
EDUARDO ALVAREZ
GANADERIA
COMERCIO
AGRICULTURA
IMPUESTOS FISCALES
INDUSTRIA
CARAS Y CARETAS
EL PUÑO DEL CAMPEON


Sea usted siempre joven y
será usted siempre bella, para
lo cual existe una receta al
alcance de todos.
USANDO JABÓN
HENO DE PRAVIA
que dá tersura al cutis, lo
blanquea y lo perfuma.
De venta en las principales perfumerias, bazares y farmacias.
PERFUMERÍA GAL
MADRID
Gal
Madrid

CONCURSO DE BELLEZA INFANTIL DE CARAS Y CARETAS

Desde el 1º del corriente mes y hasta las 24 horas del día 31 de marzo de 1927, queda abierto el **Concurso de Belleza Infantil de "Caras y Caretas".**

Para tomar parte en este Concurso basta que cualquier padre, madre o tutor envíe a **"Caras y Caretas",** Chacabuco 151, Buenos Aires, retratos de niños (varones o mujeres) hasta los 10 años de edad, residentes en el territorio de la República, escribiendo al dorso con toda claridad:

Nombre, apellido y domicilio del niño que tome parte en el Concurso.

Fecha del nacimiento del mismo.

Dichos retratos se publicarán, numerados, semanalmente en **"Caras y Caretas",** a medida que lleguen a nuestro poder, en página preferente.

Se establecen los siguientes premios:

UN PRIMER PREMIO de $ 1.000.— m|n., en una libreta de Caja de Ahorros de la importante institución argentina de crédito, **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, a favor del niño que lo obtenga.

DIEZ SEGUNDOS PREMIOS DE $ 100.— m|n., cada uno, en libretas de Caja de Ahorros del mismo **Banco Argentino Uruguayo,** Reconquista 138, Buenos Aires, igualmente a favor de los niños que los obtengan.

VEINTE TERCEROS PREMIOS DE $ 50.— m|n., cada uno, en vales a cargo de la renombrada joyería y relojería **Casa Escasany,** pudiendo, quienes los obtengan, elegir artículos cuyo precio de venta sume el importe del citado vale, en las distintas secciones de la indicada casa, retirables en su establecimiento central, Perú esquina Rivadavia, o en sus sucursales: Avenida de Mayo, 1145, Buenos Aires; Las Heras esquina Muñecas, Tucumán; O'Higgins, 81, Bahía Blanca, y Rambla Bristol, Mar del Plata.

El público lector de "Caras y Caretas" determinará por votación la adjudicación de los premios, utilizando el cupón-voto impreso al pie.

Para la votación será indispensable emplear los cupones de **"Caras y Caretas",** y cada uno de ellos servirá para votar a favor de uno solo de los niños cuyo retrato se publique en las páginas del Concurso.

El escrutinio será fiscalizado por el escribano público señor **Claudio de Mateo,** adscripto a la escribanía de don **Eusebio E. Giménez,** Sarmiento 643, Buenos Aires, celebrándose dicho acto públicamente el día y hora que se indicarán oportunamente.

La adjudicación de premios se hará en la forma siguiente:

EL PRIMER PREMIO

Al niño que obtenga mayor cantidad de votos.

CADA UNO DE LOS DIEZ SEGUNDOS PREMIOS

A los diez niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a la del Primer Premio.

CADA UNO DE LOS VEINTE TERCEROS PREMIOS.

A los veinte niños que obtengan la cantidad de votos que más se aproxime a las que correspondan a los Segundos Premios.

Si coincidieran las cantidades de votos que obtengan algunos niños, se adjudicarán por sorteo el premio que les correspondiese.

Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor **Claudio de Mateo,** cuyo fallo será inapelable.

Los sobres conteniendo cupones-votos, deben remitirse a la siguiente dirección:

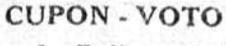
Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas
Chacabuco 151. — Buenos Aires.

Los cupones-votos cuyos números no se escriban con claridad o que se presten a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

LOS INTERESADOS EN EL CONCURSO PUEDEN REMITIR DESDE AHORA, SI LO DESEAN, LOS CUPONES CON EL NUMERO QUE CORRESPONDIO AL NIÑO POR QUIEN DESEEN VOTAR.

CUPON - VOTO

Concurso de Belleza Infantil de "CARAS Y CARETAS"



Voto por el niño cuyo retrato publicado en las páginas del Concurso figura con el

N.º

F

RAFAEL DE LAMO



Tus ojos suaves de diamante obscuro
Tras la sombría verja, de repente
Vi. ¡Con mis ojos vi su fuego puro!
Era cristal y púrpura el poniente.

Sobre un flavo lebrel, con inseguro
Gesto, la blanca mano negligente
Posabas. ¡A las luces del futuro
Mi corazón voló raudo y ardiente!

¡Raudo y ardiente cual sublime escoria
Que en las azules lágrimas del fuego
Quiere su oro soltar y abrirse en gloria!

¡De fiera luz! El corazón herido
Halló en tus ojos el feliz sosiego
Y el dulzor de azucenas del olvido.

LA MESA DE TRES PATAS



Voy a referirle, entre sorbo y sorbo de café — me dijo Sebastián Elortondo, — por qué causa le profeso un odio mortal al espiritismo.

Sebastián Elortondo era ya un hombre maduro, de agradable presencia y muy aficionado a las mujeres. Como gozaba de lo necesario para vivir, repartía su tiempo entre la lectura y el arreglo de su persona, pensando más en sus aventuras de amor que en el problema de las subsistencias. La elección de un cigarro era para él una cosa más importante, en materia política, que cualquier telegrama relacionado con los asuntos internacionales.

Los últimos experimentos psíquicos realizados en Alemania, de que vienen hablando los diarios, no dejan de ser interesantes. Por eso me extrañó sobremanera, cuando traje a colación el tópico en nuestra charla de sobremesa, que Elortondo hiciera un gesto de contrariedad, como si de improviso le hubiese atacado un dolor de muelas. Conversar de cualquier cosa, mientras se inicia la digestión, es siempre más agradable que contener el bostezo con la mano, mirando indiferentemente las volutas que va haciendo en la atmósfera el humo del cigarrillo.

El prosaísmo de la época en que vivimos hace que muchos hombres padezcan de esta terrible enfermedad de la indiferencia. En cuanto a las mujeres, las hay que se aburren hasta de cambiar un vestido o un amante cada veinticuatro horas, como si en lo primero quisieran parecerse a los maniquíes de las tiendas. El mismo gesto de desdén y por lo tanto de contrariedad, les sirve para emitir un juicio sobre espiritismo, como en el caso de mi amigo Elortondo, que para hablar de los más sonados acontecimientos europeos. ¿Que no dará resultado la conferencia de Lausana, que se ha producido un maremoto en el Japón, que se ha descubierto una vacuna para prevenir la tuberculosis? Bueno...

En el caso de mi amigo, la cuestión no era como para blasfemar de los dioses. Estos asuntos del cuerpo le han interesado siempre más que los del alma, hasta el punto de no tolerar ni siquiera una preocupación amorosa durante quince días. Pero, le voy a ceder la palabra a Elortondo, como si aun estuviéramos tomando el café de sobremesa, en su chalecito de la Villa de los Nogales.

En la época, ya un poco lejana, de mi juventud, era dado a cambiar de residencia en todas las estaciones. No podía resignarme a vivir el invierno en el mismo lugar que el verano, aunque sin salir por eso del territorio de la provincia. ¡Existen rincones tan pintorescos

en los alrededores de Buenos Aires!...

Fué precisamente en el otoño que precedió a esta historia, que me ubiqué en San Fernando, como huésped de una familia francesa de honorables antecedentes. El esposo era un anciano arquitecto, que ya no ejercía la profesión; se llamaba Teófilo Rolland y como único recuerdo de su pasado de hombre de mundo, apenas si conservaba un reflejo de languidez en el fondo de las pupilas. Casado en segundas nupcias, había entre ambos una diferencia considerable de años, aunque el esposo sabía llevar gallardamente sus sesenta inviernos. La señora Leontina parecía haberse atrancado en los treinta, por algún mal consejo de la luna de su "toilette", pues era una de esas mujeres que parecen renovarse todos los días. ¡Qué frescura de rostro y qué intensa expresión de ensueño en la mirada!...



¡Qué frescura de rostro y qué intensa expresión de ensueño en la mirada!...

Como complemento de este cuadro, agregaré que se llevaba perfectamente con su marido. Era una afinidad tan asombrosa, que no sólo paseaban juntos por las callejuelas del jardín, sino que conseguían ponerse de acuerdo hasta en las discusiones. En aquel paraíso de teja roja bordeado de plátanos y eucaliptos, yo no tardé en ser considerado como un nuevo miembro de la familia. Pero, la juventud en todas partes es igual, sobre todo cuando se trata del amor. Los que se han dedicado a moralizar sobre esta materia, han escrito cosas muy sensatas, pero no a los veinticinco años. La exuberancia de la juventud es más elocuente y sobre todo, más avasalladora que todas las filosofías. En presencia de una mujer hermosa, sólo se piensa con los ojos...

La señora de Rolland llegó a comprenderlo casi simultáneamente conmigo. Su actitud, sin embargo, aconsejaba la mayor discreción, por tratarse de una mujer honrada y de honestísimas costumbres. Así, en una especie de adoración silenciosa por mi parte, transcurrieron los primeros tres meses...

Ciertas noches, especialmente de la estación otoñal, son propicias a la meditación. Diríase que el espíritu se diluye en la atmósfera, como una substancia capaz de servir de combustible a las estrellas. No hay nada más agradable entonces que ponerse a contemplar el espacio, sin preocuparse para nada de las cosas de la vida.

Me habían destinado una habitación que daba al estuario; y yo me pasaba las horas enteras, después de cenar, en un abstraimiento absoluto, incorpóreo, de esos que lo alejan a uno de sí mismo y lo llevan a vagar por regiones desconocidas. ¿Qué valen los hombres, frente a la amistad del cielo y de los árboles?... Pero, de improviso, una de esas noches la voz de Rolland me sacó del ensimismamiento. Se detuvo a la entrada del jardín, apoyándose en el tronco de un pino que sólo distaba dos metros del balcón de mi pieza, para hablarme de la temperatura. Por entre el follaje, las estrellas parecían multiplicar su urdimbre de hilos luminosos, que se apagaban y se encendían.

—¿Quiere usted que juguemos una partida al póker?... — me dijo.

En asuntos de sociabilidad, yo me he jactado siempre de ser un inútil, a base de pura indiferencia. Cuando mucho, me gusta el baile, por el solo placer de llevar a una mujer hermosa entre los brazos; y el momento de los postres es el que más me deleita en las comidas por la espontaneidad que el vino pone en los pies de los hombres para entenderse por debajo de la mesa con los pies de las mujeres.

— Lamento, señor Rolland — le contesté, — no poderlo acompañar en ninguna clase de juegos...

Pero, ante su gentil insistencia, pasé al comedor, dispuesto a esperar la hora del sueño haciendo tertulia de familia. Hablamos de múltiples cosas, menos interesantes que las que yo contemplaba desde mi balcón, pero con la ventaja de que podía observar a mi gusto el rostro de Leontina a través de un espejo, iluminado gloriosamente por la luz roja de las bujías. Ella intervenía en la conversación con tanta naturalidad, que me demostraba a mí mismo desconocer en absoluto mis intenciones. La expresión de mis ojos apasionados, el acecho en que la tenía a todas horas, el evidente mal humor que me asediaba en el silencio de mi pieza, no me habían hecho acreedor hasta ese momento de una sola mirada de compensación, como si aquella mujer fuera una diosa de piedra, acostumbrada a todos los holocaustos y a todos los sacrificios...

— La soledad es una mala consejera... — me dijo de pronto Rolland, mirándome de un modo que me pareció harto significativo.

Yo he sido siempre un espíritu escéptico, de esos que no creen en las cosas sobrenaturales. Cuando mucho, por tratarse de un hombre que poseía una esposa como Leontina, le concedía la virtud de sospechar de mis intenciones. No se necesita ser un lince para descubrir lo que piensa un hombre joven, como lo era yo, en presencia de una mujer tan linda. Esa noche, sin embargo, no pude conciliar el sueño. El viejo Rolland, a fuer de hombre de mundo, era de los que saben cuidar sus intereses...

Mi pasión por aquella mujer llegó a hacerme intolerable la existencia. No pensaba más que en el perfil de su rostro, en la comba nevada de su seno, en la sugestión diabólica de sus manos. Dispuesto a todo, una tarde la abordé en el jardín, aprovechando una hora de ausencia del marido. Era cuestión de resolver en alguna forma aquel conflicto pasional, que ya me estaba resultando una insoportable pesadilla. Pero, antes de que pudiera abrir los la-

bios, la actitud de la señora Rolland me produjo una impresión de escalofrío.

—Por favor, Elortondo... — me dijo, haciéndome una señal expeditiva con las manos.

—Ya se habrá dado cuenta usted... — atiné a contestarle, sin disimular mi sorpresa.

—Sí, lo mismo que mi esposo...

—En ese caso, lo sospechará de puro perspicaz, pues usted no tendrá queja de mi discreción...

—Es que él goza de la virtud de saberlo todo, absolutamente...

—¿Por medio de los astros?... — le pregunté, sonriendo con ironía.

—No, por medio de los espíritus...

No pude menos que soltar una carcajada, de esas que hacen estremecer hasta las orejas. Pero su actitud volvió a preocuparme, al observar que se hallaba pálida como una muerta. En un instante reflexioné sobre mi situación, pareciéndome que algún espíritu del otro mundo me estaba mirando por entre el follaje de los pinos.

—La mesa se lo dice todo... — agregó Leontina, disponiéndose a penetrar en sus habitaciones.

Me quedé poco menos que petrificado, sin dejar de mirar la bóveda del cielo. Aunque los espíritus son invisibles, a fuerza de ser incorpóreos, mi imaginación les daba forma, haciéndolos volar como pajarillos. No era hombre de arredrarme ante nada, pero, francamente, me causaba un poco de estupor el tener que luchar con enemigos invisibles. ¿Qué concepto tendrían del amor esos confidentes que hacen recluir a tantas personas en los manicomios?...

Yo no sabía de espiritismo más que esas cosas insulsas que se realizan en las tertulias de los hogares provincianos. Magnetizar la mesa era para mí descubrir por medio de unos golpes cuántos años tienen los amigos y las amigas. Pero de eso a pretender que la mesa pueda servir de vínculo material entre los vivos y los muertos, hay tanta distancia como del mundo a las estrellas.

Esa noche, después de la cena, Rolland me invitó a fumar un habano en su escritorio. Estábamos charlando de los asuntos de actualidad, cuando mis ojos se detuvieron en un ángulo de la habitación, para observar una pequeña mesa de cedro natural que hacía las veces de rinconera. Era redonda, sostenida en su centro por un barrote torneado que terminaba en tres graciosas patitas, todo un modelo de fabricación, como las que se utilizan en las reuniones caseras para los entretenimientos espiritistas. La miré con recelo, casi con ojeriza, como a un rival que quisiera quitarme el amor de una mujer...

—Es extraño que un joven que goza de buena posición como usted — me dijo Rolland — no haya pensado aún en el matrimonio...

—El hombre debe casarse después de los treinta años... — le contesté, con fingida displicencia.

—Y entre tanto... — repuso Rolland, poniendo en la frase trunca una serie de puntos suspensivos.

Era indudable que los espíritus ya andaban entrometiéndose en mis asuntos privados. Estaba segurísimo de que Rolland sabía lo que esa tarde hablé con su esposa en el jardín, entre la sombra de los pinos. Y como un recurso de desesperado, volví a fijar los ojos en aquella mesita redonda, que presenciaba nuestro diálogo desde un rincón del escritorio, afectando la más hipócrita indiferencia. En lo más íntimo de mi ser, maldecía de los muebleros que tienen la ocurrencia de fabricar mesitas redondas y de tres patas, como si alguno de ellos hubiera visto un ejemplar así en la zoología...



En presencia de una mujer hermosa sólo se piensa con los ojos...

A partir de entonces, la vida fué para mí una prueba de fuego. Más que la certidumbre de mi propia impotencia para luchar con aquel hombre, me afectaba la obsesión de aparecer como un mal amigo ante sus ojos y como un pobre diablo ante los de Leontina. Como último recurso, quise familiarizarme con las prácticas espiritistas, consultando todos los libros. Era indudable que si Rolland no me aventajaba en flúido para magnetizar la mesa, me aventajaba diametralmente en la pureza de propósitos, circunstancia que sin duda tienen en mucho los espíritus. Yo quería utilizar como un medio el fenómeno, para salir airoso de la aventura, sin parar en mayores escrúpulos de conciencia.

Todas las noches efectuábamos en el escritorio de Rolland largas tenidas de espiritismo. Además de los esposos, asistía la mucama, que era una solterona llena de prejuicios y de temores. A juicio de Marcela, que así se llamaba esta infeliz, nada había tan peligroso como granjearse la mala voluntad de los seres sobrenaturales. Lo cierto del caso es que la mesa no desperdiciaba la ocasión de molestarme, respondiendo descabelladamente a todas mis preguntas.

—Es que hay espíritus bromistas... — me aseguraba Rolland, moviendo con parsimonia la cabeza.

La ojeriza de aquel pequeño mueble, que los demás consideraban un simple intermediario de los espíritus, adquirió formas alarmantes. En cuanto me descuidaba, daba un brinco sobre el piso, echando todo su peso sobre dos patas, para aplicarme un recio golpe de filo en el estómago o destrozarme un pie con una de sus extremidades. Todo andaba bien hasta que yo no rozaba su lomo con mis dedos, pues entonces producía la impresión de que no era un mueble, sino un aparato eléctrico de esos que se utilizan para hacer ejercicios de equitación...

—Usted tiene que depurar su alma... — me decía Rolland, mirándome severamente.

—En ese caso, trataré de tomar hábito de benedictino... — le contesté una noche, con bastante impaciencia.

Entre tanto, para hacer menos aburridoras las veladas, me entretenía en contemplar discretamente las manos de la señora de Rolland, que parecían dos azucenas. Convencido de que no iba a obtener el triunfo en aquella forma, les torcí



el cuello a todos los escrúpulos, entablando una guerra sin cuartel con la mesa, con los espíritus y con los demonios. En último caso, pensaba, será cuestión de cambiar de domicilio...

La actitud de Leontina estaba lejos de alentarme, pues creía tanto como la mucama en el poder sobrenatural de su esposo, sin duda por alguna amarga lección de la experiencia.

— Rolland — me dijo una vez — no solamente sabe lo que usted piensa, si no que se anticipará a sus propias acciones...

— ¿Qué me quiere usted decir con eso, Leontina?... — le pregunté, con ganas de tentar la suerte.

— Quiero decirle que abandone usted los malos pensamientos...

— Pero ¿usted me quiere, Leontina?...

— Mi voluntad, en este asunto, no tiene la menor importancia...

— Huyamos lejos, entonces...

— Lo sabría con diez horas de anticipación, como sabrá también lo que estamos conversando en este momento...

¿Era que los dioses querían agotar mi paciencia? Mis súplicas se perdieron entre el follaje del jardín y fué en vano que crispara los puños, desafiando a todos los átomos invisibles que pueblan la inmensidad de la creación. La primera vez que yo creía amar con toda el alma, se interponían entre nosotros los espíritus...

El suplicio de Tántalo, comparado con las peripecias que yo sufrí, resulta un juguete de niños. Puedo asegurar que aquella mesa tenía el poder sobrenatural de descubrir mis más íntimos pensamientos. En los ojos de Rolland adivinaba yo todo lo que le había contado durante el día. Y su empecinamiento odioso llegó hasta lo increíble, pues no era dueño de hacer nada en la soledad de mi habitación, sin que me estuvieran acechando aquellos invisibles delatores. Más de una vez hube deseado que los espíritus fueran de carne y hueso, para cometer un crimen...

Una noche, mientras escribía una carta de amor destinada a la señora de Rolland, se volcó el tintero. Lo atribuí, como es lógico, a un percance de la casualidad o de mi propia ofuscación, pero después supe que el accidente había sido obra de los espíritus. En otra ocasión, mientras estaba contemplando por el espejo la nuca de Leontina, me cayó sobre un hombro una maceta de flores artificiales.

Me impuse la consigna de hacerlo todo con precaución, para evitarme cualquier sorpresa. Encendía las cerillas a conveniente distancia del rostro, andaba en automóvil con el mínimo de velocidad, no pasaba por debajo de los andamios y huía como del demonio de los desórdenes callejeros. Sin embargo, una noche estuve a punto de perder el juicio...

Desde los primeros años de mi juventud conservo cariñosamente un artístico reloj de porcelana, que es un recuerdo de familia. Yo no le daba cuerda jamás, pero lo tenía siempre sobre la mesa de luz, como uno de esos adornos que llegan a ser un complemento de nuestra vida; y hasta si se quiere, los mudos confidentes de todas nuestras preocupaciones. Pues bien; esa noche, a las 2 y 47 minutos de la madrugada, le atacó al reloj una especie de locura epiléptica; comenzó a tocar la campanilla del despertador durante cinco minutos...

Me arrojé del lecho, con el revólver en la mano, presa de una crisis nerviosa que me hacía temblar como a una criatura. Cuando encendí la luz, poco faltó para que le descerrajase un balazo a mi propia sombra, que se reflejaba en la pared del dormitorio. Es de imaginar el alboroto

que se produjo en la casa, pues todos se dieron a suponer que habían penetrado ladrones.

—Pero ¿quién le ha dado cuerda al reloj?... — preguntó Rolland.

—¡Los espíritus!... — le contesté, casi con insolencia.

Esa misma mañana, deseoso Rolland de aclarar el misterio, realizó una sesión de magnetismo. Desde los primeros toques, la mesa comenzó a manifestar un buen humor que a todos les resultaba contagioso, menos a mí, naturalmente. En lugar de responder por golpes, como de costumbre, decía palabras de doble significado, que me hacían el efecto de verdaderas bofetadas en el rostro, aunque para los demás eran ininteligibles.

—¿Qué quieres decir con eso de la tinta?... — le preguntaba Rolland, arrugando el entrecejo.

—¡Ja, ja, ja!... — respondía la mesa, puntualizando alevosamente las sílabas...

—Pero ¿qué es eso de la maceta de flores?... — insistía Rolland.

—¡Ja, ja, ja!... — limitábase a responder la mesa, dando golpecitos pausados en el suelo.

Para salir de esa crítica situación, les conté lo que me había pasado con el tintero y con la maceta de flores artificiales. En cuanto a la broma del despertador la mesa se limitaba a repetir esas tres sílabas, que a mí me sonaban como el sonsonete de un grillo en las orejas.

—Yo, francamente, no creo en estas pavadas del espiritismo... — dije en alta voz, y afectando un aire de suficiencia.

—¡Ja, ja, ja!... — me contestó la mesa, pero remarcando esta vez profundamente los golpes, sin duda para imitar el tono de mi voz.

En lo sucesivo, como simple medida de precaución, resolví mirar debajo de la cama antes de acostarme; sin perjuicio de atrancar las puertas y de echar un vistazo por los cajones de los muebles...

PUEDO decir, por lo tanto, que me inicié a golpes en la ciencia del ocultismo. He sostenido una lucha heroica con las fuerzas del Cosmos, como un demente atacado de la manía de las persecuciones. En mis paseos diarios por el jardín, he llegado a creer que iba triturando espíritus bajo la suela de mis zapatos. ¡Oh, si yo hubiera poseído, como ellos, la virtud de ser invisible, cuando menos para dormir tranquilo!...

Durante un mes, tomé la resolución de maquinar fuera de casa todo lo que se refiriera a mis amores con Leontina. Resuelto a escribirle una carta, me ubicaba todas las noches en el bar de la estación de San Fernando, no sin antes pronunciar algunas palabrotas obscenas a media voz, para alejar a mis enemigos. Pues bien; una noche tuve que librar un terrible combate con los espíritus, que me esperaban estratégicamente distribuídos a poca distancia de mi alojamiento. Era un ejército infernal de mosquitos, que me zumbaban en derredor, clavándome sus alfileres en el rostro y las manos. Me pusieron a la miseria, pero yo tuve la satisfacción de dejar el piso sembrado de cadáveres. Cuando le referí el caso a Rolland, me hizo objeto de toda clase de burlas, diciéndome que estaba loco, pues a esa altura del año no se encontraba por allí un mosquito ni para remedio...

Eso, como es lógico, me convenció una vez más de que mis atacantes no eran mosquitos, sino seres sobrenaturales, encarnados en la envoltura de los mosquitos y que zumbaban y picaban como los mosquitos. El espectáculo de la masacre, a pesar de todo, aumentó la confianza en mí mismo, dándome alientos para persistir heroicamente en mis propósitos de amor hacia Leontina y de odio a sus testarudos defensores.

Por la mañana del siguiente día, así que Rolland se fué a dar su acostumbrado paseo por la estación del tren, me puse a espiar los pasos de Leontina. Estaba dispuesto a entregarle una carta que me había costado siete noches de meditación, en la que le pintaba con tonos de paisaje de acuarela todo el fuego de mis amores. No recuerdo haber sido nunca más sincero que en esos párrafos; y sírvame la declaración de atenuante, no tanto por lo que atañe a mi propia conciencia, como a la gentilísima amistad del señor Rolland, que siempre se condujo conmigo como un caballero.

Poco antes de las diez de la mañana, Leontina regresaba de los fondos del jardín, pasando por debajo del balcón de mi dormitorio. La saludé y me contestó con su acostumbrada sonrisa, preguntándome desde lejos si durante la noche me habían molestado mucho los mosquitos. Por toda respuesta le mostré la carta, atada al extremo de un hilo de coser...

No pareció entender mis señas, pues siguió caminando por un recodo del jardín y arrojando migas de pan a los pajarillos. Pero, en seguida de perderse de vista, sentí que una mano se apoderaba de mi mensaje, desapareciendo misteriosamente. Como hombre ducho en los misterios femeninos, no tuve la menor duda de que Leontina conservaba aún un resto de ese pudor que es muy natural en la mujer que engaña por la primera vez a su marido, aunque ciertos psicólogos afirman que se puede producir hasta cinco o seis veces...

Mis ilusiones no tardaron en desvanecerse, por desgracia, pues la carta había ido a parar a manos de Marcela, la mucama solterona, que en esos momentos se hallaba en la cocina. Como yo, por precaución caballeresca, había evitado poner el nombre de mi adorada Leontina, la infeliz creyó que el mensaje amoroso era para ella y no tardó en venirme a pedir explicaciones. Los espíritus, una vez más, me habían jugado una mala pasada, de la que felizmente supe salir airoso, aliándome con Marcela para combatirlos, cuando menos, desde la obscuridad de mi dormitorio.

CUANDO se sabe lo que es amor, se sabe de todo lo que es capaz un hombre enamorado. ¡Lo que yo sufrí en aquella ocasión, haciendo y deshaciendo proyectos, para merecer el amor de Leontina!...

Ya agotados todos los recursos, resolví solucionar mi situación en cualquier forma, aunque fuera estrellándome en un precipicio. Era joven, disponía de fortuna y estaba acostumbrado a imponer mi voluntad entre los hombres y las mujeres.

—Mañana a la noche — le dije a mi adorado tormento — abandonaremos esta casa para siempre...

—Cuidado con hacer disparates... — me contestó Leontina.

A mi juicio, la ocasión se presentaba excelente, pues el señor Rolland debía ausentarse por la mañana, por un asunto relacionado con su profesión, a un pueblo de las inmediaciones. Era cuestión, pues, de salir en un automóvil a toda velocidad, para burlar el apasionamiento de la mucama y librarme de cualquier plan contrario de los espíritus. Como medida de precaución, quemé una buena cantidad de azufre en mi dormitorio, invoqué de rodillas la ayuda del infierno y escondí cuidadosamente el reloj de porcelana en el fondo de la valija.

—Vea que usted me compromete, Sebastián... — me suplicaba Leontina, al enterarse de mis preparativos.

Entre tanto, la pequeña mesa circular continuaba al parecer indiferente en un rincón del escritorio. No sé si por el exceso de flúido magnético o por un fenómeno de ilusión óptica, aquel diabólico mueble había adquirido la sensibilidad de



los seres animados, pero lo cierto es que no se conducía como una simple mesa, sino como una persona de la familia. Cuando la miraba de cerca o por el espejo, o cuando la observaba desde el corredor del jardín, descubría en su silencio unos signos inequívocos de vida, que no he notado nunca en los demás muebles. La parte plana, sobre todo, parecía inflarse y desinflarse, como al ritmo de la respiración, mientras el tronco solía producir unos ruidos extraños, semejantes a los que se hacen con los dedos para imitar a las castañuelas...

Era indudable que la mesa estaba impregnada de flúido, por el largo y continuo uso a que Rolland la sometía en sus experimentaciones. Una prueba de ello es que la magnetizaba en pocos segundos, manejándola en una forma que hacía creer que se trataba de una mesa que tenía enajenadas las facultades mentales. Realmente, era asombrosa la espontaneidad y sobre todo, la exactitud con que respondía a sus preguntas, aunque fueran secretas o inspiradas en algún intrincado misterio de la filosofía.

En fin, para abreviar, diré que la noche del rapto me costó una enfermedad de varios meses. El chalet estaba a obscuras, el automóvil en el portalón del jardín y la mucama Marcela dormía plácidamente en su habitación, cuando descendí sigilosamente por la escalerilla. Apenas el resplandor de los astros se filtraba por el follaje, matizando poéticamente el silencio de la naturaleza.

— Leontina... — murmuré, en plena obscuridad, acariciando con los dedos la persiana de su dormitorio.

Pero en ese mismo instante, un sordo rumor de ultratumba, que parecía salir de cada rincón, me hizo estremecer los cabellos. Eran voces ininteligibles también, que llegaban hasta rozarme el rostro, haciéndome la impresión de que me restregaban en la epidermis el lomo escamoso y frío de un pescado. Desde allí, por el ángulo del corredor, un rayo de luna alumbraba pálidamente el interior del escritorio de Rolland, por donde andaba la maldita mesa haciendo cabriolas...

Enloquecido por aquel espectáculo que no era de este mundo, penetré en la cocina, me apoderé de una hacha y me dirigí resueltamente al escritorio. En el silencio de la obscuridad resonaban mis golpes como los de un cíclope que estuviera luchando con un ejército de fantasmas. ¡Con qué fruición me ensañé en el montón de astillas, deshaciendo a hachazos el cuerpo inanimado ya de aquella mesa que me quería robar el amor de Leontina!...

Iba yo por el medio centenar de golpes, cuando lancé un grito de dolor y me llevé las manos al rostro, creyendo que el edificio acababa de derrumbarse sobre mi cabeza. El trozo de una pata de la mesa, rebotando violentamente por efecto del golpe, se me clavó de punta en el ojo izquierdo y me lo vació para siempre...

— ¿Cuándo va a ser usted juicioso?... — me dijo Rolland, sin apartarse de mi lecho durante muchos días.

*

Desde entonces — terminó diciendo Elortondo — no sé si por la certidumbre de mi propia impotencia para luchar con los espíritus o para hacerme digno de la amistad de aquel hombre, que no por nada era francés, renuncié al amor de Leontina. Pero, eso sí, también desde entonces les profeso un odio mortal a las mesas de tres patas...

FEDERICO A. GUTIERREZ

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN

HISTORIA DE UN VIAJE A LAS INDIAS

CONTADA EN SEIS CARTAS QUE A FERRAN NARVONA, CAPELLAN DE S. I. EL SEÑOR ARZOBISPO DE TOLEDO, ESCRIBIERON SU CRIADO ANTON PEREZ DE LA CORREA Y EL CAPITAN FRANCISCO ORTIZ DE VERGARA.

(Continuación)

2ª PARTE. — CARTA QUINTA



UERTO de Nuestra Señora de la Asunción, a 7 días del mes de noviembre de mil y quinientos y cincuenta y cuatro años.

No sé, señor y amo mío, si tras de tan largo callar tengo aún derecho de rogar a usía se tome pena de leer mis letras (que van a lo que veo harto chuecas y poco lucidas con la falta de ejercicio de la mano), pero es lo cierto, que llegadas aquí cartas y noticias de San Vicente, a fines de octubre, vino entre otros, pliego de un mozo extremeño que se partió ha dos años, donde leo vuestro nombre y alto cargo a que usía fué destinado en Toledo, que no es sino justicia de Dios. Gracias tengo a El dadas como si de bien propio (que lo es más) se tratase.

Pues aquí, a diez y ocho años de llegar, no me conocería vuesarcé, que las barbas que dejé crecer en Cádiz me llegan a los pechos y son de negras (si no es que comienzan a encanecer) como las del más cumplido morisco.

Desque llegamos a este río muchas son las penurias y calamidades que tenemos pasadas, y hasta que don Pedro Mendoza (Q. E. G. E.) marchó de aquí, que fué a cosa del año de llegar, mucho más, tanto, que parecía Dios querer probarle, como si harto no lo estuviera con su mal. De sus deudos y amigos, puedo decir a usía que todos murieron de mala muerte o se perdieron por tierra o mar.

Recordando aquellos tiempos de penuria, créame su merced, tengo bascas, y porque vea cómo de los males salen a veces grandísimos provechos, le contaré que en lo peor que entonces hubimos, que fué estar cercados en el real por dos mil o más indios quince días cumplidos (que fué causa de grande mortandad y locura y hambre espantosas, que hasta los muertos se comieron algunos) fué un servidor de usía de los que menos suciedades y pecados de gula cometió, por ser hábito del mismo (que lo aprendió por ventas y caminos) comer, no cuando lo había menester, mas cuando de ello hubiese.

Mucho contento tuvimos entonces hubieran venido ratas en el equipaje, aunque de flacas, poca cosa valían. Diré a su merced, que todo aquel mal, vino del maltrato y demasía que a los indios dieron algunos, así que por hacerles enojo nos le hicieron ellos cumplido. Fué, pues, que ido don Pedro de Mendoza con las dos mejores naos, llevándose a los enfermos y descaecidos o a los que no podían más (y entre ellos al caballero crespillo aquel del marquesado de que hablé a usía, que tanto padeció en el sitio, que en camisa y descalzo confesó a gritos sus pecados — que eran tales que muchos se tapaban las orejas por no oílles — y juró si ponía la planta en España hacerse cartujo en llegando) nos quedamos algunos pocos a esperar la vuelta de don Juan Ayolas, que se partió a explorar, mas nunca vino y con él muchos hombres fueron perdidos.

Contaré a usía sólo verdades, sin mezcla de cosa siniestra, como por lo que aquí llega, van diciendo algunos, que así todo creerá ser embustes, por lograr bienes exagerando males, que en verdad no los han menester. De los que vinimos con don Pedro, vamos ya quedando unos pocos de contarnos a dedos; tanto es aquí el morir y no de muertes de heridas como de fiebres, trabajos y zozobras, escozor y picadura de víboras; yo, aunque muchas veces creí entregar mi alma a Dios (si El en su bondad aceptarla quisiere), estoy fuerte, pero un poco resentido del pecho, de heridas que recibí año 42, cuando la rebelión de los naturales. Fué esta herida de hierba ponzoñosa, que es la más endemoniada invención que imaginarse pueda usía y hecha en mala manera y por artes de magia, poniendo a cocer en un caldero grandes raíces de muy malo olor, tirante el color dellas a pardas, y luego unas hormigas gordas como mediano escarabajo de los que se crían en España, que su sola picadura mata; y arañas como la mano y unos gusanos peludos, flacos y no sé qué otras suciedades más. Y desta herida creí morir, llevando, día que me la hicieron, la más trabajosa hora de mi vida. Mas no me quejo, que con ella me vino el medrar.

Cual no será ella (la hierba) de mala, que aquel que la cuece muere del olor, y si no, le matan por estar mal hecha, con lo que viene a ser lo mismo.

Pues digo que como vimos pasar el tiempo y no volver al jefe natural nuestro, que por herencia de don Pedro era Ayolas, nos estuvimos quedos en aquel puerto de Buenos Aires, mientras

otros partían a fundar nuevos pueblos, y todo lo que allegábamos con trabajo, nos lo mandaban dar, diciéndonos por fin, año de 39, que aquel Puerto desampararámos, para subir al nuevo de Nuestra Señora de la Asunción (que es do agora estamos).

No quiera saber usía la ira que dióme me mandaran dejar mi casa y sembrado con tanto amor y desvelo sostenido (pues que había que defenderle, no sólo de los naturales, mas de los españoles mismos, que el ocioso es siempre una amenaza del atrabajador), y como yo, todo aquel que por su afán algo había, tanto, que se concertó entre todos no acatar tan perversa orden y nadie movió pie ni mano para cumplilla; mas a pocos meses nos cargaron en las naos y quemaron la ciudad, que fué grande infamia y dolo; dijeron ser orden venida de la misma España.

Luego desto, muchas veces salimos por conquistar los reinos del oro, el del Gran Moxo, o la Ciudad de los Césares, o qué sé yo, cruzando por campos de profusa vegetación y calor, por extensiones de una como sal blanca, que agrieta el rostro y daña la vista, por paludes en fin, con el agua al cinto; mas nunca hallamos nada, si no fué uno que resultó el Perú de tan largo atrás ya por otros conquistado. Gran desaliento tomó a todos por ello, y muchos murieron en la empresa, mas la esperanza no se ha perdido todavía y hay quien cree en el Dorado como en Dios. Yo me conformo, que si no de oro, va uno aquí adueñándose de la tierra, que en trabajada y sembrada lo da, aunque un poco más tarda, pero viene a ser lo mismo, y más cuando a los indios se emplea para la roza, por la comida y ropa (que es el deshecho) y algún latigazo por añadidura.

De lo que no hallo consuelo, es de ver que es éste reñidero de gallos, que todos son por mandar y allegar presto, peores que bestias y entre los nuestros mátanse unos a otros que es vergüenza. A muchos vide por eso cortarles el cuello y a otros correr como necios y ciegos a la muerte ellos mismos, por la negra de la ambición. Y por esto, propósito tengo hecho de tomar lo que me dieren y hacer porque me olviden.

Lo que es esta tierra do vivimos y esta ciudad en que moramos nunca sin verlo podrá imaginárselo usía (que parece fábula de juglar, haber en el mundo buenas casas de piedra y calles de guijos o losetas.) Todas las nuestras, aun la que ocupa Domingo Martínez que es la del Adelantado (como que por Real Decreto tras de haberlo sido por su voluntad... y la del pueblo muchos años, es Gobernador desta provincia) son de mezcla y de un solo piso porque no caigan con los vientos y una aquí y otra allá, como dientes mal puestos, tan desniveladas y torcidas que parecen echarse atrás de risa o saludarle a uno cuando pasa, no conocemos por acá las maravillas de Hontañón ni de Diego de Siloe, ni las de Pedro Cotera o Alonso Covarrubias. Las calles ahí se están en altibajos, que cuando llueve hay que cruzar tablones para pasarlas. La iglesia, que es también catedral, fué construída del deshecho de una nao de las que don Pedro Mendoza trajo, que de tan destruída no la pudo Alfonso Bastien (el portugués) poner a flote ni el maestro velero Hernando Baez sacar della un trozo bueno de lona.

Es este clima así en todo como el de Sevilla de Andalucía y más de templado, y se cría aquí todo muy bien por ser tierra fertilísima y bien regada, do de sí hay que comer en frutas y raíces, que alguna cocida es como el pan; llaman a



ésta *mandioca y batata*, y es azucarada como golosina pero empalaga. También comen el maíz cuando está tierno, asado al rescoldo o cocido, como por ahí le dan a los cochinos para San Martín. De las naturales rarezas de este sitio poco diré a usía, que otros lo van contando aumentado y corregido por ser ley en el hombre la tendencia de alterar la verdad. Muchos animales hay aquí que nunca en España he visto, como el que nombran *carpincho*, y es un puerco pequeño de carne dura y mala al diente y otro entre tortuga y conejo de costra amarilla y carne sabrosa. De los de pluma, es variedad infinita los que cría, uno que dicen *chajá* y es mediana avestruz, que ladra y guarda la casa como perro y otra, perdiz de patas largas y muy crecida que dicen *chuña;* hay también el *ca-*

racará o *carancho* y el *urubú* que son rapaces y comen las basuras o despojos y con ellos o más bien gracias a ellos no queda rastro de carroña; el *urutaú* es de los que solo cantan de noche; según dicen es indio encantado por maleficios de amor y la verdad es que nunca se le ve y en noches claras canta como ruiseñor. Buena es, tanto y más que el faisán real, la *guaca* que es pintada con copete y zarcillos como mujer coqueta, mas si fuese nombrando todas no acababa pues sólo de papagayos hay miles de colores como recién puestos; que por curiosidad mandara uno a usía si no fuese que el viaje no resisten.

Pues volviendo a mi persona, diré a usía que no hace más, si no tres años para Corpus, tomé por legítima mujer a doña Leonor de Irala, hija (aunque bastarda) de don Domingo Martínez (que tiene muchas del mismo mal proceder por haber muchas mujeres indias en casa, mas a todas las hijas tiene reconocidas con lo que Dios le habrá perdonado). Esta doña Leonor no es muy guapa por cierto y más, que cojea un poco de una coz que recibió, de mula, cuando pequeña, por lo cual no pudo su padre casarla a gusto, con algún hidalgo principal, como hizo con las otras. Eligióme a mí, dándome antes capitanía y solar (buenas tierras y muy más, que no a los otros diera) y ochenta indios caríos para empezar, que luego otros dijo me iría dando (aunque hasta agora y pues me ve casado, no lo ha hecho) y escudo de armas cuartelado con una nao en campo de azur y un tigre herido de flecha (como lo fuí yo mismo) pues que siendo yo hidalgo por mis padres los de Morón, bien por hazañas me lo podía otorgar mas no esposando a la coja de su bastarda nunca lo hiciera. (Dios me perdone si es murmurar).

Por el portador de estas letras (que es muy de bien, mas enfermó aquí de los ojos y vuelve a Orgaz que es su patria) mando a usía unas flechas y arcos de los que acá los indios estilan, y mantas de las que tejen, más cincuenta decados con qué hacer bien si pudiere a algún desastrado como los había y habrá por los caminos de



Cual no será ella (la hierba) de mala, que aquel que la cuece muere del olor.

Cuenca a Ciudad Real, y de Badajoz a Madrid.
Ruego a usía eche al cepillo para pobres de Santo Tomé esos maravedís que mando y que en Santiago del Arrabal ponga una candela para que me proteja en estas luchas contra infieles.

Cuando sea servido, envíe de allá unas sortijas con piedras que parezcan buenas y no lo sean y unos joyeles del mismo jaez, en tal manera que el oro tengan grueso y abulte, con que contentar a mi mujer que ahora está a dar a luz y aquí no hay de qué adornarla.

Mucho me dolí de la muerte de S. I don Alfonso de Fonseca (Q. G. H.) que a papa esperaba yo verle encumbrado, pero no lo extraño, con la demasía de comer y otros excesos de que adoleció, siendo hombre tan gordo y colorado y con la pasión de grietas y almorranas que todos los años había. Lo que no acabo de entender es que el prior de Guadalupe, que a fe era estrólogo y de buen saber en todo y en mapa-mundi, diera en la manía que dicen, y quisiera él también descubrir tierras y se ahogara en el río Tajo. (Que se ve ser burla y castigo de Dios.)

Sería mi gusto que el mismo Pirro, inventor del correo, llevara ésta, a vuecencia en la mano, y no sé que más diga si no es que no volveré ya a Toledo, que me encuentro aquí tal si hubiese nacido, más olvidarme de usía a quien debo cuanto soy, eso no haré yo nunca Ahora estamos por salir a ver de conquistar algo y creo una parte me darán, que mi natural no es de estar de brazos cruzados, y más que todavía recuerdo las lecciones de usía y con ellas las máximas del Magno Alejandro donde dice: "El oficio de hombre es ganar y el de la mujer guardar."

Aquí estoy a dar remache a mi carta y esperando hora de servir a su merced.

Don Antonio de Velazco y Morón de la Flecha.

CARTA SEXTA

En la que se cuenta cómo murió Antón Pérez y las últimas voluntades que hubo

Puerto de Santa María de la Asunción a días de agosto del año de 1568.

Al señor Deán de la Catedral de Toledo don Ferrán Narvona.

Su Paternidad perdone si me dirijo a usía sin conocerle y comprenda que para un rudo soldado tal cual soy, primero es cumplir la palabra empeñada que entender de usos cortesanos. Esto digo a usía, porque mi carta va a enterarle de la muerte (que fué violenta y no natural) de mi pariente el Capitán Antonio Velazco, que ocurrió yendo por la que llaman tierra de Itatines con don Nufrio de Chaves, su jefe, porque a traición les mataron indios amigos a porrazos en la mollera, que toda les quedó hundida con el morrión, no salvándose de la compañía más que un mozo tambor, de quien tengo estas nuevas.

Pues como antes de partir don Antonio me dejara, por si moría en la empresa, carta con sus últimas voluntades, escribo a usía cumpliendo una dellas. A su merced dispuso fueran entregadas esas onzas que van en el bolsillo, lo que se destina a mandar hacer para la catedral un santo de talla o mármol labrado (así como esas de Torrigiano o Alonso Berruguete) y decir por su alma cuatrocientas misas, revestida de luto la iglesia, y dar a los pobres de Toledo un día todo el pan y vino que quisieren, por tal le recen tres salves. Por debajo del Santo mandó se ponga una lápida también en mármol que diga: (copio sus letras.)

"Esto donó Antón Pérez, cofundador de Buenos Aires y expedicionario al Río de La Plata, a do marchó de miedo a la horca, por desaguisado que hiciere, y donde con ayuda de Dios y arrepentido, logró hacer fortuna y labrar nombre honrado para sus hijos."

"Murió... (a tantos y tantos)"

Usía será servido de poner la fecha de la muerte que es la de hebrero deste año de mil y quinientos y sesenta y ocho y los que el don Antonio hubiera cuando feneció, que según él, eran cincuenta y dos (más pienso fueran cincuenta y ocho) y del mal, que fué la traición de los malos.

Saludo a su paternidad y le soy criado

Francisco Ortiz de Vergara.



Alegría, satisfacción, buen humor

son estados de ánimo de los que no disfrutan los estreñidos

El estreñimiento

El estreñimiento es entre todas las enfermedades del vientre, quizás la más general, una de las más penosas y menos cuidada. Proviene, de la no evacuación de las materias resultantes de la digestión. En el intestino, verdadero laboratorio de venenos, es que las fermentaciones producidas por la no evacuación atacan la mucosa intestinal, la que absorbe los líquidos tóxicos haciéndolos penetrar en la sangre, causando los trastornos consiguientes, tales como ser: Jaquecas, Aturdimientos, Falta de apetito, Congestiones, Mal aliento, Almorranas, Forúnculos, Granos, Reumatismo, etc. Hasta hace poco tiempo se negaba importancia a los trastornos que ocasiona el estreñimiento. Ahora que se conoce dónde radica el mal, se lo puede atacar tratándolo con método y no descuidando el funcionamiento normal del intestino. Al contrario de lo que sucede con otros laxantes, que irritan la mucosa intestinal, existe uno que no provoca cólicos, y a no dudar el mejor, es la

Santeína

(Dioxidriftalofenona)

Presentada bajo forma de pastillas de chocolate. Es de absorción fácil, no determina desorden digestivo, ni hábito al medicamento. Es un antiséptico intestinal de primer orden.

La Santeína puede tomarse a cualquier hora; una pastilla es laxante, dos sirven de purgante. Para producir sus efectos no es necesario ir aumentando la dosis, con la misma cantidad siempre obra igual.

Resumiendo, la Santeína es un laxativo perfecto, agradable y de acción segura, y un purgante suave, fácil de administrar y que jamás determina inflamaciones peligrosas.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

SARMIENTO y FLORIDA Buenos Aires

El concepto de la mujer

En los Estados Unidos un matrimonio ha realizado, efectivamente, ese duelo a muerte que es todo matrimonio. La esposa, "el adversario", según Capús, lo ha sido en este caso con todas sus consecuencias; con mayor lealtad, al batirse a pistola con su marido, que tantas otras mujeres en ese duelo continuo a pinchazos, pellizcos y mordiscos, morales, por supuesto, que tienen su campo de honor, a todas horas, en la mesa, en el despacho, en el cuarto de costura, en el mismo tálamo, y por testigos, a parientes, criados, vecinos, visitantes y a la misma prole de los mismos combatientes.

—Contigo no hay quien pueda. No haces más que tonterías. Ahí tienes a Fulano. ¡Si fueras como él! ¿Por qué seremos tan tontas las mujeres honradas?

¡Oh, la perfecta comunión de vida! ¡Oh, mujer nuestra! Si sabemos, alguna vez, cuál es tu pensamiento, es porque piensas siempre lo contrario a cuanto pensamos. Tú eres la conciencia del hogar, cuando, por la Patria y por la Humanidad, sacrificamos conveniencias familiares, y eres la conciencia acusadora, en nombre de la Patria y la Humanidad, si nos dejamos seducir por tu voz de sirena doméstica. Nos quieres mezquinos a ti, y nos quieres después grandes a pesar tuyo.

"¡Déjate de cuentos; sé como todos!", nos dicen antes. "Déjate de cuentos; ¿no ves cómo eres lo mismo que todos?", nos dicen después.

¿De qué es tu cariño, que siempre nos quieres otro? ¡Oh, mujer nuestra: siempre dolorida; malograda siempre, y nunca nuestra!

Jacinto Benavente



RAREZAS
La nena. — Mamita, he visto una señora con el pelo muy largo haciéndose un promontorio detrás de la cabeza.

El español y el alemán

"Lo primero que en el universo encuentra el alemán es su "yo": lo segundo no es aún el "tú". Es... la naturaleza. Goza de una relativa proximidad con el cosmos impersonal. El español, por el contrario, siente muy poco la naturaleza, por ejemplo, el paisaje. También en este sentido su destino es predominantemente social y antropológico. Como a Sócrates, no le dicen nada los árboles en el campo: sólo los hombres en la ciudad. España ha sido muy pobre en pintura de paisajes y en música descriptiva. El "wandern" era desconocido hasta hace muy poco. En cambio, el alemán ignora el "corso", el paseo donde se va todos los días para verse unos a otros los ciudadanos, para nutrirse de "sociedad".

JOSE ORTEGA Y GASSET



BUENA CASTA
Posible compradora: — ¿Y es de buena raza?
El vendedor: — ¡Cómo no! La madre es foxterrier y el padre pertenece al marqués de la Esparraguera.

Cuadros de Rembrandt

C. Van Dick, profesor de arte en el Rutgers College de New Bruswick, acaba de publicar un libro, diciendo que sólo 35 cuadros de los ochocientos de Rembrandt son genuinos. El resto fueron pintados por discípulos de aquel célebre e inmortal artista.

Según el profesor Van Dick, el museo del Louvre posee una colección de 23 pinturas con la firma de Rembrandt, pero de ella solamente cuatro son originales. De los cuarenta y tres cuadros del museo de Petrogrado, dos tan sólo son auténticos. De los 22 de la galería nacional de Londres, solamente cuatro son legítimos, y de los 20 del museo de Berlín, tres solamente son de Rembrandt.

En cuanto a los cuadros que tiene el museo Metropolitano de Nueva York, ninguno de los nueve es auténtico.

El profesor dice que no desea en su libro lastimar a nadie, pues su propósito es tan sólo el de un largo y minucioso estudio que ha hecho. Tampoco desea depreciar el valor comercial de los cuadros hasta hoy atribuídos a Rembrandt.

De todos modos, las afirmaciones de este crítico han provocado profunda sensación en los círculos artísticos.

DISCOS DOBLES NACIONAL


GONZALEZ CASTILLO



GALERIA de AUTORES del DISCO NACIONAL

A. DE BASSI

A. NOVION


A. VACCAREZA


B. TERES

F. PAYA

El disco "NACIONAL" cuenta entre sus colaboradores a todos los más representativos cultores del canto y la música argentinos. En números anteriores de "Caras y Caretas" se han publicado los retratos de los colaboradores siguientes: Gardel-Razzano, Firpo, Canaro (F.), Fresedo (O.), Maglio, Lomuto (F.), Yrribarren, Avilés, Maizani, Ruiz-Acuña, Pardo, Señora de Cabrera, Delfino, Canaro (J.), Jovés, Filiberto, Gentile, Canaro (M.), Aieta, Castillo, Teisseire, Donato, Tapia, Fresedo (E.), Rizzuti, Caruso, de los Hoyos, Rossi, Puglisi, Romero, Supparo, Iriarte, Canaro (H.), Scatasso, Peressini, Canaro (R.), Bazán, Polito, Danessi, Castriota, Spátola, Prins, Merico, Barbieri, Bohr, Rodriguez (J.), Lambertucci, Navarrine (J. P.), Navarrine (A.), Caldarella, Pataro Conte, Biafore, Lomuto (H.), Romeo, López (J. P.), Martino, Cárdenas, Pettorosi, Chazarreta, Rosquellas, Buglione, Martini, Bianchi, Iribarne, Brignolo, Rezzano, Verona, Bianco, Ponzio, Rodriguez (A.), Guida, Riccardi, Almeyda, Tuegols, Mignot, Petrone, Massobrio, Dizeo, Puglisi (E.), Numa Córdoba, Rando, Navas, Marchiano, Gobbi, Trivelli, etc. Estos nombres, además de los que tienen publicada la fotografía en el presente número, forman un núcleo de cultores del arte criollo, por su prestigio y popularidad, imposible de ser superado en la actualidad.


RUIZ PARIS


A. RIO


F. MARCIAL

C. ORTIZ


F del NEGRO


F. P. MARONI

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA Y LOS EXITOS DE ACTUALIDAD

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL - RAZZANO

Con acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18186 { **Puñadito de sal.** Canción pasodoble. Solo Gardel. N. V. y L. Más-N. Verona
Calavera viejo. Tango. Solo Gardel. Gardel-Razzano }

18185 { **Pobre corazón mío.** Tango. Solo Gardel. Contursi-Scatasso
Muñeca. Tango. Solo Gardel. L. J. de Tejería-E. Lomuto }

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. Orq. Típica y Jazz Band

6496 { **El ciruja.** Tango. E. N. de la Cruz
Lamento criollo. Tango. R. Rossi }

6499 { **Alma divina.** Tango. F. Peña
En un rinconcito. One Step. R. Stolz }

8603 { **Franco solo.** Tango. J. de Caro
Aben Hamed. Oriental shimmy. D'Agostino-Coll }

F. CANARO. Orquesta Típica y Jazz Band

4219 { **Dime con quién andas.** Tango. J. Scandifio
El moreno. Pasodoble. Cauvilla Prim }

4220 { **Mi estrella.** Tango. J. M. Rizzuti
Soy sevillana. Pasodoble. Frizziani }

4222 { **¿Ya... Pa qué?** Tango. R. Iriarte
Arlequín. Tango. A. Danesi }

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5081 { **¡La liga...!** Tango. V. J. Troysi
En la brecha. Tango. G. Cavazza }

5079 { **Anhelos.** Tango. A. Muzzi
Corazón ciego. Tango. L. Minervini }

5085 { **La cieguita.** Tango. Ramucho-Kepller-Lais
Como quieras. Tango. P. Trivelli }

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica PACHO

7501 { **La danza fatal.** Fox Trot. N. Verona
¿Ya... Pa qué? Tango. R. Iriarte }

7502 { **Jueves.** Tango. U. Toranzo-R. Rossi
Celia. Tango. A. Rossi }

F. LOMUTO. Orquesta Típica y Jazz Band

7688 { **Pestañitas.** Tango. A. Tanturi
¿Un beso... Sólo? Fox Trot. A. Tanturi }

7689 { **Todo por una mujer.** Fox Trot-Chárleston. Troysi-Fortich
Penas del corazón. Tango. P. Rodríguez }

ELEUTERIO YRIBARREN. Amer. J. Band

8120 { **Banderillas.** Pasodoble. Caldarella-Scarpino
Qué lindo es el shimmy. Shimmy. G. Barbieri }



MAX GLÜCKSMANN



ROSARIO: Córdoba, 1065 - 69 | Callao y B. Mitre / Florida y Lavalle } Bs. Aires | MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966

LOS RASGOS PERDURABLES DE UNA RAZA

Alfonso XIII y una lejana prima suya, hija de Luis XV.

COMPAREMOS ESTOS PERFILES, ESTE DEL REY CUANDO TENIA 19 AÑOS DE EDAD, Y EL DE LA MONJA CARMELITA DE 50 AÑOS, SEGUN UNA MASCARILLA SACADA HACE 139 AÑOS. EL PARECIDO ES SORPRENDENTE Y HABLA DE LA PUREZA DE SANGRE DE LA ACTUAL DINASTIA HISPANA.



En Europa es Alfonso XIII de España uno de los monarcas de más rancia estirpe. Pocas, entre las contadas casas reinantes, cuentan con la herencia ilustre que es legítimo timbre de honor de la española; pocos son, y fueron hasta no ha mucho, los monarcas que, como este bien plantado Alfonso XIII, presentan en su rostro todas las características de su raza.

Es extraordinario y sugerente, empero, el parecido de Alfonso XIII — particularmente si se escoge algún retrato de su mocedad, — con la imagen de la monja carmelita que en estas páginas reproducimos. La forma de la nariz es la misma; el engaste de los ojos, igual; el mentón, de líneas parecidas, extraordinariamente puro y noble. Sólo el labio inferior del monarca, como un signo de la ascendencia materna, el sello de los Hapsburgo, más intenso que en la princesa, cuyos abuelos en cuarto y quinto grado llevaban la sangre de Carlos V. La carmelita, prima segunda del rey de España, es la cuarta hija de Luis XV, madame Luisa de Francia. Educada conjuntamente con sus hermanas en Fontevrault, cayó de su lecho, se retrasó en el crecimiento y quedó con un hombro desviado. Pero tenía, escribe su madre María Lecksinska, una "tierna figura", y era en extremo jovial. Trasladada nuevamente a Versalles en 1730, vivió con su padre y hermanas en una extraordinaria intimidad, pues el rey, todas las mañanas, con sus propias manos, preparaba el desayuno de las señoritas.

Más tarde, en la mañana del 11 de



Fotografía del rey Alfonso XIII, poco antes de casarse, y en la que es fácil observar el parecido que tiene con la mascarilla de su lejana prima María Luisa de Francia, hija de Luis XV.



El 23 de diciembre de 1787 se sacó esta mascarilla de Luisa de Francia, y cuyo realismo impresionante no ha aminorado el tiempo que pasó casi abandonada en un desván.

abril de 1770, Miércoles Santo por añadidura, se supo que la más joven de las hijas del rey acababa de ingresar en el convento de carmelitas de Saint-Denis, el mismo donde, sesenta años más tarde, la señorita de Lavallière ingresaría para llamarse sor Luisa de la Misericordia. La joven princesa llegó aquella mañana frente a la reja vistiendo muy humildes ropas. En su bolsa llevaba la dote reglamentaria: 12.000 libras. Vivió diecisiete años en el renunciamiento, la penitencia y el encierro.

De ella se han conservado algunas cartas no despojadas de belleza y de ternura. Con palabras tiernas y castas, la princesa enclaustrada mantúvose en constante relación con los suyos. Un misterio, una tragedia, debía ocultar en su corazón. Mas, implacable y fría para consigo misma, sofocólo en todos los instantes e impidió que llegara a conocimiento de los extraños. Cuando falleció, el 13 de diciembre de 1787, sobre su rostro aun caliente se sacó una mascarilla que luego sirvió para moldear ésta que aparece llena de vida y exactitud. Colocada en un humilde cuadro, bajo un cristal que el tiempo ha enverdecido, durante el período revolucionario estuvo en la sala de un pequeño hospital de los alrededores de París.

El historiador Boyer d'Angen la encontró, precisamente, cuando Alfonso XIII iba a ser coronado. El descubrimiento, desde el punto de vista histórico, tuvo también la importancia de ser ésta la única imagen que de la hija de Luis XV se conserva, con excepción del cuadro de Nattier y en el cual aparece cuando tenía contados años.



La mascarilla de Luisa de Francia, bajo un verdoso vidrio, fué descubierta por Boyer d'Agen en la época de la coronación de Alfonso XIII.

El Mesías de la India

El nuevo Mesías, Karishnamurti, proclamado por los teosofistas como "vehículo del maestro universal", hizo recientemente una visita a París.

Discípulo de Oxford, habla varios idiomas a la perfección; es un gran jugador de tennis; no es exótico, su aire es sencillo, sus ademanes ligeros y correctos. Cuando hace pocos días dictó una conferencia ante la Societé Theosophique de París, muchos curiosos quedaron desilusionados al verlo aparecer, no cubierto con todas las galas orientales sino con un traje de sport, del más puro estilo europeo.

Después de la conferencia fué entrevistado por un corresponsal de la prensa neoyorquina. De esa entrevista traducimos a continuación algunos interesantes párrafos, que pintan vivamente este curioso personaje, única preocupación de muchas sectas religiosas en los últimos tiempos:

Después de su conferencia, Karishnamurti declaró al corresponsal que jamás había sido entrevistado y que tenía, y había tenido siempre terror a los diarios de Norte América.

El Mesías habla inglés, el más puro, que aprendió con singular perfección en Oxford. Tiene todos los rasgos del hindú: altura mediana, pelo largo y negrísimo, ojos de azabache, irresistiblemente penetrantes.

Y cuando el corresponsal deslizó una sugestión sobre la enorme carga que significa ser calificado como la reencarnación de la divinidad, Karishnamurti, rió a mandíbula batiente.

—Podría calificarla—dijo—como una carga, pero mejor sería decir que son cosas insensatas esto de que yo he venido para salvar al mundo, y todas las demás afirmaciones que sobre mí se hacen.

Soy tan sólo un hombre común, como cualquiera otro. (Y am just an ordinary fellow), y lo que más me interesa en este momento es si Susana Lenglen saldrá o no victoriosa en su lucha con Helena Wills. Susana es muy arrojada, pero Helena parece muy determinada. Considero que los días de la francesa están contados.

—¿Quiere usted saber—continúa—cuál es mi mensaje al mundo? Pues, bien. Nada de nuevo hay. Interpreto las enseñanzas de Jesús, conforme las veo. Predico la más rigurosa pureza física, el vegetarianismo y los retiros frecuentes del caos de la vida moderna, a la tranquila meditación, a la vida contemplativa, que trae el enriquecimiento espiritual.

En tales retiros debe observarse el ayuno absoluto. La falta de alimentos aclara el pensamiento, y es condición indispensable para llevar una vida limpia y pura.

Predico, sobre todo, la caridad y el amor, el perdón a los enemigos y la unión de todas las religiones. No me explico, realmente, qué lograron ellos (los teosofistas), con todas las absurdas ideas que propalaron acerca de mí. Temo la publicidad, porque es tan fácil para el mundo retorcer y alterar las intenciones de un individuo.

Paseamos después por los bulevares parisienses. Detúvose a contemplar los avisos eléctricos colocados en el frente de un gran cinema norteamericano, y en medio de los cuales brillaba la efigie de Gloria Swanson; miró luego a todos los cafés, y cuando halló un grupo de compatriotas en traje oriental, hubo profundas reverencias y melosos agasajos.

Karishnamurti pasará algunas semanas en Inglaterra y partirá inmediatamente después para Italia, en donde pasará un mes de retiro en oración y ayuno.

Antes de decir adiós a sus compañeros, el "Mesías" declaró que desea visitar California en el año próximo.

¿Es contagioso el cáncer?

Actualmente, la opinión médica se encuentra casi uniforme en lo relativo a que el cáncer no es contagioso. Los numerosos médicos que, en todos los centros especializados, cuidan de innumerables cancerosos jamás han sido víctimas del menor contagio. Las experiencias todas han confirmado ampliamente este hecho.

Sin embargo, he aquí que hace dos años M. Henri Vadon, interno del hospital de Bruselas, se pica un dedo con la aguja de una jeringa que él mismo había utilizado hacia unos cuantos minutos para inyectar anestésicos a una mujer, antes de hacerle una operación de un tumor canceroso.

El joven interno vió desarrollar poco a poco en su mano izquierda, alrededor del punto donde se había dado el piquete, un tumor que siguió la marcha lenta y progresiva del cáncer.

Los linfáticos fueron invadidos, llegando a ser necesaria una intervención quirúrgica tan larga como posible. El doctor Lecene practicó la desarticulación completa del hombro, una grave operación, ya que lleva al levantamiento total del brazo, y, en cambio, permite levantar todo el paquete de ganglios de la axila. Se espera de este modo salvar de la invasión cancerosa total al desgraciado interno que verá su vida salvada si la intervención quirúrgica ha sido hecha a tiempo.

Es prematuro discutir sobre este caso único en la historia de la medicina — si se exceptúan las observaciones publicadas anteriormente bajo el nombre de "El anónimo del Palatinado".

En efecto, el examen microscópico del tumor de M. Vadon no ha permitido hacer una desinfección exacta de la naturaleza del mal. Se ha visto sobre los cortes de los grupos celulares que no recuerdan ningún tumor clásico. El mal ha evolucionado como un cáncer, pero cuya naturaleza permanece dudosa. Sería preciso encontrar a la enferma operada que fué la causa inocente de esta tragedia. Se ignora por completo si el cáncer de M. Vadon es de la misma familia que el cáncer de aquella mujer.

Si se pudiera hacer esta identificación, eso sería todavía insuficiente para probar la existencia de un cáncer contagioso.

Por el contrario, es conocida de todo el mundo médico que hay cierta clase de tumores cancerosos que pueden ser fácilmente injertados.

Una aguja de jeringa para inyecciones hipodérmicas se rompe. Su punta puede llevar consigo, como parte conductora, pequeñísimos fragmentos del tumor.

Al enterrar en su dedo una aguja así cargada de células cancerosas, M. Vadon ha podido infundir en sus propias carnes un *enjerto* que después de impiantarse se desarrolló normalmente.

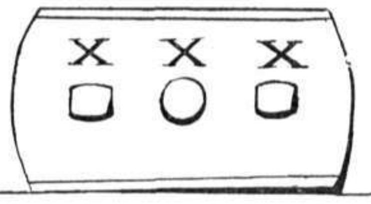
No se trata, pues, de una inoculación — término que comprende un traspaso de microbios, sino de un *injerto*.

El plomo en la curación del cáncer

El plomo ha sido declarado como una cura aparente para el cáncer. De acuerdo con el doctor W. B. Bell, notable cirujano inglés, de 200 casos (los más considerados como incurables) tratados con ese agente, 50 pacientes se creyeron estar enteramente curados. El doctor cree que no hay una sola causa específica del cáncer, sino centenares de causas. Clama que las células de tejidos cancerosos atraen el plomo, el cual ejerce una fuerza destructora, impidiendo completamente en muchos casos el desarrollo del cáncer, además de hacer la absorción de la "masa". El plomo, en preparaciones coloidales, es inyectado en la sangre del paciente (tocando así todas las partes del cuerpo) y es general en su efecto. El descubrimiento de que el cáncer es una enfermedad rarísima entre los plomeros, químicos y algunos otros muchos trabajadores que usan el plomo, fué una de las cosas que llevó al doctor Bell a hacer uso de ese metal en el tratamiento del cáncer.

Dr. J. SCHUTZ

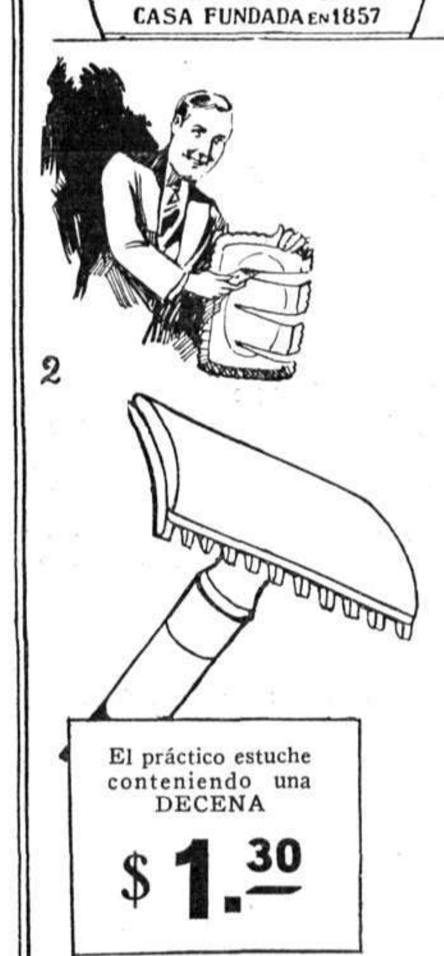




Experimente usted mismo la calidad insuperable de las

HOJAS RASETTI

Para Máquina de Afeitar de Doble Filo



La forma de comprobarla es ésta:

Tome una HOJA RASETTI y déjela caer sobre una superficie lisa. Apoye el dedo sobre ella y no notará Vd. absolutamente ningún movimiento.

Tome una hoja de CUALQUIERA de las otras marcas que se venden en plaza, haga la misma operación y al apoyar el dedo, notará Vd. una pancita que le indica que la hoja no es derecha.

Haga la prueba que indicamos en la demostración 1. Tome una hoja cualquiera y coloque su filo paralelo a una línea recta bien trazada y notará Vd. una ligera desviación. El filo no es correcto.

Repita el ensayo con una HOJA RASETTI y verá Vd. que el filo es absolutamente recto y que cubre por completo la línea de lápiz. Calcule la diferencia que hay entre una hoja mal fabricada, de filo irregular y la Hoja RASETTI, de filo absolutamente uniforme y liso.

Más aun: Tome una bandeja de cartón como las que usan las confiterías. Haga cuatro o cinco cortes con una hoja CUALQUIERA: el filo se destruye y no puede Vd. afeitarse con ella.

Repita la prueba con una Hoja RASETTI y verá que el filo no sufre nada y que puede Vd. afeitarse sin temor de lastimarse.

El filo de la HOJA RASETTI es el más firme y persistente. Los hechos lo demuestran.

Así comprueba RASETTI la insuperable calidad de sus Hojas.

Uselas una vez, para convencerse por sí mismo.

UNICOS VENDEDORES:

CASA CARLOS RASETTI

(F. C. RASETTI & Cía. Sucs.)

SARMIENTO esq. MAIPU
y RIVADAVIA, 526

BUENOS AIRES

LOS HEROES DE HIERRO

ENRIQUE RICHARD LAVALLE

DE LAMO

ENRIQUE RICHARD LAVALLE, EL CONOCIDO ESCRITOR DE LAS EPOCAS DE LA CONQUISTA Y DE LA COLONIA, DARA A CONOCER EN UN NUEVO VOLUMEN LAS DESESPERADAS LUCHAS ENTRE ESPAÑOLES E INDIOS, CUYA INTENSIDAD COBRA VIDA EN SUS PATETICAS NARRACIONES, UNA DE LAS CUALES COMPRENDE EL PRESENTE CAPITULO.

LOS HEROES DE HIERRO

LIBRO SEGUNDO

CAPITULO XI



ute y Despinosa, que estaban en la puerta de la cámara, saludaron a don Pedro.

—¿Qué nuevas? — preguntóles éste.

—¡El hambre es horrorosa! — le dijo Rute.

—Gran desánimo en la pelea — agregó Despinosa.

—¡Vamos bien! — exclamó don Pedro, enconado. — Si porque hay poco que comer no se pelea, en peores nos veremos. ¡Mala gente ésta a quien nada conforma!

Apareció un criado e hizo una reverencia:

—¡Andando! — dijo don Pedro, y con los leales que siempre rondaban su persona, pasaron a sentarse a la mesa de yantar.

Allí tomaron lugar Charles, Dubrin, Juan de Rute, Irala, Ruíz Galán, Despinosa, Juan Pavón, el físico Zamora, Juan de Cáceres, seis más, oscuros militares, y Paimen, que, por ser jefe de la *Niremburgo,* tenía que sentarse allí.

La mesa del Adelantado estaba provista de buenas aves y carne de caza mayor, todo traído por un ballestero, García, diestro en su arma, y hábil en cacerías, quien, con dos ayudantes, sólo se ocupaba de esta faena, bien que corriendo grandísimos peligros, que, si burlaba a los indios, entre quienes se escurría como sombra, tenía que salvar de las fieras que en tanto muerto como allí se juntaba venían a cebar su hambre.

Juan de Rute, caballero de gran estima del Emperador, y hombre sin ambages, así que vió tan suculentos manjares retiró el plato que le servían, y poniéndose de pie, dijo conmovido a don Pedro:

—Excuse Su Señoría que me retire. No estoy con ánimo de comer.

—Haced como queráis — le dijo don Pedro, mirándole preocupado.

Rute saludó friamente con una inclinación de cabeza y se marchó.

Era algo más de mediodía, y, como de hacía tanto, la gente no se daba reposo, luchando en todo instante contra los indios, cuyos ataques a la muralla se repetían sin interrupción.

Rute, pensativo, con una rara expresión en sus ojos claros, marchó hacia la muralla. Una mujer macilenta, que caminaba trabajosamente apoyándose en un palo, le atajó:

—Señor... ¿dónde hay que comer?

Rute, asombrado, no supo qué hacer.

—Decidme, señor, ¿dónde hay que comer? — insistió la mujer, mirándole con ojos de locura.

—Sigue derecho, sube a aquel barco, y allí pide la parte de Rute — le dijo, y haciéndose a un lado, siguió marchando. Más allá tropezó con dos hombres que cavaban afanosamente el suelo, y, luego de buen bregar, sacaron dos ratas grandes, sin cola.

—¿Qué vais a hacer? — les atajó Rute.

—¡A comerlas!... ¡Son nuestras!

—Sí, sí, son vuestras, son vuestras — repitió pensativo Rute, mirando cómo los dos hombres se alejaban rápidamente.

Torció a la derecha, y una mujer le arrojó al paso una criatura, que quedó inmóvil en el suelo. Se inclinó para alzarla, y la mujer echósele encima, gritando:

—¡Bandido! ¿Ahora lo queréis comer, luego de matarle?

Rute retrocedió horrorizado, y la contuvo, diciéndole con suavidad:

—Buena mujer... acaso esté dormido...

La mujer escapó de sus manos, y, arrojándose al suelo, dióse a sollozar y gritar:

—¡Dios misericordioso! ¡Piedad... piedad para los míos!... ¡No lo matéis así!... ¡Dios de bondad!

Rute, perplejo, la miró debatirse y llorar. Dos mujeres se acercaron a la caída, y obligándola a alzarse, con palabras de esperanza, se la llevaron.

Rute hizo ademán de alzar al niño; el hedor del cadáver lo contuvo, el gesto de piedad terminó en repugnancia, y apartándose siguió hacia la muralla.

Pasos más adelante halló un grupo como de ocho personas, tantos hombres como mujeres, que rodeaban a un niño quizá de diez años que sujetaba a un perro del collar. Flaco era el niño, y flaquísimo el perro, aunque de buen porte.



—¡Es mío, y no lo doy! — exclamó el niño.

—¡Tu padre te ordena! — le gritó un hombre escuálido. — ¡Danos el perro, o te lo quitaremos!

—¡Ve que nos morimos, y nos puede salvar! — clamóle una mujer.

—¡Pronto vendrán provisiones! — aseguró otro hombre.

—¡Aguardadlas! — repuso el niño, acariciando al perro — *Rubi es mi amigo...*

—¡Vamos! — exclamó una de las mujeres dándole con el codo al padre del niño.

Este tendió la diestra tomando al niño por un hombro, y en un pestañear, los otros tomaron el perro, le dieron muerte y, repartiéndose los pedazos, echaron a correr, gritando:

—¡Aquí voy! ¡Comida! ¡Comida!

El padre soltó al niño, y se marchó con un pedazo que le dieron; éste, atontado, mirando a los que huían y al charco de sangre, rompió a llorar, y llorando cayó de bruces... Las lágrimas al correr le secaron la garganta, el niño se pasó la lengua por los labios, y los halló dulces, y la siguió pasando... y al incorporarse se vió cómo bebía sus lágrimas y la sangre de su perro...

Rute llegó a la muralla. Vecino a la Puerta, el maestre Ludueña se había hecho fuerte, se batía como fiera acorralada.

El que caía malherido buscaba rincón en que morir, que nadie le socorría. Había un fuerte hedor a carne podrida. Los muertos quedaban por ahí, en el foso, tras cualquier cosa, en cualquier parte.

A la vera de un cañón, que dos soldados cargaban y disparaban de tiempo en tiempo, en un hueco de la muralla una mujer daba lastimeros ayes. Rute la miró un instante, y aquélla le llamó desfallecida, y al querer incorporarse cayó de espaldas, y sus quejidos se ahogaron con un disparo del cañón.

—¡Ha muerto! — le dijo Rute a un artillero.

—¡No! — replicó aquél, torpemente, y volviéndose a la mujer, alzó una criatura que acababa de nacer, y no tenía fuerzas para chillar.

Los dos artilleros socorrieron a la mujer, pero, no mucho tiempo, que desfallecida abrió aquélla los ojos, los fijó vidriosos en su crío, y los cerró para siempre. A poco un artillero dijo:

—Está muerta.

—Bueno. Si está muerta, tirémosla al foso, que aquí apestará.

—¿Y la cría?

—Tirémosla también.

Los dos artilleros se disponían a ejecutarlo, Rute les detuvo con un ademán.

—Dadme la criatura — les dijo.

La envolvieron en unos andrajos, y se la entregaron.

Rute volvió a la *Nirembur-go;* al pisar el puentecillo que la unía con tierra, reconoció en una mujer caída, con la cabeza destrozada, a la que lo atajara.

—¿Qué le sucedió a esta mujer? — le preguntó a un soldado que guardaba el paso.

—¡Pts! ¡Nada! — contestóle éste con voz avinada. — Tanto bregó por entrar, que propio el capitán Ruiz Galán le dió un golpe con mi arcabuz.

—Pero ¿está muerta?

—Puede ser... No os apure, ya se la llevarán...

Y dándole razón, acercáronse tres perros, y, tras lamerle la sangre, comenzaron a comerla sin prisa.

Rute fuése a la estancia de Catalina, y dándole el envoltijo, le contó lo que le ocurriera.

—Si es que debe vivir, salvadla vos.

Catalina tomó la criatura con ese amor que ponen las mujeres en proteger, y conmovida, díjole:

—Caballero de Rute, Dios Nuestro Señor me la envía por vuestra mano, y como tal presente la cuidaré.

Rute le besó la mano diestra, y sereno, en sus ojos grises aquella expresión extraña, se retiró de la urca sin ver a don Pedro. Llegó donde Ludueña se batía.

—Dadme dos soldados — le dijo, señalándole a unos indios que amontonaban gran cantidad de leña haciendo una hoguera para ahogarles con el humo y dañarles con el fuego.

—Dos soldados — pidió Ludueña, y como nadie se moviera, le indicó a dos, más cercanos. — Id con Rute a desbaratar aquellos bellacos.

Siguieron los soldados de mala gana a Rute, y en llegando a los indios, así que éstos cargaron en gran número, le abandonaron, huyendo a refugiarse en la muralla. El caballero Rute, viéndose perdido, saltó en mitad de la hoguera, donde el fuego había hecho un claro y comenzó a arrojarles leños encendidos. Los indios retrocedieron espantados, pero, tornando luego, volviéronle los leños que Rute arrojaba, y el círculo de fuego lo fué estrechando hasta dañarlo.

Rute, extraño, fantástico, de pronto pareció echar fuego por todos los resquicios de su armadura. Luchó un instante aun, y entre una gran llamarada, que le envolvió como túnica, se desplomó con terrible estrépito...

Los indios no se atrevieron a tocarle...

DIBUJOS DE RAFAEL DE LAMO

REPORTEADO

En la plaza de la Concordia, camino del music-hall de los Campos Elíseos, donde representan con éxito creciente la "Revista Española" del maestro Padilla, vi entrar en uno de los más famosos hoteles de París a George Bernard Shaw. Iba solo. Conozco lo suficiente esa cabeza popularizada por las grandes revistas de ambos mundos, para distinguirla sin vacilaciones. Era él. Los ojillos claros y penetrantes bajo unas cejas pobladas, y todo el rostro blanqueado por la suave vegetación de unas barbas profusas y algo rebeldes, que todavía recuerdan sus orígenes rubios.

Una coincidencia feliz hace que uno de los "maitres" de este hotel sea un viejo y amable amigo mío. De buena mañana, pues, descuelgo el teléfono y le reclamo al habla.

—¿...?

—Deseo me diga si está en el hotel míster Shaw.

—No; nonais pas!

—No me engañe. Le acompañé anoche yo mismo hasta el ascensor y no me dijo que pensaba marcharse tan pronto. Además, no se desorienta así a un amigo, aunque este amigo tenga la desgraciada circunstancia de ser periodista.

—Pues bien; sí está en el hotel; pero vino de riguroso incógnito y tenemos la consigna de ignorar su presencia. No recibe a nadie. Varios colegas de usted ya se fueron sin lograr verle, convencidos de que les informaron mal al decirles que estaba aquí el autor de "Santa Juana". Venga usted, si quiere, pero no a hablar con él, sino a tomar conmigo el aperitivo.

—Le habla el periodista y éste no experimenta la necesidad de reportear a un "maitre d'hotel".

—Gracias; es usted muy amable.

—Hasta luego; pero conste que voy ahí por George Bernard Shaw.

—Míster Shaw — me dice confidencialmente mi amigo, el "maitre" — sale mañana para Inglaterra, por la Gare du Nord, a las doce. Le he alquilado asiento de primera clase en el vagón número 2.

Las once de la mañana en la Gare du Nord. Estoy aquí desde media hora antes. Bernard Shaw no se me escapa. Es preciso que este hombre opine algo interesante para mí y para "Les Grands Journaux Ibero-americans". Y, sobre todo, es preciso que yo lo espíe, con admiración y cariño (inofensivo espionaje). Es preciso que yo vea cómo anda, cómo mira, de qué modo se coloca el sombrero, el color de su traje y, al canto, lo que buenamente venga.

Shaw es la actualidad teatral, ¡qué digo teatral!, la actualidad pura, grande, rabiosa del mundo artístico y pensante. Y, por extensión, del mundo necio que cree ascender hasta los planos superiores del hombre sensitivo y cerebral incluyendo entre sus charlas de "buen tono" el *tema Shaw*, a base de una visita al teatro donde representan alguna de sus obras. Para todo el público escribimos. Para el necio que querrá conocer el color de sus barbas y para el culto que gustará indagar, por algún detalle o razonamiento, la psicología del famoso dramaturgo irlandés.

Y, en efecto, por allí viene...

Tras una espera febril, refrescada "ci-et-la" por el ojeo del elemento femenino que cruza a mi lado (me gusta esa manera de pájaro que tienen al andar las parisienses), veo entrar al hall inmenso una figura seca y nerviosa que se dirige hacia los "quais": viste un terno gris, sombrero café claro, con las alas levantadas, y lleva, encuadrando la faz, una barba rizosa, que hubo de ser rubia. Ahí está nuestro hombre. Paso tras él, al "quai". Busca él su coche (que es el mío propio), y media hora después, tras todos los detalles que preceden al arranque de un expreso, quedamos frente a frente y con las cabezas vueltas al paisaje, la riente "banlieu Nord" de París con sus caseríos de villas y jardines y sus vastas sábanas de sembrados y arboledas.

Un detalle cualquiera hace que cambiemos la palabra.

—¿Va usted lejos?

—A América — respondo sin pestañear. — Los equipajes me esperan en Cherburgo.

—¿Y usted?

SIN SOSPECHARLO

—A Londres.
—¿Es usted inglés?
—Casi. Soy de Irlanda. ¿Y usted?
—Español.
—¡Ah, España!
—¿Le gusta a usted España?
—Sí; país interesante y paradójico. Malos comerciantes; luego, buena gente.

(¡Ya está! Míster Shaw empieza a opinar sin restricciones y en la más perfecta de las intimidades).

Una encrucijada de la charla nos conduce a hablar de arte.

—¿Es usted artista? — me dice.
—No; soy ingeniero. ¿Y usted?
—Tampoco soy artista; pero amo mucho el arte. A trueque de crear millones de necios, el arte sirve de continente al genio de unos cuantos espíritus, que de otro modo pasarían por la vida sin dejar testimonio de su superioridad.
—Habla usted como un artista de orden superior. Creería...
—No; le repito que no soy lo que se llama un "artista" o un "intelectual". Desgraciadamente, los "artistas" y los "intelectuales" se crean una naturaleza artificiosa, padecen una hiperestesia moral que les impide ver las cosas tales como son. Las adulteran, las embrollan, y la verdad, fundamento de la obra de arte, se les escapa. Si yo fuera escritor o artista — prosigue míster Shaw sin sospechar ni de lejos mi pérfido juego — produciría en atención de las complejidades de la vida haciendo obra elevada, sin cuidarme del efecto que causara en el público.
—Y arriesgaría usted que no lo comprendieran.
—Justamente. Pero el arte y las ideas no deben exponerse *para que las comprendan*, sino que precisa alumbrarlo por *haber comprendido*. Y así en todo; en historia, filosofía, política, literatura de entretenimiento...
—Y en teatro.
—¡Claro! Y en teatro, que puede sumar en una obra todas esas partes.
—¿Conoce alguna obra de Pirandello?
—Bastantes. No representadas, sino leídas.
—¿Y qué opinión le merecen?
—Pirandello es un autor magistral dentro de lo grotesco. La gente debe reírse mucho con sus tragicomedias. Me hace el efecto de un gran socarrón haciéndose el loco. Esos italianos son muy divertidos. Un amigo mío piensa escribir una comedia sobre D'Annunzio, el genio de la romanza napolitana.
—Bernard Shaw, quizás...

Mi compañero de viaje me lanza a los ojos una mirada escrutadora, y añade:

—No; no le conozco.
—Pero su obra sí, indudablemente. Además, es compatriota suyo.
—Sí, sí, conozco su obra y hasta una "Santa Juana" que ha estrenado en París ese portentoso Pitoeff.
—¿Y qué cree usted respecto de Shaw?
—Que es un autor del tamaño de Shakespeare; mejor aun, de Moliére: la semejanza es más exacta.
—No lo pongo en duda. Le admiro mucho. Conozco su "Pigmalión".
—Shaw es un autor para ser juzgado dentro de dos generaciones. Entonces ya habrá tenido una influencia social y su obra parecerá bajo otras luces. "La única obra que traduce una vida elevada y profundamente original." Así lo dijo Remy de Gourmont.

El tren echaba los frenos. A través de la ventanilla veo que se va densificando la construcción urbana. Llegamos a la primera parada de tránsito. Un silbido y ya está el convoy detenido junto a los andenes. Hemos llegado a mi verdadero punto de destino, donde debo esperar el tren de regreso a París. Empuño el maletín, requiero la gorra. Y cuando ya mi compañero de viaje empieza a mirarme con cierta extrañeza, le disparo de un tirón esta carga de palabras:

—Conque, míster Shaw... he tenido un verdadero placer en conocerle y conversar con usted... Me vuelvo corriendo a redactar mi interviú. ¡Feliz viaje! Siempre su admirador...

Y me planto de un salto en el andén.

E. GASCO CONTELL

La lotería en Italia

El "lotto" es la extracción de cinco números, y el jugador puede tomar boleto por un número solo, indicando la colocación de primero, segundo, tercero, cuarto y quinto, o combinar un ambo, un terno, un cuaterno o una "cinquina", como dicen los italianos, o sea los cinco números.

Semanalmente se juegan millones, y algunas veces el gobierno ha debido pagar muchos, en particular en Nápoles, en donde el vicio se une con la superstición.

De cuando en cuando, aparece un monaguillo, un capuchino falso o de verdad, u otro profeta de última hora, dando el número. Como son noventa, alguien debe salir favorecido. El arte del profeta está en saber distribuir sus gracias, en hacerse creer para ganar algo de lo mucho que pierden los demás.

Los napolitanos juegan constantemente todo el año, cada semana, dos ambos: 6-22 5-37.

Hace cinco años ganaron tantos millones, que la tesorería fiscal tuvo que pedir socorro. Pero, al fin, como en todos los juegos, quien gana siempre es la banca, y en este caso, el fisco.

El "lotto" tiene, además de sus profetas y creyentes, también su literatura en varios libros, y uno, el más notable, que se titula "La Smorfia", es una especie de diccionario de los sueños y de la credulidad.

De un asesinato, de un robo, de una batalla ganada o de una perdida, de una pendencia con muertos y heridos, de incendios y temporales, de amores y traiciones se consulta a "La Smorfia" y se sacan números y se forman combinaciones para jugar al "lotto".

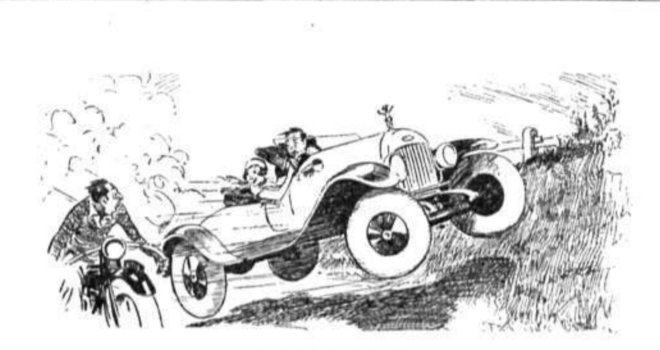
Jamás se olvidará que el número 90 significa miedo, "honza"; 26, venganza, "vendetta", y 60, valor, "coraggio". Es un terno que algunas veces ha salido victorioso.

Con respecto al "lotto" se cuentan miles de anécdotas, y entre ellas una muy vulgarizada:

Un zapatero había jugado cinco liras a un terno, y le dijo a su mujer:

—Voy a asistir a la extracción del "lotto". Tengo el presentimiento de ganar y tú me esperarás en el balcón. Si llego en coche (la vieja clásica "carrozella" napolitana), puedes echar los trastos por la ventana, porque seremos ricos.

El zapatero llegó en "carrozella" y la mujer, según lo convenido, echó los trastos, pero el pobre venía en coche porque se había fracturado una pierna, y sus números no habían salido.



CONDUCTORAS

Ella (al de la motocicleta). — ¿Ves cómo ya sé guiar el coche?...

Notas Sociales

Media el mes de octubre, plácido y luminoso: el golf, el tennis, atraen a las deportistas fervientes, ávidas de desquitarse de los días brumosos, intensamente grises... También celebra el turf argentino a esta altura del año acontecimientos ya tradicionales que se han visto realzados por la presencia de las delegaciones de instituciones similares de países hermanos, delegaciones brillantes, que han sido agasajadas como correspondía en los círculos mundanos de mayor prestigio.

Si en los jardines y paseos de la gran ciudad florece el prodigio de las rosas, de los geranios, en los salones más aristocráticos — transformados en feéricos invernaderos — se han sucedido suntuosas y muy brillantes recepciones: flores en profusión acompañan también a las flores vivas que abandonan el huerto familiar para iniciar su nueva vida.

Nuestra alta figuración mundana se ha intensificado, pues, en estos días plácidos y luminosos, y como lógica consecuencia se ha intensificado también el comentario post recepciones, post ceremonias nupciales o se ha dedicado a las combinaciones sentimentales, cuya primicia se difunde con relativa exactitud.

Se asegura — al describir la magnificencia de bodas recientemente celebradas — que se ha establecido una curiosa competencia respecto del clásico atavío de desposada, ya sea éste de tela de plata o de seda *fulgurante*, como se llama ahora a las telas que han reemplazado al raso o al brocado de otras épocas... Parece que la medida del lujo y de la más refinada elegancia se cifra hoy en los metros de tela empleados en el manto nupcial; y esta ostentación evoca el recuerdo de ceremonias palatinas, allá, en las viejas cortes europeas donde el rango y los títulos nobiliarios de las damas presentadas a sus soberanos se miden también por la cantidad de metros de su manto de corte, *aforrado de armiño*...

En cambio, si este exceso de ostentación llega a ser incómodo para la frágil silueta juvenil, a la que no se debería imponer ningún peso ni preocupación en día tan solemne, nos ha sido dado comprobar que algunas de las más bellas y esbeltas siluetas de desposadas — a pesar del uso establecido — han resuelto prolongar el largo de su traje, dando así la nota de verdadero recato juvenil que requiere la ceremonia más importante y conmovedora de la vida.

La magnificencia de los regalos que dedicaran el cariño y la simpatía a los que abandonan el huerto familiar para formar el nuevo nido es tema interesantísimo para el mundo femenino: joyas deslumbradoras, vajillas de plata y oro, marfiles antiguos, jades, abanicos, pieles, y luego, las cestas de flores que han colmado salones y terrazas, hasta los jardines, en los que se escuchaba el claro murmullo del agua en los tazones de piedra, delicioso rumor apenas atenuado por la vibrante armonía de la lejana orquesta.

Mientras tanto, se charla comentándose animadamente las modalidades sociales que se van imponiendo día a día; ya no se limitan a determinado círculo las invitaciones para alguna brillante recepción; a las figuras juveniles se las congrega ahora por edades, invitando a *una sola*, cuando se trata de dos o tres hermanas compañeras, y si no se ha suprimido aún del todo a las mamás *jóvenes* en las fiestas dedicadas a sus hijas, se ha suprimido a los caballeros de cierta edad, y sobre todo a los padres de familia; sólo son admitidos en las fiestas organizadas en obsequio de matrimonios, en las que se prescinde entonces de las hijas o las nietas...

Pero, entre tanto comentario, se difunde una primicia de índole sentimental, transmitida desde el extranjero, donde se encuentra actualmente una interesante compatriota nuestra, que parece está inclinada a *rehacer* su vida: joven y de atrayente belleza, pertenece, por su familia, a la vieja y acrisolada sociedad porteña, llevando por su alianza matrimonial apellido compuesto, muy difundido en los más altos círculos de la sociedad santafecina. Después de ausentarse ella, en compañía de sus dos hermanas — viuda también una de ellas, — se ha ausentado el simpático candidato, que, según las gentes bien informadas, pensaba reunirse con la interesante dama en San Sebastián, o tal vez en Vichy... Miembro de los círculos más prestigiosos de la aristocracia porteña, lleva el candidato apellido compuesto, siendo el primero netamente francés. Muy amigo de la vida mundana, no se creía, sin embargo, que pensara perder su libertad... pero parece fascinado ahora por el fulgor de los ojos claros de la interesante rubia...

Chi vivrà verrà... pero la noticia se ha difundido ya, y los amigos de ambos esperan de un momento a otro su confirmación oficial.

La dama duende.

Buenos Aires, octubre de 1926.

SOMBRAS VIEJAS

¡Mi juventud del alma!... ¡El alma pura!
¡Mi viejo amor, mi candidez de niño,
y aquella abuela que me quiso tanto
cuando empecé mi ruta por el blanco
camino polvoriento!

¡Mi juventud!... ¡La novia!...
¡Los parientes lejanos que una noche,
al azar de la vida,
nos tendieron la mano, y que ya nunca
volvimos a encontrar en el camino!

Y los afectos hondos, y los puros
cariños de la infancia;
la prima que una tarde
vimos partir hacia un lejano
país del que ya nunca
volvió trayendo sus afectos hondos!

—¿Qué fueron, dónde están, sombras queridas
que ungieron caridad sobre mi frente
en la mañana blanca de la vida?...

Mi frágil barca bajo el viento loco
corría...
El mar aulló: — ¡Sólo una pompa
de polvo seco, con que el viento juega
sobre la playa estéril de la vida!

LEOPOLDO RODRIGUEZ PUJOL

La pesca del tiburón en la Baja California

Nadie ha podido explicarse la causa de la emigración de tiburones. Se cree que obedezca a necesidad de alimentación. Se sabe que tanto los tiburones como las rayas, son peces de insaciable voracidad y son dos de los principales factores que contribuyen a la destrucción de las especies comestibles de peces; a esto hay que agregar la inmoderada guerra que hacen los pescadores clandestinos, por lo que unos ven con gusto la emigración de los tiburones, ya que la pesca de este animal no es muy abundante como fuera de desearse, dado que sus productos podrían muy bien utilizarse pescándose en gran escala.

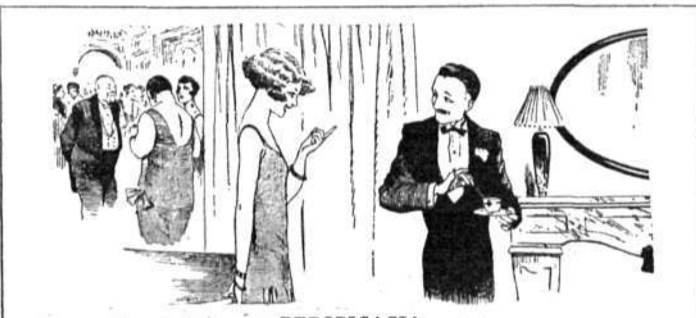
Por los datos que se han proporcionado, llegamos al conocimiento de que anualmente no pasan de 200 ribereños los que se dedican a la caza y pesca del tiburón en la Baja California, siendo el período de pesca de abril a septiembre, en cuyo período apenas si alcanzan a reunir de 150 a 200 kilos de aletas que venden a negociantes a razón de 2.50 a 3 pesos el kilo.

Raros son los pescadores que exportan aceite extraído del hígado. La aleta es muy buscada para su exportación directa a China; pero el bajo precio a que se paga el kilo, a los pescadores, hace que esta industria no sea muy intensa, lo que vendría a favorecer las especies de peces comestibles cuya carne tiene gran demanda en los mercados del sur de California.

Como decíamos, la pesca se hace únicamente para aprovechar las aletas que en los mercados de China alcanzan un precio medio de 8 a 10 pesos el kilo, haciéndose un gran consumo; pero puede aprovecharse la piel que alcanza un décimo del peso total del pez; esta piel es curtible y es susceptible de hojearse obteniéndose varios productos; el estómago y los intestinos dan también una piel muy resistente que podría dar origen a varias industrias; la cola y la cabeza se utilizan en la manufactura de un pegamento de magnífica calidad; los dientes producen un marfil muy fino.

Los ejemplares adultos que se han pescado en aguas de la Baja California han llegado a pesar hasta cien kilos y de éstos se ha podido obtener de cinco a diez galones de aceite; la carne es un buen alimento para aves y ciertas clases de ganado. El aceite no tiene gran demanda, pero puede utilizarse en la fabricación de jabones, pastas para pintura, temple del acero y otros varios usos industriales.

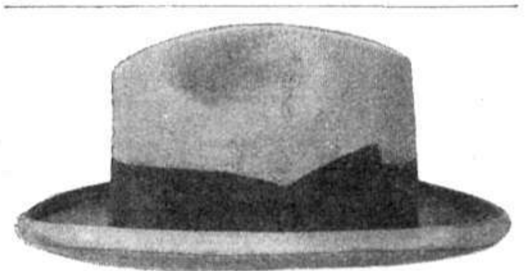
Pero bastaría, en último caso, hacer la guerra a estos buitres de los mares como acto de salvación de los peces comestibles.



PERSPICACIA

Ella. — ¡Cuidado, porque yo le leo el pensamiento!
El. — Pues mire que es una lectura "no apta para señoritas".





"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
CORRIENTES, 838
CARLOS PELLEGRINI, 78

Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 28



MODELO 591

En cabritilla marrón. En gamuza color ladrillo, aplicaciones cabritilla del mismo color. Todo en gamuza color ladrillo claro. Taco 5½ cm., recto únicamente.

$ 14.90



MODELO 589

En cabritilla marrón clara, aplicaciones gamuza del mismo color. En cabritilla marrón obscura, aplicaciones gamuza del mismo color. Taco de 5½ cm., recto.

$ 14.90

MODELO 576

En cabritilla charolada. En cabritilla marrón, aplicaciones gamuza marrón. En gamuza negra, aplicaciones mate. Taco Luis XV, recto 5½ cm. únicamente.

$ 14.90



MODELO 575

En cabritilla negra. En cabritilla marrón. En gamuza negra. En cabritilla charolada. Taco Luis XV 5½, recto. Taco 3½ carretel.

$ 14.90



MODELO 636

Botín charolado sin puntera, caña gabardina negra o caña becerro mate.

$ 14.90



MODELO 631

En anca potro negro. En anca potro color. En gun metal negro. En gun metal color. Doble suela.

$ 14.90



MODELO 639

En anca potro color. En anca potro negro. En gun metal color. En gun metal negro.

$ 14.90



MODELO 634

En oscaria negra. En oscaria color. Con vira zebra fantasía. Doble suela.

$ 14.90



Casa en Rosario: SAN MARTIN 835

El origen del chárleston

El chárleston, el famoso baile de origen negro, está conquistando el mundo. Triunfa brutalmente en las películas, en las comedias musicales y en las fiestas mundanas. Los médicos se han pronunciado contra él porque, a su juicio, la agitación que da a los músculos es nociva para la salud, pero ¿qué valor tienen los razonamientos de la ciencia, por fundamentados y lógicos que sean, cuando la moda impone el auge del mencionado baile?

¿De dónde procede el chárleston? Según parece, el año pasado, la hija de un conocido industrial de Chicago pasaba una temporada en una plantación de algodón de la Carolina del Sur para tratar de obtener el reposo necesario a su sistema nervioso que, en opinión de varios especialistas, se hallaba un tanto alterado. Por las noches, una vez terminada la cotidiana faena, los negros de la plantación se congregaban ante el portalón de la casa y contaban anécdotas o chistes. Algunas veces los negros se sentaban en el suelo formando corro y uno de ellos, en medio del círculo, se entregaba a un baile enérgico y vigoroso que los demás acompañaban batiendo palmas.

La muchacha seguía con gran interés los movimientos del bailarín y dedicó muchas noches a estudiar el curioso baile.

De regreso a Chicago, miss Bessy Kimber, que tal es el nombre de la hija del industrial, con el concurso de una doncella negra que había tomado, se aplicó a reconstruir los pasos del baile que tanta impresión le había producido. Un mes más tarde, en una fiesta de sociedad, miss Bessy Kimber daba a conocer el baile de los negros de la Carolina del Sur. El chárleston había nacido o, por mejor decir, había obtenido la consagración mundana que iba a determinar su predicamiento.

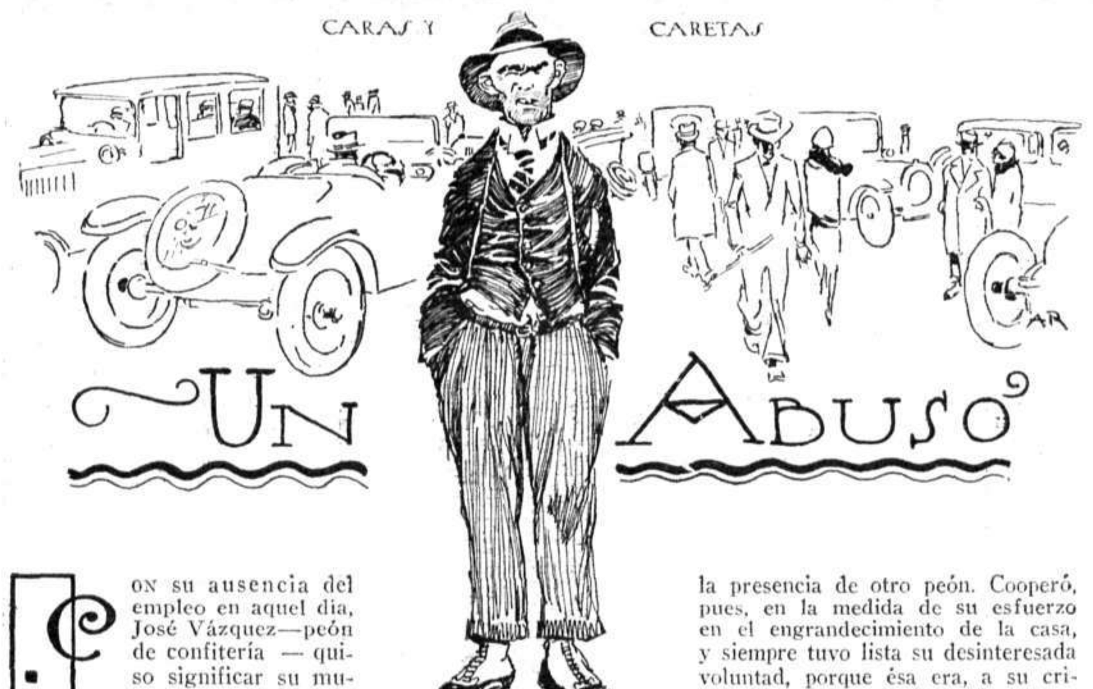


DEFENSIVA "MODERNA"
La mamá prudente. — Con este collar de púas ninguno te faltará al respeto.

Nueva York adoptó, después de Chicago, el famoso baile, pero en la adopción hizo prueba de tal entusiasmo que las demás danzas fueron destronadas. En la actualidad, en Halerm, el barrio negro de la gran urbe, todos se han improvisado profesores de chárleston. En las casas ricas de la Quinta Avenida o de Greenwich Village toman maîtres d'hotel negros para que, además de prestar el servicio corriente del cargo, enseñen las sutilezas del chárleston a los miembros de la familia.

El blues es la expresión coreográfica de la tristeza del negro del pasado, que nacía libre y moría esclavo. El chárleston, por el contrario, revela, por decirlo así, la mentalidad del negro actual que, salvo pequeñas diferencias, posee los mismos derechos civiles que el blanco. Es el triunfo explosivo y vibrante de una alegría sincera y justificada...


8 HERMANOS
8
Freixas & Cía



UN ABUSO

Con su ausencia del empleo en aquel día, José Vázquez—peón de confitería — quiso significar su muda pero elocuente protesta contra algo que él conceptuaba un abuso: el habérsele recargado su trabajo cotidiano con la obligación de limpiar las vitrinas de los bombones, menester que hasta entonces realizaran los mozos.

Sobre ninguna cosa pudo aclarar nunca sus opiniones, es cierto, pero José Vázquez creía ser una persona de gran rectitud moral. Todas sus decisiones, por ínfimas que ellas fueran, acusaban el tono de las cosas profundamente meditadas. Por eso, cuando él decidíase por determinada actitud, nadie habría de convencerlo contrariamente a su pensamiento. Poseía, en fin, la terquedad que produce la desconfianza, y con ella defendía cada una de sus escasas aunque inevitables decisiones.

Trece años de antigüedad cumplía ya en aquel empleo. Había conocido los rudimentos de lo que ahora era la "Gran Confitería del Centro". Conoció sus miserias y sus progresos, minuciosamente; y siguió tan de cerca su fortuna que en todo momento ofreció su hombro de rudo jornalero para dar un nuevo empuje al negocio. La invariable humildad de su empleo no le impidió sentirse colaborador de primera fila en los adelantos de la casa.

Comprendía que no hay planos para diferenciar el heroísmo del soldado y el oficial, cuando están en el campo de batalla, y así prefería juzgar el esfuerzo de todos sus compañeros de trabajo. Y como era éste un íntimo convencimiento, nunca se negó a trabajar más de lo impuesto por tácitas obligaciones.

Pero tenía entendido que ahora, en pleno florecimiento del negocio, nada justificaba el flamante recargo de sus ya abultados quehaceres.

Recordó los tiempos heroicos de la confitería, cuando él, con perfecto conocimiento del servicio prestado, admitía en silencio que su sueldo le fuese abonado con grandes demoras, y que, aumentando sus tareas, su remuneración permaneciera estable. Voluntariamente recargó su horario, cuando hubo necesidad, y sirvió en todas las secciones en que pudo ser útil, fuera de sus obligaciones. Más que lo estrictamente obligatorio, siempre trató de realizar todo lo necesario, para significar así, calladamente, que no era necesaria la presencia de otro peón. Cooperó, pues, en la medida de su esfuerzo en el engrandecimiento de la casa, y siempre tuvo lista su desinteresada voluntad, porque ésa era, a su criterio, la obligación de todo obrero que sabe identificarse con las necesidades e intereses de sus patrones.

Y tan encaró así su situación, que llegó a sentirse como un objeto más de la vieja casa, y le placía compararse con aquel antiguo horno que aun servía, allá en el sótano.

José Vázquez no tuvo nunca un día íntegro de holganza. Una vez, hacía tiempo, cerróse por duelo la casa. Mas su trabajo no fué menor, pues debió dedicarse a servir, día y noche, a los visitantes de la capilla ardiente.

Por eso, en este día de holganza total, voluntaria y premeditada, no sabía qué hacer. Se aburría. Y, lo que era peor, pensaba demasiado en los pormenores de su abandonado empleo. El disgusto del dueño ante la deserción y las explicaciones solícitas del jefe, repetíanse en su imaginación incesantemente. Y le molestaban.

Se había despertado ese día más temprano que de costumbre, pues la idea de su falta le alteró los nervios. Despierto, conteníase a disgusto en el lecho, volviéndose de un lado a otro hasta que por fin decidió levantarse.

Y la perspectiva de un día vacío lo asustó. ¿Qué hacer? ¿Adónde ir? ¿Cómo llenar las horas — anchas como traje de payaso — en ese día blanco, innocuo como un cristal? ¿Cómo hacer caminar a ese reloj detenido caprichosamente en cualquier hora?

Echó a andar su imaginación, su ruda imaginación de paisano criado en el silencio recio de las montañas. Iría al puerto. Volvería a contemplar los grandes transatlánticos para pensar de nuevo en su lejano terruño. Afanes de agricultor había en su rostro curtido y algún deseo de volver a las fiestas lugareñas palpitaba aún en su corazón de mozo aldeano. Halló justo dedicar ese día de fiesta a los recuerdos más íntimos y más caros. Porque, sin duda, José Vázquez entendía que aquella jornada de voluntaria holganza era lo que se llama un día de fiesta.

Calzó unas zapatillas y vistió, primeramente, un viejo pantalón que luego, para salir, cambiaría. Pretendía con ello darse entera idea de su desocupación. Contempló la tranquilidad matinal y

chocóle no ver en el ambiente algún interés por su extraordinaria situación. Y porque nunca holgara desde que pisó las tierras americanas, ya no sabía cómo ahondar ese día de ingenua libertad.



CUANDO salió a la calle se encontró de repente ante el día. El sol se arrojó sobre sus ojos y la calle gritó su polifonía estruendosa en los oídos del peón de confitería. Diríase que hubiese una confabulación de todas las cosas para demostrarle la impasible indiferencia del mundo. Tanto, que en cierto momento dudó de sí mismo y pensó volver inmediatamente a la confitería, a ocupar su puesto. Pero pronto se repuso y tomó dirección opuesta a la cotidiana.

Caminaba mirando en el rostro a las personas que cruzábanse con él. Y le sorprendió esta actitud porque él — lo recordaba bien — nunca había mirado en la cara a los transeúntes, como si temiera hallar en ellos sugestiones contrarias a su recto pensamiento. Pero es que ahora buscaba una reciprocidad que no existía. Buscaba en el semblante ajeno la alegría, la confianza y la decisión que no lograba el suyo. Sentía una sensación molesta de inseguridad que a veces lo hundía en un desconcierto que temía ahondar, y por eso deseaba encontrar en otros la tácita aprobación para sus actitudes. Pero era en vano. Nadie reparaba en él, malgrado su preocupación por arreglarse la corbata y su inconsciente tironear de la solapa del saco, tal vez para plancharlo o darle alguna forma común.

Inevitablemente, su sensación de festividad tropezaba en los carros cargados de fardos diversos y en el grito destemplado de los carreros que castigaban a los caballos. Camiones, automóviles, carros, triciclos y todos los medios de transporte obstruían su paso, al cruzar las bocacalles, como en un afán de enrostrarle su haraganería. En un momento — necesario es confesarlo — aquella decisión que mintiendo energías pretendía definir como recto el carácter terco del peón, vaciló totalmente y éste sintió una vaga sensación de vergüenza que fué conquistándole hasta obligarlo a caminar pegado a la pared en un deseo angustioso de disimularse todo lo posible.

LA ancha avenida, larga, asfaltada y ruidosa que ahora recorría, abríase, allá en el fondo, en una plaza, artificioso fragmento agreste que afirmaba su húmeda mancha verde sobre la chata y seca uniformidad de las casas de cemento y cobraba realce en el aro negro que le ofrecía el asfalto de las calles que le circundaban.

A través de los gritos y por entre los ofrecimientos de mercachifles afiebrados, sordo a los requerimientos de lustrabotas y loteros, José Vázquez continuaba su indeciso vagabundaje, bajo el imperio único de su preocupación. Así, cuando llegó a la plaza, no reparó en la calidad de quienes estaban sentados en los bancos. No vió la actitud de abúlicos que mantenían unos, la miseria vergonzante de otros, el aburrimiento de todos y la sensación de fracaso total que emanaba del conjunto.

Sentóse en un banco, cerca de un grupo de chicos que jugaban sobre la arena. No pensaba en cosa alguna, absolutamente nada. Miraba los juegos infantiles con la despreocupación de un antiguo holgazán o fijaba su mirada en el suelo, inconsciente, largamente.

Y de pronto sorprendióse en un estúpido vacío interior. Alguien, cerca de él, encendió un cigarrillo. Y comprendió entonces que, aunque habitualmente no fumaba, debía comprar cigarrillos. Confiaba en que ellos le distraerían esa nadería que ahora le angustiaba. Por lo demás, estar sin cigarrillos en un día de fiesta era una confesión de miseria o tacañería de que no quería culparse.

Cuando volvió a la plaza, fumando con la torpeza de un niño, sentóse de nuevo en un banco. Recobróse a sí mismo sin dificultad y los acontecimientos de la víspera recorrieron nuevamente el camino fatigado de su recuerdo.

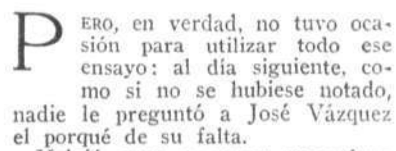
Y pronto — por efectos de la recordación — su espíritu convirtióse en un termómetro enloquecido que registraba su angustiosa duda.

PERO el capítulo más agrio, más doloroso, más lleno de graves indecisiones, arrepentimientos, altos y bajos, lo vivió José Vázquez en la soledad nocturna de su alcoba, mientras transcurría su primera noche de insomnio.

Su angustia arañaba en la sombra cuando con una tosecilla en falsete pretendía desanudar su garganta. Lo irremediable, lo estúpidamente irremediable, había sido hecho ya: su ausencia del empleo. Y por eso, porque el camino hecho no podía desandarse, José Vázquez sentíase deprimido, derrotado acaso, y con cierto arrepentimiento que le oprimía la cabeza tenazmente.

Sucesivas visiones de posibles acontecimientos turbábanle, hasta que en un momento hízose carne en él la idea de que tal vez al día siguiente, cuando se presentara para ocupar de nuevo su puesto, alguien le daría una noticia terrible: que estaba separado de la casa.

Esforzábase por no insistir en esta hipótesis. Hacía su propia e innecesaria defensa ante un enemigo imaginario y argumentaba fogosamente, basado en su antigüedad, sus largos servicios, sus sacrificios a favor de la casa, su dedicación prolija y entusiasta a todos los menesteres del negocio, etc., etc. Y hasta se imaginó lagrimeante, tomando de la mano al patrón y rogándole que le dejara continuar en su puesto...



PERO, en verdad, no tuvo ocasión para utilizar todo ese ensayo: al día siguiente, como si no se hubiese notado, nadie le preguntó a José Vázquez el porqué de su falta.

Volvió, pues, a ocupar su antiguo puesto, y desde ese día sus habituales obligaciones sufrieron un leve recargo: la limpieza de algunas vitrinas en que se exponían bombones.



ROBERTO A. ORTELLI
DIBUJO A. RECHAIN

Nuestro jardín familiar medicinal

ACIBAR O ALOES

Zumo espesado que se extrae de las hojas de muchas especies del género Aloe, planta de la familia de las liliáceas, que habita en el Cabo de Buena Esperanza, en la Jamaica, en Socotora, en muchos países cálidos. Estas plantas son notables por las hojas espesas, carnosas, sólidas, quebradizas, con márgenes dentados y punzantes; flores tubuladas, frecuentemente bilabiadas, dispuestas en espiga sobre un largo pedúnculo que sale del centro de las hojas.

Se extrae sobre todo del *áloe socotorina,* planta que habita en la Arabia, y en la isla Socotora (Africa), y la cual está representada en el grabado. También se extrae en el Cabo de Buena Esperanza, del *aloe horrida, spicata y lingudeformis,* y en la Jamaica del *aloe vulgaris* o sinuata. Tres son las especies comerciales de acíbar:

1º Acíbar socotorino. En pedazos de diverso tamaño, friables, fractura brillante y como vítrea; color rojo, verdoso o amarillo, olor aromático particular, sabor muy amargo; el polvo es de color de oro muy nítido. Es la especie mejor para los usos médicos.

2º Acíbar hepático, es compacto, opaco, tiene el color de hígado, de donde le ha venido su nombre.

3º Acíbar caballuno (de *caballus,* caballo), es mucho más opaco, casi negro; se pulveriza con dificultad. Sirve en la veterinaria. Procede del residuo de las calderas, después de obtenidos los otros dos acíbares.

El acíbar se ablanda con el calor de la mano. El agua hirviendo lo disuelve completamente, pero deposita, después de enfriarse, un poco de substancia negruzca. Disuélvese casi del todo en alcohol débil, y en muy corta proporción en el alcohol absoluto, en el éter, en los aceites fijos y volátiles.

El acíbar es un purgante enérgico, cuya acción se manifiesta principalmente en el recto, por lo cual no conviene cuando existen hemorroides.


Aloes sucutrino

CLAVO DE ESPECIA O CLAVILLO

Botón floral de clavero, *Caryophyllus aromaticus,* Linneo, árbol de las islas Molucas, cultivado en la América intertropical. Mirtáceas. Este botón floral (o flor aun no abierta) tiene la forma de un clavo pequeño de herradura, de color pardo obscuro, sabor acre y picante, olor aromático, fuerte y fragante. Excitante y estomático.

Internamente. — Polvo. De 1 a 4 gramos.

Infusión. 4 gramos para 360 gramos de agua hirviendo.

Agua destilada. Prepárase como la de tilo, de 4 a 8 gramos en poción.


Clavero

Atributos de la Belleza Femenina

Por Charlotte Rouvier

Un mal cutis no puede ser mejorado.

Es fácil cambiarlo por uno nuevo.

Todo el mundo sabe que el oxigeno consume toda la materia gastada del cuerpo. Un cutis pobre, sólo proviene de acumulaciones de esa materia gastada, casi muerta, adherida fuertemente al rostro y que provoca manchas, palidez y sequedad de la piel. El oxigeno puede emplearse ventajosamente para corregir esa desfiguración. Toda farmacia puede venderle cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax"), que contiene oxigeno en tal forma que entra a accionar al tocar el cutis. Naturalmente, el oxigeno ataca y destruye toda esa materia muerta, sin afectar en manera alguna la piel sana. Y es así que, con pocas aplicaciones de esta sencilla substancia, la cara queda limpia y luce libre y tersa la hermosa tez que toda mujer posee inmediatamente debajo de la cutícula vieja que la desfigura. El procedimiento es agradable, no dando lugar a molestia alguna.

Lave y ondule Vd. misma su cabellera.

He tenido una verdadera sorpresa sabiendo que esta señorita con el cabello tan bellamente aterciopelado, no se lo lava nunca con jabón o con polvos de shampoo artificial. Se hace ella misma su propio shampoo disolviendo una cucharadita de las de café llena de granulados stallax en una taza de agua caliente. "Yo le encargo el stallax a mi boticario — dice esta señorita — y él lo recibe en paquetes que vienen sellados, y solamente se venden así, conteniendo cada paquete cantidad suficiente como para hacerme de treinta y cinco a cuarenta lavados de cabeza. Es de tan rico olor el stallax, que muchas veces lo comería como si fuera una golosina." "Ciertamente, y aun con esta extraña idea, el pelo de esta señorita se conserva tan hermoso que desde este momento voy a probar en mi misma el efecto del plan."



Para extirpar el vello sin dolor y definitivamente.

Cómo quitarse de un modo permanente, no sólo temporalmente, el vello que desfigura la belleza, es cosa que muchas damas desean conocer. Es una lástima que no esté extendido más generalmente el conocimiento de que basta para el caso el uso de porlac puro pulverizado, de venta en todas las farmacias. Debe aplicarse directamente al pelo que se quiera hacer desaparecer. Este tratamiento se recomienda porque no sólo borra instantáneamente el vello sin dejar la menor señal, sino también porque mata por completo las raíces.

Para eliminar rápidamente barrillos, puntos negros y pecas

Por medio del nuevo tratamiento del baño espumante del cutis del rostro, quedan eliminados al instante los puntos negros pigmentosos, la grasa y los anchos poros que destruyen la hermosura de la cara. El único procedimiento para ello es tan sencillo como agradable e inofensivo. Eche usted una tableta de stymol (de venta en las boticas) en un vaso de agua caliente y bañe usted su cara con ese líquido después que la efervescencia producida haya desaparecido. Los negros pigmentos habrán salido de su guarida para confundirse avergonzados en la toalla; las grasas también habrán desaparecido y los poros estarán borrados y naturalmente contraídos. El rostro quedará con una piel clara, lisa, suave y fresca. Para que este lisonjero resultado tan rápidamente obtenido se convierta en permanente, repita usted el tratamiento unas cuantas veces con intervalos de pocos días.

El hermoso sonrosado del cutis.

Un rostro marchito y amarillento añade años a nuestra persona. Las desventajas de pintarse la cara son tantas que no es necesario enumerarlas; baste sólo decir que el uso de carmin, rouge o cualquier otro colorete resulta sumamente perjudicial para la salud y para la verdadera estética. Para devolver a un rostro marchito el hermoso sonrosado, colorido natural de la primera juventud, basta aplicar, sencillamente, sobre las mejillas un poco de rubinol, que es una maravillosa substancia que tiene la virtud de no notarse y cuyos efectos son verdaderamente sorprendentes. Así lo afirman todas aquellas mujeres a quienes el rubinol ha permitido y permite hacer gala de colores hermosos, atractivos y avasalladores.

Un higrómetro económico

Vamos a ver aquí de qué manera se puede poner el arte de hacer flores artificiales al servicio de la ciencia y construír un ramo con flores de papel de rosa y otras varias de papel azul. Cualquier clase de ellos servirá para nuestro propósito, con tal de que las hagamos de los colores indicados.

Se compra, después de hacer las flores, un poco de cloruro de cobalto y se disuelve en agua. Una vez conseguido, sumérgense las flores en la solución y se las pone a secar. Si la solución es débil, debemos repetir esta operación varias veces, dejándolas secar después de cada baño. Y ya tenemos fabricado un indicador del tiempo, hecho de flores. Cuando el tiempo se empieza a poner húmedo, las flores de matiz de rosa conservan este color, pero cuando la atmósfera comienza a estar seca, se tornan moradas. De un modo semejante las hechas de papel azul permanecen azules si el tiempo es húmedo, pero se tornan verdes cuando es seco.

Las flores de papel, al ser recubiertas con la capa de cloruro de cobalto, se convierten en lo que en términos científicos recibe el nombre de higrómetro, que se deriva de las palabras griegas "higros", humedad y "metros", medida, y que quiere decir, por tanto, medidor de la humedad.



DE PASEO

El. — ¿Preferías la montaña? ¡Pues ahí la tienes!

Empezará usted bien el día

tomando como desayuno una taza de Chocolate Noel. Su gusto delicioso a cacao de la más excelente calidad y fina vainilla, proporciona al paladar un placer incomparable. La elaboración del

Chocolate Noel

a base únicamente de elementos tan sanos y nutritivos, como el azúcar y el cacao, asegura un alimento insubstituíble





EL HUMORISMO de Jacinto BENAVENTE

CADA CUAL PONE LO QUE PUEDE

Cuando don Jacinto estuvo en los Estados Unidos, un multimillonario, amablemente pero con una suficiencia enorme, manifestábale al insigne comediógrafo que no concebía cómo podía perder tanto tiempo pensando lo que iba a poner en el papel.

—Yo no me molesto tanto. ¡Y eso que despacho varios cientos de cartas por día! Tengo dos estenodactilógrafas. Les dicto lo que necesito y ellas se encargan de redactar las cartas, poniendo comas y todo.

Benavente dió una chupada a su cigarro y luego, siempre sonriente, replicó:

—Me lo explico... Cada cual pone lo que puede.

EL REY DE LA PLUMA

Benavente había organizado en Sevilla la famosa cabalgata de los Reyes Magos. El mismo lucía la pompa oriental de su veste con aire romántico. La multitud, haciendo compañía a la pintoresca cabalgata, aplaudía en forma delirante. Don Jacinto, entre ufano y modesto, agradecía y saludaba con leves movimientos de cabeza.

A la vera del maestro, su compañero, más serio y poseído de su papel, lucía un exótico y rico turbante al que coronaba una pluma rizada y ostentosa, que había despertado la admiración de las damas.

En el trayecto, el cortejo tuvo que hacer alto frente a un balcón ocupado por un grupo de hermosas y bulliciosas sevillanas que aplaudían y vivaban a cual más y mejor. En eso una, gentil y de atiplada voz, exclamó:

—¡Viva el rey de la pluma!

Don Jacinto se hinchó de satisfacción ante aquella alusión tan directa como halagadora y saludó con la mano afectuosamente, a la vez que sonreía a la dama.

Pero ésta tornó a gritar:

—¡No! ¡Que no es por ti! Es al tío ese de la pluma en el gorro.

UN ENEMIGO DEL BAÑO

En San Sebastián, después del baño, Benavente y otros escritores más o menos conocidos entonaban una loa al agua. Como es lógico que ocurra en una tertulia de gentes de pluma, al poco rato salieron a relucir los nombres de unos cuantos colegas que, si ya por sus hábitos higiénicos no estaban muy limpios, quedaron por obra y gracia de la maledicencia en peor estado. Se nombró en eso a un poeta bohemio harto conocido y entonces el autor de *Los Intereses*, preguntó:

—¿Saben ustedes de dónde saca ese hombre tanta ropa sucia para mudarse?

DON JACINTO Y DON RAMON

Siempre en una peña de escribas, Benavente dedicábase con afán a hacer el elogio del último libro de Valle-Inclán. Algunos contertulios aduladores, de esos que creen que para enaltecer a cualquier hombre siempre hay que rebajar a otro, hacíanle todo género de objeciones, que el autor de *La Malquerida* se apresuraba a rebatir defendiendo al ilustre escritor gallego.

—Valle-Inclán es un poeta notable, único —insistía don Jacinto.

—Pero le advierto — agregó uno de los oyentes — que don Ramón habla pestes de usted, y a quien quiere escucharle le dice que sus obras son deplorables...

Benavente calló un instante. Después, acompañando sus palabras con una suave sonrisa, replicó:

—Puede ser... ¡A lo mejor él y yo estamos equivocados!

EL AUTOR QUE NO LEYO SUS OBRAS

Cuando Benavente estuvo en Buenos Aires recorría con frecuencia las librerías que con la novedad de sus conferencias habían hecho buen acopio de sus obras. Una tarde entró en una de la Avenida de Mayo y el empleado, sin reconocerle, empeñóse en colocarle una colección de sus comedias. Don Jacinto ya había repetido unas cuantas negativas.

—No me negará que Benavente es uno de los escritores más famosos del mundo — insistió el librero.

—No lo niego.

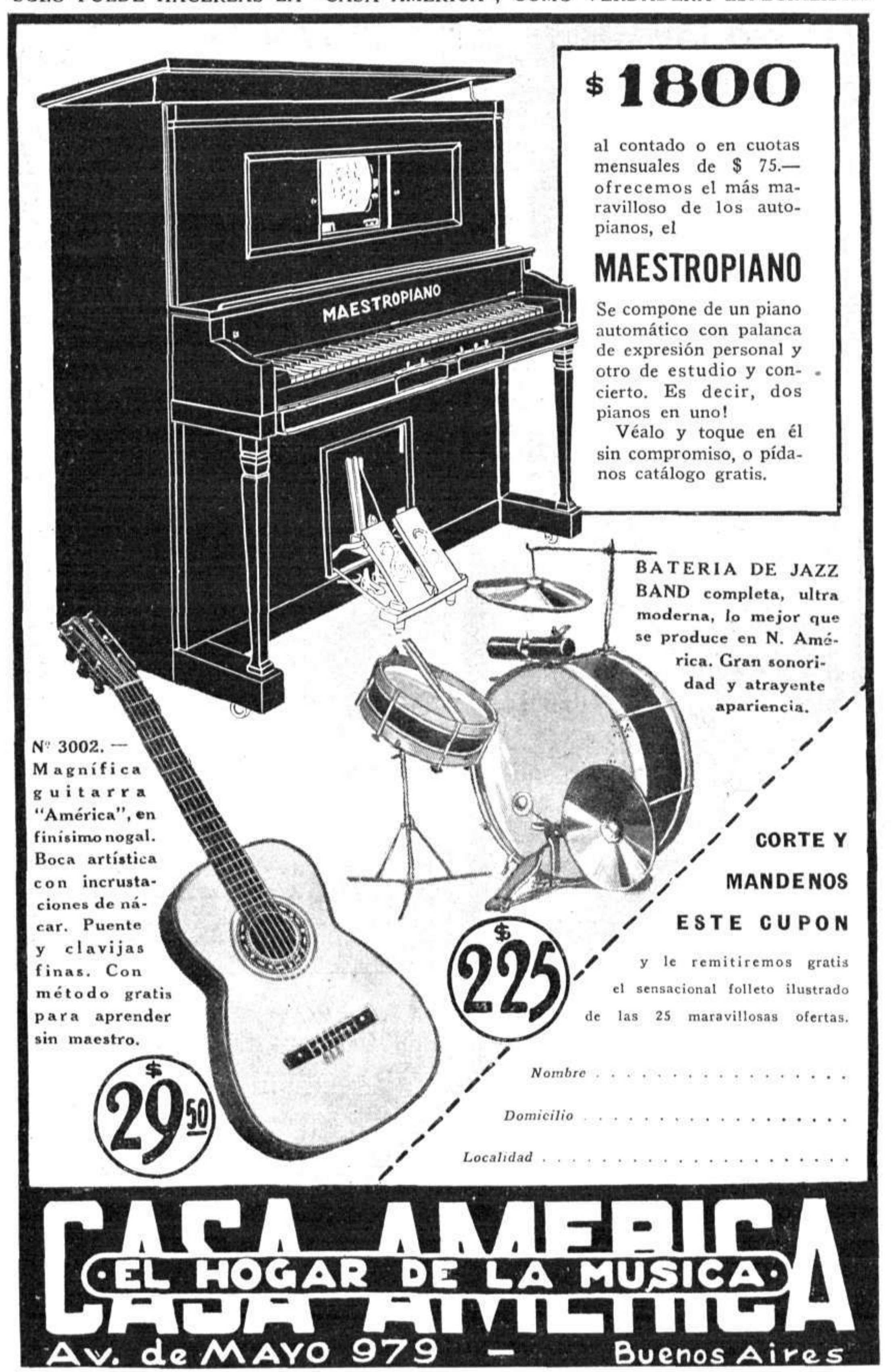
—Entonces... ¿por qué no aprovecha? Le haré una rebaja si me lleva los tomos encuadernados. Hará una verdadera adquisición para su biblioteca.

—No tengo biblioteca...

—¿Cómo? ¿No le agradan los libros? ¿No le interesa el teatro? Vea, señor... Lea a Benavente y no se arrepentirá. A lo mejor no conoce una sola de sus obras...

—Tiene usted razón. Me he contentado con escribirlas — fué la réplica del comediógrafo, harto ya de la insistencia de aquel poco común ejemplar de librero.

AQUI PROBAMOS OTRA VEZ QUE NUESTRAS OFERTAS SON INCOMPETIBLES Y QUE SOLO PUEDE HACERLAS LA "CASA AMERICA", COMO VERDADERA ESPECIALISTA



Nunca

Nunca interrogues a un criado o a un niño acerca de asuntos de familia.

—Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otro.

—Nunca llames la atención hacia las imperfecciones de algún presente.

—Nunca te asocies con malas compañías. Busca una buena o ninguna.

—Nunca mires lo que otro está escribiendo y leyendo.

—Nunca llames la atención a nadie tocándole. Háblale.

—Nunca contestes alguna pregunta que se le haya hecho a otro.

—Nunca prestes a otro lo que te hayan prestado a ti, a no ser que tengas facultad.

—Nunca demuestres cólera ni impaciencia cuando ocurra algún incidente.

—Nunca pases por medio de dos personas que estén platicando.

—Nunca entres en un cuarto con estrépito; siempre cierra la puerta sin ruido.

—Nunca demuestres mucha familiaridad con un nuevo conocido.

ALTOS HABITOS

El guarda: — Señor, su boleto es para Bahía Blanca y este tren va para Rosario.

El pasajero (que acaba de salir de una farra): — Bueno, vea, amigo; dígaselo a mi chofer.

Pensamientos

El corazón nace aventurero y concluye burgués.

—El pudor es una cuestión de alumbrado.

—Confesar sus infidelidades es para un hombre perdonárselas.

—La ironía no es a menudo sino el pudor de la ternura.

—Hay mujeres que se suicidan por amor, pero son siempre las mismas.

—La lluvia es funesta a los amantes y el sol a los maridos.

—Una persona a quien amamos es una persona que puede hacernos sufrir más que otra.

—Uno sueña en la gloria, se limita después a esperar el éxito y concluye por contentarse con los elogios de la familia.

—El pensamiento es como la llama; sólo alumbra consumiendo.







La bebida de moda.

El mate de yerba ÑANDUTY tiene un sabor exquisito, ya amargo ya dulce, o cebandolo con leche, y se puede tomar en grandes cantidades sin que resulte perjudicial.

En la actualidad el mate tiende a convertirse en la bebida de moda.

La yerba ÑANDUTY servida en los salones elegantes de nuestra metropoli, es ofrecida en mates de plata repujada con bombillas trabajadas artisticamente que son una demostracion del alto valor de la orfebreria del arte incaico y calchaqui.

El five o'clock mate pone de relieve verdaderas obras de arte, reliquias antiguas conservadas con verdadero culto por los coleccionistas y exhibidas con orgullo por las familias patricias, y si es servido con yerba ÑANDUTY une lo util a lo bello, ya que al refinamiento y al lujo del servicio une la delicadeza de paladar de la mejor yerba del mundo, la de elaboracion mas cuidada, mas higiénica y científica posible.

"ÑANDUTY" es la marca preferida por las señoras, gracias a su exquisito aroma.

"ÑANDUTY" la mas cara de las yerbas es la mas económica por su larga duracion.



La dama. — ¿Ha tomado café el profesor?
La mucama. — No sé, señora.
— Bueno, pues pregúnteselo.
— Ya lo hice, pero no se acuerda.

El andar de las mujeres

La mujer que anda de talones, echando la cabeza abajo, tiene un genio que ni el demonio lo resiste; es charlatana, fastidiosa y puro nervio.

La que anda de puntillas es celosa, viva e impresionante, y algunas veces, impertinente.

La que lleva la punta de los pies para adentro es maliciosa, reservada y poco sincera.

La que anda con toda la planta del pie es reposada, alegre, risueña y de buen carácter.

La que los lleva para afuera, andando con revoleo y desenfado, es marisabidilla, capaz de plantarle una fresca al lucero del alba, muy abierta de genio y más corredora que un galgo de pura raza.

La que va por la calle metida de hombros es capaz de comerse una ternera y de negar hasta que el sol alumbra.

La que anda sacada de pecho y metida de cintura es dominante, engreída y no recibe impresión ni por nada ni por nadie.

La que lleva la cabeza inclinada, mirando al suelo, está siempre dispuesta a engañar a su padre, a su madre y hasta a sus hermanitos.

La que la lleva levantada hacia atrás tiene los cascos llenos de humo y el corazón lleno de estopa.

La que por la calle se va mirando la falda, el pie, las mangas, los hombros y la punta de la nariz, poniéndose arisca, es tonta de capirote y no sirve para nada.



AYUDA

La señora. — ¿Le dijo usted a la cocinera que hoy la voy a ayudar?
La mucama. — Sí, señora; y contestó que es mejor que lo haga otro día, porque hoy tiene mucho que hacer.



MARIQUITA

Vestidita de cándido lino,
Con los zuecos cuidados y blancos,
Mariquita atraviesa el camino
Circundando lagunas, barrancos.

Va cantando el cantar melodioso
Que le han dicho las aves del cielo,
Y es su acento tan dulce y meloso,
Que interrumpen las aves el vuelo.

Quiere el agua azulada del río
Para dar de beber a sus plantas,
Porque dice que el sol del estío
Ya ha cambiado el color de unas cuantas.

Con el cántaro rojo al costado,
Mariquita los pasos estira;
Por la cuesta un anciano encorvado,
Viendo el agua a lo lejos, suspira.

Y como abre los ojos sin brillo
Con codicia muy franca y muy terca,
Con despejo espontáneo y sencillo
Mariquita al anciano se acerca.

—Bebe, bebe — le dice, — si quieres,
que yo puedo volver hasta el río...
Y el viejuco pregunta: — ¿Quién eres? —
mientras sorbe el celeste rocío.

—Soy María. Mi padre y mi madre
Allá viven; mi casa es de piedra;
Cuando quieras, no hay perro que ladre;
A mi puerta se enlaza la hiedra.

Y entornando los trémulos ojos
Dice el viejo harapiento y cansino:
— Hija mía, no son siempre abrojos
Los que pone en la senda el destino.

Hija mía, Dios ha de premiarte —
Y apoyado en su grueso bordón
Alejóse diciendo: — Al hallarte
De ternura bañé el corazón...

A través de los prados, regresa
Mariquita cantando y sonriente,
Toda de oro y de luz la cabeza,
¡Que Dios puso una estrella en su frente!

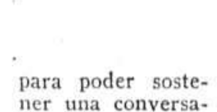
MARIA LUISA CARNELLI

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

DIEZ MINUTOS CON EL NUEVO MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DEL JAPON EN LA ARGENTINA







A bordo del magnífico paquete japonés "Montevideo Marú", ha llegado a Buenos Aires el nuevo ministro plenipotenciario y enviado extraordinario del Japón ante nuestro gobierno, señor Shigetsuna Furuya.

Joven aun, pero dedicado desde hace muchos años a la vida diplomática, posee una vastísima cultura que se pone en evidencia desde el momento que se inicia la conversación.

—En el Japón—nos dice — tenemos un altísimo concepto de la República Argentina, aun cuando ustedes quizás crean que la distancia pueda contribuir a que el interés en conocer estos países de Sudamérica, no sea grande.

"Sabemos allí que esta nación es poderosa y su porvenir magnífico, y lo que obliga nuestro reconocimiento es que aquí se quiere a mi patria y se brinda a nuestros conciudadanos hospitalidad amable y llena de gentileza..."

El nuevo representante diplomático, en el curso de la conversación, demuestra que conoce, bien que a grandes rasgos, muchos aspectos de la vida argentina, y como este detalle poco común no deja de interesarnos, sonriente agrega:

—Soy un lector infatigable y me he detenido muchas veces en las descripciones de este país dentro de sus diversos órdenes, ya sea el social, el político o el que comprende el desarrollo de sus industrias. Por otra parte, creo que un representante extranjero debe, por lo menos, conocer generalidades del país dentro del cual le tocará actuar.

El señor Furuya habla el castellano lo suficiente para poder sostener una conversación.

—¿Conocía usted el idioma con anterioridad? — le preguntamos.

—Me expreso con lo poco que he podido aprender en el curso de mi viaje del Japón a la Argentina — nos responde; —de manera que usted puede explicarse el motivo por el cual no me es posible hablarlo con corrección...

AUTOGRAFO

Para Caras y Caretas

DICE ASI:

Nosotros los japoneses tenemos especial amistad y respeto a la República Argentina, y es un gran placer para mí haber sido nombrado como ministro, satisfaciéndose así mis deseos mantenidos desde hace largo tiempo de venir a esta tierra. — SHIGETSUNA FURUYA.

El nuevo ministro japonés tiene el propósito de trabajar activamente por el mayor acercamiento de los dos pueblos, y considera que no solamente la amistad debe desarrollarse dentro del orden comercial, sino también mediante el intercambio de ideas y el fomento del turismo, que es el mejor medio de consolidar la amistad con el máximo de conocimiento mutuo.

Nos relata las maravillas que puede observar el viajero en un viaje a Oriente y cree que si se intensificaran los viajes fáciles y cómodos entre aquellos países y Occidente, desaparecerían muchos prejuicios y se llegaría a conocer el Japón en su verdadero valor.

Como entonces le respondemos que dentro de poco se realizará desde la Argentina un gran crucero de turismo hacia esas lejanas tierras, él nos dice:

—Me alegro sinceramente de que estemos en vísperas de iniciar esta corriente utilísima de amistad y confraternidad; y puede usted anticipar que los argentinos que vayan al Japón han de ser recibidos allí con todos los honores a que nos obliga la simpatía y el reconocimiento que debemos a este gran pueblo...

ERNESTO DE ATAHUALPA



CANDOROSAMENTE

El chico. — Lo he visto a usted espiándome, caballero. Pensaría usted en cuando era chiquito y podía juntas flores, ¿verdad?

Legislación matrimonial en Suecia

La parte original de la nueva sociedad conyugal creada por la nueva legislación de Suecia y Dinamarca, estriba en que reconoce que ambos cónyuges trabajan por partes iguales. En Estados Unidos la mujer casada que se dedica a un oficio o profesión, por lo regular acostumbra hacer lo que mejor le parece con el dinero que percibe por su trabajo.

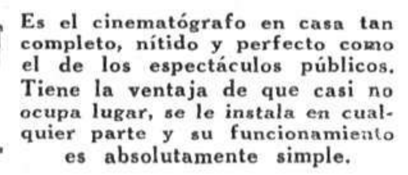
Pero de acuerdo con esta ley escandinava, que es un modelo de moderna legislación, el marido y la mujer contribuirán por partes iguales al sostenimiento del hogar y la familia. Si la esposa trabaja en un salón de belleza, por ejemplo, mientras su marido labora en un molino, ambos están obligados a partir sus salarios en idéntica proporción. Y si el marido, súbitamente, es despedido de su colocación, y la mujer continúa en la suya, ésta debe mantener a aquél, hasta que vuelva a encontrar donde ganarse la vida.

Los cónyuges, en el instante de la ceremonia matrimonial, declaran el capital que poseen y las ganancias que por uno u otro concepto perciben; lo mismo harán al final de cada año, siendo el capital repartido entre ambos por igual, con el fin de evitar las constantes cuestiones que por asuntos económicos venían rompiendo la armonía del hogar y la familia.



— Ese pijama, no, Lolita. En esta casa soy yo el único que se pone los pantalones.

NO TIENEN COMPETIDORES



Haga que su hogar sea la mejor atracción para su familia

SUS HIJOS NO ENCONTRARAN NADA MAS DIVERTIDO E INSTRUCTIVO QUE UN

Proyector PATHE-BABY

Es el cinematógrafo en casa tan completo, nítido y perfecto como el de los espectáculos públicos. Tiene la ventaja de que casi no ocupa lugar, se le instala en cualquier parte y su funcionamiento es absolutamente simple.

LO MANEJA UNA CRIATURA.
NO OFRECE PELIGRO NINGUNO.

Vasto y selecto repertorio de FILMS

PRECIO REBAJADO, $ **50.—**

FILMS PATHE-BABY

Films de 10 metros a $ 2.— cada uno.

TITULO	PROTAGONISTA	ROLLOS
Chupitegui recorre el mundo	Harry Pollard	1
El pantalón de Cacaseno	Harold Lloyd	1
La bailarina y Cacerola	Negrito Cacerola	1
Cacaseno y el vértigo	Harold Lloyd	8
El flirt de Carlitos	Charles Chaplin	1
Chupitegui cantor ambul.	*Harry Pollard*	2
Misterfaty en la fiesta de S.	Tripitas	3

Films de 20 metros a $ 4.— cada uno.

TITULO	PROTAGONISTA	ROLLOS
Ntra. Sra. del amor hermoso	Artistas Comedia	5
Ella y ellos	Paul Panot	2
Carlitos mozo de cuerda	Charles Chaplin	1
Vivir su vida	D. Fairbanks	2
Escuela de maridos	Paul Panot	2
La herencia de Bobby	*Gloria Swanson*	2
Un cordero furioso	D. Fairbanks	3



VALIJA PARLANTE "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28×24×11 ½ cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas CONDOR, a. . . . $ **38.-**

EMBALAJE GRATIS

AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EL REGALO DE MODA



UNA CAMARA JOCKEY Nº 2

KODAK

Es un aparato fotográfico perfecto, especialmente construído para iniciarse en el interesante y útil arte de la fotografía.

ADQUIRIENDO 10 ROLLOS DE PELICULA KODAK Nº 120 AL PRECIO COMUN de $ 1 c|u.

SE REGALA LA CAMARA

PIDALOS HOY MISMO

REVELACION Y COPIAS EN **6** HORAS



"NIRONA"

(Marca Registrada)

Es el *Fonógrafo* ideal. Por su estructura. Por su consistencia. Por su tamaño. Por su precio.

Pesa 2 kilos. Mide 21 ½×23 cm. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas CONDOR, a $ **20.-**

EMBALAJE GRATIS

MAX GLÜCKSMANN

ROSARIO: Córdoba. 1065 - 69

Callao y B. Mitre - Buenos Aires - Florida y Lavalle

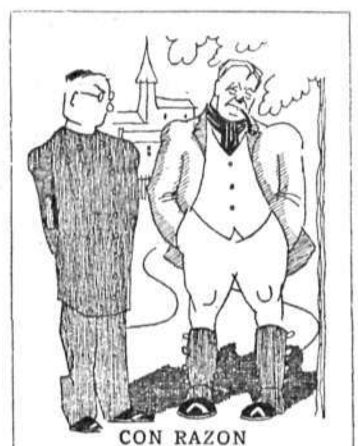
MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966

La lágrima inmortal

—Ven — dijo el mago Zelerín a la virgen de azules ojos y de cabellera de oro pálido — y recoge separadamente las lágrimas que nacen de las grandes emociones de la vida.

—¿Y cómo hacer para que no se evaporen mientras las reúno todas?

—No se evaporarán — agregó el mago.



CON RAZON

—¡Qué vergüenza, encontrarlo a usted el otro día tan borracho en la calle!

—Tiene razón, señor. Cuando tomo no debería salir.

Y Zelda, la virgen de ojos azules, se fué a recorrer la ciudad.

Volvió a los pocos días y presentó a Zelerín varias conchas de plata, cerradas, con una lágrima cada una.

El mago pronunció algunas palabras misteriosas, y después fué abriendo las conchas, a medida que se las presentaban.

—Esta lágrima convertida en gota de sangre — exclamó — es la lágrima de la mujer virtuosa y engañada por la villanía de un seductor.

"He aquí una negra: es la lágrima del arrepentimiento que se finge.

"Esta gris es la que engendró la cólera.

"Estas otras, limpias, puras, trasparentes, son las de los pesares del alma.

"Aquí falta una.

—Todas las conchas recogieron su lágrima — repuso Zelda.

—Pues bien: se ha evaporizado o ha de haber sido la de la mujer que trata de engañar a cuantos hombres se le acercan.

Y abrió la última concha.

Ahí había una perla muy bella y muy brillante: Zelerín se puso pensativo y se llevó ambas manos a la cabeza.

Y después de una larga invocación, dijo emocionado:

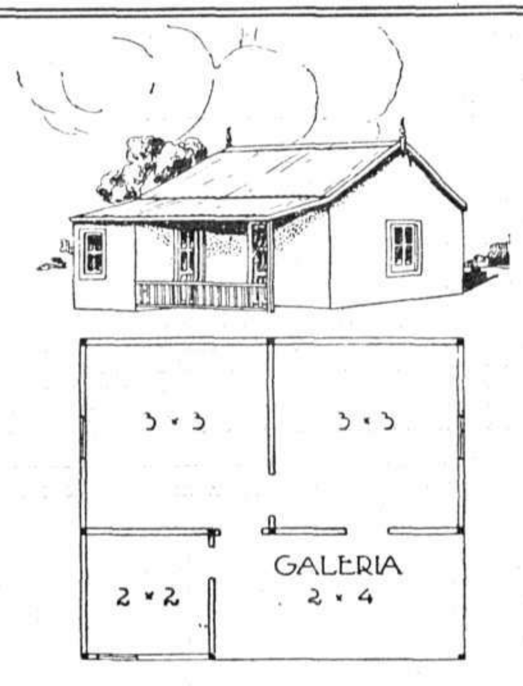
—Esta lágrima convertida en perla es la lágrima de la madre, la única inmortal, la más santa; porque se engendró por los más puros sentimientos del corazón. Todas las demás desaparecen: ésta no morirá mientras exista en el alma el sublime amor que inspiran esos seres que se llaman hijos.

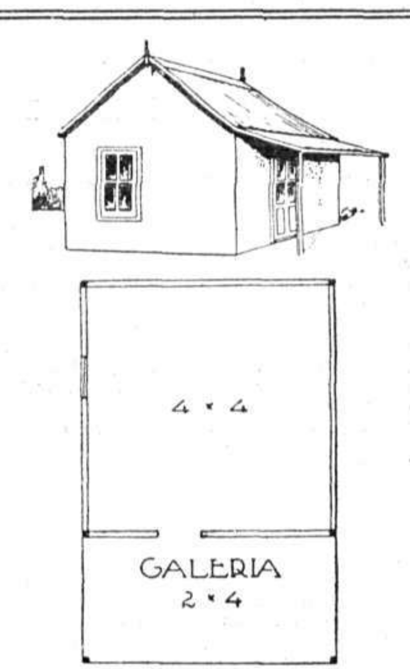
Catulle Mendès



FLAQUEZAS

—¡Ya ve lo que le pasa por tenerlas tan flacas!





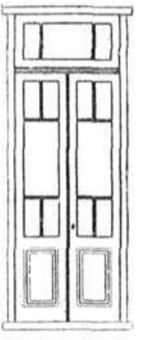
CASILLAS DESARMABLES

Tipo C de 2 piezas, de metros 3 x 3 cada una por 2.60 de alto la parte más baja en las piezas, baño de 2 x 2 y galería de 2 x 4.

Sin piso	$ **1.000**	
El piso, en las piezas..	„ **90**	más
„ cielo raso „	„ **65**	„
„ forro interior ..	„ **165**	„
Completa	$ **1.320**	

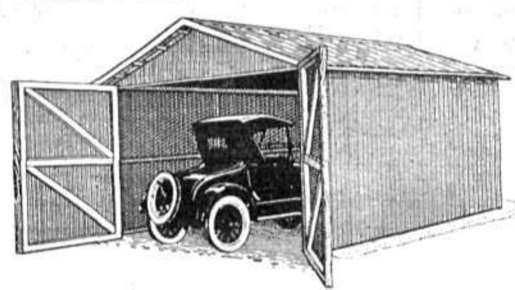
Tipo D de 1 pieza, de metros 4 x 4 x 2.60 de alto la parte más baja en la pieza y galería de 2 x 4.

Sin piso	$ **660**	
El piso, en la pieza....	„ **80**	más
„ cielo raso „	„ **55**	„
„ forro interior	„ **125**	„
Completa	$ **920**	

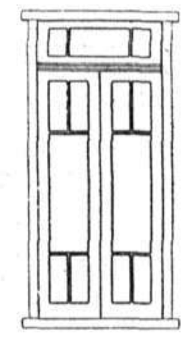


Puerta Vidriera Nº 103, en Pino Paraná de 2", de 3 mts. x 1.10 con marco y herrajes colocados:

$ 63.—



Garage No. 68, de 3x4 mts. x 2.60 de alto en la parte más baja. Armazón de pino tea con forro y techo de chapa inglesa No. 26. Muy fácil de armar. **$ 230.-**



Ventana No. 113, en Pino Paraná de 1 1/2", de 2.20x0.90 con marco y herrajes colocados:

$ 32.50

5 % de descuento en ventas al contado

Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.

Solicite nuestros catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas, y Chapa canaleta para techos.

TORTOSA HNOS.

Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341

BUENOS AIRES

CALLES DE BUENOS AIRES

ORIGEN DE SUS NOMBRES

La extensa nomenclatura de las calles y plazas de una ciudad como la de Buenos Aires se presta a muchas equivocaciones. La ubicación de cada una de ellas encuéntrase fácilmente en las guías, y el sistema de la línea recta y la "manzana" cuadrada, salvo raras excepciones, simplifica enormemente el andar por la ciudad, pero, cuántas veces no se ha preguntado el lector, frente a la chapa indicadora del nombre dado a una calle: ¿Qué querrá decir?, ¿qué significa este nombre?, ¿qué recuerda esta palabra blanca sobre el azul esmaltado? Sabemos que nuestros ediles no fueron nunca muy exigentes y que para titular calles como para rebautizarlas considéranse siempre como "materia dispuesta". Abundan los nombres repetidos, los parecidos y los confundibles. Muchos hay que difícilmente recuerdan hechos insignificantes de la historia, accidentes geográficos o personajes olvidados y desconocidos. Procuraremos, pues, ayudar al lector curioso a informarse, transcribiendo en nuestras páginas el origen o razón del nombre de nuestras calles y plazas. Nos servirán para esta tarea especialmente los meritorios trabajos de don Adolfo P. Carranza, A. Beccar Varela y Enrique Udaondo, además de una de esas famosas "Nueva Guía" que nos ofrecen a gritos los "canillitas" y los "canilludos" en el tranvía...

COMO SE HAN LLAMADO LAS CALLES CENTRALES DE BUENOS AIRES DESDE EL AÑO 1794 A LA FECHA

Actualmente	En 1794	En 1810	En 1822
P. L. N. Alem	(Sin nombre)	(S. nombre)	La Alameda
Balcarce	Santo Cristo	Gana	Balcarce
25 de Mayo	" "	"	25 de Mayo
Reconquista	San Martín	Liniérs	De la Paz
Defensa	" "	"	Reconquista
San Martín	Sma. Trinidad	Victoria	Catedral
Bolívar	" "	"	Universidad
Florida	San José	Unquera	Florida
Perú	" "	"	Perú
Maipú	San Pedro	Lasala	Maipú
Chacabuco	" "	"	Chacabuco
Esmeralda	San Juan	La Correa	Esmeralda
Piedras	" "	" "	Piedras
Suipacha	San Miguel	Parejas	Suipacha
Tacuarí	" "	"	Tacuarí
C. Pellegrini	S. C. y Damián	Ribas	De las Artes
B. de Irigoyen	" "	"	Del Buen Orden
Cerrito	Monserrat	Varela	Del Cerrito
Lima	"	"	Lima
Libertad	San Pablo	Velarde	Libertad
Salta	" "	"	Salta
Talcahuano	(Sin nombre)	Irigoyen	Talcahuano
S. del Estero	" "	"	S. del Estero
Uruguay	" "	Pazos	Uruguay
San José	" "	"	San José
Paraná	" "	Mugica	Paraná
L. Sáenz Peña	" "	"	Lorea
Montevideo	" "	Maderna	Montevideo
Cevallos	(No existía)	"	Zeballos
R. Peña	" "	Somavilla	Garantías
Solís	" "	"	Solís

Actualmente	En 1794	En 1810	En 1822
Callao	(No existía)	(S. nombre)	Callao
Entre Ríos	" "	" "	Entre Ríos
Rivadavia	Las Torres	Reconquista	De la Plata
Bmé. Mitre	Piedad	Lezica	De la Piedad
Cangallo	La Merced	S. Valiente	Cangallo
Sarmiento	Santa Lucía	Mansilla	Cuyo
Corrientes	San Nicolás	Inchauregui	Corrientes
Lavalle	Santa Teresa	Merino	Parque
Tucumán	Santiago	Herrero	Tucumán
Viamonte	Santa Catalina	Ocampo	Del Temple
Córdoba	Santa Rosa	Yáñez	Córdoba
Paraguay	Santo Tomás	Belgrano	Paraguay
Charcas	Santa María	Fantín	Charcas
Santa Fe	San Gregorio	R. Rodríguez	Santa Fe
Juncal	(Sin nombre)	(S. nombre)	Santa Cruz
Victoria	Cabildo	Villota	Victoria
Alsina	San Carlos	Alzaga	Potosí
Moreno	San Francisco	Villanueva	Biblioteca
Belgrano	Santo Domingo	Pirán	Belgrano
Venezuela	Rosario	Basualdo	Venezuela
Méjico	San Bartolomé	Agüero	México
Chile	San Andrés	Capdevila	Chile
Independencia	Concepción	Monasterio	Independencia
E. Unidos	San Isidro	Ituarte	Estados Unidos
Carlos Calvo	San Fermín	Iglesias	Europa
Humberto 1º	Bethlem	Núñez	Comercio
San Juan	Santa Bárbara	Baragaña	San Juan
Cochabamba	(Sin nombre)	Valencia	Cochabamba
Brasil	" "	Cabieces	Brasil
Patagones	" "	(S. nombre)	Patagones

ABERASTAIN. — Calle situada en la Recoleta. Nace en Melo 2200 y termina en Las Heras 2200.

Antonio Aberastain. — Sanjuanino, nacido en 1810. Se graduó de abogado, fué juez de Alzadas en 1835, ministro durante el gobierno del general Puch y secretario de la intendencia de Copiapó, donde se dedicó a la minería durante 14 años. Derrocada la tiranía, regresó a su provincia. En 1860, al ser depuesto y muerto el general Virasoro, asumió Aberastain el mando. El gobierno nacional intervinó la provincia y ante la resistencia que le opusieron los sanjuaninos, libróse la acción del Pocito, donde el gobernador fué tomado prisionero y luego fusilado por la espalda, por orden del coronel Saa (12 de enero 1861).

ACASUSO. — Calle situada en Liniérs. Nace en Falcón y Escalada y termina en Avenida Gral. Paz.

Domingo de Acasuso. — Español, militar, que pasó al Río de la Plata en el último tercio del siglo XVII. En 1706 fundó el pueblo de San Isidro, provincia de Buenos Aires, edificando de su peculio el templo, como hizo luego con la iglesia de San Nicolás de Bari de nuestra capital. Existe en la sacristía de San Nicolás un retrato suyo. Murió repentinamente, en Buenos Aires, el 8 de febrero de 1727, en momentos en que se hallaba inspeccionando las obras del templo de San Nicolás.

ACEVEDO. — Calle situada en Villa Crespo y Palermo. Nace en Warnes 500 y termina en Avenida Alvear 4000.

Manuel Antonio Acevedo. — Sacerdote salteño, nacido en 1770. Hombre de mucha ilustración, gran orador, perteneció al Congreso de Tucumán como representante de Catamarca. Fué uno de los diputados que propuso la adopción de la forma monárquica, coronando a un inca. Falleció en Buenos Aires el 9 de octubre de 1825.

ACHA. — Calle situada en Villa Mazzini. Nace en Donato Alvarez 3100 y termina en Zufriategui.

Mariano Acha. — Militar, nacido en Buenos Aires en 1801. Tomó parte en las luchas civiles con Lavalle; aprehendió a Dorrego después de la derrota de Navarro. Fué jefe de vanguardia del general Lamadrid en sus luchas contra la tiranía. En la memorable jornada de Angaco hizo famoso su nombre. Fué decapitado traidoramente el 21 de septiembre de 1841.

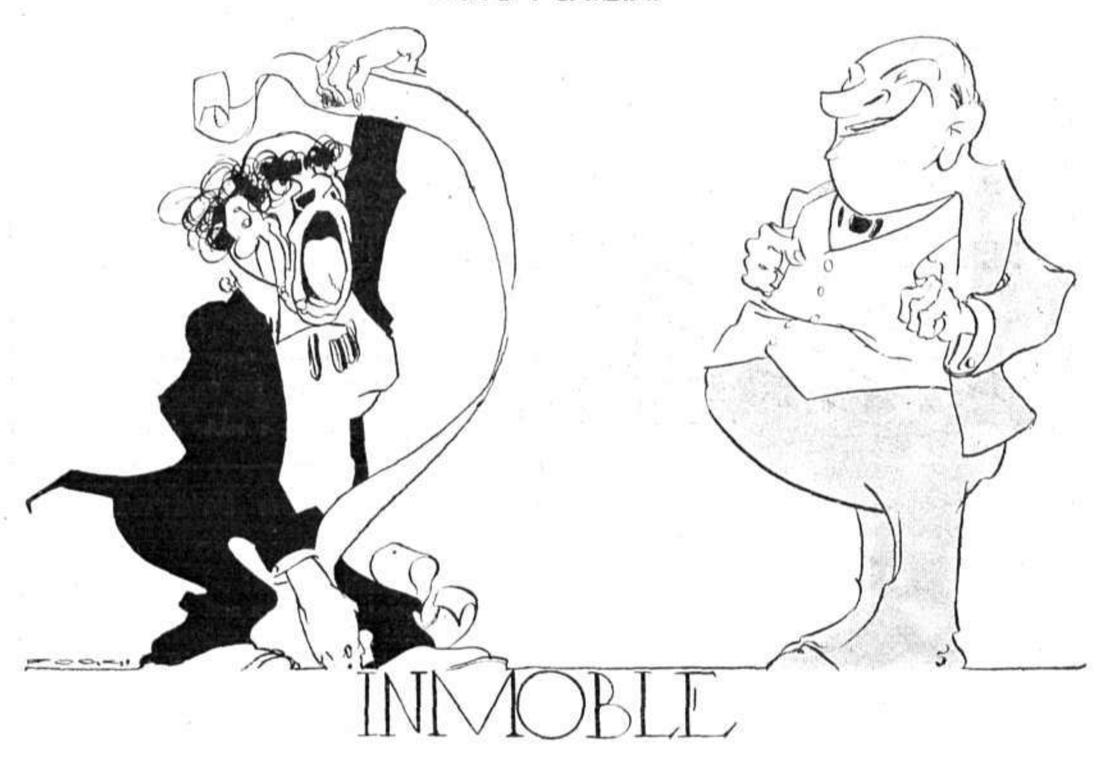
ACHALA. — Calle situada en Parque Patricios. Nace en Almafuerte 399 y termina en Avenida Sáenz 200.

Achala. — Sierra en la provincia de Córdoba.

ACHAVAL. — Calle situada en Caballito. Nace en Juan Bautista Alberdi 1500 y termina en Avenida Campana 1500.

Joaquín de Achával. — Boliviano que formó parte del Cabildo de Buenos Aires, prestando servicios a la causa de la independencia. En 1820 fundó el cuerpo de policía llamado del "Orden". Fué el primer jefe de policía de Buenos Aires. Falleció en octubre de 1841.

(C O N T I N U A R Á)

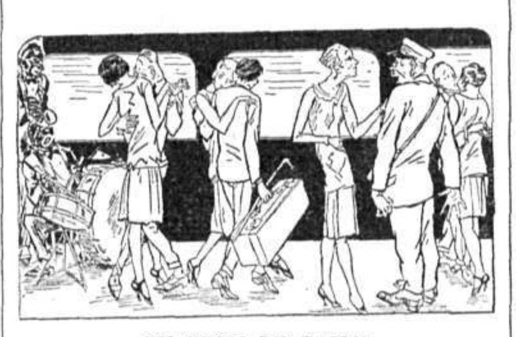


INMOBLE

—Ni la risa ni el llanto
logran impresionar al presidente.
Es sublime. Asombroso. Sorprendente.
Yo le quiero cantar. Y yo le canto.
Contempladle. Es un roble
firme, enhiesto, magnífico e inmoble.
Es inútil que intenten "epatarle".
Quien de "epatarle" trata
no logra sorprenderle ni admirarle.
¡No! Ninguno le "epata".
Oye, sin inmutarse, las protestas
en tono ya elevado, ya grotesco.
Va a una fiesta, dos fiestas, cinco fiestas
y se queda tan fresco.
Escucha una inefable tontería
y se queda más fresco todavía.
Con su aspecto magnífico,
es un hombre-nevera o frigorífico.
Si la censura fatua
le dice algo risible,
permanece impasible.
¡Tiene carne de estatua!
Es en vano que tronce
los bosques centenarios el pampero.
Estático prosigue y altanero.
¡Presidente de bronce!
¡Presidente de acero!
(Y eso que alguien, después del escrutinio,
le llamó presidente de aluminio).
Demuestra, ante un apóstol anacrónico
que le acusa con verba estrafalaria,
la insensibilidad extraordinaria
de un poste telefónico.
Ante lo macarrónico
como ante lo sublime
ni se alegra ni gime.
Molina le va a hablar del presupuesto
y le habla de billones.
Y *ni un músculo mueve, ni hace un gesto,*
ni se le descomponen las facciones.
Le cuentan lo más raro e inaudito
y, aunque es plausible la atención que finge,
parece un monolito
o parece una esfinge.
¡Qué fortaleza de ánimo! ¡Qué imperio
sobre *sí mismo tiene!* Siempre serio,
piensa, al verle, cualquiera:
—Ese es un espartano con galera.
Si descubren de pronto un gatuperio,
y, de emociones ávido,
lo comenta un chismoso,
el gran Marcelo continúa impávido.
¿Que el parlamento permanece ocioso?
¿Que el pueblo quiere que algo se castigue?
Impertérrito, sigue
demostrando la misma indiferencia.
¡Qué vigor! ¡Qué admirable resistencia!
Con él ninguno puede.
Ante nadie ni nada retrocede.
Del más burdo pelmazo
oye, atento, la crítica o el bombo.
¡Este es un presidente Chimborazo!
¡Este es un presidente Momotombo!
Hace poco asistió
a una fiesta (¡oh, Marcelo,
te desampara el cielo!)
y catorce discursos escuchó.
Y, con el alma convertida en hielo,
los catorce discursos aguantó.
¡Alma viril y noble!
¡Voluntad diamantina, inmoble! ¡Inmoble!

Así canta un liróforo académico
que oyó cuatro discursos y está anémico.

LUIS GARCÍA



EN TREN DE BAILE

—Vea, dígale al maquinista que disminuya la velocidad porque vamos a bailar el chárleston.

La exportación internacional de acero

Según la estadística confeccionada por la "National Association of Iron and Steel Manufacturers of Great Britain", la exportación de acero de los cinco países principales en la producción de hierro, se elevó en el año pasado a un total de 15.406.000 toneladas, en contra de 13.176.200 toneladas en el año precedente.

La diferencia de la exportación de acero entre los dos años mencionados, en cada uno de los países, en toneladas, es la siguiente:

	1925	1924
Gran Bretaña	3.711.700	3.853.200
Francia	3.711.500	2.773.200
Bélgica	3.289.600	3.318.900
Alemania	3.031.200	1.536.000
Estados Unidos . . .	1.662.600	1.694.900

De las anteriores cifras se desprende que el consumo general va poco a poco acercándose al nivel alcanzado antes de la guerra — en 1913 los cinco Estados mencionados exportaron en conjunto un total de 16.197.600 toneladas, — a pesar de que la parte correspondiente a la exportación de cada uno de los países se vea expuesto a grandes oscilaciones. Así, resulta, pues, que la exportación alemana de acero del año pasado, casi se ha duplicado frente a la de 1924, lo cual, sin embargo, no impide que no se haya alcanzado aún ni la mitad de la exportación del año 1913, que fué de toneladas 6.207.600.



ROMPIMIENTO

— ¿De modo que rompiste con Ricardo?
— Sí. ¡Figúrate que quería casarse de veras!



¿Quién, en el momento de sentir la necesidad de purgarse, no se acuerda inmediatamente del

RICINOL?

Es que todos saben que con RICINOL uno se purga bien, y todavía que todos los que lo beben en seguida

PIDEN MAS

En venta en todas las farmacias de la República

FARMACIA Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

DEFENSA, 192 — Unica Sucursal: MAIPU, 84

Unión Telefónica, 33, Avenida, 5921 — BUENOS AIRES

EN CUANTO EL CALOR COMIENZA

la mayoría de los tónicos no pueden ser soportados por el estómago. No sucede así con los

GLICEROFOSFATOS GIBSON

que, por su científica combinación, es tolerado admirablemente por el organismo, al que fortifica de una manera positiva.

Es el tónico cerebral por excelencia.



Arte, ciencia y religión

La síntesis espiritual de un país es su arte.

Pudiera decirse que el espíritu territorial es la médula, la religión el cerebro, el espíritu jurídico la musculatura y el espíritu artístico como una red nerviosa que todo lo enlaza y lo unifica y lo mueve.

Suele pensarse que la religión es superior al arte y que el arte es superior a la ciencia, considerando sólo la elevación del objeto hacia el cual tiende; pero vistos desde el punto de vista en que yo me coloco, como fuerzas constituyentes del alma del país, la superioridad depende del carácter de cada país.

En el fondo, ciencia, arte y religión son una misma cosa: la ciencia interpreta la realidad mediante fórmulas; el arte, mediante imágenes, y la religión, mediante símbolos; y rara es la obra humana en que se encuentra una interpretación pura.

La ciencia se vale de hipótesis, que no son otra cosa que imágenes utilizadas para cubrir los huecos que no se pueden llenar con fórmulas; el arte propende al simbolismo, y en algunos casos se transforma en religión (y en los períodos de decadencia, en ciencia arbitraria, fantástica, caprichosa y hasta documental), y la religión se sirve por necesidad del arte y de la ciencia para humanizar sus símbolos.

La diferencia real está en el sujeto: según la aptitud espiritual predominante en cada individuo, el mundo se muestra en una u otra forma, y todos ellos, bajo distintos aspectos y con diversa energía, producen el mismo resultado útil: la dignificación del hombre.

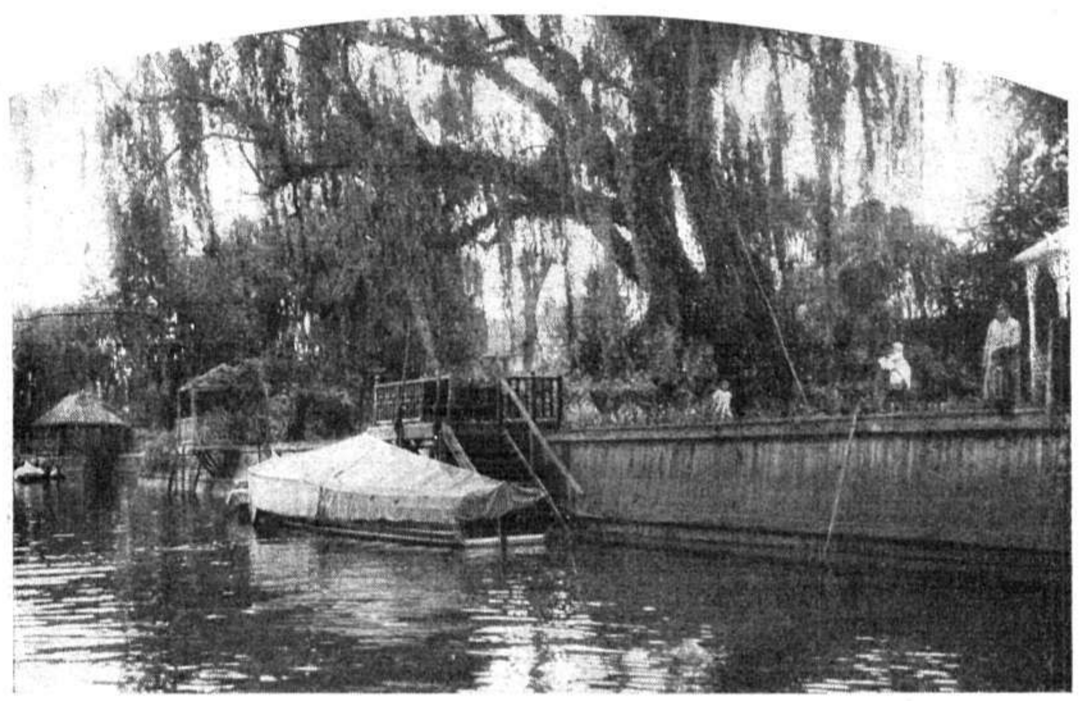
Angel Ganivet



SOL Y SOMBRA

— Hay que aprovechar el sol. ¿Dónde podríamos ir?

— Pues, hombre: ¡al biógrafo!



La empalizada de la quinta de Zavalía.

MOTIVOS PRIMAVERALES
POR EL RIACHO LAS CONCHAS

UN POCO DEL PASADO. — EL DESEMBARCO DE LINIERS — LA GUERRA DEL PARAGUAY — SANTIAGO CALZADILLA Y "BELDADES DE MI TIEMPO" — LOS CORDERITOS AL ASADOR DE UN HISTORIADOR FEDERAL Y DE RANGO.

—¡A*GUANTA!* La pierna con averías en el "departamento de bisagras" del rengo de la Sota — adscripto al servicio informativo de CARAS Y CARETAS, — se afirmó a popa de la "Paloma II", embarcación de la flotilla del recontraalmirante Salgado, popular lanchero del Tigre.

—*¿Listo?*

—Proceda, viejo.

Mañanita deliciosamente primaveral. Los rosales en flor festonean en las empalizadas de las quintas que acarician los ríos Tigre y Luján. Aguas abajo pasa lentamente una balandra isleña a motor.

—En estas orillas, yo me constituiría en sesión permanente para el resto de mis días. ¡Con qué ganas anclaría!... Un ranchito muy en alto para que no lo barran las crecientes... tabaco... mis autores favoritos embotellados...

—*¿Bitter Hugo?...*

—...y cañas para pescar y para levantar el espíritu de una taza de café. Después, el que venga atrás que arree con mis huesos y los eche en aguas hondas del Paraná Guazú. Pero... es mucho desear, ¿eh?

—*Ahora vamos a entrar en la desembocadura del río Las Conchas. Ahí tiene el Tigre Hotel, a la izquierda.*

—Desembocadura de arroyito...

—*El Las Conchas fué todo un señor río hasta hace sesenta y tantos años. Por aquí entró Liniers, en 1805, con su gente, a reconquistar Buenos Aires, y por aquí salieron embarcadas las tropas que mar-*



El puente Lima, uno de los más viejos del partido de Las Conchas.

charon a la guerra del Paraguay, con el general Mitre. El puerto estaba situado pasando la iglesia, en el sitio que ya se lo he de indicar.

—¿Y cómo se achicó hasta convertirse en un hilito de agua?

—*El río Tigre, o sea el que pasa frente a la estación del F. C. Central Argentino, era un bracito del de Las Conchas, navegable en canoa. Con el andar de los años, se formó un banco en el desprendimiento del bracito, banco que fué taponeando al río Las Conchas. La correntada hizo el resto, y los papeles se invirtieron: el río Tigre es ancho, y el Las Conchas desemboca como un arroyito insignificante. De ahí que el pueblo nuevo, situado entre San Fernando y el río Tigre, sea más importante que*



El mentado Rincón de Milberg, y la quinta de don Juan Carlos Milberg.

muy bien el piano y murió viejazo.

—¿Y de dónde pescó usted tantos detalles relacionados con la historia del Tigre?

—*De oídas y de ver papeles viejos en el archivo de la Municipalidad de este partido. Al señor Francisco Serantes, descendiente de uno de los fundadores de este pueblo, le he oído lo que acabo de referirle. Además, el señor Serantes es muy amigazo de hacer sus incursiones en nuestro pasado. La quinta de Zavalía.*

—¡Qué empalizada!...

—*Puro quebracho colorado. Ha de haber costado un platal. Ahora vamos a pasar por el puente Lima, puente carretero, el más viejazo del pueblo. Bueno, amigo: a trasbordar a la canoa que*



Todo un cuadrito encantador.

el viejo, que se quedó sin puerto y a las veces casi sin agua, porque este final del Las Conchas, suele estar a punto de morirse de sed, durante las grandes bajantes.

—¿Y esa casa vieja de teja colonial?

—*La quinta donde veraneaba el doctor Adolfo Saldías, el historiador de don Juan Manuel Rozas. Era muy aficionado a los corderitos al asador, y él mismo los hacía dorar.*

—Corderos unitarios...

—*Esta casa, una de las más viejas del Tigre, la mandó edificar el comandante don Santiago Calzadilla, solterón y hombre de mundo, Benito Villanueva de otra época, autor del libro "Beldades de mi tiempo". Tocaba* *llevo a remolque, porque ya no hay agua para mi "Paloma".*

El rengo de la Sota vióse en figurillas para pasar a la embarcación de menor calado.

—¿Saldremos al río Tigre?

—*No. Diez cuadras más arriba, y ni en canoa podremos seguir viaje. La iglesia. ¿La ve? Cerquita de ella estaba el puerto de Las Conchas, donde desembarcó Liniers y salió Mitre. No hace mucho que el señor Serantes hizo practicar excavaciones. Aparecieron cadenas grandotas y anclas que por cierto no pertenecieron a embarcaciones de contado tonelaje. ¡Si resucitara don Santiago de Liniers!...*

—Castelli, de nuevo, lo manda fusilar.

T E L M O R I M A C

Las mujeres y los deportes

El deporte para las mujeres es algo tan esencial, algo tan indispensable como para los hombres. En la humanidad, cualquier raza que sea en la que se haga la observación, puede observarse un mejoramiento estético en favor de las mujeres. Las muchachas de rostros lindísimos, con cuerpos bastos y formas exuberantes de campesinas, van haciéndose en menor cantidad: ahora vemos más cuerpecitos atildados que invitan al análisis de la línea, a la contemplación de la verdadera belleza. Todo esto lo debemos al deporte.

Los deportes ya no permiten que los cuerpos femeniles se engrasen como se engrasaban cuando la vida de las mujeres era de una desesperante quietud; el tennis, el golf, la natación y tantos y tantos más juegos deportivos, queman en los lindos cuerpos de nuestras muchachas los tejidos adiposos que se conceptuaron hasta no hace mucho tiempo como expresión de belleza.

En la actualidad, una mujer gorda es mucho menos que una mujer. Las mismas modas imperantes parecen protestar enérgicamente contra la gordura femenina: así, pues, yo aconsejo a mis lindas lectoras que no se fíen demasiado de los afeites, que no den crédito extremo al espejo, como medios para conservar su belleza. Los deportes, ¡he ahí la salvación de las nuevas generaciones femeninas! Los juegos al aire libre, el agua transparente de los estanques, las emociones aristocráticas del golf son los verdaderos amigos de la mujer, son la verdadera garantía que puede ofrecérseles para que dentro de los términos humanos su belleza se prolongue y sus encantos no se disuelvan en esos cuantos años de vida inadecuada y de inactividad siempre punible.

Miss Ketti



BUENA LENGUA
La dama. — ¡Pero qué palabrotas usa este niño!
El otro chico. — Como que el papá es "varita" de tráfico.

Este revólver, forzosamente tiene que fallar



Al producirse el disparo

el tambor ladeable oscila, porque no está sujeto más que en el punto A, quedando totalmente sin apoyo en el punto B. Esa oscilación abre el revólver en C, dañando el caño. Esto se comprueba observando algún revólver que ya haya sido usado.

Este otro Revólver es

SMITH & WESSON Legítimo

y NO FALLA NUNCA



Porque

el eje del tambor ladeable gira matemáticamente entre dos topes; uno en el cierre A y otro en la parte anterior del caño, en B. De esta forma, el tambor queda asegurado sin que al producirse el disparo se desvíe ni un milímetro. La sujeción entre los dos topes, permite que, al ser accionado por el transportador, el tambor gire suavemente y con toda precisión, colocando la bala en posición exacta frente al caño.

Exija esta marca estampada en todos los revólveres legítimos.

Como ese detalle, otros muchos acreditan la superioridad del Revólver

SMITH & WESSON

Al amparo de la calidad de nuestros revólveres, fabricantes sin escrúpulos han hecho vulgares imitaciones. Exija en todas nuestras armas la marca estampada, como se indica, y nuestro nombre de un lado del caño. Vea si lleva estampado el punto de origen: Made in U. S. A.

La mejor defensa personal y del hogar la *constituye un Revólver SMITH & WESSON*

Se vende en todas las buenas Armerías

FABRICANTES:

SMITH & WESSON, Inc

SPRINGFIELD. — MASSACHUSETTS, E. U. A.

AÑO XXIX BUENOS AIRES, 30 DE OCTUBRE DE 1926 Nº 1465

CARAS Y CARETAS



FIGURAS DE ACTUALIDAD

DON FRANKLIN MARTIN

NUEVO EMBAJADOR DE ITALIA EN LA ARGENTINA

POR ALVAREZ

Caballero inteligente y laborioso, el primer representante que Italia nos manda en carácter de embajador ha de corresponder al mandato recibido con una actuación medida y constante que hará cada vez más íntimos los vínculos de raza y de cultura que nos unen con el gran país amigo.



CARAS Y CARETAS

Señorita Cora Maschwitz



De hierro, imitando madera, modesto y austero, éste es el lecho donde el Capitán más grande de las tres Américas, cerró sus ojos por última vez. A los lados, el falucho y su sable preferidos; el uniforme es el que le regalaron, bordado en oro, en Perú; no se lo puso jamás.

RELIQUIAS DEL MUSEO HISTÓRICO

LA SALA DE SAN MARTÍN

La habitación del Libertador, reconstruída entera y fielmente, según indicaciones de su nieta, es una de las reliquias que más emoción despierta en el ánimo de quien visite el Museo Histórico Nacional. Entre aquellos muebles familiares y severos, el Gran Capitán pasó sus últimos días, sepultado en el olvido ingrato de sus contemporáneos. El lecho es lo que más llama la atención. Pequeño, angosto, poco mullido, recuerda los catres de campaña donde el general reposó después de la victoria. En el medio del cuarto una mesa cuadrada, más allá un mueble escritorio, ante el cual el anciano héroe repasó la correspondencia que le hablaba de gloria y de poder... En la pared opuesta a los balcones, la chimenea y el sillón — la pieza más confortable del conjunto — donde el Libertador de tres naciones meditaba acerca del carácter de los hombres, mientras chisporroteaba alegremente el fuego, y afuera caía la nieve. ¡Nieves, fríos, lluvias, cordilleras, clarines, aceros! Todo le hablaba al héroe del pasado. Y quién sabe si más de una noche, aquel que sacrificó toda su ambición en Guayaquil, no exclamara en un arranque febril: "¡Si yo hubiera querido!" Si lo hubiera querido ¿qué curso distinto habría tomado la historia? ¿Para bien o para mal de nuestra historia, la naturaleza plasmó el carácter de San Martín dentro de los moldes austeros que le caracterizaron? Pero no divaguemos. De todas maneras, San Martín es la gloria más pura que tenemos. Ni la maldad, ni la maledicencia, ni la rencorosa tirria de ciertas historias han podido hacer mella en su aureola. Tal como fué vive en nosotros.

C. E. M.

FOTOS DE VARGAS MACHUCA

La escalinata del Club Español durante un intervalo del gran baile con que se celebró el Día de la Raza.



Los tonys Bayardo, alegrando a los enfermitos del Hospital Español en el reparto de juguetes efectuado el 12 de octubre por el director del Circo Municipal, don Ernesto de Larrechea.



El intendente municipal, doctor Manuel Pignetto, refutando ante el Concejo Deliberante los cargos que le fueron hechos en una interpelación que dió lugar a animados comentarios.



Concurrentes al acto organizado por la Liga Patriótica Argentina en ocasión de la entrega de premios a los ganadores del tiro de guerra.



Fiesta realizada en la escuela Ciudad del Rosario con motivo de la bendición de la bandera donada por la Asociación de Padres Pro Escuela Nº 75.

Enlaces

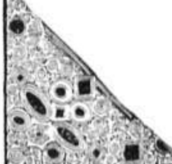
Srta. Cora M. Rivero Haedo.



Señor Eduardo Angel Broquen.

Quienes recientemente han formalizado su compromiso matrimonial.







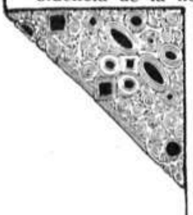
Señorita Esther Cano con el señor Alberto D. Delfino, en la residencia de la novia, en Rosario.



Srta. Georgina Alicia Sasso con el señor Enrique H. Dellepiane, en la Capilla de las Victorias.



Señorita Susana Soulages con el doctor Ramón Duchesnois, en la residencia de la novia, en Rosario.





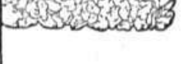


Señorita Aída Vilches Martín que contrajo enlace con el señor Juan Evaristo Gil.



Señorita Raquel Calvino, cuyo enlace con el señor Aquilino Alonso, acaba de formalizarse.







Concurso de Belleza Infantil



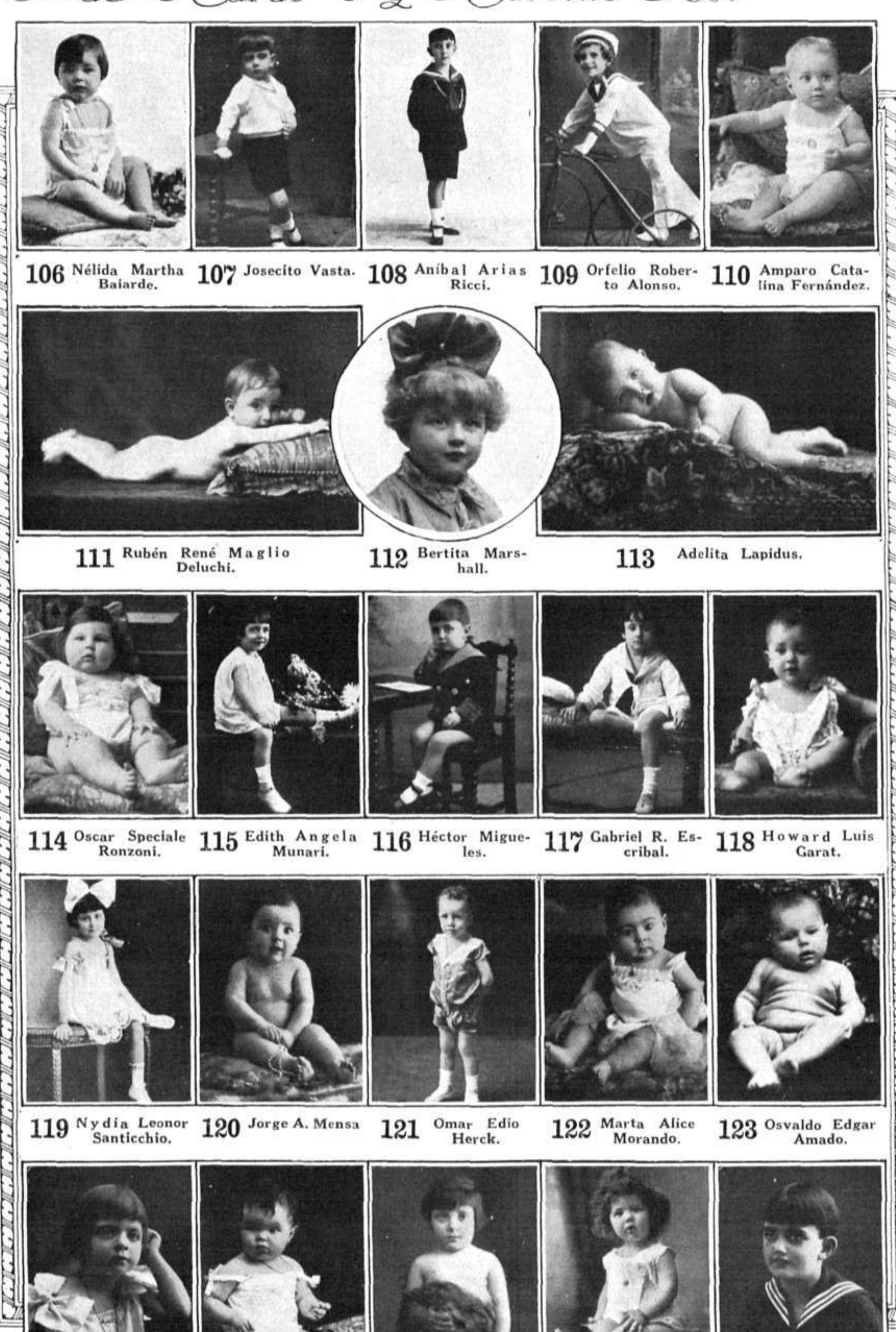
83 Jorgito W. Birkner. 84 Alberto Salvador Sabach. 85 C. L. Antonio De Ninno. 86 Lolita Velasco. 87 Rómulo Alfredo Campagnoli.

88 María Inés e Irma Leonor Acosta. 89 Dominguito Rodríguez. 90 Ricardo Paz.

91 Luis Angel van der Tuin. 92 Angélica C. Ortelli. 93 Francisco R. Ortega. 94 Patricio M. Sánchez. 95 Boris Domínguez.

96 Miguel A. Valvano Bianchi. 97 Blanca Nelly Pascuali. 98 Federico Herrero. 99 Luis S. Barabino. 100 Olga A. Cepeda Benestante.

101 Ofelia Sarita Cordido. 102 Dora J. Barreras Bregman. 103 Osvaldo Belfor Bao. 104 Héctor Oscar Baiarde. 105 Edmundo A. Rigo Seppey.



106 Nélida Martha Baiarde.

107 Josecito Vasta.

108 Aníbal Arias Ricci.

109 Orfelio Roberto Alonso.

110 Amparo Catalina Fernández.

111 Rubén René Maglio Deluchi.

112 Bertita Marshall.

113 Adelita Lapidus.

114 Oscar Speciale Ronzoni.

115 Edith Angela Munari.

116 Héctor Migueles.

117 Gabriel R. Escribal.

118 Howard Luis Garat.

119 Nydia Leonor Santicchio.

120 Jorge A. Mensa

121 Omar Edío Herck.

122 Marta Alice Morando.

123 Osvaldo Edgar Amado.

124 Estercita Angela Marini.

125 Margarita Popovich.

126 Irma Amable.

127 Nélida Alcira Mañazutti.

128 Julio C. Valle Chiloteguy.

Concurso de Belleza Infantil de Caras y Caretas



129 Jorge Gobbi Miñones. 130 Esther Valle Chiloteguy. 131 Taurania Eva Tosti. 132 Celia Margarita Munari. 133 Lidia Irene Jiménez Moreno.

134 Alicia Esther Bidueiro. 135 Cumilda Yolanda Heintze. 136 Pedrito E. Torriani.

137 Juan Gervasio Armayor. 138 Lyda Esther Gilardoni. 139 Berta Libman. 140 Jorge Caillaba Folgán. 141 Héctor E. Serrano.

142 Elsa Irene Saraleguy. 143 Rubén Amado Llanes. 144 Edison Di Marco. 145 Praxedes Antonio Sánchez. 146 Serafina I. Percuoco.

147 Oscar Guerra. 148 Silvia A. Yannantuoni. 149 Beatriz Obregori Romero. 150 Carlos Ronzoni. 151 Dorita Guerra.



La humillación de la madre doliente y sin fuerzas conmueve el alma del peregrino.



La ancianidad desvalida sale al encuentro de la juventud que es fuerza y generosidad.



Junto a la casa de Dios, la invalidez mendicante clama por las prácticas del Maestro.



Ante el dolor que acecha, no puede el creyente sustraerse a las cristianas invocaciones.

MONTEVIDEO



Aspecto parcial del salón del Zabala Palace durante el té danzante realizado con fines de beneficencia y bajo los mejores auspicios.



Mesa que presidió el II Congreso Nacional de Vialidad, en el salón de actos públicos de la Universidad.



Visita jubilar realizada desde la parroquia de Nuestra Señora del Carmen hasta la Basílica Metropolitana.



La delegación de estudiantes argentinos, presidida por el doctor Alfredo L. Palacios, recibiendo el saludo de sus colegas uruguayos a su llegada a Montevideo.







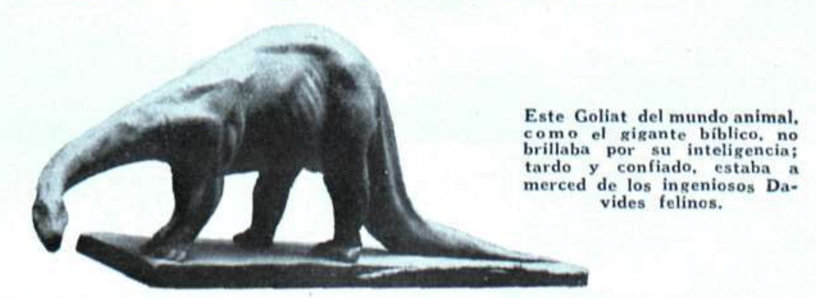
TEATRO del SILENCIO



Modelo de París

ORIGINAL VESTIDO DE SPORT, CONFECCIONADO EN CREPE GEORGETTE COLOR VIOLETA, CON PLIEGUES DENTADOS QUE DESCIENDEN DEL BUSTO Y BORDEAN LOS BAJOS.

En una época en que todo era grande, el diplodoco miraba desde arriba a todos los seres de la creación. En efecto, mide este respetable lagarto 24 metros y medio de la cabeza a la cola. Este ejemplar, existente en el museo de La Plata, es el que correspondió al presidente Sáenz Peña de los ocho regalados por Carnegie a los jefes de estado.



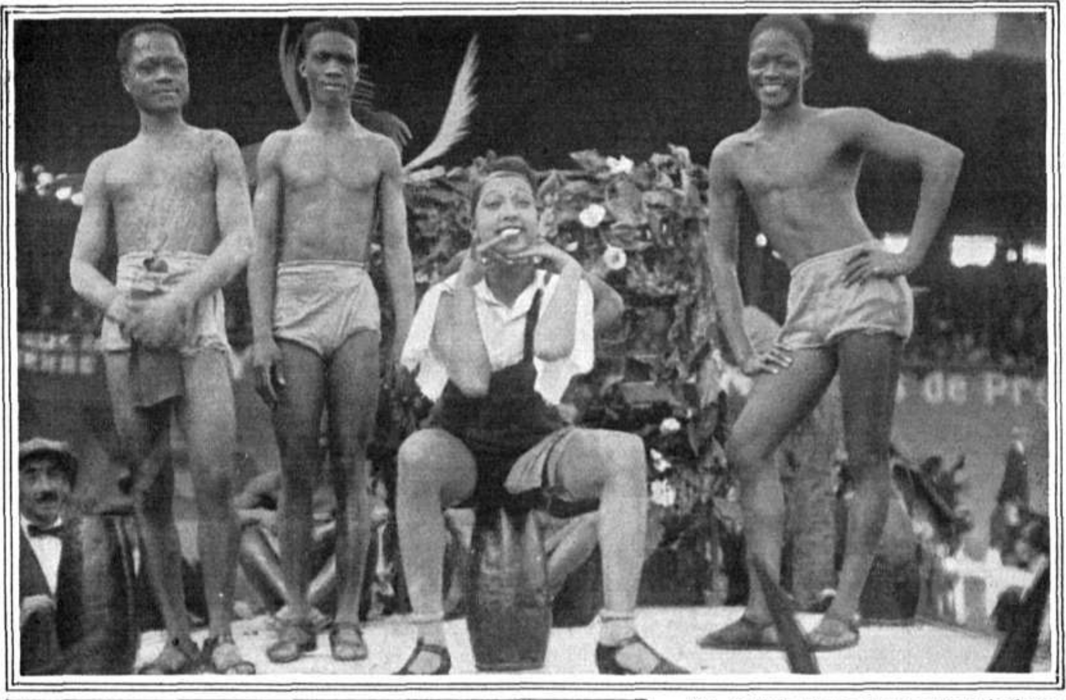
Este Goliat del mundo animal, como el gigante bíblico, no brillaba por su inteligencia; tardo y confiado, estaba a merced de los ingeniosos Davides felinos.

DE OTRAS EDADES

EL DIPLODOCO

Muchos millones de años antes que el hombre apareciera sobre la tierra para conquistar una soberanía no sospechada, sin duda, por su humilde antecesor el "pitecantropos erecto", en aquel pavoroso instante en que la naturaleza iniciaba el proceso infinito de la invención de las formas, el mundo pertenecía en hecho y derecho a los inverosímiles dinosaurios. Sumido en la beatitud solemne de su gestación, como en una siesta eterna, yacía el planeta sobre un lecho de plantas acuáticas, envuelto en las vaporosas emanaciones de sus ciénagas innumerables. Las aves no surcaban aún su encapotado cielo, y apenas si el diente de las bestias carniceras iniciaba el desgarramiento de la vida, sujeta al doble imperio de la conservación y de la destrucción. Sólo los tardos y silenciosos herbívoros de formidable aspecto, cuanto inofensiva actitud, erguían hacia el espacio sus cuellos interminables, para agradecer al Creador el fácil sustento de cada día. Don no pequeño, por cierto, si se considera los veinte o treinta metros de materia viva que era menester alimentar a base de yuyos y cogollos. Vestigio elocuente de aquella época en que todo era grande, es el fabuloso diplodoco, o el de la "doble viga", así llamado porque llevaba debajo de la vértebra de la cola, como un par de patines. El ejemplar original fué descubierto en el jurásico de Wyoming, Estados Unidos.

NOTAS CURIOSAS

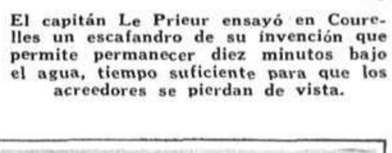


En Buffalo llama la atención la bailarina de color Josefina Baker, de la que cuentan que cuando en el chárleston se mira las piernas se las ve negras para bailar.

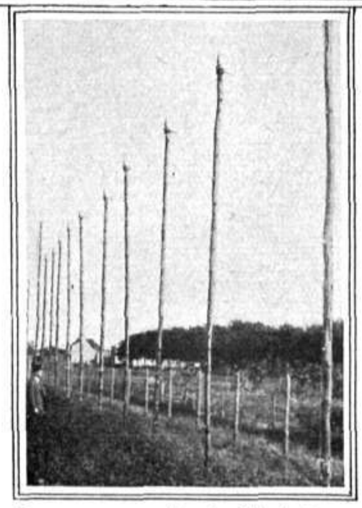


Políticos japoneses reunidos para la formación de un nuevo partido. Dejaron sentadas las bases, a pesar de la ausencia de sillas.

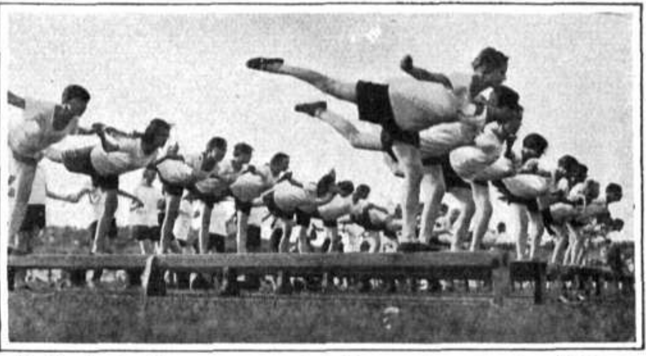




El capitán Le Prieur ensayó en Courelles un escafandro de su invención que permite permanecer diez minutos bajo el agua, tiempo suficiente para que los acreedores se pierdan de vista.

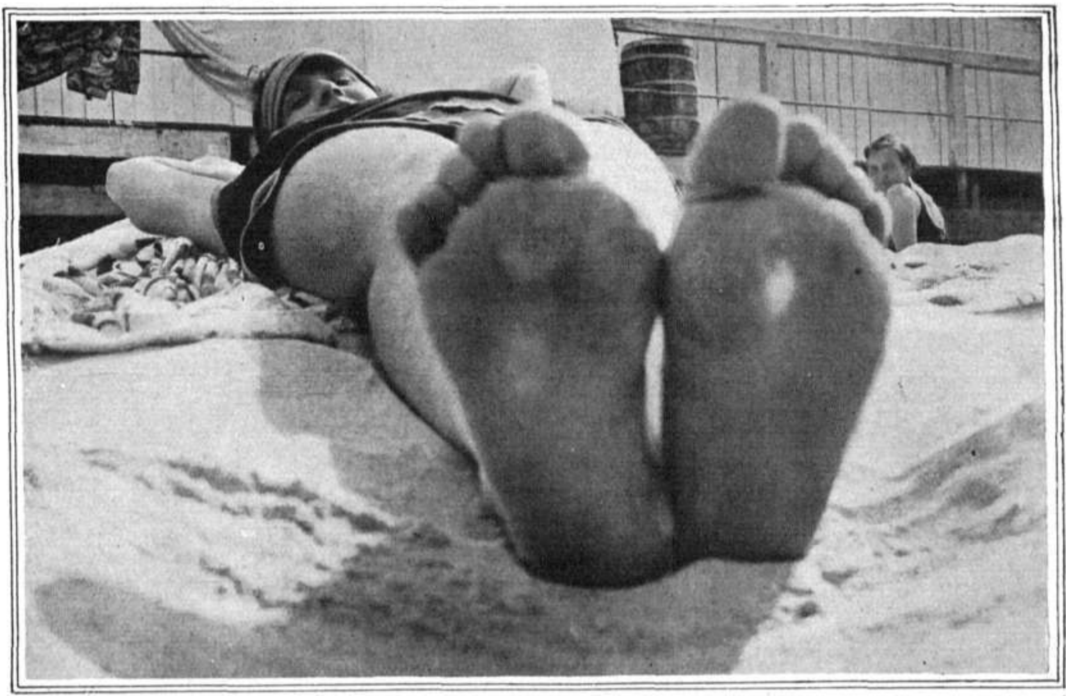


Para aumentar la fertilidad de un campo en Alemania se colocaron estas antenas que trasmiten la electricidad que da la atmósfera.



Berlín ha tenido su semana deportiva en la que pudo admirarse a las alumnas de la Escuela de Cultura Física haciendo ejercicios casi tan violentos como los que exige un viaje en ómnibus.

Y ORIGINALES



Esta señorita, cuyos pies parecen competir con las máquinas aplanadoras de calles, calza el número 33. ¡Bromas de la perspectiva fotográfica!



Hoffmann von Fallersleben, autor de una canción dedicada al centenario del balneario de Helgoland, se pavonea con unos pescadores, sin temer que le tomen el pelo... ni la barba.



La actividad del pueblo alemán no guarda relación con su consumo de tortugas. Véase el cargamento destinado a un solo restaurante.



El teniente Byrd, de la marina norteamericana, y la tripulación que lo acompañó, en traje de circunstancias, antes de intentar el vuelo de ida y vuelta al Polo Norte en aeroplano sin hacer escalas.



Dos chinas educadas en Norte América no pudieron con el genio, y sorprendieron a los pacíficos vecinos de un barrio de Cantón con la filmación de varias escenas callejeras.



Luis L. Franco, a los 4 años.



Ataliva Herrera, a los 3 años.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO.

Escritores en la Infancia



César Garrigós, a los 6 años.



Carlos B. Quiroga, a los 12 años.



Aníbal Ravagnán, a los 3 años.





UNA INTERVIÚ A LA SEÑORA DEL MINISTRO DEL ECUADOR



Una de las impresiones más agradables que he recibido en esta gran ciudad ha sido la comprobación del lugar importantísimo que ocupa la mujer en las actividades sociales e intelectuales...

Así nos dice doña Lola Holguín de Larrea, esposa del nuevo ministro plenipotenciario del Ecuador ante el Gobierno de nuestro país.

Hace recién un mes que se encuentra en Buenos Aires y ha podido ya formarse una idea aproximada de nuestras costumbres y modalidades.

— ¿Cuál ha sido su impresión primera, del ambiente argentino, cuando usted llegó a este país? — le preguntamos.

— Que existe mucha similitud entre las dos naciones, es decir, entre la Argentina y el Ecuador, en lo que se relaciona con las costumbres, el carácter y la bondad infinita y desinteresada de las gentes.

"Claro está — agregó — que mis relaciones son aún limitadas, pero en aquellos sitios donde he concurrido, me he sentido tan gentilmente recibida y se han tenido para conmigo tantas amabilidades, que mi espíritu se ha sentido invadido por una infinita alegría...

La señora Holguín de Larrea fué invitada a su residencia por doña Regina Pacini de Alvear hace pocos días, y así tuvo oportunidad de conocer a la esposa de nuestro primer magistrado.

En esta ocasión le fueron presentadas las señoras de varios diplomáticos acreditados ante el gobierno argentino, y la sensación de amistad y sinceridad que allí recibió, nos confiesa que ha de ser imborrable.

Recuerda a la señora de Alvear y nos dice:

— La señora Presidenta es una persona simpatiquísima, amable y de una gran cultura que se realza con la sencillez poco común de todos sus actos y la delicadeza de sus maneras...

Nuestra amable interlocutora, abunda en palabras de elogio para este país y después lleva su pensamiento hasta su patria un tanto lejana, donde ha dejado muchos de sus afectos.

Recuerda la vida tradicional que aun se mantiene en el Ecuador, en lo que respecta a la existencia del hogar, y las maravillas naturales de aquella tierra privilegiada, donde la Naturaleza parece haber volcado abundantemente toda la magnificencia de sus dones.

Temperamento sensible, se manifiesta encantada de la música argentina y tiene palabras de elogio para el sentimentalismo de nuestros tangos, que adquieren un sello propio, dentro del cual, dice, vibra posiblemente todo el encanto del alma nacional.

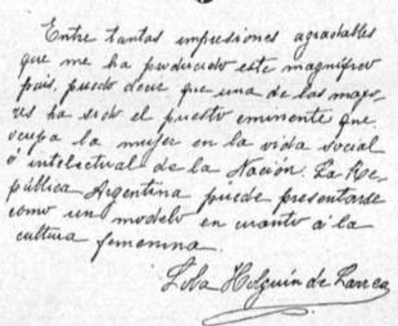
Considera a este país como una avanzada del mundo del arte en sus diversos aspectos y nos relata la grata impresión que le ha producido nuestro teatro.

Camila Quiroga ha sido para ella una verdadera revelación y cree que si en una de sus próximas tournees fuera a Quito, obtendría allí un éxito verdaderamente ruidoso.

La señora Holguín de Larrea ha estado anteriormente en Washington donde su esposo ocupó un importante cargo diplomático. Conoce varios países y los viajes le encanta, pero, refiriéndose a nuestra tierra, vibrante y llena de sinceridad, nos dice:

— La Argentina es un país prodigioso, grande y magnífico, donde todo es hermoso y donde la bondad de sus hijos refleja el carácter y el corazón de este gran pueblo.

AUTOGRAFO



Entre tantas impresiones agradables que me ha producido este magnífico país, puedo decir que una de las mayores ha sido el puesto eminente que ocupa la mujer en la vida social é intelectual de la Nación. La República Argentina puede presentarse como un modelo en cuanto á la cultura femenina.

Lola Holguín de Larrea

DICE ASÍ:

Entre tantas impresiones agradables que me ha producido este magnífico país, puedo decir que una de las mayores ha sido el puesto eminente que ocupa la mujer en la vida social e intelectual de la Nación. La República Argentina puede presentarse como un modelo en cuanto a la cultura femenina.

Lola Holguín de Larrea

ERNESTO E. DE LA FUENTE

NOTAS SALIENTES



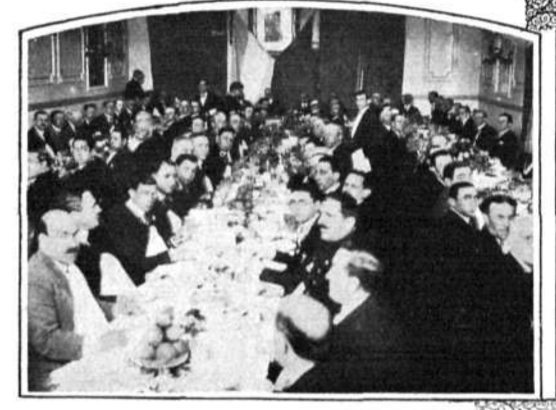
TUCUMAN
Té danzante organizado por el Centro de Estudiantes de la Escuela Normal, celebrando el Día de la Raza.



TUCUMAN
El gobernador de la Provincia, con sus ministros y las autoridades de la Sociedad Española, después del tedéum oficiado en ocasión del 12 de Octubre.



TUCUMAN
Conjunto de arpas formado por alumnas del Instituto Musical Tucumán que actuó en el concierto de beneficencia dado en celebración del Día de la Raza.



BUENOS AIRES
Banquete dado en la Casa de España, de la Plata, con la asistencia del doctor Vergara y el ministro de Gobierno.



BUENOS AIRES
Interesante grupo de niñas y jóvenes de la sociedad platense durante el baile dado en la Municipalidad.

DEL INTERIOR



SANTA FE
Fray Antonio López, con los niños que tomaron la primera comunión el día de San Francisco, en A. Castellanos.



BUENOS AIRES
Personal de la escuela Nº 1 de Chascomús, hoy Bernardino Rivadavia, que ha celebrado su centenario. En el centro, la directora, señorita Mercedes Andalín.



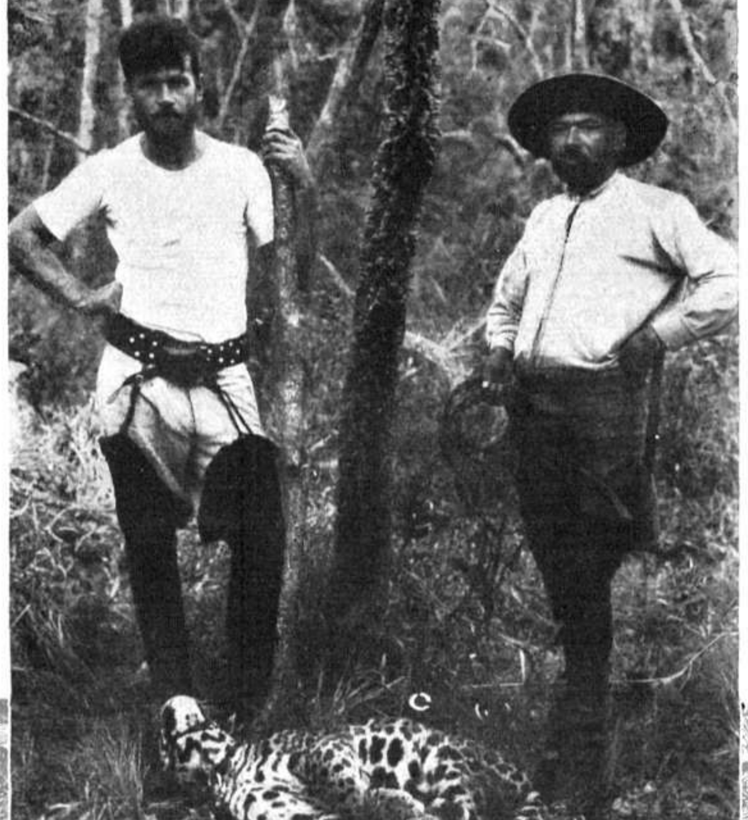
SANTA FE
El padre Pascual Negri, de la parroquia de la localidad de Paz, rodeado de los numerosos niños que tomaron la primera comunión el día de San Miguel.



BUENOS AIRES
Familias de Lomas de Zamora en la fiesta dada por los esposos Naón Pereyra en su residencia de Las Palmas.



CORDOBA
Delegación porteña y autoridades locales antes de empezar el mitin de aviación celebrado en Kilómetro 4.

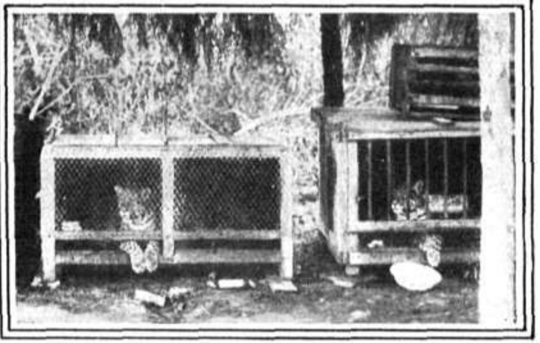


En plena selva, el cazador "levanta su cosecha". El cachorro es sacado de la red y embozalado y pialado. Cuidadosamente, se le conduce a lomo de caballo hasta la factoría.





CACERÍA DE TIGRES



El producto de la labor de muchos días de peligro y privaciones. Así, enjaulados, los jaguares no parecen gran cosa...

Don Alejandro Siemel, cazador de tigres americanos, nos ha enviado, desde las selvas de Matto Grosso, las interesantes fotos que publicamos. Ellas muestran algunos aspectos de la vida de aquellos hombres rudos para quienes el peligro no parece existir. Son hombres primitivos, que viven de la caza y de la pesca, como nuestros remotos antepasados. Pero don Alejandro Siemel, buscando contrastes, de vez en cuando se da una vueltita por las ciudades, como quien penetra en una civilización desconocida... Y luego se hunde de nuevo en la selva, entre sus tigres y sus serpientes...



"Peleó como un valiente, pero fué vencido" — dice el cazador. Repárese en "los útiles de trabajo" que se usan por allá. ¡Como para hacerse el valiente!

ENTREVISTA DE ACTUALIDAD

CON EL JEFE DE POLICIA DE LA CAPITAL

D. Jacinto Fernández

RECIENTES iniciativas de orden administrativo y público, así como la extraordinaria ola de sucesos que promueven actividades nunca vistas de parte de nuestra policía, dan actualidad rigurosa y prestan realce a nuestra conversación con el señor Fernández. Llegamos casi detrás de sus pasos, y fuimos la página inicial de su día. En el pequeño despacho de labor contiguo al salón de jefatura, el estimable funcionario nos atendió con la llaneza corriente en hombres familiarizados con la gente de prensa.

—*Se observa, señor jefe* — iniciamos el reportaje, — *un espantoso incremento del crimen. Posiblemente la magistratura nos argumentaría innúmeras causas de orden jurídico, tal vez algo complejas. Nosotros deseamos que el jefe de policía de nuestra metrópoli, que vive, acciona, se desvela y anda entre los mil entretelones de cada hecho, quiera darnos su impresión personal.*

Sin titubeos ni rodeos que pudieran parecer una meditada pose, las palabras de nuestro entrevistado fluyen con espontaneidad y convicción.

—*Yo estoy seguro de la imperiosa necesidad de restablecer la pena capital. Es un hecho de sobra sabido y experimentado, que en el noventa y cinco por ciento de los delitos contra la vida existe premeditación, o por lo menos, si ella no se ha dirigido hacia la víctima, se ha preconcebido en tesis general que el crimen que no se purga con la propia vida, y sí únicamente en las cárceles, pueda, por algo que jamás falta a la hipótesis humana y a la esperanza, quedar saldado en más o menos remota fecha. Y esa presunción de salvarse, esa hipótesis que unas veces alienta razones de muy honda raíz, o simplemente el optimismo, es como un estimulante del asesinato. Hay que reponer la pena de muerte por el propio espanto que infunde la convicción de que una vida paga, por lo menos en algo, otra vida.*



Una de las características del jefe de la policía metropolitana que se observa con mayor frecuencia es la casi continua atención a los teléfonos que le ponen al habla con reparticiones, secciones, oficinas, poderes públicos y demás engranajes de la actividad oficial y judicial.

—*¿Eso es todo, señor jefe?... ¿Otras medidas, quizás...?*

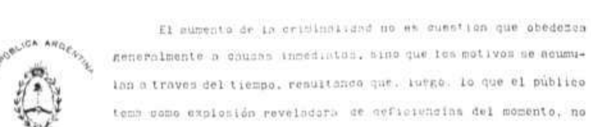
—*Ibamos derechamente al asunto. La policía, en sus actuales funciones legales, no puede ya moverse con la eficacia que reclaman los tiempos y el estado de la sociedad. Siendo limitadísimas sus facultades y anticuados sus resortes, debe circunscribirse a velar sin ir a otros recursos. Y, según está demostrado, necesitamos leyes que nos ayuden a ser menos pasivos. Por ejemplo, y con suma premura, deberían dictarse la ley estableciendo la cédula de vecindad, control estimabilísimo que, sin atentar a nuestras libertades fundamentales, aportaría preciosa y grande ayuda a la obra de prevención y represión; la ley reglamentando el derecho de reunión; la de represión a la vagancia y mendicidad; la de venta y portación de armas. Actualmente regimos todo esto por las reglamentaciones de orden puramente policial, que, como es obvio comprenderlo, no pueden llegar más allá, so pena de infringir leyes y derechos.*

—*Con frecuencia oímos reclamaciones vecinales fundadas en la escasez de agentes...*

—*Sin embargo, todo proviene de lo dicho. Con el plantel actual de siete a ocho mil plazas, pero con aquellas facultades legales de que hablo, nuestra policía sería bastante para cohartar en un noventa por ciento la obra de los delincuentes. Usted sabe que, por lo demás, en todas partes del mundo suceden hechos que escapan a toda previsión y medida.*

—*A propósito de la reciente celebración del Día de la Policía, ¿ha recogido el ánimo de V. S. impresiones consistentes y apreciables?*

—*Intensísimas. Mucho más de lo esperado, y hasta conmover mi espíritu. Aseguro a usted que después del acto tuve que convencerme que el pueblo nos acompaña. Y se lo probará a usted un hecho singular: tenemos ya, para el año próximo, la adhesión de escuelas, instituciones y personalidades.*



REPÚBLICA ARGENTINA
POLICÍA DE BUENOS AIRES
CAPITAL FEDERAL

El aumento de la criminalidad no es cuestion que obedezca generalmente a causas inmediatas, sino que los motivos se acumulan a traves del tiempo, resultando que, luego, lo que el público toma como explosión reveladora de deficiencias del momento, no es otra cosa que acumulacion de causas que vienen desde lejos preparando el estallido.

Jacinto Fernandez

EL AUTOGRAFO DICE ASI: *El aumento de la criminalidad no es cuestión que obedezca generalmente a causas inmediatas, sino que los motivos se acumulan a través del tiempo, resultando que, luego, lo que el público toma como explosión reveladora de deficiencias del momento, no es otra cosa que acumulación de causas que vienen desde lejos preparando el estallido.*

JACINTO R. FERNÁNDEZ.

Campeonato Sudamericano



Jugadores que constituían el team argentino que se midió con los bolivianos ganando por 5 goals a 0; con los paraguayos ganando por 8 goals a 0 y con los uruguayos perdiendo por 2 goals a 0.



Equipo chileno que ganó su primer partido contra los bolivianos, haciendo 7 goals contra 1; perdiendo con los uruguayos por 1 a 3.

AUTOGRAFOS DE LOS JEFES DE LAS DELEGACIONES.

El football, que es el más popular de los deportes, brinda a los países sudamericanos la oportunidad de realizar estos certámenes, que al desarrollarse dentro del perfeccionamiento deportivo y de la más amplia cultura como en el presente caso, cooperan al afianzamiento de la solidaridad de los países de América.

Para "Caras y Caretas", que siempre se ha interesado por el desarrollo de los deportes, mi más sincero saludo.

Santiago de Chile, Octubre 10 - 1926.

Del doctor Aldo Cantoni, jefe de la delegación argentina.



La justa deportiva que con tanto acierto se desarrolla en Chile demuestra que la Confederación no sólo es un medio eficaz de provocar la camaradería entre los deportistas sino que también concurre a realizar el ideal de acercamiento entre los pueblos del Continente.

Santiago de Chile, Octubre 10 - 1926.

Del doctor Héctor Gómez, jefe de la delegación uruguaya.

de Football en Chile



Componentes del team de uruguayos que venció al equipo chileno, logrando 3 goals contra 1, obteniendo también la victoria contra los argentinos por 2 goals a 0.



El equipo boliviano que jugó con argentinos, siendo derrotado por 5 goals a 0, perdiendo con los chilenos por 7 goals a 1 y con los paraguayos por 6 a 1.

OBTENIDOS EXCLUSIVAMENTE PARA "CARAS Y CARETAS"

Con el cariño de todos los chilenos, malamente representados por mí, saludo a los países hermanos representados en el Campeonato Sudamericano a iniciarse en Chile.

La gentileza de "Caras y Caretas" — que circula en Chile como en su casa — me brinda la oportunidad de decir que con la visita de sus hermanos, Chile está enteramente feliz.

Santiago de Chile, Octubre 10 - 1926.

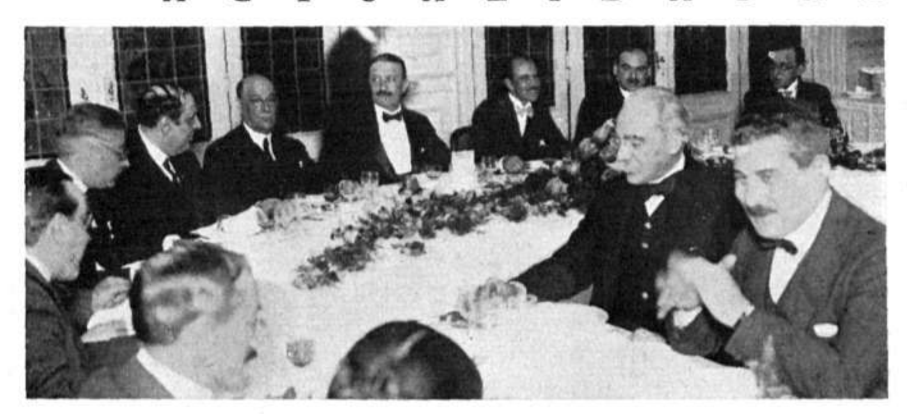
Del señor Carlos Cariola, jefe de la delegación chilena.

Bolivia, al tomar parte en el Campeonato Sudamericano, no tiene otro pensamiento que la solidaridad de los hijos del Continente; tiene fe en la construcción futura, con todos estos actos de acercamiento, de una gran entidad moral llamada a constituir una fuerza de equilibrio universal.

Santiago de Chile, Octubre 10 - 1926.

Del señor Luis Castel Quiroga, jefe de la delegación boliviana.

ACTUALIDADES



En honor del gobernador de La Rioja

Cabecera del banquete dado por el Círculo de la Prensa al mandatario riojano, nuestro colaborador el señor Adolfo Lanús, testimoniándosele los afectos que conquistó en el periodismo.



Retribución de atenciones

Comisiones directivas del Jockey Club con la delegación de colegas uruguayos que vinieron para asistir al Gran Premio Nacional y obsequiaron a aquéllas con una comida.



En la Escuela Normal 5

El ministro de I. Pública con alto personal del ministerio presenciando el acto que se celebró en honor de los miembros de la Asociación Cooperadora de la Educación.



Demostración al doctor Joaquín López Figueroa

Profesores de la Facultad de Medicina, médicos del Hospital de Clínicas, alumnos, ex alumnos y amigos que ofrecieron un banquete al notable profesor que acaba de jubilarse.



Audición musical

El señor Alberto Williams que pronunció una conferencia alusiva, rodeado por alumnos que ejecutaron obras de Mathias en la fiesta conmemorativa del centenario de su natalicio.



Asociación Fomento Social de la Sección 17a.

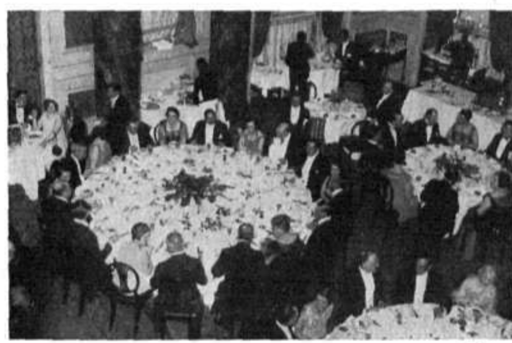
Inauguración de la sede social, Hogar del Agente, biblioteca, consultorio y proveeduría, presidiendo el doctor Alvear, esposa y ministros del Poder Ejecutivo.

DE LA SEMANA



Despedida al señor Ramon Cabezas

Caballeros que rodearon al conocido hombre de *negocios* para hacerle una significativa demostración de simpatía con motivo de su nuevo viaje a Europa, donde pasará una temporada.





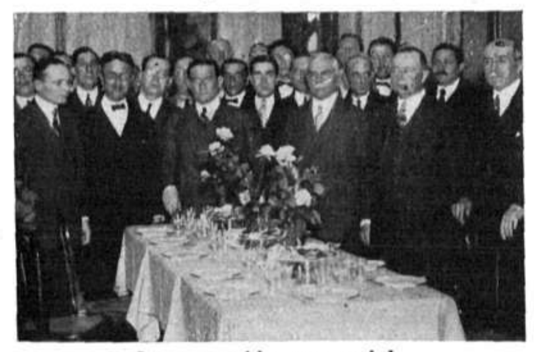
Fiesta social

Interesante aspecto de las mesas ocupadas por conocidas personalidades durante el te ofrecido por los señores Luis Izquierdo y Raúl Claro Solar, delegados del Club Hípico de Santiago de Chile y Jockey Club de Valparaíso, agradeciendo agasajos recibidos.



En obsequio del señor Carlos Buzzetti

Demostración de sus colegas y amigos al mencionado funcionario ferroviario, con motivo de su reciente promoción a un cargo de responsabilidad en el Ferrocarril Central Argentino.



Inauguración comercial

Lunch ofrecido a los miembros de la prensa por el directorio de la Cooperativa Nacional de Consumos, inaugurando el nuevo y amplio local de la entidad.

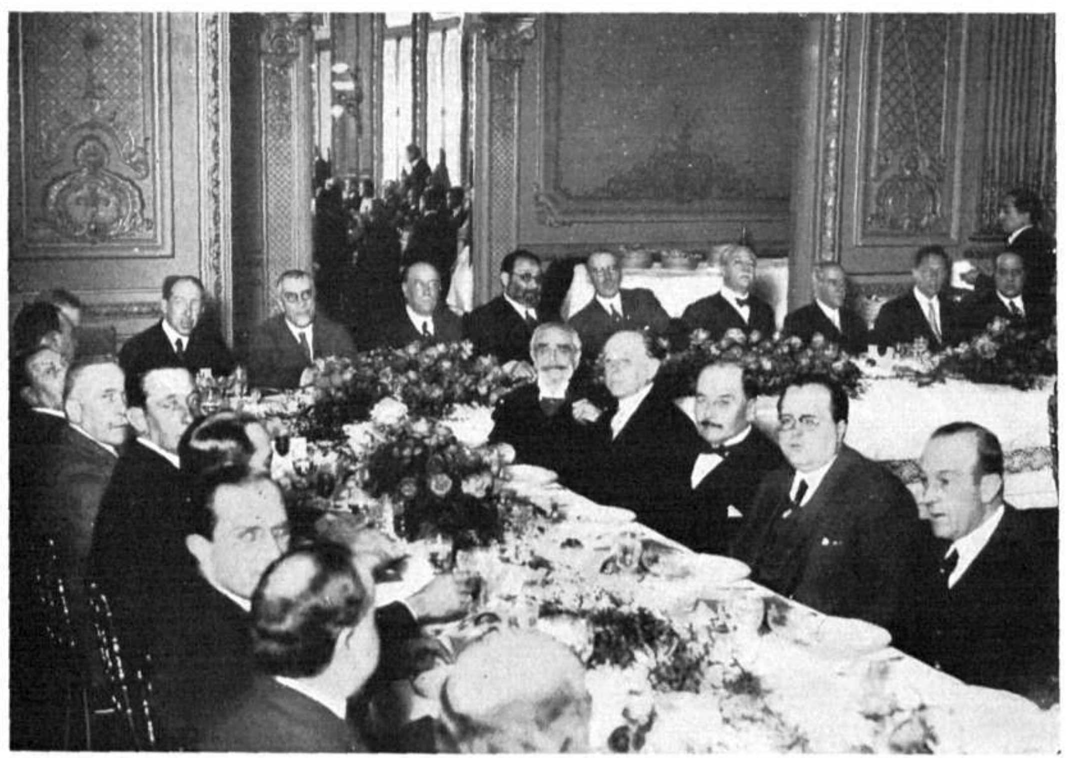


Visita presidencial a la superusina

Directores de la Compañía Hispano Americana de Electricidad y comitiva del primer magistrado recorriendo las obras que dicha institución construye en Puerto Nuevo.

Fotos de Vargas y Bell.

Celebración del Aniversario de La Prensa



El banquete conque nuestro importante colega de la mañana conmemoró el LVII aniversario, presidiendo la mesa su director D. Ezequiel P. Paz rodeado del alto cuerpo directivo y colaboradores en la obra del grande y prestigioso diario.

Inauguración bancaria



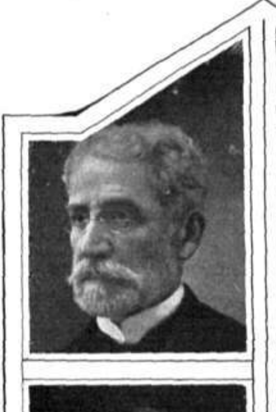
Dirigentes del Banco Francés del Río de la Plata, acompañando al presidente Alvear quien recorrió las dependencias del edificio que la institución inauguró con una significativa ceremonia presenciada además por distinguidas personalidades.

Los huéspedes brasileños



Excursionistas venidos de Brasil para conocer nuestra capital, visitando al presidente de la Nación doctor Alvear con el doctor de Paula Alves, el senador Meirelles que los presidía, estando presente el ministro Gallardo y otros funcionarios.

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA





DOCTORADO HONORARIO
Los distinguidos médicos argentinos doctores Eufemio Uballes, Julio Iribarne, José Arce y Pedro Belou, que acaban de ser nombrados doctores *"honoris causa"* en la Universidad de Río de Janeiro en mérito a su actuación.




JIRA DE ESTUDIO

Señor Ludv Saxe, representante de la alta prensa noruega, que realiza en el país un estudio sobre inmigración de sus connacionales.

Señora Dovis Saxe, esposa del anterior y destacada periodista que coadyuva a la obra visitando instituciones y reuniendo informes.



PERSONAJE ALEMAN
En jira por América nos visita el ex canciller alemán doctor Hans Luther, a quien el Gobierno considera su huésped oficial, dada su actuación descollante.



EDUCACIONALES
Señora Clotilde G. de Rezzano, distinguida educacionista, creadora del sistema de "Escuela Activa".



LETRAS AMERICANAS
La celebrada poetisa chilena señora Alice Sardé de Venturino, que con su esposo el sociólogo de este apellido, visita los *centros intelectuales* de esta capital.



H. LEMAITRE
Rumbo a Bolivia, nos visitó el famoso aviador francés, que oportunamente dió su nota sensacional con los vuelos París-Dakar y París - Constantinopla - Moscú - París, con Arrachart.



NOMBRAMIENTO

Doctor Santiago B. Zaccheo designado por el Gobierno, contador mayor de la Nación.



F. C. MANÍ

ANGÓSTASE, sí, siñore. Con lu tráfique ca ingonfia tutto Boeno Sarie, no sa ta podría maniobrare con ina locomotora di trocha gánchase. Angóstase, sí, señore, s'está la trocha di la mía locomotora manisera.

—*Ha de haber recorrido kilómetros...*

—¡Oh, siñore!... Dempranito levanto prezione a lu galpone di máquina dil conventiyo aronde io ma domecilio, e salgo a lu tranquite a recorrere la línea di la mía cliendela.

—*Gente menuda.*

—E anque vequio barbone, siñore. ¡Sa cammina!... La locomotora manisera sa para in tutta l'estazione dil recorride diarie, fin a ca la nóchese apaga il fuoco di la mía resistenza. ¡Sa cammina, siñore!... In cata l'estazione sa vende maní caliende.

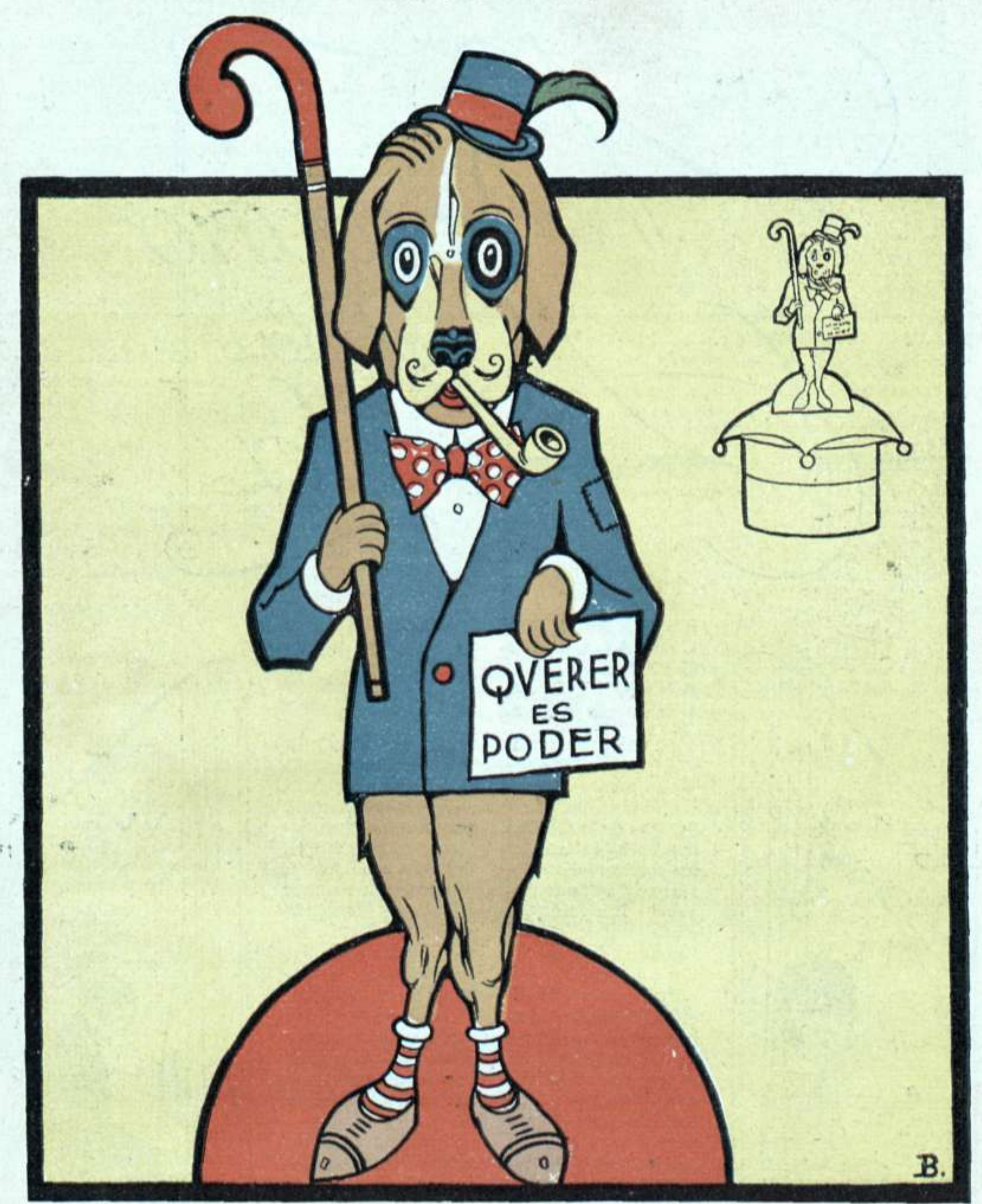
—*¿Siempre llega en horario?*

—Nunca sa t'atrasa lu maquenista manesere, perque sabe ca a tale hora ta salen lu chocoloncite di la escoela, e a coale hora, sa intra lu operai a la fábrica. Sempre in hora, siñore... Ma sa guadaña poco e sa cammina troppo. Noi, no sa denemo yuvilazione, siñore... Sa debemo laborar fin a la Chacharita... Lu tráfique ingonfiante di Boeno Sarie, sa t'hace pericoloso il recorride in la línea dil F. C. Maní.

—*¿Ha chocado su locomotora?*

—Ina sola volta, siñore, lu miriñaque sa yevó per dilante a ina povereta vequia in l'esquina Maipuse e Corriéntese. Ne ferita ni morta. Sa livantó con in chochone in lu cócose dil mate. ¡Ma cá chochone!... Somiliaba in huovo di ñanduse.

FELIX LIMA



PARA LOS NIÑOS

A R M O N I A

El cuerpo y el espíritu están íntimamente unidos. ¿No habéis notado que se aprecia mejor y gusta más el libro que leemos sentados en una cómoda butaca, en una habitación ordenada y arreglada con gusto?

Si no lo habéis observado, comprobadlo de un modo sencillo.

Tomad un capítulo interesante y leedlo en un parque, en un paraje bien iluminado por el sol, al amparo de árboles frondosos, y lo encontraréis mucho más hermoso que cuando lo leísteis en otro ambiente opuesto a éste.

Cuanto nos rodea tiene una importancia muy grande en nuestra vida, pues influye para que encontremos gratos los seres y las cosas, y ¡cuánto contribuye todo esto a nuestra felicidad!

Cuidemos, pues, los más mínimos detalles y adornemos los lugares donde debemos permanecer gran parte del día.

Al alcance de todos está el hacerlo; la cuestión consiste en aguzar el ingenio.

Esta figurita, por ejemplo, puede decorar la caja donde guardáis las plumas, gomas o broches.

Tendréis a vuestro lado, sin duda alguna, un embase cilíndrico de los que se usan en las farmacias para sellos, polvos, etc.

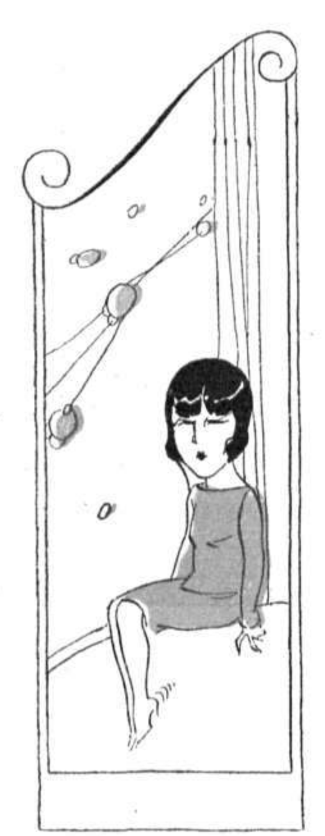
Si vuestras manos están educadas en los trabajos manuales, cosa que es imprescindible en la vida, la forraréis con papel de color brillante o, en su defecto, la pintaréis con el tono que más os agrade.

Una almohadilla pequeña de forma cuadrangular se sujetará a la tapa con unas puntadas, y sobre ella, el dibujo que acompaño, que habréis pegado a un cartón, recortándolo luego cuidadosamente.

Una patita en la parte posterior conservará derecho a Pocholo, quien, con su cartelito, os recordará que en el caudal de vuestras energías está el éxito.



Breviario de la vida



ES DEBER DE CABALLERO CEDER SU ASIENTO A UNA DAMA

Así reza el cartelillo bonitamente ilustrado que Los Amigos de la Ciudad han hecho colocar en los coches del subterráneo. ¡Vana ilusión! En nuestra ciudad, pese a los "amigos", hay contados caballeros y esos, además, no viajan en el subterráneo. Los otros, los que no quiero clasificar, no solamente no le ceden el asiento a una dama, aunque sea joven y bonita, o lo que es más respetable, aunque sea octogenaria, sino que, al subir y al bajar, rivalizan en grosería para empujar al sexo opuesto, y ganar las puertas de acceso a los coches, convertidos a ciertas horas de la tarde o de la mañana, en verdaderas latas de sardinas. Una vez dentro de esos "calabozos movibles", el vecino de asiento le meterá a la dama por los ojos, la punta del diario, o la hará una oblea contra la división del asiento, buscando su propia comodidad.

Creo que la misión educadora de Los Amigos de la Ciudad se hace cada día más necesaria; pero, ¿conseguirán lo que se proponen?

SABE USTED HACER OBRAS DE BIEN?

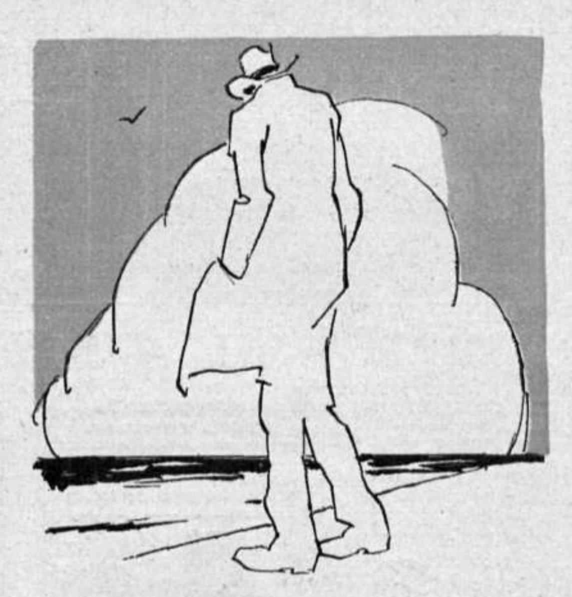
Una leyenda árabe cuenta que cierto mal hombre, que prestaba al cincuenta por ciento, murió, dejando a su esposa el encargo de salvar su alma "haciendo obras de bien". La viuda, siguiendo las instrucciones, comenzó a sembrar —ejerciendo una caridad ostentosa— muchos miles de cequíes, pero olvidó en su reparto devolver ni un céntimo a aquellos a quienes en vida sacrificó su compañero. Al morir, dice la leyenda, el alma en pena del esposo vino a su encuentro, y la increpó, diciéndole: "¿Mala mujer, cumpliste mi encargo? ¡No! Aquéllos a quienes sacrifiqué me persiguen sin piedad, y por los siglos de los siglos penaré horriblemente. ¡Te maldigo!..."

Y el dinero repartido en obras ostentosas no mitigó el dolor de aquella alma pecadora, que sigue, y seguirá penando mientras el mundo exista y hasta que se inicie el juicio final...

¿Cuántas y cuántos "árabes" y cuántas viudas como las de la leyenda aquella se agitan en nuestra vida febril? Sería cosa de preguntarle a alguno de ellos: "¿Sabe usted hacer obras de bien?"



¿DONDE ME SUICIDARE?



Tal vez a algún suicida snob se le haya ocurrido hacerse la pregunta con que encabezo estas líneas. Hay gente aficionada a la publicidad, hasta en la hora de la muerte. Pues bien, ¿quiere usted suicidarse aparatosamente? Vaya a la Avenida Costanera, y allí, a la vista y paciencia de cientos de espectadores atónitos, y de un pobre marinero a pie, (único ser *oficial* que cuida el orden en quince cuadras de largo) podrá usted lanzarse de cabeza por encima de la baranda que da al Río de la Plata. No hay peligro de que un salvavidas sea arrojado antes de diez minutos largos, ya que es preciso ir a buscarlos allí a la garita de la Prefectura, distante unas tres cuadras, y tampoco correrá el riesgo de que pueda lanzársele una miserable cuerda a guisa de cable, puesto que no las hay en ninguna parte; a no ser que estén cuidadosamente ocultas en la misma garita, que guarda colosamente los salvavidas.

El que no muera ahogado, podrá darse el lujo de estrellarse los sesos contra las piedras, razón por la cual el marinero no se arrojaría jamás a salvar al suicida, de modo que el "suicidario" ideal, con buen pavimento y abundante concurrencia, es hoy el precioso paseo que costea una parte reducida de nuestro gran estuario.



SEA BREVE

Cuántas veces en las oficinas públicas o privadas, he mirado, sonriendo para mis adentros, el cartelito que dice en grandes letras: SEA BREVE. El que lo cuelga detrás de su mesa, o a la entrada de su escritorio, creerá que gracias a él ha de verse libre de impertinentes o charlatanes. La exacta noción de lo que es educación y tino no la tiene todo el mundo; indudablemente, el que charla por los codos, quitando tiempo al ocupado, refiriéndole mil sandeces o mareándolo con explicaciones que no le interesan, no cree que molesta, y si alguien se lo hace notar, se indigna y protesta.

La conversación debe medirse, siempre, en todas las ocasiones, en todas las circunstancias de la vida, ya sea en público como en privado. La gente sobria de palabra, interesante (sin incurrir en la imperdonable falta de no dejar meter baza a nadie) y que sabe charlar amenamente cuando no hay cosas más importantes de que tratar, es siempre bien recibida. La advertencia de "sea breve", no la comprenden, desgraciadamente, aquellos cuya insustancialidad resulta desagradable a todo el mundo.

EL QUE ESCUPE EN EL SUELO ES UN MAL EDUCADO

Dónde pueden escupir entonces los pobrecitos mal educados que tanto abundan, si no se les permite hacerlo en el suelo?

Aparte de los peligros comprobados que tiene la costumbre de escupir, allí donde puedan ser tomados los microbios por tanto y tanto inocente, es de las cosas más desagradables que existen. Cuando se ve a uno de esos seres execrables, que escupen a su alrededor, desearía uno ponerles bozal o infligirles algún castigo supremo por su intolerable acción.

Es el caso que los carteles que la Asistencia Pública coloca en sitios visibles, no cuentan con la ayuda de nadie. En el tranvía, los groseros y los sucios escupen por donde se les da la gana. Igual cosa sucede en los vestíbulos y salas de espectáculos públicos, en las confiterías, en los restaurantes, en las oficinas, en las iglesias... No basta con que la Asistencia Pública haga ambiente higiénico, con una crítica a la mala costumbre. Sería preciso que la policía la secundara, imponiendo una multa a quien infringiera la ordenanza.

La verdad es que, el día que se consiga que la gente *se eduque* como es debido, se habrá llegado a un perfeccionamiento extraordinario. Pero mientras el mundo sea mundo me parece que no conseguiremos vencer las mil incorrecciones que cometen a diario, y por minuto, los seres humanos del mundo entero.



ROXANA

DIBUJOS DE FABER





ABRAHAM KANCHA



1



2



3



4



5



6



CONFIADO Y PAGANINI



7



8



9



10



11



12

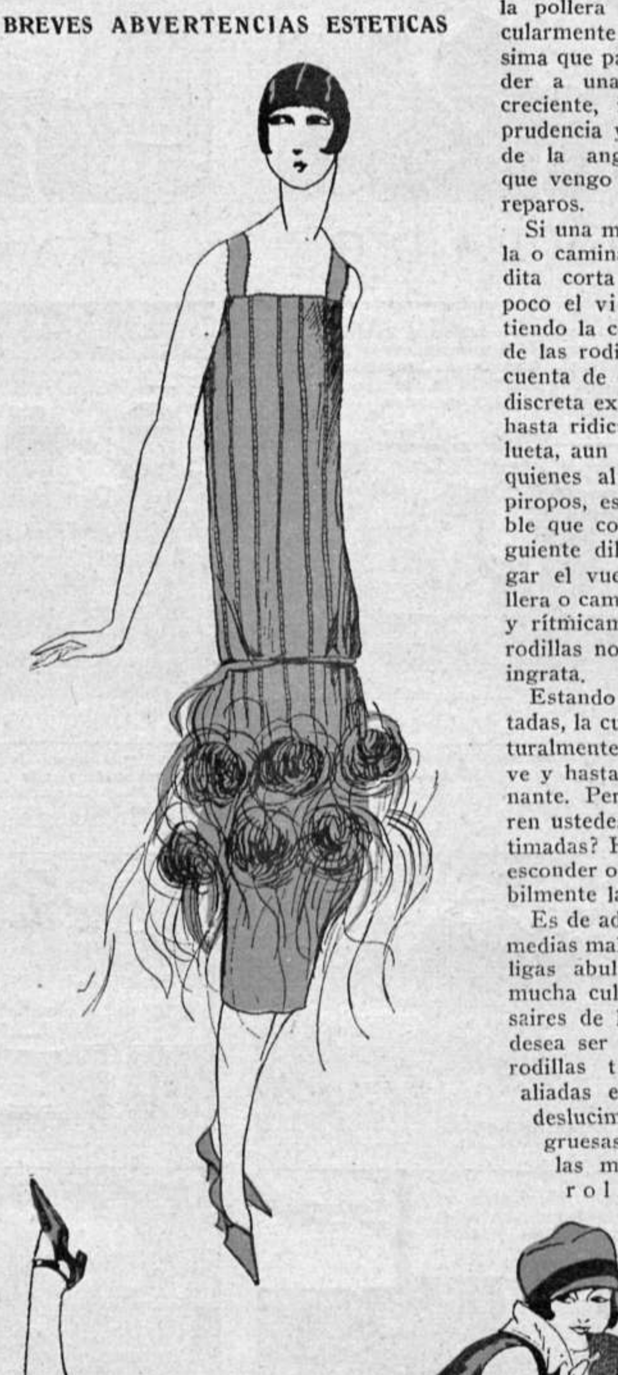
LA · MUJER · Y LA · ELEGANCIA

BREVES ABVERTENCIAS ESTETICAS

HACE algún tiempo que tengo la idea de hablar a mis lectoras estimadas sobre varios puntos insignificantes o nimios en apariencia. De manera que hoy resuelvo exteriorizar algo de lo que pienso al respecto.

Quiero referirme ante todo a dos detalles que afectan la silueta y la persona de la mujer elegante, sobre todo de la mujer elegante de nuestros días. Voy a hablar de las rodillas.

Las rodillas, que siempre fueron la desesperación de escultores finos y de pintores intérpretes de lo impecable, constituyen un capítulo gravísimo para nuestras bellas contemporáneas. La falda cada vez más corta, la pierna cada día más libre, las telas de una vaporosidad leve, ponen a descubierto las rodillas... Y la joven elegante, sentada, de pie, caminando, está continuamente expuesta a una exhibición rodillera que rarísima vez deja de desentonar las esbelteces lineales. El torneado gentil de la pierna femenina sufre un verdadero accidente en las rodillas; y la mujer elegante, la que sabe apreciar y avalorar todo aquello que atañe al buen gusto y a la estética personal, tendría siempre en cuenta esa especie de imperfección que rompe tan a menudo la armonía lineal de las piernas.



Es necesario, en consecuencia, que el uso de la pollera corta, particularmente de la cortísima que parece responder a una preferencia creciente, imponga la prudencia y el disimulo de la angulosidad de que vengo haciendo los reparos.

Si una mujer que baila o camina y cuya faldita corta levanta un poco el viento, permitiendo la contemplación de las rodillas, se diera cuenta de cómo esa indiscreta exhibición llega hasta ridiculizarle la silueta, aun a los ojos de quienes al pasar dicen piropos, es muy probable que considere el siguiente dilema: o alargar el vuelo de la pollera o caminar tan lenta y rítmicamente que las rodillas no den su nota ingrata.

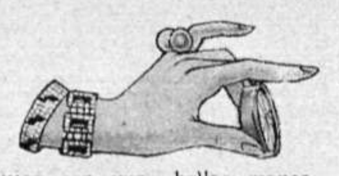
Estando en pie o sentadas, la cuestión es, naturalmente, menos grave y hasta menos detonante. Pero ¿qué quieren ustedes, lectoras estimadas? Hay que saber esconder o disimular hábilmente las rodillas.

Es de advertir que las medias mal puestas y las ligas abultadas tienen mucha culpa en los desaires de la silueta que desea ser elegante. Las rodillas tienen como aliadas en su pícaro deslucimiento a las gruesas ligas y a las medias enrolladas.

FRIVOLINA



LAS MANOS



TODAS sabemos que uno de los principales encantos de la mujer son unas bellas manos.

Es necesario prestar siempre atención a su cuidado, principalmente las personas que les agrada cocinar, pues una de las cosas que más estropean las manos es la cocina.

Se evitará los cambios del agua caliente a la fría; el agua que conviene a las manos es la tibia, así como un buen jabón de glicerina u otras clases de jabones finos.

Publicamos a continuación una receta para el cuidado de las manos.

Empléese la siguiente loción:

Vinagre de vino . .	60	gramos
Alcohol a 40º	30	,,
Agua de rosas . . .	30	,,
Jugo de limón . . .	40	,,



SE UN RAYO DE LUZ

No cierres la flor que viene a abrirse en tu mano, ni salga de tu boca la palabra fatal que lleva sed de alma.

Recoge la ternura que flota en la mirada vecina cuando la trae una señal de tu vida.

La sonrisa es la flor del corazón que se abre en el rostro. Procura siempre que en el corazón de tu hermano florezcan maravillosas flores que serán tuyas.

Cuando te inclines a una vida sé un rayo de luz, y tu vida será eterna, y tus minutos inmortales.

Lo que verdaderamente dignifica al hombre es la bondad. El más alto orgullo del hombre deberá nacer de su humildad interior. Cuando te veo pasar con aire de triunfo cascabelesco, en verdad, hermano, me entristeces; porque vives en la obscuridad de tus tesoros.

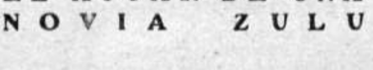
Que todos exclamen al verte: Eres para mi vida como un rayo de luz...

Y si por acaso va a abrirse el ánfora de amargura para vaciarla en el alma de tu hermano, aléjate, aunque tu ausencia le cause dolor, porque será un dolor amable.

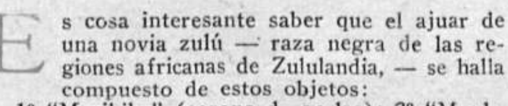
DELIA WEBER







EL AJUAR DE UNA NOVIA ZULU



Es cosa interesante saber que el ajuar de una novia zulú — raza negra de las regiones africanas de Zululandia, — se halla compuesto de estos objetos:

1º "Maribike" (corona de perlas); 2º "Maukwapeni" (adorno de perlas que lleva en la frente hasta el nacimiento del primer hijo); 3º "Amagcana" (collar de perlas); 4º "Uhlanga" (tabaquera de bambú con adornos de perlas); 5º "Unginqui" (anillos de perlas que lleva alrededor de la cintura y del cuello); 6º "Umnaka" (collar ancho de perlas que lleva alrededor de las muñecas y tobillos); 7º "Ulimini" (ensartado de perlas que cuelga hasta el pecho); 8º "Umgeceo" (ensartado de perlas que lleva alrededor de las muñecas y tobillos); 9º "Ungungqulu" (aderezo de perlas); 10º "Jeidhanga" (brazalete de perlas); 11º "Isegego" (pollera corta para muchachas, formada con perlas; 12º "Umntha" (igual al "Isegego" pero más ricamente adornado); 13º "Iquelo Iquelo" (igual al "Ungungqulu"); 14º "Utshoto" (paño que lleva colgando de la espalda) y 15º "Idhielo" (tabaqueras construídas con pequeñas calabazas).

IVONNE

IMPACIENCIA DEL HOMBRE PACIENTE



—No te desesperes, mujer. Dame ese tarro.



—Estas tapas requieren paciencia; nada más.



—Tomándolas suavemente...



—... se les hace dar unas vueltas.



—¡Es inútil! No hay vueltas que darle.



—¡Golpeá, que te van a abrir!



—Y no se abrió, el condenado.



—¡Ah, si agarrara al que te inventó!



—No hay caso; no doy pie con bola.



—¡Maldito tarro!



—¡Condenado envase!



—¡Y sigue tan tapado, el miserable!



—¡¡Fuera de aquí, maldito!!...

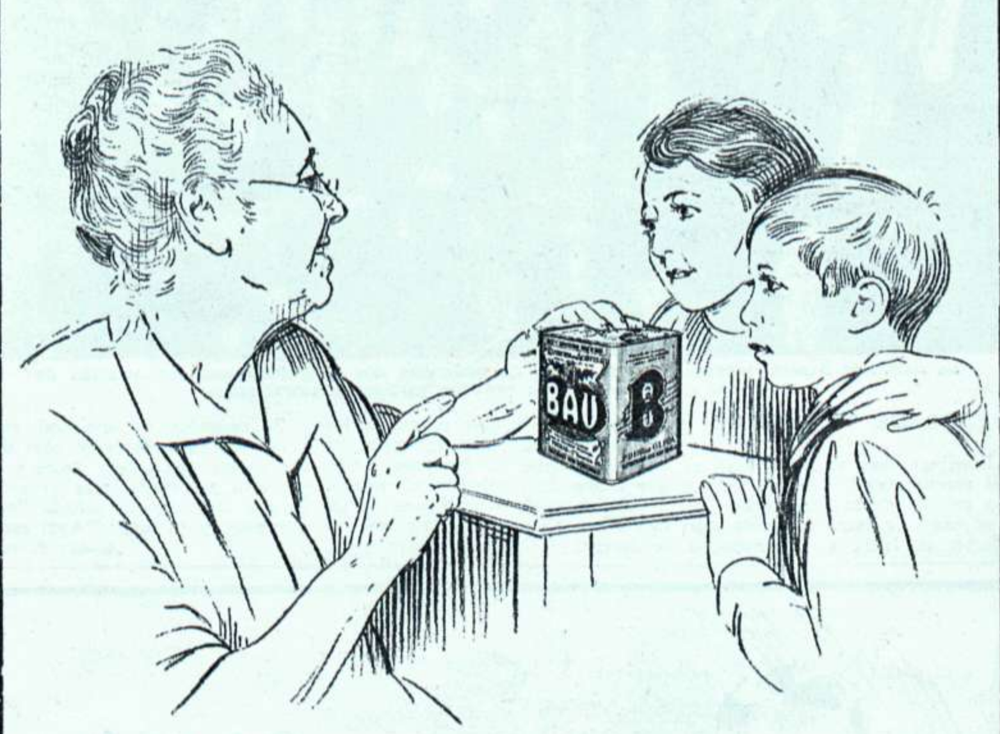


—No tengo tan mala pata, después de todo.



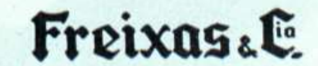
—Aquí tienes, mujer; todo es cuestión de paciencia.

ACEITE BAU



No hay otro!

... cuando yo tenía la edad vuestra ya se comía con Aceite Bau en casa de mis padres.





Exíjase por su nombre
ACEITE BAU

Demostración



La señora de Bazzoni rodeada por un núcleo de amistades que le tributó una demostración de aprecio con motivo de su próxima partida al extranjero.

ESCONDE TU ANSIA

¿Imaginas que va a olvidar el rosal alguna rosa?

La espuela de tu deseo sería como el afán de esos huerteños que maduran la fruta a destiempo, a fin de enviarla más pronto a los mercados. Sería como el ansia del niño que bebe la limonada antes que acabe de disolverse el azúcar.

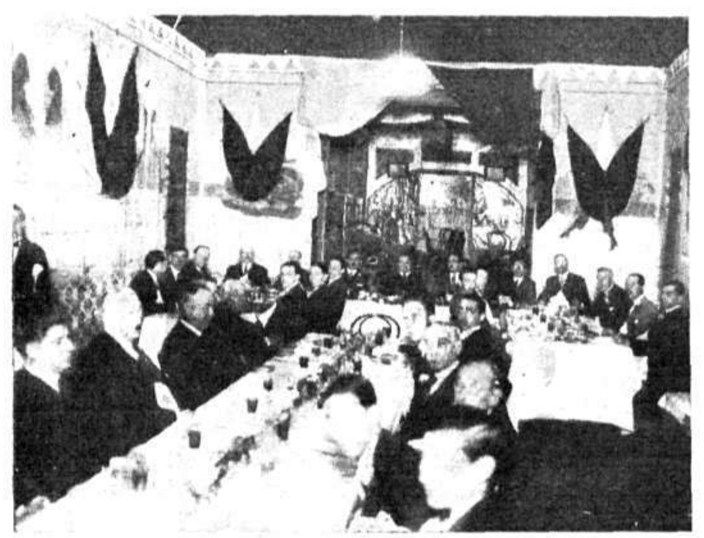
"Yo no puedo vivir sin esto". Di mas bien: "No puedo vivir con este deseo".

Si escondes tu ansiedad en lo hondo de tu corazón y sólo dejas que asome una quieta, dulce y suspiradora esperanza, más pronto de lo que imaginas, lo soñado llegará sonriendo y te dirá: "Aquí estoy".

Amado Nervo


DES
de PA

De Lanús



Concurrentes al banquete ofrecido por la Sociedad Española, celebrando el 12 de Octubre.

DE PALILLOS DE MASCAR A CEPILLOS DE DIENTES

El primer cepillo de dientes que usaron los antiguos consistió en el palillo de mascar, que era una varita como del tamaño de un lápiz de carpintero, con una de sus extremidades reducida a la condición de fibra. Este palillo de mascar no sólo servía para limpiar los dientes, sino que al mismo tiempo daba a las encías un masaje suave y benéfico. Se le usaba con los mismos movimientos de arriba hacia abajo y viceversa que los dentistas recomiendan hoy, de suerte que las fibras penetraran entre los dientes y quitaran las partículas de alimentos allí adheridas. Una vez usado, el palillo era desechado, y se preparaba otro nuevo para la siguiente ocasión. Este tipo de cepillo de dientes continúa usándose hasta el presente por pueblos que en estado primitivo habitan en diversas partes del mundo.

Una idea de mejoramiento que se tuvo durante el siglo XVII para la limpieza de los dientes, consistió en el empleo de una tira de lienzo de lino. Por entonces también comenzaron a usarse varias clases de polvos para los dientes. Uno de los más sencillos consistía en una preparación de corcho quemado, con el que se frotaban los dientes. Muy curioso resultaba que cuando el corcho ennegrecido se aplicaba a los dientes, éstos se blanqueaban.

Y ahora contamos con los modernos cepillos de cerdas, con los que nos hallamos todos familiarizados. El cepillo propiamente dicho se hace siempre o casi siempre empleando cerdas de chancho, obteniéndose las más finas de ellas de los cerdos que hay en las frías regiones de Rusia, de Siberia y de China, donde se encuentran numerosos ejemplares en estado semisalvaje recorriendo constantemente las llanuras. Al parecer, mientras más flaco es el cerdo, más largas y duras son las cerdas.

Conversaciones sobre el arte de la fotografía

EL PROCEDIMIENTO AL PLATINO-GOMA

Debemos a Herbert Silberer el haber presentado por primera vez en una de las brillantes exposiciones realizadas en Viena hace algún tiempo la combinación de los procedimientos al platino y a la goma, a base de una doble impresión efectuada sobre un mismo soporte. Poco después Holland Day no tardó en imitarlo, obteniendo grandes éxitos en los salones franceses.

Es conocido por los aficionados el alcance de cada uno de estos procedimientos, pero con sólo esta base no pueden llegar a formarse una imagen comparativa del resultado a que se llega por la fusión. La obra presentada por los artistas mencionados es superior, en cuanto a fuerza de valores y morbidez de líneas con todo lo que puede obtenerse usando cada uno de estos métodos separadamente.



L. J. M. Daguerre (1787-1851), inventor del daguerrotipo.

Las copias al platino son indudablemente hermosas, pero de sabor poco artístico; por otro lado, la goma bicromatada presenta recursos de impresión muy limitados, al necesitar negativos suaves y transparentes.

El procedimiento que nos ocupa permite el uso de negativos de intensidad normal, dado que ha de efectuarse primeramente una impresión débil, como soporte, y luego una segunda impresión, en color, destinada a proporcionar el vigor necesario.

Esta doble impresión requiere que, según sea el color usado en la goma, sea graduada la intensidad del platino; así, ésta será vigorosa cuando el color usado sea frío, y falta, cuando el color sea cálido.

Desde el punto de vista artístico, reviste también importancia este procedimiento, ya que una vez obtenidas las medias tintas por la primera impresión, se completa la obra trabajando sobre la capa de goma pigmentada, de acuerdo con el temperamento artístico del operador.

La manera de operar es la siguiente: Se prepara una copia sobre papel al platino, eligiendo el que cuente con el soporte más fuerte por ser necesario someterlo posteriormente al enduido de goma. La primera impresión, generalmente falta, se somete al revelado, fijado, lavado, etc., como una simple impresión al platino.

Una vez seca la copia, se procede a enduirla con la solución sensibilizadora de goma, color y bicromato, por medio de un pincel plano de cerda fina y de unos 3 a 4 centímetros de ancho, pasándose luego, para igualar la capa de superficie, otro pincel de pelo de cabra de 8 a 10 centímetros de ancho.

Solución sensibilizadora:

Color	2 gm.
Solución de goma arábiga al 40 %	8 c.c.
Solución saturada de bicromato de amonio	8 c.c.
Agua	10 c.c.

El enduido debe hacerse rápidamente, empleando de 1 a 2 minutos, pudiéndolo efectuar a la luz blanca artificial, dado que sólo adquiere sensibilidad al secarse; una vez terminada la operación, la copia deberá guardarse en la obscuridad.

Dos centímetros cúbicos de solución bastarán para una copia de tamaño 18 × 24.

Los colores sanguina, sepia quemada y gris llevan una quinta parte más de goma y una quinta parte menos de bicromato. Los colores sepia y azul llevan una quinta parte más de bicromato.

El enduido podrá hacerse también en la forma que lo aconsejan algunos tratadistas, es decir, aplicando primero una capa de goma y bicromato y luego una segunda, tal cual está en la fórmula.

La goma arábiga deberá disolverse en frío y en cierta cantidad, ya que da mejores resultados después de estar preparada durante algún tiempo. Para impedir una fermentación demasiado fuerte se le agregan algunos cristales de ácido fénico.

La solución de bicromato es perfectamente conservable; su saturación se realiza al 40 %.

La exposición a la luz una vez enduida la copia con la solución de goma, bicromato y color, se efectúa con la ayuda de un fotómetro, debiendo calcularse el tiempo de exposición en la mitad del que se emplea en impirimir una copia en papel citrato, sacada del mismo negativo y que ha de ser fijada después.

Debe tenerse en cuenta que las exposiciones variarán según los colores que se utilicen, pudiéndose calcular aproximadamente la exposición en esta forma:

A la sombra y en día brillante: azules y verdes, 10 minutos; grises, 15 minutos; colorados y sepias, 20 minutos; anaranjados, 25 minutos.

Resultando en este procedimiento mucho más seguro revelar con agua fría y tibia, es necesario no forzar las exposiciones y reducirlas en lo posible al mínimum de lo preciso.

Para el revelado se sumergirá la prueba durante dos minutos en varias aguas, con el objeto de eliminar el bicromato; se pasará luego a trabajar con agua tibia hasta alcanzar una temperatura de 30 grados, llegado a los cuales, si no hubiera aparecido suficientemente la imagen, se procederá a mezclarle aserrín, o bien, dejándola sobre un vidrio, puede procederse a sacar la imagen por medio de un pincel.

El grado de terminación sólo será apreciado por el gusto del que realice el trabajo, y, una vez alcanzado, bastará lavar la copia en agua fría por breves instantes, para dar por terminado el procedimiento.

Resta ahora hacer una indicación acerca de una pequeña dificultad que se presenta a todo el que desarrolla este procedimiento por primera vez. ¿Cómo pueden hacerse coincidir las dos impresiones? No es del todo imposible; tómense dos tiritas de papel negro, asegúrense en la parte superior e inferior del negativo y con un alfiler, háganse dos perforaciones en la parte superior y una en la parte inferior, de manera que traspasen la copia y los papeles negros. De esta manera, al hacer la segunda impresión, sólo habrá que tomarse el trabajo de hacerlas coincidir exactamente.

SNAPSHOT

De Lanús Oeste



Público que asistió al festival organizado por la Sociedad de Bomberos Voluntarios, celebrando el Día de la Raza, y en el cual tomó parte un conocido núcleo de señoritas de esta localidad.



De Haedo



Aspecto del Salón Rivadavia durante el festival que el Club de la Juventud organizó a beneficio de su biblioteca popular.

LA EBULLICION Y LA ALTURA DE LAS MONTAÑAS

Aunque el procedimiento del agua hirviente para determinar las altitudes data de una antigüedad de cerca de 300 años, sigue siendo por ahora el procedimiento más exacto conocido, a pesar del desarrollo y progreso de los barómetros y de otros instrumentos dedicados a estas cosas.

Para medir las alturas por el citado método, se recurre al instrumento conocido bajo el nombre de hipsómetro. De dimensiones propias, para que pueda ser llevado con facilidad por las expediciones de montaña, sólo tiene una pieza rompible: el termómetro, usado para señalar la temperatura del agua. Su construcción es tal, que puede prestar servicios bajo la nieve o en ocasiones de fuertes vendavales.

El agua hierve a los 100 grados sobre cero al nivel del mar, pero a medida que aumenta la altura desciende el punto de ebullición.

En algunas altas montañas, el agua empieza a hervir a temperaturas tan bajas, que es imposible, según dicen, cocer los alimentos.

Es un hecho cierto que en algunas de las más altas montañas de la tierra, echando agua en un recipiente cualquiera, ésta alcanza tal temperatura, que no es posible introducir las manos en ella, a poco que se eleve la temperatura.

Autoridades locales y parte del *numeroso público* que asistió a los festejos realizados dentro de lucidos contornos en conmemoración del Día de la Raza.



¡Estudie una profesión y estará en condiciones de ganar mucho dinero!
Llene y mándenos este cupón y recibirá folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**
Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS. TAQUIGRAFIA. ORTOGRAFIA. ARITMETICA. CALIGRAFIA. CHAUFFEUR. OPERADOR CINEMATOGRAFICO. CONTADOR MERCANTIL. CONSTRUCTOR. CORRESPONDENCIA. ELECTRICISTA. MECANICO. MAQUINISTA. DIBUJANTE. CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

DE ENSEÑANZA POR CORREO
Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional
1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires
Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz.

. . . .
Nombre

. . . .
Dirección

. . . .
Localidad

C. C.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.



EL "DO" DE PECHO

TIMOTEO Canegrande, después de lavar su voz con gárgaras de agua tibia, ligeramente acidulada con zumo de limón, púsose — tras ruda lucha ante el espejo — el bien planchado cuello *palomita* y la flamante corbata verde-loro, suavizó o, mejor dicho, enguantó su garganta ingiriendo dos huevos crudos y, acto continuo, salió de su casa con una carpeta rebosante de romanzas cursis bajo el brazo izquierdo, un bastón en la mano derecha, una gruesa cadena de oro (de donde pendía una herradura constelada de brillantes) en la panza (que se acusaba rotundamente bajo el blanquísimo chaleco de piqué) y un formidable *do* cobijado en el saliente pecho, incubándolo amorosamente para lanzarlo, en el momento oportuno, como una pelota sonora, en los oídos del público que se deliciaría oyéndole cantar.

La tarde, feliz, sueltos sus rubios cabellos, le esperaba en la calle para darle la bienvenida. Al verle asomar tan decidido, tan confiado en sí mismo, tan aferrado a su *do*, le abrazó en una fresca bocanada de olorosa brisa y luego, empequeñeciéndose, buscó un huequecito en la carpeta, dondo roncaban las romanzas y, desde allí, cuchicheábale aflautados elogios en los trinos de los pajarillos. Y Timoteo Canegrande, pletórico de dicha, caminando lenta y majestuosamente, como si llevara del brazo una auténtica mujer de carne y hueso de esas que dejan bizcos de envidia a los amigos, hinchábase a ojos vistas como si estuviera a punto de lanzar con ímpetu irresistible el *do* que guardaba con fruición para el momento culminante. Una sonrisa ancha — sonrisa del que está seguro de sí mismo — subíale en escala cromática de la boca a los ojos como un acompañamiento a la melodía de su goce interior.

Cuando Timoteo Canegrande llegó a la casa de los esposos Sardina, como invitado en cuyo honor se hacía la pequeña fiesta de carácter familiar, había engordado de satisfacción varios kilos.

Todos los invitados a la fiesta, que en el salón le esperaban con impaciencia, abalanzáronse a su encuentro. Timoteo Canegrande era el tenor más solicitado y admirado en todas las reuniones familiares. Los esposos Sardina, que conocían a Timoteo Canegrande, tenor, desde hacía veinticinco años, es decir, desde que debutó en su casa — tenía entonces veinte años — ante selecto público familiar, daban la presente pequeña fiesta en celebración de las bodas de plata de este célebre tenor con el *bel canto*. En estos pasados veinticinco años ¡cuántas veces cantó Timoteo Canegrande en casa de los esposos Sardina, y cuántas satisfacciones, que éstos ignoraban, les debía! Su voz aterciopelada, acariciadora como arrullo de paloma viuda ¡qué infalible sortilegio poseía para atraer corazones femeninos! ¿Cómo no le iba a prodigar a su garganta los infinitos cuidados que le prodigaba?

Como una madre a su niño de pecho, como un pajarillo a los pichones que pían en el nido, así Timoteo Canegrande cuidaba su garganta. Era de ver con qué refinada ternura se la fajaba con el pañuelo de seda y se la desfajaba del mismo, según el estado atmosférico, y con qué escrupulosidad se la bañaba en gárgaras, la suavizaba con pastillas ad hoc, la alimentaba con huevos crudos para darle espontaneidad y brío a la voz y asegurar la redondez de su famoso *do* triunfador a quien quería más que a las niñas de sus ojos. ¡Qué aflicción, qué angustia cuando el más leve dolorcillo se la cosquilleaba como advirtiendo que todas las precauciones que tomara serían pocas, ya que la vida de su célebre *do* corría peligro, así como también la claridad de las otras notas de su nutrida escala!

En esos terribles momentos, triste como un condenado a muerte, ¡cuántas veces se ponía ante el espejo de su habitación, abriendo la boca y estirando la lengua, para contemplar a su bien amada laringe, y con qué alegría, una vez pasados el malestar y el susto, de-

rrochaba sus notas como desafiando al mundo!

Tecla Sardina — sobrina de los dueños de casa, — profesora diplomada de piano y solfeo en el conservatorio, una señorita gorda, ruborizada de felicidad y sudorosa todavía por el trajín de los preparativos festeros, se adelantó, con sus ojos un tanto bizcos y sus palabras cojeantes en un leve temblor que olía a sentimentalismo de soltera romántica, a cumplimentar a Timoteo Canegrande.

Renée, modista francesa, amiga íntima de Tecla, que suplía sus horrorosos defectos de dicción con la elocuentísima intención de su mirada, ofrecióle a Timoteo Canegrande con los ojos algo más que su admiración incondicional, un algo más que éste ya conocía gracias a la fascinación que ejercía su canto y que era a su persona lo que la sonrisa es a la Gioconda.

Remedios López, solterona dispuesta a uncirse al yugo del matrimonio sin condiciones de ninguna especie, le envió en un suspiro un mensaje que decía: "¡Ah, si tuviera quince años menos!"

Tiburcia Rodríguez, viuda cuarentona del cuarto marido, aun rozagante como una manzana madura, destiló en sus oídos delicioso zumo de lisonjas, que bien filtrado y pesado venía a significar: ¡Ya sabes; si te conviene, estoy dispuesta a soportar el quinto!

Obdulia Pérez de Pérez, imponente matrona y Pepe Pérez, su paciente esposo; Feliciano Sardina, el simpático dueño de la casa, y Filomena, su cara mitad; Juaquinito Alvarez, pegado a su novia Encarnación, y toda la concurrencia fué desfilando ante Timoteo Canegrande con las mismas atenciones que se gastan ante un personaje de elevado rango. Todos sin excepción estaban pendientes de su persona.

—¡Maestro, cuando usted quiera estoy dispuesta a acompañarle al piano! Todos tenemos hambre de oírle — dijo Tecla Sardina, hundiendo y prolongando voluptuosamente el sonido en la tecla de la palabra hambre.

—A sus órdenes, señorita — exclamó Timoteo Canegrande, al tiempo que decía que sí con la mirada a la modista Renée.

Pausada y pomposamente, con la fruición del pato que se acerca a zambullirse en la laguna, acercóse Timoteo Canegrande al piano al mismo tiempo que Tecla sentábase en el taburete, frente al piano, y la concurrencia y, con ella, los dueños de casa ocupaban las sillas que rodeaban el salón.

Cuando Tecla — más bizca y emocionada que nunca en su afán de descifrar bien las notas del acompañamiento — atacó los primeros compases de entrada a la romanza "T'amo" de Pierino Pasticini, todos cesaron de hablar como por encanto, pero todos también, como para animar al cantante o suplantarle en caso necesario, se arreglaron — (¡ejem, ejem, ejem!) — más o menos ruidosamente la garganta.

A medida que se acercaba para Timoteo Canegrande el instante de empezar la romanza, se iba afirmando más sobre sus piernas, ensanchaba el pecho, estiraba el pescuezo como anticipando a la concurrencia en elocuente mímica corpórea lo que pensaba hacer: afirmar, ensanchar y estirar la romanza hasta hacerla estallar como un cohete triunfal en su rotundo e infalible *do* de pecho, talismán de sus triunfos amatorios.



Nella notte stellata vieni amore, comenzó Timoteo Canegrande "*pianissimo*" con un ligero temblorcillo de emoción en la voz, temblorcillo que era así como gárgaras preparatorias de la claridad y la calidad de las notas que seguiría emitiendo luego. Todos respiraron largamente: ¡al fin se derramaba por el salón un chorro de canto a refrescar la ansiedad de la espera!

Senza de ti te ahimé! la vita e morte, continuó en un entusiástico "*crescendo*" mientras que alguno que otro oyente aprobaba con la garganta (¡ejem, ejem!) anticipando el aplauso que le latía en las manos ansioso de estallar, y Remedios López lanzaba un hondo suspiro como para cunar y prolongar la romántica y apasionada frase.

Ascolta il battito del mio cuore ardente, siguió Timoteo Canegrande, redondeando poco a poco la voz en tanto que la viuda comenzaba a abanicarse con estudiada languidez como para ocultar la ruborosa turbación que le producían las cálidas frases tenoriles.

Timoteo Canegrande, a medida que desarrollaba, como una cinta de terciopelo, la interminable romanza, y la estiraba hasta lo inverosímil, abría más y más los ojos para clavarlos en una escala ascendente de intensidad visual en la concurrencia, apretaba los puños como para atajar al *do* impaciente de escapar, y se ponía poco a poco, imperceptiblemente, en punta de pies.

"Aquí estoy yo — parecía decirles; — no se asombren ustedes antes de tiempo: ¡esperen que lance mi *do* de pecho!

El momento culminante se aproximaba: todos se preparaban por Timoteo: Renée cerró los ojos; Remedios López se puso de pie, transfigurada, como dispuesta a remontarse a regiones etéreas en el sonoro globo de la esperada nota; la viuda se pasó el pañuelo por el sudoroso cuello; la dueña de casa dió la señal de partida al *do* (¡ejem, ejem, ejem; lo que equivalía a decir: ¡uno, dos, tres!) con la garganta.

—¡¡¡T'amo!!! — gritó al fin Timoteo Canegrande, a continuación del último ¡ejem!, con un gesto de conquistador, inverosímilmente apoyado en la punta de sus anchos pies, encendido el mofletudo rostro desafiante, colocada la mano en el pecho como para darle con ella el impulso de gracia a la nota. Todos, electrizados, dispuestos a dejarse ahogar o derretir en un río de entusiasmo y de ternura, se quedaron helados de espanto.

Timoteo Canegrande ¡ay! en vez del *do* de pecho lanzó un furibundo *gallo*.

Remedios López, cubierta de frío sudor, cayó — como de un globo desinflado — desplomada en la silla; la viuda se abanicó furiosamente como para espantar al *gallo* enloquecido; Renée se puso los guantes por miedo de aplaudir...

Sólo Tecla Sardina, con la nariz casi pegada al papel de la música, profundamente abstraída en desentrañar su parte, no se dió cuenta de nada, y siguió tocando frenéticamente hasta bastante tiempo después que el *gallo* había caído, ahogándose en las ondas pianísticas...

MAYORINO FERRARIA

DIBUJOS DE RECHAIN





Concurrentes al baile organizado por el centro recreativo Los Atrayentes a beneficio de su caja social.

LA OFICINA MATRIMONIAL ES UNA DE LAS MAS MODERNAS COSAS DE LA VIEJA CHINA

Bien puede asegurarse que si la juventud china ha alcanzado apenas la Edad de Bronce en materia deportiva, y que si hasta hace poco dió entrada al ciclismo, en cuanto a matrimonios esos "celestiales" jóvenes van con el siglo.

Una oficina matrimonial, o local del Registro Civil, antes desconocido en esta tierra de matrimonios infantiles, ha hecho su aparición en Pekín, y está siendo visitada con suma frecuencia por todos aquellos que han resuelto unirse en matrimonio. Hasta hoy se han presentado 83 solteros quienes, después de obtener el permiso de sus padres para casarse, hacen la selección de su futura en fotografías de las jóvenes ofrecidas en matrimonio por la citada oficina, y las cuales se hallan colocadas en lugares visibles de la misma. Una vez que el solicitante hace la selección, la elegida y el solicitante se ponen al habla. Si llegan a un acuerdo, el joven paga una pequeña contribución a la casa, presenta una fianza para garantizar el cumplimiento de su promesa y se retira llevándose a su prometida.


PROTECCIÓN
Toda Madre debe ser protegida contra todos los peligros que acechan a los seres humanos.
Vuestra madre y la de vuestros hijos necesitan toda la protección que podáis dispensarles. Tanto ellas como todos vuestros otros seres queridos necesitan de la protección de un COLT, como asimismo la necesitan vuestra misma persona y vuestro propio hogar.
Así como el brazo tendido del agente impone imperiosamente un alto al vertiginoso tráfico de nuestras urbes modernas, así también una arma COLT, Revólver o Pistola Automática, impone un categórico e irreplicable "¡Alto!" a todo malhechor o intruso que subrepticia o ilegalmente quisiera penetrar en vuestro hogar.
La eficacia de las armas COLT es conocida de todo el mundo, y más especialmente por aquella categoría de individuos a quienes es menester atemorizar. Sin embargo, ningún COLT ofrece peligro alguno mientras el gatillo no sea intencionalmente oprimido, porque las características de seguridad de las Armas COLT evitan de un modo positivo cualquier descarga accidental.
Su armero le explicará todas las ventajas que ofrecen las armas COLT.
Colt's Patent Fire Arms Mfg. Co.
Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.
COLT
El Arma de la Ley y del Orden

De Villa Sarmiento



Público que concurrió al festival realizado bajo los auspicios de la Sociedad Unión Cosmopolita, festejando el 25º aniversario de su fundación.

DESCUBRIMIENTO DE UN NUEVO GAS

La casualidad en tiempos pasados fué la gran aliada de los hombres de laboratorio.

El descubrimiento del fósforo, en tiempos en que se buscaba la piedra filosofal, y el del cobalto, muchos años después, son ejemplos de la casualidad puesta al servicio de una investigación tenaz aun cuando, naturalmente, empírica. Las aplicaciones eléctricas y el espectro solar vinieron después a facilitar el análisis de muchos cuerpos, de los cuales se separaron nuevos elementos; de modo tal que en los siglos XIX y XX la serie de los elementos químicos se enriqueció con el conocimiento de mucho mayor número de cuerpos que el total de los conocidos hásta antes de los trabajos de sir Humphrey Davis, verdadero genio científico, descubridor él solo del potasio, el sodio, el calcio, el estroncio y el bario.

La casualidad, sin embargo, siguió siendo en gran parte la gran aliada de los hombres de laboratorio, pues no por otros caminos que los de lo inesperado llegó Hecquerol a dar con el óxido natural de uranio (pechblenda) cuyo estudio condujo a los esposos Curie al descubrimiento del radio, el más extraño y acaso el más interesante de cuantos elementos se han descubierto hasta el día y que, por sí solo ha contribuído a modificar muchos conceptos sobre la materia admitidos antes. La teoría atómica sostiene que los átomos de los elementos están constituídos como un sistema solar en miniatura. El centro de cada uno lo forma un núcleo, el protene, alrededor del cual giran los electrones; del número y disposición de estos electrones planetarios dependen las propiedades químicas de cada átomo. Sobre estos principios, sobre los cuales han fundado sus investigaciones después de 1920 los profesores europeos Coster, Hevesy y Bohr, descubridores del háfnium, el masúrium y el rénium, se han conducido los estudios de los demás hombres de ciencia en el día. Hoy ha tocado a los norteamericanos el honor de enriquecer la serie de los elementos con uno descubierto por el profesor B. S. Hopkins, de la Universidad de Illinois, cuerpo al cual se ha dado el nombre de illinium para conmemorar el de la universidad donde se descubrió.

ENCONTRÓ UN REMEDIO RÁPIDO PARA LOS DESARREGLOS URINARIOS

EL DOLOR FUE ALIVIADO INSTANTÁNEAMENTE

Muchas veces la enfermedad de los Riñones es indicada primeramente por algún desarreglo urinario, y los síntomas no dejan lugar a equivocación. La retención de la orina, un deseo de orinar demasiado a menudo, falta de control sobre la Vejiga, sedimento en los orines acompañado tal vez por dolores ardientes o irritación, son síntomas que nadie debe descuidar, y sin embargo muchas personas sufren terriblemente por ello durante años. Yo tuve la prueba de esto en el caso de un amigo que había sido curado últimamente con las Píldoras De Witt, quien me dijo que antes de tomarlas había sufrido de una manera horrible y no podía encontrar ningún remedio para aliviarse, pero que las Píldoras De Witt no solamente lo aliviaron instantáneamente, sino que le curaron completamente. Tal remedio, indudablemente, merece ser bien conocido. Además, las Píldoras De Witt son baratas, y son vendidas por todos los Boticarios. – W. J. S.



Un bebé desesperado

por el dolor que le ocasiona la irritación de la piel, tiene necesariamente que llorar en forma ruidosa.

Evite tales sufrimientos espolvoreando con Talco Williams la piel de su bebé cada vez que le cambie de ropita y después de bañarlo.

Es el más medicinal, el más fino y suave y el que más absorbe la humedad.

El Talco Williams hará reír a su bebé y lo dejará por horas deliciosamente perfumado.



DE VENTA EN TODAS PARTES

Llene y remita este cupón a Deptº WILLIAMS, Rivadavia, 1244, y $ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre. . . . .

Calle. . . . . Nº . . . . . .

Ciudad. . . . .

(P. P.) C. C. 30-10-26.

DESDE EL MANANTIAL DE LA MODA



A moda caprichosa, que siempre va buscando nuevas malicias para embellecer a las mujeres y engañar a los hombres, nos sugiere en este momento unas cuantas novedades que, si no son de trascendental importancia, merecen, sin embargo, ser anotadas.

La línea no se transforma. Todas las mujeres tienen la obligación de parecer delgadas y esbeltas; las que no lo son piden auxilio a los corsés de elástico o de caucho. El tableado y el fruncido se ven menos que antes, y mientras ustedes llevan todavía el vuelo sobrepuesto, aquí se ven los plisados en todas sus variedades, o el vuelo conseguido con engastes de puntilla, metalizada o no.

Los vestidos de calle se pueden resumir en los tres siguientes: el tailleur-smocking, que ha encontrado mucho favor por parte de las siluetas muy finas que poseen un valioso zorro o pekan; el vestido dos-piezas con pollera de lana muy corta, yumper de seda y capa; el vestido de muselina de seda de colores vivos. Lo que más caracteriza esta temporada son, sin duda, las capas que en un primer tiempo parecieron destinadas al olvido, y poco a poco se han impuesto a todas las elegantes, en todos los ambientes, a todas las horas, con una diplomacia absolutamente femenina. Capa de seda o de puntilla, obscura, para de noche. Capa de metal y piel, para el casino. Capa de paño o de seda gruesa, para la calle. Capa blanca con monograma bordado en seda, para echarse en los hombros entre uno y otro partido de tennis. Los colores del momento son el bois-de-rose, el verde pistacho, el rosa-té, el rosa-confite y el rosa-Matignon, tres gradaciones que armonizan perfectamente con el azul.

Entre los géneros novedosos hay algunos de inspiración cubista; otros muy originales, como por ejemplo, una lana Rodier gris claro llevando en la parte de la pollera tres grandes flechas de los tonos más obscuros.

Los sombreros acusan, como siempre, cierta falta de originalidad. Hoy día los afeites y el corte del cabello constituyen la verdadera personalidad femenina, que el más insignificante sombrerito no podría quitarle. Después de las copas "boina" han salido otra vez las copas altas, cuadradas y los adornos son de cintas casi en el tono. El fieltro y el terciopelo son una vez más los sombreros de verano. No sin razón las industrias florentinas del sombrero de paja han iniciado una campaña violenta en favor de este último, y mientras la Iglesia deplora la ausencia o la transparencia de los vestidos, los otros atacan la excesiva pesadez de los cubre-cabezas. Los diarios han anotado, como dos fenómenos, la aparición de un sombrerito de crepe rosado con guirnalda de nomeolvides y de un gran sombrero de paja adornado con cerezas, como se usaron hace diez años.

Pero todo el capricho y la fantasía son ahora por los accesorios donde cada elegante desarrolla toda una serie de armonías capaces de hacer palidecer de envidia a cualquier artista.

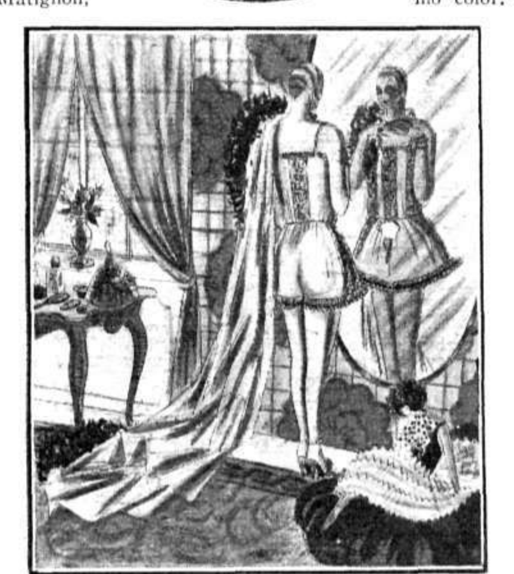
Cartera, guantes, zapatos, echarpe deben armonizar con el sombrero, y las medias, con los zapatos. Mas eso no basta. Los mismos estuches y cajitas de los polvos, del rouge y las peinetas y los aros deben hacer juego con lo demás. Por ejemplo, una señora de cabello castaño y vestida de "habano" llevará guantes del mismo tono, saco de gacela y los otros accesorios de carey.

Los sacotones han pasado un poco de moda, y solamente se ven algunos de dimensiones inmensas, en gamuza, para la mañana; siendo muy chic en otras ocasiones la cartera-sobre, muy rectangular, bordada a mano o cortada en el mismo género del vestido.

La crepalga y el popeline son géneros muy apropiados para capas y abrigos de verano, y se completan con pieles apropiadas del mismo color. Entre éstas, es de evitarse el lapin escocés que no es elegante, y preferir el lapin rasé del mismo color del tapado.

Muy elegantes los abrigos de kasha fantasía forrados en kasha liso del color del vestido, en la misma tonalidad de éste o en la tonalidad más obscura.

Los técnicos, en fin, nos anuncian la posibilidad de tejer géneros nuevos con fibra de *retama*, la plantita altanera que puebla, con sus flores amarillas y su perfume exótico, la doliente soledad del Vesubio; la planta que cantó Leopardi y que simboliza la altivez.



LUZ Y SOMBRA

París, 1926 — *Dibujos de Gruau*



La mamita de Totó
le puso, para comer,
sopa de letras, ayer,
y atónita se quedó.
Porque el bebé, al poco rato,
con las letras que elegía
con la cuchara, ponía
REUTER al borde del plato.

—¿Quién a escribir te enseñó?
—la madre que lo adoraba,
cayéndosele la baba,
a Totó le preguntó.
Y éste contestó al instante:
—El jabón REUTER, mamita,
el que las pecas me quita
y me hace lindo el semblante.

De Villa del Parque



Aspecto de la solemne procesión religiosa organizada por la Liga de Damas Católicas del Círculo Parroquial de San Nicolás de Bari.

Grupo de niñas recibiendo la primera comunión durante la misa de campaña oficiada por el cura párroco.

LOS SUEÑOS

Los sueños no se realizan nunca; cuando a los 30 años se ha hecho la fortuna que se soñaba a los veinte, ya no se tienen los gustos que hacían que fuera tan hermosa diez años antes, y el sueño realizado se convierte en una decepción; cuando se ha logrado el amor que se deseaba como el colmo de la dicha, se experimenta el placer, es cierto; pero no el placer que se había soñado, porque el ángel que veíamos en el cielo ha caído, y aunque ha caído en nuestros brazos, está ya en la tierra y anda a nuestro lado en vez de volar por el espacio.

Federico Soulie



Serie N°8
NO PERTENECEMOS AL TRUST
LIBERTAD
2
DOS CENTAVOS
En Todo Momento
CASA CHICA, Salta, 676, Buenos Aires, acepta los cartoncitos del "43" y las estampillas de "Pour la Noblesse" al valor de DOS CENTAVOS cada uno.
CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL
REPUBLICA ARGENTINA
2 2
Centavos
$ 35.25
$55
Modelo Sport Nº 5.- Lo mejor al más bajo precio. Formato manuable. Caja de madera tapizada en símili cuero. Máquina reforzada. Brazo acústico plegable. Diafragma cuya sonoridad y nitidez acreditan a "Casa Chica". Se le puede dar cuerda mientras funciona. Con 200 púas "Sport" y embalaje gratis, a . . . . $ 35.25
Flete postal, $ 0.75
Ideal modelo Nº 207 A. — Sólo "Casa Chica", Salta Nº 676, Buenos Aires, brinda este tesoro de sonoridad. Fabricación alemana. Caja 42 ½ × 42 ½ × 31 cm. más o menos. Una cuerda de 20 × 65 m/m., a. . $ 55
Gran motor a doble cuerda (2 tambores). Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica", a $ 65.-
Flete postal, $ 4.—
Clásico modelo "Sport".—De invariable y perfecta sonoridad por su construcción en acero finísimo inalterable. 32 ½ × 27 × 20 cm. más o menos. Brazo desmontable. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Máquina "Supermodern". Con 6 piezas y 200 púas "Sport" y embalaje gratis, a . . . $ 28
Flete gratis
Modelo 59 A. — Caja de 39 × 39 × 19 cm. más o menos. Bocina amplificadora de alta sonoridad. A motor una cuerda, a. . . $ 55
A motor doble cuerda (2 tambores). Con 6 piezas y 200 púas, a. $ 65.-
Flete postal, $ 3.50
$ 55
$ 28.
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES
PEDIDOS A
CATALOGOS GRATIS
DE A. WARD

De Villa Urquiza



Parte de la selecta concurrencia que dió realce al festival organizado por el círculo General Urquiza celebrando el Día de la Raza.



Adhiriéndose a los festejos conmemorativos del Día de la Raza, la comisión directiva del Sport Club organizó una fiesta social que alcanzó brillantes contornos.



Desde la fecha y hasta el 4 de Diciembre del año actual, queda abierto el Concurso de Fibrol, de acuerdo al detalle contenido en las siguientes

BASES DEL CONCURSO

1º — Ante los escribanos señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, el día 6 de Octubre se ha llenado un frasco de los de **FIBROL** con granos de maíz hasta donde indica la flecha en el grabado. Dicho frasco, lacrado y sellado, con todas las formalidades de práctica, está depositado en la escribanía de los señores arriba mencionados, calle Avenida de Mayo, 1439.

2º — Para tomar parte en este Concurso, debe indicarse la cantidad de granos que contiene el frasco, escribiendo además con claridad el nombre, completo, apellido y dirección del remitente.

3º — Es requisito indispensable acompañar, por cada solución, una Etiqueta de las del frasco **FIBROL.** Cumpliendo este requisito, cada persona podrá enviar las soluciones que desee.

4º — Se adjudicarán los 120 premios siguientes en billetes del sorteo de pesos 2.000.000 a efectuarse el 23 de Diciembre del corriente año.

1	**Primer**	**premio**	**de un billete entero de**	. . . .	**$ 2.000.000**
2	**Segundos**	**premios**	'' **10 vigésimos**	''	'' ''
3	**Terceros**	''	'' **5 vigésimos**	''	'' ''
4	**Cuartos**	''	'' **4 vigésimos**	''	'' ''
5	**Quintos**	''	'' **3 vigésimos**	''	'' ''
9	**Sextos**	''	'' **2 vigésimos**	''	'' ''
96	**Séptimos**	''	'' **1 vigésimo**	''	'' ''

120 premios

5º — Los premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa a continuación:

(a) El **Primer Premio** a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene el frasco de **FIBROL.**

(b) El **Segundo Premio** a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos, tanto anterior como posterior, y los premios **Terceros al 120,** ambos inclusive, a los que remitan soluciones con cantidades que sigan en orden aproximativo, adjudicándoles los premios por el orden establecido.

6º — Si nadie indicase el número exacto de granos contenido en el frasco de **FIBROL,** los premios se adjudicarán de acuerdo a la base anterior entre las soluciones más aproximadas.

7º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene el frasco de **FIBROL,** se sorteará el Primer Premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán también por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión del cupón que haya sido favorecido con el Primer Premio.

8º — Si habiendo alcanzado a ser favorecidos con premios todos los cupones que indiquen la solución exacta, aun quedasen otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente a los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.

9º — Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse a **''CONCURSO FIBROL'',** Cánning 560, Buenos Aires.

10. — Los cupones que no vinieran acompañados de la Etiqueta de **FIBROL** y los que no estén escritos con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en concurso.

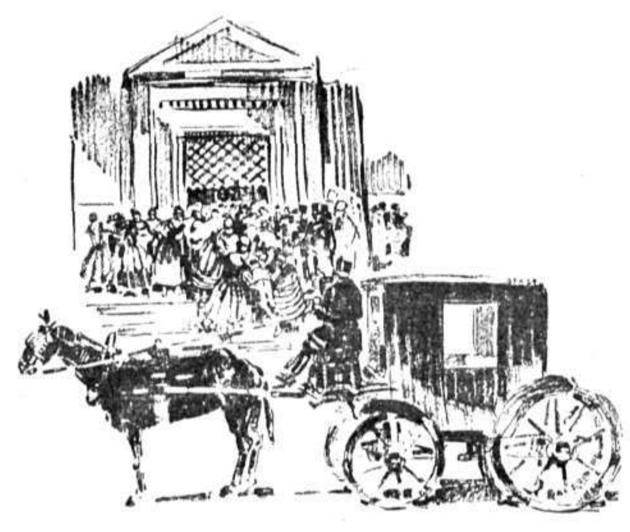
11. — Los premios serán entregados personalmente, previa identificación del agraciado, en el Laborotario Farmacéutico Argentino Fucus, Cánning 560. Los del Interior se enviarán por correo certificado a la dirección que figure en el cupón correspondiente.

12.—El resultado del concurso se publicará en los diarios ''La Prensa'', ''La Nación'' y ''La Razón'', debiendo retirarse los premios dentro de los **ocho** días de publicado el resultado. Pasada dicha fecha, caducará todo derecho de los concursantes a retirar los premios.

13. — Cualquier duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso será resuelta por los escribanos señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río, cuyo fallo será inapelable.

CUPON. — El frasco de FIBROL contiene
. . . .
. . . . **granos de maíz.**
Nombre . . . .
Dirección . . . .
. . . . **F. C.** . . . . . .
NOTA. — De acuerdo con lo estipulado en la base 3º, acompaño una etiqueta.
Concurso FIBROL - Cánning 560 - Buenos Aires



El ESCUADRON *de los* ESCOPETEROS

DEL LIBRO QUE CON EL MISMO TÍTULO ACABA RECIENTEMENTE DE APARECER

El día era de invierno, de un invierno lluvioso, fenómeno raro en un país de clima habitualmente seco. Pasaban por el cielo — islotes flotantes — nubes bajas cargadas de agua, navegando a la deriva. De rato en rato bramaba sordamente el trueno lejano.

A tiempo que abria su paraguas, Tena se sintió tomado por los brazos, y al darse vuelta, vió a don Severino, que le sujetaba sonriente.

—¿Qué me dice del tiempito, don Severino?

—¿Qué le voy a decir? Que me tiene hasta la coronilla. No recuerdo otro temporal parecido al que sufrimos desde aquel famoso año del cólera, durante el cual llovió hasta decir ¡basta!; tanto, que el río se salió de madre, anegando las calles, convirtiendo a mi querida ciudad en una Venecia, una Venecia pantanosa y pestilente...

El tema del cólera era el lado flaco de don Severino, actor en aquellas jornadas de desolación y de luto.

—Pasando a otra cosa, amigo Tena, le contaré que no ha podido ser más providencial nuestro encuentro. Le tengo reservada una sorpresa: he terminado el artículo solicitado por el director del "Nuevo Siglo", para conmemorar el aniversario de la luctuosa fecha de la epidemia donde tantos rindieron sus vidas en pro...

—Sí, sí — atajó Tena. — Dispénseme; noto que vuelve a chispear, don Severino. Va a empezar a llover. — Y extendiendo la mano, añadió: —¿Qué le parece si subimos a lo del ñato Vargas a beber un cafecito y allí leemos su trabajo?

—¿A lo de Vargas, mi estimado Tena? Encuentro excelente su idea. ¿Quiere que vayamos caminando?

Los dos amigos echaron a andar. Don Severino, cargado de espaldas, los omoplatos descarnados acusándose agudos a través de la tela del gabán; el paso, queriendo aparentar firmeza y reciedumbre, sin lograrlo sino a medias; abrigado el cuello con una chalina de vicuña cuyos extremos caían sobre los hombros; caminaba haciendo jugar en sus manos pilosas el bastón con puño de oro. A su lado Tena, procurador en desgracia, vestido con un traje color ratón, lustroso en las posaderas y con reflejos en el saco, marchaba alicaído, con aire fúnebre, el hongo color canela ocultando a medias la frente espaciosa, haciendo sonar las losas del soportal con sus botas gastadas.



Su constante "jettatura" le había aniquilado los ánimos, otrora briosos; y, de sujeto emprendedor como era, convirtióse, hasta desconocerse él mismo, en un desanimado, en una poquita cosa, sin arrestos para nada.

El abogado con el cual tenía abierto bufete, en una época obsecuente suyo por el trabajo que le proporcionara, al ver su escaso éxito, llegó a decirle:

—Amigo Tena: ¿Usted cree merece un cuarto de hora el asunto ese que me trae? ¿Para qué? ¿Para ganarse unos honorarios de veinte a veinte y cinco pesos? ¡Bah! Hay que preocuparse más del "estudio"... ¿Estamos?

Tena, descorazonado, asentía moviendo su cabeza, con hebras plateadas en la pelambre, y triste, con malos augurios en el caletre, marchábase.

II

En un costado de la plaza estaba el café y restaurante del ñato Vargas. Bajo la recova, hallándose dispuestas unas sillas de enea con sus correspondientes mesas, invitando al transeúnte. Dos puertas permitian el acceso al salón de billares, sobre los cuales brillaban los conos verdes de las lamparillas. Corriéndose un poco adelante, veíase un zaguán pintado de amarillo el cual conducía, subiendo a su final por una escalera retorcida, a la planta alta, con su gran salón sede por antaño del *Muy Honorable Cabildo Capitular,* a cuyo frente una galería abierta con baranda! de hierro dejaba ver la plaza.

En esa galería, espaciadas, hallábanse dispuestas unas mesas de juego, con paño verde.

Cuando había gente dedicada a tirar de la oreja a Jorge y no quería ser vista por los que transitaban en la plaza, corríanse

unas cortinas espesas y encendíanse las luces eléctricas.

Al extremo de esta galería cubierta, condenada en su mitad por un tabique, ocupando precisamente el espacio del arco romano, característico de la construcción, habíase formado una especie de gabinete, tapizóse el suelo hasta entonces desnudo, se adosaron unos butacones con holgados asientos de crin a la pared y encristalóse la parte del lado de la calle, transformando aquel rincón en algo íntimo, acogedor y grato. Allí se reunían los viejos, se jugaba a las cartas sin mirones, se chismeaba un poco; hablábase un tanto de política, del pasado y lo por venir.

Don Severino y Tena subieron por esa gastada escalera, apoyándose en el pasamanos y se dirigieron derechamente allí.

El mozo vino con lo que le pedían y se retiró.

Afuera, en la plaza, la lluvia fina gris continuaba cayendo monótonamente. En la esfera del reloj público de la catedral se marcaron las dos. Pasaron unos segundos y se oyó, opaco, como desganado, el toque anunciador de las campanas. El procurador se aproximó al cristal y estúvose un rato observando lo que tenía por delante: las ramas de los naranjos que orlaban la plaza, goteando una agua inacabable; el piso anegado en sus depresiones; la gente que pasaba de prisa, refugiada bajo la tela embreada de sus paraguas, dejando las huellas de sus zapatos en el barro resbaladizo y negro.

Cansado de la contemplación volvió caras, bostezando, en la mano la tacita de café a medio consumir.

— Estoy a la espera, don Severino — exclamó. — ¿Cuándo leemos "eso"?

Don Severino numeraba, entretanto, con un lápiz las páginas.

— Bastantitas son — comentó Tena para sus adentros, preparándose a soportar una horita de lectura.

— ¿Quiere que se las lea yo o prefiere leerlas usted? — preguntó don Severino.

— Ni qué hablar; léalas usted. Usted sabrá darle la intención que toda lectura requiere de por sí, haciendo resaltar los pasajes interesantes. Usted es el autor; usted debe leer su trabajo.

No otra cosa deseaba don Severino: ir gustando, refocilándose por centésima vez, con su prosa.

Compuso la garganta, atacada de una repentina carraspera, cabalgó bien los lentes y comenzó:

EL ESCUADRON DE LOS ESCOPETEROS

Corría el año de gracia de 181... Nada hacía presumir, en la calma inalterable de la ciudad, la asechanza que se cernía sobre sus confiados y cristianos habitantes. La vida transcurría plácida, sin sobresaltos ni alteraciones, tal como un espíritu amante de su ciudad y de su tierra desearía para ella por los tiempos de los tiempos.

Huyendo del calor inaguantable, las familias habíanse refugiado en sus fincas campestres; pocas permanecían en la planta urbana.

Los que por nuestros quehaceres y negocios no podíamos volar al campo, nos achicharrábamos y aburríamos a más no poder. Nuestro único y no despreciable solaz consistía en cabalgar por las tardes, caído el crepúsculo, buscando por las calles las caras bonitas que aun quedaban y que, asomadas a la reja velada, cruzaban sus miradas con los petimetres que las cortejaban con miras a la vicaría.

Ante todo debo de explicarme: si dije que "nos aburríamos" debo confesar que lo manifesté en aras de la solidaridad con mis compañeros que sufrían de soledad, por la ausencia de sus bien amadas. Mi caso no era el mismo. Yo andaba animándome y desanimándome por una mujercita morena, bajita, de ojos grandes y negros envueltos en una luz perenne, dominados muy diestramente por su graciosa dueña. Esta chica, "una verdadera alhaja", como decían de ella, poseía una desenvoltura única en sus actos, un aire entre picaresco e ingenuo, lleno de melindres; era, en una palabra, simpatiquísima. Mi madre, en cambio, la encontraba llena de tachas y no descubría beldad mayor en la persona de ella. La razón de su enemiga para con la muchacha de mi afición derivaba de que obstaculizaba, en principio, la ejecución de los proyectos que ella aspiraba realizar; planes de los cuales sería yo el animador. Soñaba mi madre en enviarme a Córdoba, para "ser algo en la vida". Ser algo en la vida, debía comprenderse como graduarme de abogado, médico, o por lo menos en cánones.



Por esos días empezaron a correr ciertos rumores dando como existente en el hospital, en el lazareto adyacente, un caso sospechoso, citado por un gacetillero local en el diario al cual pertenecía como: "la terrible peste, el morbo asiático".

Los habitantes, justamente alarmados, pusieron su grito en el cielo. Recrudecieron los ataques al gobierno en la prensa opositora, y la mala nueva, propalándose por todos los sitios, suscitó en los pusilánimes un prematuro espanto, rodando por los vericuetos donde se murmuraba con hiper-

bólica exageración. Pasaron los días y poco a poco el miedo se atenuó y los timoratos recobraron su tino y compostura. No ocurrió ningún nuevo caso, y los escépticos liberales se creyeron en el caso de hacer ironía, advirtiendo a la ciudad y a sus incautos la superchería de la cual habían sido víctimas, superchería en que, por otra parte, no habían creído ellos.

Una mañana dominical, en misa de once, mientras se iniciaba el desfile de la gente encopetada (de regreso en tandas de los puntos veraniegos por la proximidad de los carnavales), y los hombres de punta en blanco se alineaban abriendo paso a la bulliciosa juventud, entre las rezagadas se oyeron gritos, llamados apremiantes y hubo una fuga precipitada de mujeres al interior. Yo estaba esperando a la morena, razón de mi querer y norte de mis ansias de pollo enamorado. En vano transcurrió un buen rato; en vano paseaba de arriba abajo, con mi sombrero de copa de pelo de cabra reluciente y mi bastón de guindo oloroso, por el atrio; ella no aparecía.



La iglesia tenía a un lado una puerta excusada, que servía de entrada a curas, acólitos y demás servidores menores, la que, a su vez, comunicábase por un corto zaguán con un patio de laja, largo y estrecho, que corría paralelo a la nave principal y moría en el crucero.

Cansado de la espera, iba a enterarme de lo que ocurría, pues alimentaba la certeza de que Mercedes, la morena, no había salido, cuando vi detenerse un coche, saltar de su estribo un chango y desaparecer por la puerta a todo correr.

Mi corazón se encogió de golpe con un presentimiento penoso. Di unos cuántos pasos en esa dirección y apareció una vieja, signándose, compungida. Incontinente la siguieron cuatro devotas llevando en sus brazos a una mujer en la cual reconocí a Mercedes; las faldas un poco revueltas dejaban ver un edredón limpísimo que una de las mujeres ocultó. Las devotas se acercaron al cupé y depositaron el cuerpo blandamente sobre los cojines, su cabellera negra caída, desgreñada sobre los hombros; por su rostro ovalado habíase extendido una palidez mortal. Una señora vieja se sentó a su lado y dos curas, con sus manteos, al frente. La mujer lloraba a gritos apostrofando a Dios. Los curas, con palabras mesuradas, trataban de hacerle ver la imprudencia de sus blasfemias.

El coche partió. Corrí tras él, loco, trastornado de dolor ¡Mercedes!... ¡Mercedes!...

Unas jóvenes que me conocían y que estuvieran cerca de ella me dijeron que mientras oraban, vieron que Mercedes, en actitud de incorporarse para salir, se tambaleó, hizo una rara genuflexión, y una basca negra, horrible, le empapó el blanco peto de muselina.

No había duda: el cólera había sentado sus reales en la ciudad. El vómito negro, terrible viajero, había instalado su yáciga en ella y arramblaría poco a poco, sin prisa alguna, a hombres y mujeres, sin piedad, como barre el viento otoñal las hojas y, ante el esplendor de la tarde, las va amontonando, una a una, sobre el muladar donde se pudren, como los cuerpos, en el ancho regazo de la muerte.

III

Después de aquella mañana, guardé cama unos días. Me sentía desgobernado, sin horizonte alguno. Mi madre y mis familiares decidieron huir, llevándome. Me opuse a ello, terminantemente. No me movería de allí. Morir: ¿no era precisamente aquello lo que deseaba? Me motejaron de loco, y se marcharon.

En la vieja casona quedé solo; solo con mi pena.

La epidemia, mientras tanto, tomaba un incremento pavoroso, desolando los ánimos, despoblando los hogares. Las familias que huían, llevando muchas de ellas el mal en germen, propagaron la peste en los departamentos y la mortandad aumentó en un cien por ciento.

El obispo mandó decir preces, misas y rogativas, que se imploraron en baldé.

Precisamente, durante las procesiones en las calles, los atacados por el mal sufrían los síntomas primeros; los calambres los arrojaban por tierra y morían allí mismo, mientras los promesantes, con los ojos como *platos*, agrandados por el terror, huían a la desbandada, apretándose, pisándose, magullándose.

No dando abasto los carromatos del hospital, se requisaron los carros vecinales y como todavía escasearan, los particulares. No era raro escuchar a altas horas de la noche el canto del conductor ebrio, conduciendo su fúnebre carga rumbo al cementerio.

Un día recibí la visita de un tío materno, intendente de policía en ese entonces, hombre enérgico, autoritario, y en ocasiones insoportable. Era un hombre ancho de espaldas, robusto y sólo le faltaba el cabello ensortijado para ser el Tigre de los Llanos, redivivo.

—¿Pero no te da vergüenza? — me dijo accionando. — Te estás portando ni más ni menos como si fueras una mujercita. Metido en tu biblioteca, sin sentir un ápice de humanidad ni de compasión por tus semejantes que se mueren sin el auxilio de un vaso de agua. ¡Y esta falta de solidaridad en uno de mi sangre!...

Me instó a acompañarle y nos fuimos a la Penitenciaría. La ciudad daba una impresión de abandono total. Un sol limpio y acariciador alumbraba las casas de puertas herméticamente cerradas. Los templos habíanse igualmente clausurado; no se veía una alma. Al pasar por la Merced dimos de sopetón con una escena que patentizaba el fanatismo religioso, último madero al que se acogía la esperanza de la gente. Una gran cruz, tapando la puerta mayor condenada, mostraba sus brazos alabeados, como queriendo abrazar a la doliente muchedumbre tendida a sus pies. Hormigueaban los componentes de la clase baja, los mulatos, los cholos del río, sumidos en una miseria inspiradora de compasión infinita. Un lamento, una melopea desgarradora se elevaba de allí mezclados con los ayes que como saetas sevillanas

salían proferidos por la boca de las mujeres.

En la Penitenciaría, mi tío me extendió en un despacho en blanco, previamente refrendado por el gobernador, mi nombramiento de segundo comandante de milicias, con mando efectivo de escuadrón, destacamento norte. Tendría bajo mi mando un efectivo de cuarenta hombres, mediocre fuerza numérica, compuesta por jóvenes capturados en una leva reciente; todos ellos excelentes jinetes.

— Esta noche entra en vigor el decreto del gobierno sobre la implantación del cordón sanitario. Nadie pasa sin salvoconducto. Al que se resista, un tirito y sanseacabó.

Salimos a la caída de la tarde, después de leer un bando en la plaza principal, como en los antiguos tiempos, ante unos cuantos curiosos.

Mi gente se componía de muchachos armados de escopetas, únicas armas logradas en la confusión del momento. Por intermedio de mi tío conseguíme una carabina, con alza y en excelente estado de conservación. Municiones, superabundaban.

Nuestra misión consistía en recorrer la zona delimitada por el río Vaqueros, con puestos de observación cada diez cuadras, con rondines volantes y puntos de concentración en la falda del cerro, desde donde se atalayaba la ciudad y los caminos que de ella salían, desvanecidos a lo lejos.

Los primeros días ocurrieron muchas incidencias: hacendados que pretendían sobornarnos, lamentándose que con su encierro la quiebra era segura por el abandono de sus negocios, familias enteras que me hacían flaquear con sus lágrimas en mi autoridad. Muchas cosas guardo de aquella nefasta época; mucho bien hice, pero también tengo muchos remordimientos.

Después pasamos mucho tiempo minados por el aburrimiento. Un día me sucedió lo siguiente:

Marchaba al paso de mi caballito, un tordillo brioso, con una pequeña patrulla de observación, bordeando el río torrencial, cuando notamos en la arena de la playa unas huellas frescas.

— Este jinete está buscando el paso — indicó uno de mis acompañantes.

El terreno era difícil de escudriñar porque el monte avanzaba hasta penetrar en el río, a veces. Seguimos los rastros y, al poco rato, divisamos, como a dos cuadras, a un jinete intentando cruzar el río, cuya extensión contemplaba.

Empinado sobre los estribos el hombre parecía estar sobremanera inquieto, mirando en opuestas direcciones.

Cuando aparecimos al trote de nuestras cabalgaduras por una ceja del monte con el intento de interceptarle el paso, se lanzó por el ribazo en una carrera frenética.

— ¡Eh, amigo!... Párese — le gritó uno de los escopeteros disparando un balazo al aire para intimidarlo, procedimiento inconsulto que censuramos.

— Va a cruzar el río por el bajo — predijo otro.

— ¿Por qué no le tira con su carabina, mi capitán? — dijo el sargento Palma.

En mis buenos tiempos de práctica, donde ponía el ojo ponía la bala. Ahora estaría convertido en un formidable chambón.

Detuve mi caballo y así no más montado, apunté. Sonó un tiro y una columnita de tierra me indicó que la bala picaba lejos.

— Me *chingué* — dije, — sintiendo picado el amor propio.

Descabalgué. Puse el alza a los trescientos y apoyando el cañón de la carabina en la grupa de la bestia, efectué un segundo disparo.

— ¡Bravo!... ¡Bien por el capitán! — gritaron entusiasmados los muchachos.

Un buen blanco, en rigor de verdad. El caballo herido, corcoveó y cayó, coceando el aire. El jinete, buen caballero, sintiendo tocada a su cabalgadura, evitó el aprieto, saltando antes. Una vez en pie, sacó a relucir una arma de igual alcance que la mía, un winchester, que no habíamos visto hasta ese momento, sujeto seguramente al arzón y comenzó a obsequiarnos con bombones de plomo.

¡Caray, con el mocito!... ¡Pin!... ¡Pan!... Casi me lo despacha al otro mundo, sin la bendición papal, a mi asistente Benítez.

La cosa estaba que ardía.

— Apunte bien, mi capitán — me aconsejaron todos, echados sin levantar cabeza.

A fe mía que apunté bien. Sonó un tiro, el último y no vi más a mi contrincante. Con miedo de haberlo muerto nos llegamos hasta donde mordía el polvo. Tenía una herida desgarrante en el hombro. En una angarilla, lo mandé a la ciudad. Días después recibí la visita insospechada de mi tío y entonces supe que mi adversario era nada menos que el hijo del gobernador, residente en la metrópoli, razón por la cual me era desconocido, y que de vuelta a su tierra salía subrepticiamente a ver a su novia, asilada, a la sazón, en su finca de la Calderilla.

Me felicitaron por mi celo y me dieron otro destino... que no acepté.

Firmado: *Un contemporáneo.*

* * *

— Aquí termina mi relato, amigo Tena — dijo don Severino.

Limpió con una gamuza sus lentes, los guardó en una cajita y se aprestó para marcharse.



JOSE HERNAN FIGUEROA

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

RIQUEZA FORESTAL

Arboles del norte argentino

PALMA CARANDAY

Familia de las "Palmeras". Especie: "Tritinax campestris".

Estructura. — Esta bella planta alcanza hasta 15 metros de altura y 30 centímetros de diámetro. Su densidad es de 0.650. Se le encuentra en grandes extensiones del centro, norte y este del Chaco. Su abundancia relativa es de 200.

Se emplea en la industria textil, pues de sus hojas se extrae una fibra sumamente resistente. Superior al Caragatá. Existe una fábrica en la provincia de Entre Ríos, pueblo Burgo.

SANGRE DE DRAGON

Familia de las "Euforbiáceas". Especie: "Croton succirubrus".

Estructura. — Este es un árbol que alcanza a 8 metros de altura y 40 centímetros de diámetro. Su densidad es de 0.300. Se le encuentra al N. del territorio. Su abundancia relativa es de 4.

Industrias. — La madera de este árbol no tiene aplicaciones conocidas. Su corteza rugosa es empleada para el curtido de pieles y como colorante. Su savia es medicinal.

QUEBRACHO COLORADO

Familia de las "Anacardiájceas". Especie: "Loxopterygium lorenzii. Gr."

Estructura. — Arbol que alcanza hasta 20 metros de altura y 40 centímetros de escuadría. Su densidad es de 1.290. Se le encuentra por todo el Chaco. Su abundancia relativa es de 100.

Industrias. — Esta valiosísima madera, de un color rojo obscuro, extremadamente dura, muy pesada, compacta, sin elasticidad, y por lo tanto vidriosa, es incorruptible a la humedad, a la intemperie y bajo el agua. Se la emplea para armazones de edificios, para pilotes de muelles y puentes, para durmientes de ferrocarril y para toda obra que deba permanecer a la intemperie o bajo agua; es también usada para marcos de pozos y para trapiches caseros de caña de azúcar.

Es el árbol que contiene más tanino — los del Chaco contienen hasta 28 % — siendo, por lo tanto, su explotación muy lucrativa.

En el año 1872, el curtidor Emilio Poirier, del establecimiento de los señores Torino, en la provincia de Salta, hizo los primeros ensayos para curtir cueros con aserrín del quebracho colorado, comprobando que era más eficaz que la corteza del curupal o cebil, que hasta entonces se había empleado.

Fué también ese laborioso trabajador el que llevó por primera vez a Francia muestras de esta madera, la que llamó mucho la atención por la gran cantidad de tanino que contenía. Animado por ese buen resultado, siguió remitiendo a Burdeos algunas partidas más importantes de quebracho colorado, cuyo empleo para el curtido de cueros se fué generalizando y extendiendo a Alemania, Rusia y más tarde a la América del Norte, dando origen a la importante y hoy floreciente industria del extracto del tanino.

En el año 1920 se ha exportado al extranjero quebracho colorado en rollizos y tanino, por valor de 19.189.794 pesos oro.

La primera fábrica de extracto de tanino de quebracho colorado que fué instalada en la Argentina fué construída el año 1889, por los señores Harteneck y Portalis, en Calchaqui (Santa Fe), que hoy día, convertida en la Sociedad Anónima "La Forestal", explota grandes zonas de bosques y la constituyen seis grandes fábricas.

La explotación del quebracho colorado ha aumentado considerablemente en estos últimos años, y como todos los ensayos que se han hecho para cultivar este valioso árbol han fracasado, a pesar de que "La Forestal" ha contratado en el extranjero los mejores expertos en la materia, no está lejano el día en que desaparecerá, y con él una de las industrias más florecientes del país.



Magnífica bebida de mesa...

Tres valiosas cualidades distinguen a la Malta Palermo como una excelente bebida de mesa:

Sus valores nutritivos naturales; sus propiedades tónicas de la sangre y de los nervios; y su fácil asimilación y digestión. Los beneficios que reporta al organismo este gran reconstituyente natural son tan notorios que los médicos más eminentes la recomiendan en especial manera a las personas de estómago delicado, a los nerviosos y debilitados y a los ancianos.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS





Fíjese bien en la tapa corona: no es MALTA si no lleva la inscripción MALTA PALERMO, con letras blancas sobre fondo colorado.

Publ. P.A.Weber

De L. M. Saavedra



Núcleo de señoritas que dió realce al baile organizado por el Círculo Saavedra en honor de sus asociados.

LOS LUNARES POSTIZOS

Dicen que la costumbre de pintarse falsos lunares en el rostro, que tan de moda estuvo entre las damas de otros tiempos y esto no quiere decir que en los actuales se haya desterrado por completo, es de origen árabe o persa.

Es posible. Pero lo cierto es que se introdujo en Europa en la época de las Cruzadas, cuando, sin duda, no tenían cosa mejor en qué pensar las esposas de los valerosos caballeros que fueron a luchar contra los infieles.

La tal costumbre echó raices y se generalizó más adelante.

Cuenta Güirard que, allá, por el año 1600, estaba difundidísima la moda de los lunares, que se consideraban como un prodigioso coeficiente de belleza.

Se daba gran importancia al acierto en su colocación porque se necesitaba un don especial o una larga práctica para determinar el punto del rostro en que el lunar pudiera resultar más interesante y más atractivo.

En el arte de pintar y situar los lunares no habia reglas fijas. Sin embargo, los puntos preferibles eran nueve, y variaban según el carácter de la persona:

Primero. La *sentimental* lo llevaba en el ángulo del ojo.

Segundo. La *orgullosa,* casi en medio de la frente.

Tercero. La *alegre y jovial,* al margen del hoyito que suele formarse en la mejilla, al reir.

Cuarto. La *galante,* en el centro de la mejilla.

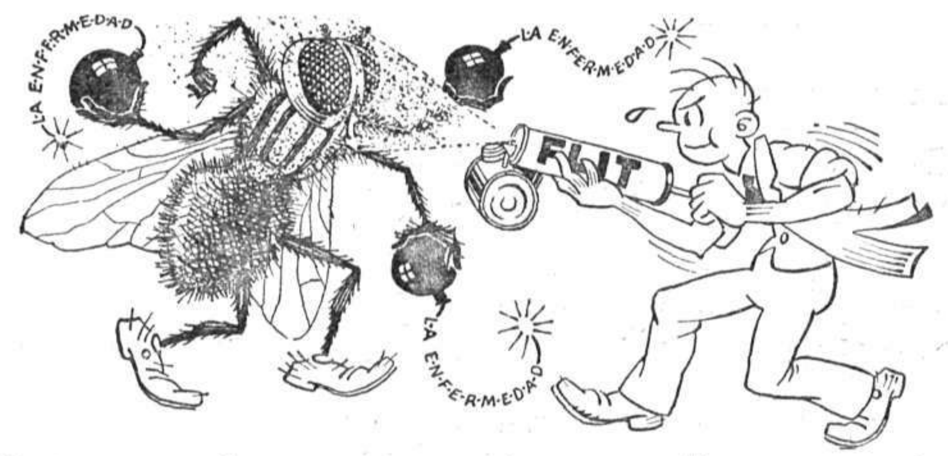
Quinto. La *voluptuosa,* en el ángulo de la boca.

Sexto. La *chistosa,* sobre la nariz.

Séptimo. La *coqueta,* sobre el labio.

Octavo. La *modesta,* bajo el labio inferior.

Noveno. La *ladrona de corazones,* (así dice el texto) un poco bajo el ojo y cerca de la nariz.



Matemos a las moscas antes que ellas nos maten

LA MOSCA nace en la basura y la suciedad. Adonde quiera que va lleva los microbios de la fiebre tifoidea, el antrax, la parálisis infantil, el cólera, la difteria, la tuberculosis y la disentería.

La mayoría de las personas desconocen la amenaza de contagio que entrañan las moscas. Parecen insectos inofensivos casi a causa de su gran número y porque no molestan causando picazones, pero los principales médicos especialistas en fiebres calculan que la mitad de las muertes causadas por la fiebre tifoidea son debidas al contagio de las moscas.

Al cabo de años de investigaciones la renombrada empresa mundial, la Standard Oil Co. (New Jersey), E. U. A., ha perfeccionado un producto que ofrece un medio seguro y sencillo de exterminar las moscas.

Este producto es el Flit. Pulverizando Flit se limpia la casa en pocos momentos de las moscas y mosquitos que traen la enfermedad. El Flit es limpio, fácil de emplear y ofrece toda seguridad. Extensas pruebas han demostrado que rociando Flit no mancha ni daña los tejidos más delicados.

Flit extermina los insectos que infestan la casa

Con solamente pulverizar el Flit se exterminan las moscas, los mosquitos, las chinches, las cucarachas, las hormigas y asimismo sus gérmenes. Flit penetra en las hendeduras y rendijas en que se alojan y reproducen los insectos. Se puede también pulverizar Flit sobre la ropa; mata las polillas y sus larvas.

Para librar una casa de estos insectos dañinos basta pulverizar Flit. De venta en todas partes.

CONCESIONARIOS:

WEST INDIA OIL Co. - BUENOS AIRES

JOSE J. VILLARINO
Sarandí, 431
Montevideo (R. O. Uruguay)

Sección Productos Químicos
Río Cuarto, 1992-96
Buenos Aires

FLIT

Marca registrada

DESTRUYE

Moscas - Mosquitos - Polillas - Hormigas
Chinches - Pulgas - Cucarachas

Muchos otros insectos y sus gérmenes que infestan el hogar

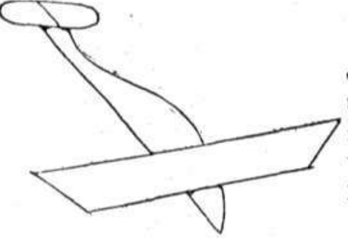
La lata amarilla con faja negra

FLIT

Para obtener mejor resultado se debe emplear el pulverizador de mano Flit

P I E N S A Y E J E C U T A

COMO PUEDE CONSTRUIRSE UN AEROPLANO DE PAPEL



Para hacer este aeroplano no se necesita más que un rectángulo de papel.

Dóblese el ángulo D de modo que la línea C D caiga sobre la A C (fig. 2).

Córtese por la línea D E y se tendrá un cuadrado y un rectángulo.

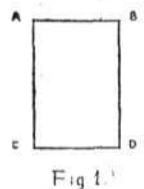


Fig. 1

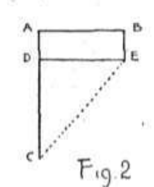


Fig. 2

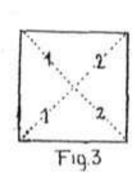


Fig. 3

Déjese a un lado el rectángulo y trabájese sobre el cuadrado en la forma siguiente.

Márquese las dos diagonales (fig. 3) y uniendo los dobleces 1 con 1 y 2 con 2 se formará un triángulo doble (fig. 4).

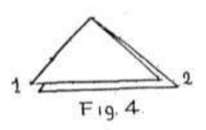


Fig. 4

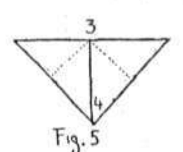


Fig. 5

Levantando las puntas 1 y 2 de uno de los triángulos (fig. 4), dóblense en la forma que indica la fig. 5, de modo tal que se encuentren en el punto 3.

(Continuará en el próximo número)

EL SUEÑO

¡Bien haya el que inventó el sueño; capa que cubre todos los malos pensamientos, manjar que quita el hambre, agua que ahuyenta la sed, fuego que calienta el frío, frío que templa el ardor, moneda general con que todas las cosas se compran, y, finalmente, balanza y peso que iguala al pastor con el rey, al simple con el discreto!

Una sola cosa tiene de malo el sueño, y es que se parece a la muerte.

Sea moderado tu sueño; que el que no madruga con el sol, no goza con el día.

Y advierte que la diligencia es madre de la buena ventura, y la pereza, su contraria, jamás llegó al término que pide un buen deseo.

CERVANTES

ROMPE MATES

1 Figura mitológica	2 Distinguir
Escultura Oficio religioso	Cuerpo geométrico 100 er
3 Ilustración	4 Devolver
Artículo En los lápices	oƃuɐW Tiraboschi

Reemplaza los puntos por vocales y leerás un precepto que te será útil seguir en la vida.

1º .n. p.rs.n. r..lm.nt. c.lt. s.b. c.ntr.d.c.r c.n r.sp.t. y c.mpl.c.r s.n .d.l.c..n.

2º L.s .bst.n.d.s s.n l.s s.bl.m.s.

3º Pr.g.nt.t. c.d. d..: ¿q.. pr.gr.s.s h.c. h.y?

EL GATO

Usa tanta astucia y tanta
indiferencia, que finge,
como una actitud de esfinge,
que nada asombra ni espanta

Su malignidad me encanta,
y en cambio me desespera
la crónica carraspera
del runrún de su garganta.

Lo estoy mirando. Su pelo
es brillante terciopelo
que se quema con el sol;

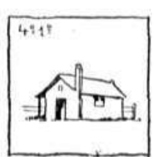
y sobre el negro tejado
duerme, y parece, enroscado,
un enorme caracol.

Ovidio FERNANDEZ RIOS

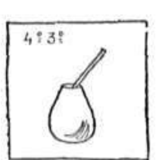
CHARADAS ILUSTRADAS

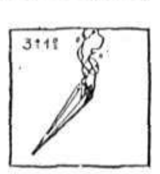












SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR

Charada: CANARIO.

Problema geométrico: M^2 1 A.
M^2 1 B.
M^2 2 C.

A R C A D I A D E M U L B R O D H



Nº 7
NO COMPRE A CIEGAS!!
Adquiera Vd. su máquina parlante en una casa seria como la nuestra, que, como verdadera especialista, le ofrece bajo su garantía, lo mejor a los precios más bajos.
Nº 7. — Regia CONCERTOLA de salón. Mueble en fino roble o terminación caoba. Mide 1.02 × 0.40 × 0.49. Gran motor suizo a dos cuerdas. Membrana "América" de gran concierto. Con 6 piezas y 200 púas gratis.
Nº 506. — Hermosa CONCERTOLA de viaje. Forrada en símil cuero impermeable. Mide 32 ½ × 37 × 17 cm. Poderoso motor suizo y membrana de concierto. Con 200 púas gratis.
Nº 465. — Linda CONCERTOLA de mesa. En fina caja roble. Mide 39 × 39 × 18 cm. Gran motor reforzado. Membrana extrasonora. Con 200 púas gratis.
$ 175
$ 38.50
$ 65
Nº 465
Nº 506
CATALOGO DE CONCERTOLAS Y VICTROLAS ORTOFONICAS, REMITIMOS GRATIS
CASA AMERICA
EL HOGAR DE LA MUSICA
Av. de MAYO 979
Buenos Aires

De Villa Luro



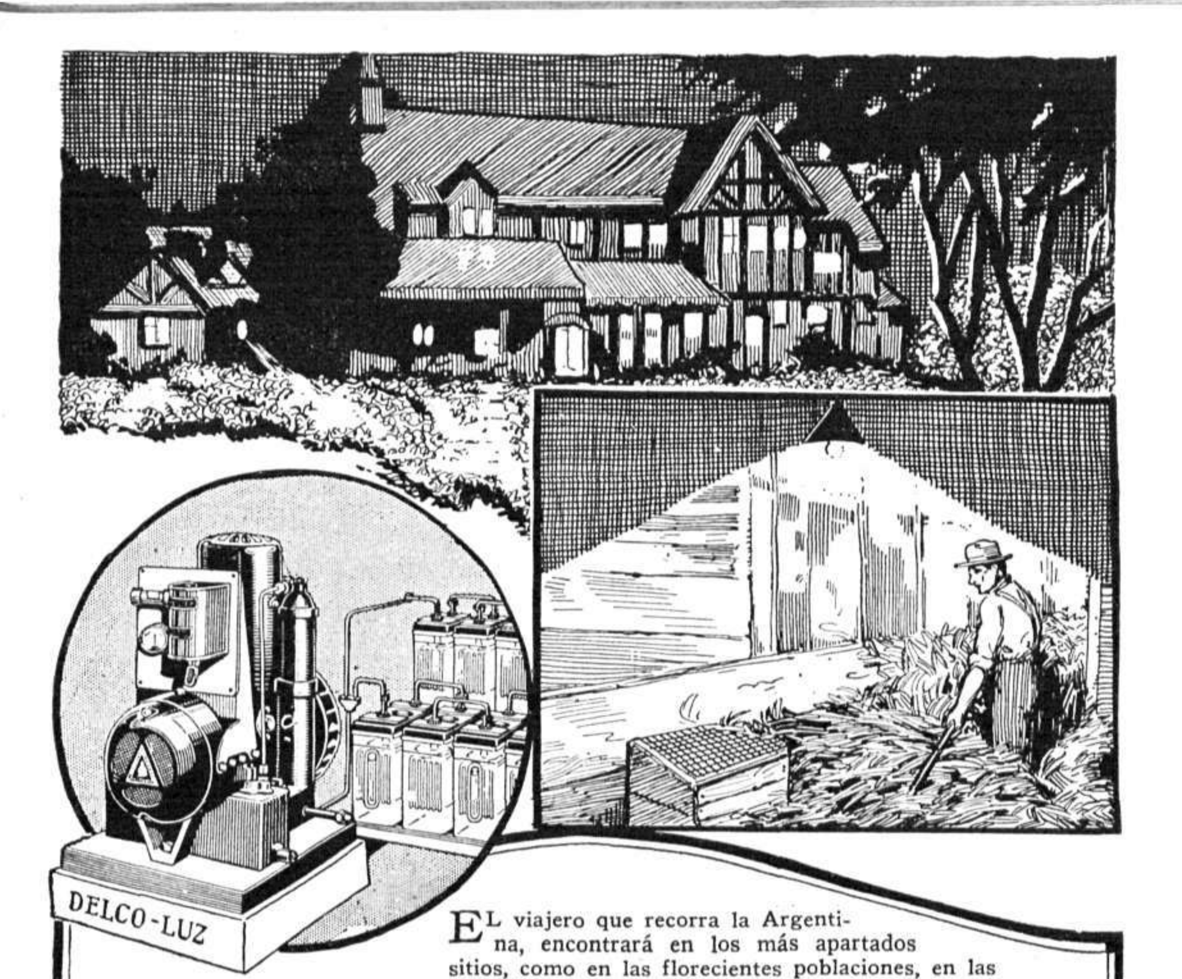
Parte de los concurrentes al te danzante realizado bajo los auspicios del centro Nicolás Avellaneda en honor de la comisión de señoritas.

EL ANTIFEMINISMO DE COOLIDGE

Si no puede afirmarse que el movimiento moderno de la emancipación de la mujer tuvo su origen en Estados Unidos, parece que puede decirse que en Estados Unidos se le acaba de tirar una puñalada al corazón. El presidente de la República de aquel país, donde hay mujeres jueces y mujeres gobernadoras, acaba de manifestar en forma oficial y categórica, que es en un todo contrario a la idea de administración federal. Reforzando que la mujer ocupe cargos en la su pensamiento, agregó que, durante el término de su período presidencial, no hará ningún nombramiento que recaiga en persona del bello sexo.

¿Es un principio de reacción y de justificada reacción tal vez? Antes de ahora la palabra de alarma ha sonado para estos pretendidos triunfos del feminismo. Estimábase que la situación anterior a la guerra, en la que la proporción de mujeres empleadas era desastrosa, planteaba un problema de delicados contornos económicos y sociales. Cuando la conflagración estalló y los hombres marcharon al frente, las mujeres ocuparon todos o casi todos sus sitios, lo mismo en las fábricas que en el comercio, en los bancos y en las oficinas públicas. Rusia llegó a formar regimientos constituídos exclusivamente por representantes del sexo débil, y al puerto de Buenos Aires llegó un navío sueco tripulado por mujeres. Cuando los hombres volvieron a sus hogares después de la firma del tratado de Versalles, hallaron todas sus plazas ocupadas. Uno de los últimos informes del gobierno británico, sobre el aumento de la desocupación masculina, se refiere detenidamente a este hecho. ¿Cómo y en qué van a trabajar los hombres, si la mujer invade todo, abandonando un hogar, que parece carente de atractivos?

El asunto encierra, sin duda, una gravedad que no ha escapado al presidente Coolidge. Acaso más que en ningún otro país del mundo es en Estados Unidos donde este nuevo régimen de vida ha hecho resaltar sus efectos en proporción mayor. La "girl" de antes se ha convertido en la "flapper" y una nueva situación ha aparecido en aquella nación, que explica la reacción que encierran las palabras del jefe supremo de los Estados Unidos.


DELCO-LUZ

De Liniers



Señoritas y jóvenes que asistieron al baile organizado por el club social La Dalia en honor de sus asociados.

EL PLACER DE SERVIR

Toda naturaleza es un anhelo de servicio.

Sirve la nube, sirve el viento, sirve el surco.

Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú; donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú; donde haya un esfuerzo que todos esquivan, acéptalo tú.

Sé el que apartó la piedra del camino, el odio de entre los corazones y las dificultades del problema.

Que no te llamen solamente los trabajos fáciles. ¡Es tan bello hacer lo que otros esquivan!

Pero no caigas en el error de que sólo se hace mérito con los grandes trabajos; hay pequeños servicios que son buenos servicios: adornar una mesa, ordenar unos libros, peinar una niña.

Aquél es el que critica, éste es el que destruye; tú sé el que sirve.

El servir no es faena solo de seres inferiores. Dios, que da el fruto y la luz, sirve. Pudiera llamársele así: el que sirve.

Y tiene sus ojos fijos en nuestras manos y nos pregunta cada día:

—¿Serviste hoy? ¿A quién? ¿Al árbol, a tu amigo, a tu madre?

Gabriela Mistral





DORMITORIO. — Este regio dormitorio lustre roble o cedro. Compuesto de: 1 ropero, 1.20 m. de ancho, toilette cómoda, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha y toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce. . . . $ **195**
El mismo, más chico. . . . . $ 155.—
GRAN RECLAME. — Bonito juego comedor, todo en ROBLE MACIZO norteamericano o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles. Detalle: aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, $ **345**



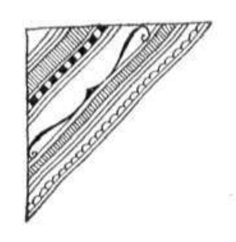


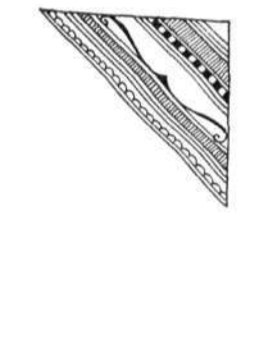
RELOJES GRATIS

A SEÑORITAS Y CABALLEROS

Regalamos relojes garantidos en plaqué oro 18 ks., pulsera con cinta moiré para señoritas, o de bolsillo para caballeros, con tres tapas de plata 900. A toda persona que envíe su nombre y dirección, recibirá a vuelta de correo y gratis las instrucciones, pues obtendrá un reloj sin gastar un solo centavo. Pida por carta hoy mismo, se remite GRATIS. **J. TOCCI - Catamarca, 1063 - Bs. As.**

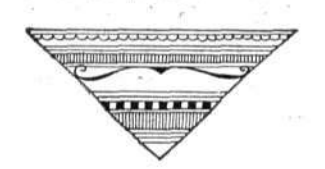






Los gauchos de Hungría

EN LAS LLANURAS DEL DANUBIO VIVE UN PUEBLO PRIMITIVO, RUSTICO Y LABORIOSO QUE EN MUCHO SE ASEMEJA A LOS HOMBRES DE NUESTRAS PAMPAS.





UNGRÍA continúa siendo uno de los países menos conocidos del centro de Europa. Aun los ingleses, incansables viajeros, han dejado en el olvido sus pintorescas regiones, llegándose a un extremo tal, que sólo dos ciudadanos británicos, en el pasado siglo, han creído necesario mencionar una ciudad tan importante e interesante como lo es *Debreczin*.

Semejante negligencia es injustificable, pues el país es rico en sitios maravillosos, posee determinada importancia histórica y su aislamiento ha mantenido latente un orden de vida que ha desaparecido de todas aquellas regiones invadidas por el industrialismo. En estos días la ciudad de Budapest misma poco es lo que se asemeja al resto de las capitales de aquella parte de Europa. Parece que ningún progreso se hubiera realizado en ella desde hace quince años: en las calles los taxis aun no han llegado a desplazar ni mucho menos a los fiacres destartalados; contados son los hoteles modernos; menos, las casas comerciales importantes; y por la noche la tristeza y el silencio de las calles llévanos a imaginarnos en una ciudad del siglo XVIII. Malgrado la belleza de sus muelles, Budapest es un centro con escasas atracciones para los viajeros, pues Hungría es, más que nunca, un país de agricultores y pastores.



Gauchos húngaros comiendo sin mesa ni platos. Cada cual lleva su cuchara a la cacerola que contiene el famoso guiso del país.

La fértil llanura del Danubio es una región de cultivo por excelencia. La ausencia de minerales justifica la ausencia de industrias en esta región donde, por lo demás, subsisten los procedimientos agrícolas de la Edad Media.

Una de las regiones más curiosas de Hungría es el Alfold u Hortobagi, en el noreste. Sus habitantes, descendientes de las hordas tártaras del Asia Central, son, como sus mayores, fieles a la vida pastoral. Son gauchos, verdaderos gauchos, o pastores. El ferrocarril de

Debreczín atraviesa la llanura y la ciudad en el centro de la cual se eleva una casa que a la vez sirve de municipalidad y fonda. Esta curiosa casa tiene tres o cuatro habitaciones que pueden ser ocupadas por los viajeros, a condición de que éstos se contenten con hacer una vida semejante a la de los pastores y criadores de caballos. Esta existencia no deja de ser pintoresca. Otra sorpresa aguarda al viajero ante la contemplación de la fauna de aquellas llanuras. El buey húngaro es blanco y su cabeza está adornada por inmensos cuernos. Los cerdos, igualmente, abundan en cerdas.

Los paisanos viven en la llanura durante ocho meses del año, guardando las haciendas, y esta ocupación la realizan desde la edad de once años hasta la más avanzada vejez. La vida de los gauchos húngaros en nada difiere de la de los hombres de nuestras pampas o de la de los cow boys del Far-west. Existencia es ésta que exige gran fortaleza física y agilidad en el arte de montar a caballo, arrojar el lazo y domar a las bestias. Usan los gauchos húngaros un pintoresco sombrero, se cubren con amplias capas de cuero de carnero o de lana tejida y decorada con dibujos y brillantes colores, diferentes para los hombres de cada ganadero. Reciben estos pastores una paga miserable, el equivalente de quince pesos nuestros. La alimentación consiste en un trozo de tocino asado y *pan negro*, que comen a la vez que aguaitan sus bestias. Por la noche suelen ser más afortunados y es entonces cuando, comiendo todos en un mismo plato, saborean el guiso húngaro por excelencia: el *gulash*. Después de la cena, al calor del hogar, pasan el tiempo contándose cuentos o entonando melodías tradicionales que acompañan con instrumentos de cuerda y flautas de su propia fabricación. Cuando duermen lo hacen envueltos en sus enormes capas de cuero de carnero, cerca de sus caballos y de sus bestias. Las leyes feudales que hasta no ha mucho han regido este país contribuyeron al mantenimiento de tal existencia medioeval. Cada aldea tiene su ley. Las casas están construídas con materiales provenientes del país. Los hombres fabrican cestas y escobas mientras que las mujeres se dedican al tejido, como antiguamente. Los agricultores, algunas veces, trasladan los granos al molino, generalmente distantes. Los molineros no reciben dinero sino el diez por ciento de la harina. En las aldeas son pocas las tiendas, pues el comercio se desenvuelve únicamente en los días de mercado. Se cambian los productos como en plena época de la ancestral permuta, pues la moneda escasea. Las novedades de esta tierra casi primitiva se reducen al incendio de cualquier cabaña, el fallecimiento de algún notable y la llegada de alguna patrulla militar para reclutar hombres jóvenes. Todos estos acontecimientos se anuncian con trompeta.



Gaucho típico de Hungría.

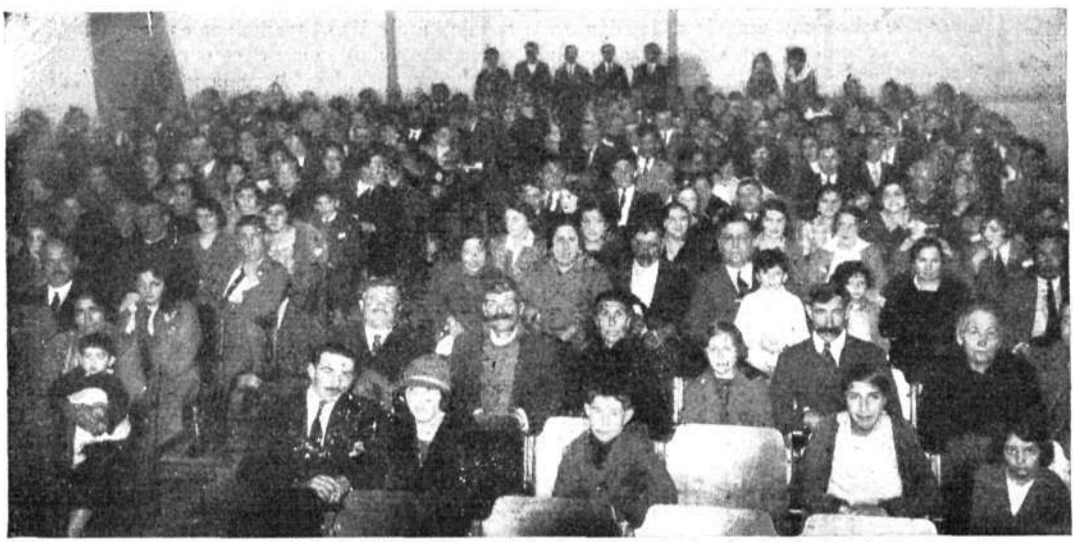


Un casamiento en la "chacra". Los invitados se entregan a los placeres de la danza alrededor del rancho.

Pero lo que seduce al viajero en particular es la admirable riqueza de la indumentaria de los paisanos, particularmente en los días de fiesta. Durante el verano, los campesinos se ocupan en los campos, pero cuando han levantado las cosechas y antes de que el invierno sea riguroso, entréganse a un período de alegría y holgorio. Todos los domingos cúbrense con ropas bordadas. El otoño es, también, la época de los casamientos. Otro de los atractivos es una visita al Tokay, donde se emplean los viejos métodos para la elaboración del vino.

JUAN A. HAESELER

De San Isidro



Aspecto de la sala del Real Cine durante el festival organizado por la Sociedad Española de S. M. a beneficio de su caja social.

LA UNICA JOYA

Cruzando el desierto un viajero inglés vió a un árabe muy pensativo sentado al pie de una palmera. A poca distancia reposaban sus caballos, por lo que el viajero comprendió que se trataba de un mercader de objetos de valor, que iba a vender sus joyas, perfumes y tapices a alguna ciudad vecina.

Como hacía mucho tiempo él no conversaba con nadie, se aproximó al pensativo mercader, diciéndole:

—Buen amigo, ¡Salud! Parecéis muy preocupado. ¿Puedo acaso ayudaros en algo?

—¡Ay! — respondió el árabe con tristeza. — Estoy muy afligido porque acabo de perder la más preciosa de las joyas.

—¡Bah! — replicó el otro, la pérdida de una joya no puede ser gran cosa para vos que lleváis tesoros sobre vuestros caballos y os será muy fácil reponerla.

—¡Reponerla! ¡Reponerla! — exclamó el árabe. — Bien se ve que no conocéis el valor de mi pérdida.

—¿Qué joya era, pues? — preguntó el viajero.

—Era una joya — le respondió el interlocutor — como no volverá a hacerse otra. Estaba tallada en un pedazo de piedra de la vida y había sido hecha en el taller del Tiempo. Adornábanla 24 brillantes alrededor de los cuales se agrupaban 60 más pequeños. Ya ves cómo tengo razón al decir que joya alguna podría reproducirse jamás.

—A fe mía — le dijo el inglés — vuestra joya debería ser preciosa. Pero puede hacerse otra análoga?

—La joya perdida — respondió el árabe, volviendo a quedar pensativo — era un día, y un día que se pierde no vuelve a encontrarse jamás.

Rabindranath Tagore

De San Isidro



DIA DE LA RAZA
Autoridades municipales y eclesiásticas que presidieron los festejos realizados en esta localidad en celebración del Día de la Raza.



Alumnos de las escuelas locales que cantaron el himno nacional al pie del monumento al general Mitre.


AZUL
COLMAN
EN CUADRITOS
Y
PERFUMADO EN BOLSITAS
MAS ECONOMICO
EN CUADRITOS
COLMAN'S
AZURE
BLUE
MAS COMODO
EN BOLSITAS
AZUL
Colman
De la más alta calidad y esmeradísima fabricación Inglesa, el
AZUL COLMAN
ya sea en cuadritos o perfumado en bolsitas, es el mejor para la ropa. La blanquea, la conserva y la embellece.

AGRICULTURA

EL MAIZ Y SUS ESPECIES

Es base primordial para el agricultor conocer antes que todo la planta que va a cultivar en todas sus formas: características, aptitudes y modalidades vegetativas, y, hasta diríamos, en sus antecedentes originarios, porque no todas, aunque sean variedades de una misma especie, tienen las mismas exigencias u ofrecen iguales resultados. Refiriéndonos especialmente al maíz, el cereal que, después del trigo, es el de mayor importancia y extensión cultivada, nos merece igualmente atención desde el punto de vista mencionado. Es por ello que le dedicamos hoy esta nota, que tiene por fin describir brevemente los principales tipos fundamentales o especies, de los que derivan las numerosas variedades que se cultivan en el mundo y las pocas que cultivamos en el país. Del género *Zea*, adoptado por Linneo para denominar el maíz, se han determinado varias especies que han dado motivo a diversas clasificaciones botánicas o agrícolas para agruparlas en forma sistemática, fundadas en los caracteres botánicos o culturales que presentan cada una; pero la clasificación agrícola más sencilla y práctica, a nuestro juicio, es la que adoptan los norteamericanos, de Sturtevant, que se basa principalmente en la forma y estructura del grano y que es la siguiente: 1. *Zea tunicata*, maíz de grano vestido; 2. *Z. everta*, m. de grano puntiagudo; 3. *Z. indurata*, m. de grano liso o duro; 4. *Z. indentata*, m. de grano dentado; 5. *Z. amylacea*, m. de grano tierno, harinoso; 6. *Z. saccharata*, de grano dulce, azucarado.

Los maíces de *grano vestido* — así se llaman porque cada grano está envuelto en glumas o chalas pequeñas — son de color amarillo claro y de superficie lisa, algunos creen que representan una forma típica, originaria; no se cultivan más que como curiosidad, pues sus granos no tienen fácil aplicación agrícola o industrial debido a la dificultad de su desgrane.

Los de *granos picudos* o *puntiagudos* se caracterizan por esto mismo, esto es, por sus granos de forma cónica en su extremidad superior que termina en punta; su color es blanco, rojo, amarillo o azulado; sus espigas son de todo tamaño, desde cinco centímetros hasta quince de largo, con ocho a diez y seis filas; es su cualidad sobresaliente la de explotar o reventar cuando se calientan en la sartén con un poco de grasa; son de este tipo nuestros maíces "pisingallos" con los que suele prepararse el "paroró" o "rosetas" o "flores de maíz", manjar muy conocido entre la población criolla de tierra adentro y también en Europa y Norte América. En este último país se cultivan más de cincuenta variedades de esta especie.

Los *maíces de grano liso* o *duro* y reluciente, son de color blanco, aperlado, amarillo, anaranjado, rojizo obscuro y casi negro: sus espigas tienen de cinco a cuarenta centímetros de largo, es decir, desde el largo mínimo hasta el máximo y contienen desde ocho hasta doce filas; sus plantas adquieren en las variedades enanas un desarrollo mínimo de cincuenta centímetros de altura a veces, y uno muy elevado hasta dos y tres metros en las demás; unas son muy precoces que en noventa días cumplen su ciclo vegetativo en zona templada o cálida, y otras, en cambio, son muy tardías y lo cumplen en cinco, seis o más meses; dentro de esta especie podría decirse que encontramos los maíces de más alto rendimiento que en nuestro país ha llegado a ochenta quintales la hectárea y en Norte América alcanzó hasta ciento setenta, cifra inverosímil si no fuera registrada en documentos oficiales de aquel país. Es a este grupo que pertenecen los maíces que en nuestro país se aplica o destina a la exportación, al consumo interno y a la destilación de alcohol y que corresponden a las variedades conocidas: amarillo, canario, morocho y piamontés; por todo lo cual no deja de verse y evidenciarse que es el más importante de todos los demás.

Maíz, de grano:
1: vestido; 2: puntiagudo; 3: liso; 4: dentado; 5: tierno; 6: dulce.

Los *maíces de grano dentado*, que así se llaman porque ostentan en su extremidad superior una depresión más o menos acentuada de forma oblonga o redondeante, de colores variados, tienen espigas de doce a treinta y cinco centímetros de largo y de ocho a veinticuatro filas. Constituyen el tipo más comúnmente cultivado en Norte América, donde se cuentan más de trescientas variedades. Entre nosotros no se han difundido todavía, aun siendo muy adecuado para forraje ensilado y para la alimentación del ganado.

Los *de grano amiláceo*, tierno y harinoso, son de grano liso, de color amarillo los más, con espigas de 20 a 25 centímetros de largo de casi 8 a 12 filas; se cultivan más en Centro y Sud América. Y, en fin, los de *grano dulce* o *azucarado* con granos arrugados y semitransparentes se caracterizan por la notable cantidad de azúcar que contienen sus granos y se emplean comúnmente para choclo. Cada una de estas especies tiene características y condiciones propias y distintas, todas interesantes desde uno u otro punto de vista, las que debe tener en cuenta el agricultor para los fines que se propone conseguir, mediante explotación cultural.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



IODEX es Yodo que no Mancha
NADA tiene que temer una dama que sufre de glándulas inflamadas o de tortícolis. Iodex, el nuevo yodo que no mancha, ni deja rastro, ni ampolla, ni irrita la epidermis, por tierna que sea.
El Iodex puede usarse profusamente, sin temor a que manche la piel. Encarnando todas las ventajas del yodo, Iodex es superior a los linimentos para el alivio de las articulaciones hinchadas, la neuralgia, las afecciones cutáneas, las quemaduras, etc. Pregúntele a su médico. Use
IODEX



TIRANTES CH. GUYOT
LA PRIMERA MARCA DEL MUNDO
Rechácense las imitaciones.
Exíjase el nombre
CH. GUYOT
impreso en encarnado
al revés
de los tirantes.

De San Fernando

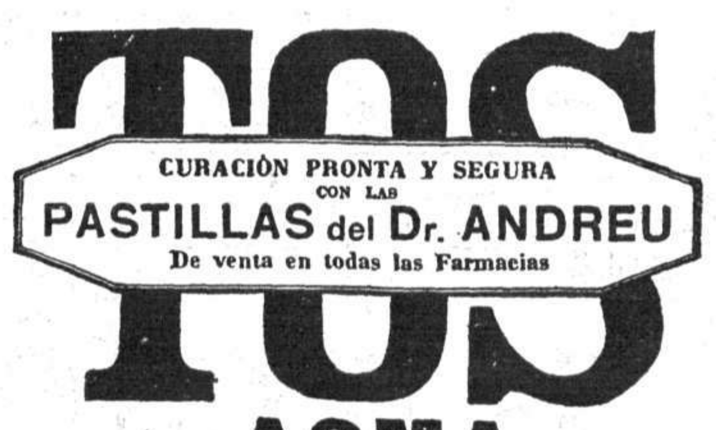


Autoridades locales y oficialidad del Regimiento 2º de Infantería presidiendo el banquete servido en el local de la Sociedad Española celebrando el Día de la Raza.





Concurrentes al lunch ofrecido en los salones del club social San Fernando en honor de la oficialidad del Regimiento 2º de Infantería.



Los que tengan **ASMA** o sofocación usen los **Cigarrillos antiasmáticos** y los **Papeles azoados** del Dr. Andreu, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

NI COMBINACIONES

NI COMPLICACIONES

Unos sellos, que se toman de la manera más fácil colocándolos sobre la lengua y bebiendo encima un vaso de agua: eso, y nada más, son los **Cachets Collazo.** Combinaciones de varios medicamentos que dificultan y entorpecen las curaciones, no las requieren este tratamiento; aparatos auxiliares, instrumentos que, si no son manejados por mano de profesional experto, pueden hasta constituir un peligro para el enfermo, no se necesitan. Todo es sencillez, todo simplicidad. Y por sobre estas condiciones, ya tan notables por sí, están la eficiencia, mil veces comprobada, de los **Cachets Collazo,** su rapidez de acción, su economía, y, cualidad esencialísima muchas veces, la completa reserva con que pueden usarse.

Los **Cachets Collazo** están indicados para el tratamiento de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, catarro vesical, filamentos de la orina, vaginitis, metritis, leucorrea (flujos de las señoras y niñas) y demás enfermedades análogas de uno y otro sexo.

En todas las Farmacias. Precio $ 6.50

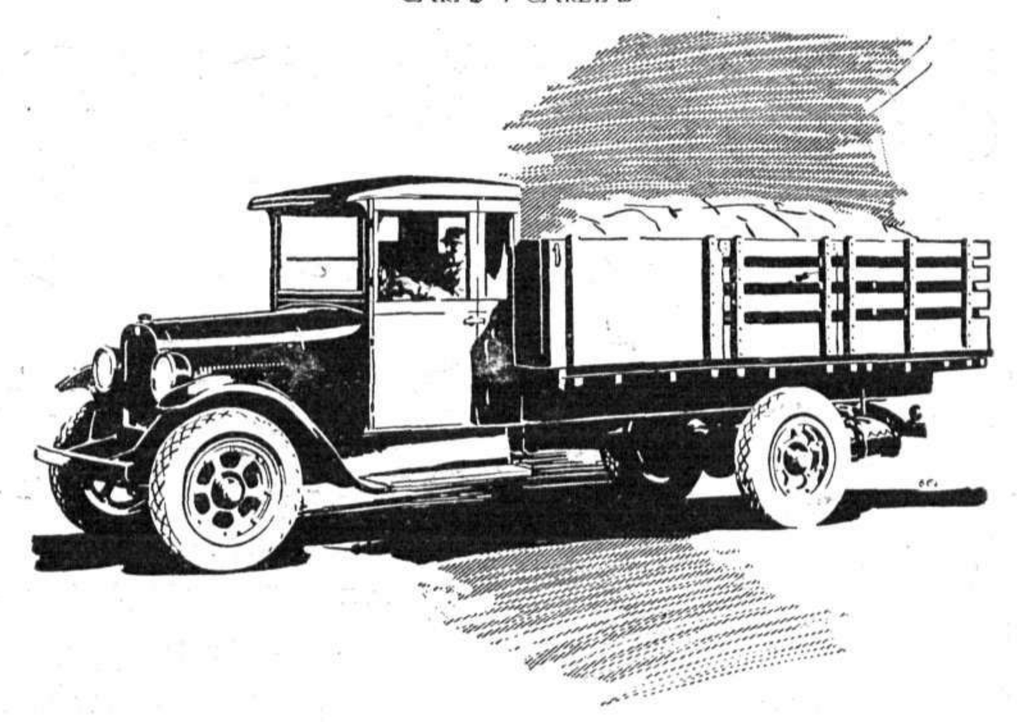
Folletos explicativos y muestras de Azúcar y Pomada Collazo se remiten gratis solicitándolos a

Específicos Collazo
Perú, 71 — Buenos Aires.

Farmacia del Cóndor
Córdoba, 864 — Rosario.

Del Tigre

Núcleo de señoritas que asistió al baile organizado por el Club Atlético Nacional a beneficio de su caja social.



Fuerza—Resistencia—Mayor Capacidad en el Nuevo Camión Graham Brothers de 2 toneladas

La Graham Brothers—la División de Camiones de Dodge Brothers Inc.—acaba de introducir un nuevo camión cuya capacidad moderadamente declaramos ser de dos toneladas.

A su mayor capacidad de carga añade el nuevo modelo toda la fuerza y aptitudes necesarias para rendir ese servicio económico y de prolongada duración que ha dado tanta popularidad a los camiones Graham Brothers en todas partes del mundo.

La experiencia y vastas facilidades de la Graham Brothers—la fábrica exclusiva de camiones más grande del mundo—han concurrido en medida máxima al perfeccionamiento de este nuevo modelo.

Para detalles mecánicos y precios, sírvase consultar al agente Dodge Brothers más cercano.

Los Autocamiones Graham Brothers con los Automóviles Comerciales de ¾ de tonelada Dodge Brothers satisfacen el 90 % de todas las necesidades de transporte de mercadería.

JULIO FEVRE Y CiA
AV. L. N. ALEM 1632 – 1640 - BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO URQUIZA Y SARMIENTO

CAMIONES GRAHAM BROTHERS

FABRICADOS POR LA DIVISIÓN DE CAMIONES DE DODGE BROTHERS, INC.

SE VENDEN EN TODAS LAS AGENCIAS DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



"AMÉRICA" POR ARTURO CAPDEVILA

El continente americano es una Trimurti. A esas tres diosas que el destino reunió en un solo cuerpo, envía Capdevila su *América*. Bien sabe él que las tres divinidades de la hipóstasis continental no tienen perfectamente delimitadas sus atribuciones como las personas de la Trimurti hindú. Cada una de las Américas resulta al mismo tiempo Brahma creador, Siva destructor, Vishnú regenerador. Esta especie de trinidad de trinidades complica el problema de la magna Trimurti. Arturo Capdevila nos argumenta y nos canta su patriotismo. Un medio para ser profeta en la propia patria es el de tenerla por profetisa. Obedeciendo las inspiraciones que ella sugiere, llegaremos a conseguir la estimación de los conciudadanos verdaderamente patriotas. Y lo mismo le sucederá al hombre que confíe en las profecías de un continente. En América reside la esperanza del mundo, según cree el pensador argentino. "El culto de la patria y sólo el culto de la patria — dice — habrá de salvar a nuestra América." Esta religión supone "deberes cotidianos y sencillos... nos limitaremos a proponer el humilde y cotidiano deber de ser buen padre, buen hijo, buen hermano, buen marido, buen amigo, buen ciudadano, buen obrero, buen maestro, buen deudor. Tan humilde como todo esto es lo que proponemos. Y, con todo, por la suma de sus deberes cotidianos, sencillos, monótonos, brillan con esplendor el honor y la virtud, el coraje y la fuerza, el heroísmo y la generosidad, la ciencia y el arte, y es la tierra una estrella en el cielo." Así formula Capdevila nuevamente verdades sempiternas, tratando de incrustarlas con el cincel y el martillo de su persuasión y de su lírica prosa. Georgista concienzudo, traza ingenioso paralelo entre Bernardino Rivadavia y Henry George, y afirma que "el Sur se mira en el Norte y el Norte se reconoce en el Sur; de suerte que la grandeza del Norte puede ser a corto plazo el contrapeso de la grandeza del Sur. No sólo es un vago anhelo. Nos dan de consuno su testimonio clarividente Bernardino Rivadavia y Henry George, de extremo a extremo de América." El libro del poeta, exégeta y ensayista patriota e hispanoamericano inspirará juicios antagónicos. Resulta una obra de optimismo, un llamamiento a la sensatez internacional. Las buenas voluntades le concederán la aprobación. Pero es necesario que las voluntades llenas de prejuicios no logren encontrar en esa obra medios útiles para sus torcidas intenciones.



"UN POETA EN LA CIUDAD" POR GUSTAVO RICCIO

Algunos de los versos de este cumplido poeta no son aptos para señoras y señoritas. ¡Es lástima! Por imagen de más o imagen de menos nadie debería perder el gusto de ir justamente a todas las manos. Eso de hallarse cómodo en todas las manos resulta un placer para los buenos libros. Y los buenos libros piensan igual que sus autores, aunque éstos, a veces, digan lo contrario. Sólo vale la pena de admitir que un publicista diga: "Yo escribo únicamente para unos pocos elegidos", cuando el publicista trata de sostener opiniones fuertes o combativas. La mayoría quisiera escribir para todos, cuando de sembrar la belleza se trata. Y resulta alarde de "pose" jaquearnos con la torre de marfil. Este buen poeta que peregrinó por la ciudad no es un "poseur"; lo dice su libro en el que sólo disuenan algunos atrevimientos. No es que quisiéramos catalogarlo entre los poetas de ediciones azules; solamente desearíamos verlo libre de algunos términos innecesarios. Gustavo Riccio es un discípulo de Virgilio que cincela poesías con delicado arte. En su bien presentado libro hay composiciones que pasarán de boca en boca dejando huellas en los espíritus. "A un buzón de un barrio céntrico", "El carbonero y yo", "Casa de departamentos", "Amor callejero", "El joven estudiante", "Elogio de los albañiles italianos", "El vendedor de flores", "El burrito del verdulero", "Ella, flor de la flora urbana" y otras composiciones del libro merecen ese honor. En "Un regalo", que transcribimos, hace gala el poeta de hermosa sentimentalidad.

UN REGALO

La buena doña Rosa,
la menos lenguaraz de las vecinas,
la que tiene prestigios de buena y de piadosa;
para obsequiarla con alguna cosa,
hoy envió a mi madre dos yuntas de gallinas.

La excelente mujer
habrá creído hacer
una demostración de simpatía,
y adiestró sus plebeyas diplomacias...
— Mamá, es muy natural, le dió las gracias —
Y yo — ¡naturalmente! le diría:
Rechazo su regalo, doña Rosa,
a pesar del cariño que va en él:
de mi madre que es débil como una mariposa,
su maldito regalo hizo un monstruo cruel.
Usté tiñó de sangre sus bondadosas manos,
usté llenó la casa de gritos de dolor,
por usté se durmieron sus deseos cristianos
y dió la muerte a cuatro criaturas del Señor...

Y luego añadiría mi corazón poeta:
¡Y usté pudo haber puesto sus deseos mejores
en la cordialidad de una maceta
alborotada de sencillas flores!...



"EL SENTIMIENTO POPULAR EN LA LITERATURA ARGENTINA", POR ERNESTO MORALES

Por razones comprensibles, ninguno de los poetas, novelistas, copleros, narradores y dramaturgos argentinos que actualmente halian inspiración en las costumbres populares figura en esta obra. El autor debe acometer tal trabajo crítico y escribir para pronto las páginas donde sepamos el número y la calidad de los "gauchescos" vivientes y laborantes. Lindas son las que dedica al estudio del pasado literario en que nacieron Martín Fierro, Santos Vega y otros hijos de los artistas agauchados, mas no estarán completos sin las novedades que después hubo en tan sabrosa materia. Difícil es hablar en la fragua, lo comprendemos, y, sin embargo, allí hay que hacerlo. El autor, persona ecuánime y bondadosa, que no anda metido en extremas banderías, puede acometer el asunto. ¡Y vaya si vale la pena! Un libro así sería la mejor propaganda para el arte benemérito que busca en el "folklore" fuente de inspiraciones. Los eruditos y los aspirantes a eruditos desdeñan asqueados la imitación de la musa popular. Buscan en el cuasi plagio de autores extranjeros asuntos y formas que creen supremamente elegantes. "Aquila non capit nunca" — el cóndor no come langosta — dicen, y se dedican a la cacería de mosquitos que vienen de afuera. Por eso hay volúmenes y volúmenes de poesía que no valen una copla; librotes filosofantes que no pueden medirse con un refrán; y novelas que no alcanzan a luchar con un chascarrillo. Dando y dando vueltas a los manoseados tópicos, sucede que el adocenamiento se engrandece, hasta llegar al colmo. El público, harto, pide otros discos. Es necesario, en seguida, volver a la fuente de Juvencio, tonificar los pulmones en la sierra, democratizarse paseando por las aceras. Y la musa popular les canta a los artistas que la buscan, aquella copla entrerriana:

Te fuiste, me fuí.
Volviste, cariño;
yo también volví.

¡Cariño de la buena gente cantora que sabe sacar eco de los hondos valles, de los muros vejancones; que de sus amores sanos o turbios, de sus dolores extrae miel musical; que al ritmo de un tango une el ritmo, torpe o decente, de una pasión; picardía pueblera, arrabalesca, "folklore", sabiduría vernácula, con tonadas criollas y cosmopolitas, volved los ojos hacia los eruditos!



"Y VOLVIÓ JESÚS A BUENOS AIRES" POR ENRIQUE MÉNDEZ CALZADA

Dice Méndez Calzada en el prólogo, que es un derroche de modestia: "Llegó así un día en que, con la cortedad de un párvulo en trance de declaración amorosa, osé formular mis insólitas pretensiones de remuneración ante el director de una revista que más de una vez había cobijado mis partos líricos. ¡Nunca lo hubiera hecho! Aquel hombre excelente, antes de encontrar una respuesta, me envolvió en una mirada de infinita conmiseración. No me cabe duda de que me tomó por un loco de atar. ¡Miren ustedes que pretender cobrar por escribir versos, encima del honor que significa el que a uno se los publiquen! ¡Vaya una ocurrencia más chistosa! Es necesario agregar que fracasé en toda la línea. El director se negó rotundamente a poner a precio mi cabeza, esto es, mis versos. Frustróse la soñada pactolización, que me hacía tanta falta. En cambio, y váyase lo uno por lo otro, dignóse favorecerme aquel hombre excelente con insidiosas sugestiones que mi dignidad de lírico puro encontró entonces irritantes, pero que la dura necesidad me forzó a poner por obra sin tardanza. "Si usted escribiese en prosa... Si hiciese cuentos... Eso sí los pagamos. Ya ve usted el caso de Zutano y el de Mengano: antes eran poetas como usted, y ahora son personas decentes que viven de escribir cuentos". Y he ahí en qué circunstancias, compelido por las vicisitudes de una vida un tanto azarosa, me decidí a internarme en las regiones de la prosa vil, que entonces se me antojaba nauseabundo cangrejal o pestilente marisma; he ahí cómo y cuándo me resolví a probar fortuna como urdidor de fábulas." Esta confesión anecdótica constituye todo un documento para la historia de la literatura argentina. Pero al autor, humorista al fin, se le olvida consignar que después sus creaciones líricas fueron cotizadas en el mercado de las letras. Justo resulta anotar este progreso, al cual contribuyó inicialmente Caras y Caretas, una de cuyas mejores obras consiste en dicha valorización. Rectificada la especie, digamos que el nuevo libro de cuentos de Méndez Calzada no es malo, como él asegura en el exordio. Ya lo conoce el público y le aprecia en calidad de prosista elegante y burlón. Enrique Méndez Calzada, laureado poeta, sostiene firmemente su crédito de humorista.



"PSICOLOGÍA DE ROSAS" POR JOSÉ DE ESPAÑA

Un nuevo letrado ha comparecido ante el tribunal de la opinión pública para tomar parte en el histórico pleito criminal que se le sigue a Rosas. El jurisconsulto es además perito en psicología y se avoca la defensa del encausado. No ha lugar a su recusación ni como juez ni como parte en la causa, pues le asiste perfectísimo derecho, y su alegato merece ser añadido a los numerosos folios que forman el proceso. El doctor en literatura José de España comienza revisando las actuaciones principales del susodicho pleito y dictamina sobre la valía de los testimonios, constancias y peritajes ya conocidos. Buena fe y justo título son las probanzas que se desprenden "prima facie", al examinar el mesurado alegato. Las otras probanzas pasarán a informe del tribunal competente, que es, lo repetimos, la opinión pública. Como miembro innúmero de dicho tribunal, el que las presentes líneas escribe, después de emitir voto favorable sobre el mérito literario de la obra, pasa a dar su opinión. La cual no es adversa, ni favorable, ni definitiva. Los juicios históricos tienen dos dimensiones: el pro y el contra, dimensiones que limitan a las figuras humanas. Pero así como presentimos la cuarta dimensión de los cuerpos geométricos, nuestra inteligencia presiente la tercera dimensión de los cuerpos históricos. Día llegará en que, por medio de algún análisis se llegue a descubrir esa incógnita. Entonces mediremos a don Pedro el Cruel, a Felipe II, al conde de España (por quien aboga de paso el autor de este libro) y otros hombres representativos, enigmáticos e interesantes. Hasta ese día de gloria para la razón humana, ningún tribunal histórico merece ser tenido por inapelable. Pero mientras llega la hora tan esperada, léanse los libros que, como "Psicología de Rosas", afinan la conciencia y la sagacidad crítica.

LECTURAS INFANTILES

NOBLE ANIMAL



El señor Antonio, mientras contemplaba a su hijo Jorgito, acariciando a su lindo y adorado mastín, lanzó un suspiro, y dijo tristemente:

—Yo nunca olvidaré el rasgo de un noble perro, en el último viaje que realicé por las hermosas sierras cordobesas.

—Cuéntame, papá, cuéntame — exclamó el niño, casi suplicante.

—Sí, querido, voy a complacerte. — Y dando un fuerte beso a su hijo, don Antonio comenzó diciendo:

—Me alojé durante dos semanas en el hotel X., situado en un lugar bellísimo de Córdoba. Me acompañaba don Juan, el padre de Carlitos, tu amigo, y juntos admirábamos, no sólo las sierras cubiertas de plantas silvestres de las especies más raras y de helechos finísimos — de los que he traído algunos para tu madre, — sino también nos gustaba mirar los laguitos y arroyuelos con sus aguas cristalinas y rumorosas, y el cielo maravilloso que, a la caída de la tarde, toma colores delicados, rosas y lilas, que se extienden sobre la cumbre de las sierras semejando largas cintas de seda que les sirvieran de adorno. En la mañana fijada para nuestra partida, la dueña del hotel nos regaló un paquete conteniendo poleo, "piperina", menta y otras hierbas medicinales que crecen en aquellos lugares. Agradecimos el obsequio y montamos sobre los caballos, ya listos. Habíamos andado breve trecho cuando me sorprendió ver junto a las patas de mi caballo a Pallín, el perro guardián del hotel.

"Traté de alejarlo con buenas palabras en la creencia de que el noble animal me seguía por cariño. Pero cuanto más avanzaba en mi camino más fuertes eran sus ladridos como queriéndome significar algo que yo no entendía. Probé de darle unos suaves latigazos para tratar de que me dejara en paz. ¡Todo en vano! Pallín no quería abandonarme y me clavaba los ojos con una insistencia que comenzó a preocuparme. Mi compañero perdía la paciencia, y yo también ya comenzaba a fatigarme de aquel obstáculo que se interponía a mis pasos. Intenté un último esfuerzo, y sin meditar en sus consecuencias me lancé al galope. El perro, rápido como una exhalación, se prendió de una de las patas traseras del caballo deteniendo la marcha. Por un milagro de la Providencia no rodé a lo largo de la sierra, matándome. Pero, ciego de ira, jadeante, perdido todo dominio sobre mí mismo, saqué el revólver y apuntando a la cabeza del pobre Pallín disparé un tiro. El can, herido de muerte, me miró de un modo que no olvidaré mientras viva. Había en esa mirada un dulce reproche. Arrastrándose penosamente, emprendió con lentitud el sendero que conducía al hotel. Entonces tuve un vuelco en el corazón. ¿Qué había hecho? ¿Si el animal tenía razón para impedir que me fuera? Vamos a ver — me dije. — Y lo seguí. Ni bien llegamos al hotel, el excelente perro, que casi no podía moverse por la sangre perdida, se dirigió al cuarto en que yo me hospedaba, y junto a la silla en la que yo había dejado olvidada la valija que contenía todo mi dinero, se dejó caer para no levantarse más. Todo lo comprendí. Recogí mi valija y presa de dolor y de remordimiento, me quité el sombrero y me incliné con respeto frente al nobilísimo animal, ¡muerto por hacerme bien!..."

Jorgito lloraba sobre el lomo de Dondón, su perro, quien también parecía compartir la emoción de su patrón y la del niño.

ADELIA DI CARLO





La maravilla para Vd.

EL alquimista ha buscado durante muchos siglos la fórmula de transmutar metales pobres en finísimo oro.

Del mismo modo, los más célebres perfumistas del mundo, se han preocupado desde hace más de un siglo y medio, en obtener un POLVO INVISIBLE para el tocador, tan solicitado por la mujer de todas las épocas para acentuar su belleza.

Y mientras la piedra filosofal es todavía un mito, el POLVO INVISIBLE es ya felizmente una maravillosa realización que ha de ser recibida con justificado júbilo por las Señoras y Señoritas de nuestros días.

Resultado de pacientes estudios, el POLVO INVISIBLE ARLETTE es un producto innegablemente nuevo en la perfumería moderna, distinto en absoluto a todos los polvos de tocador y ***único en el mundo.***

Tan excepcionales son sus condiciones; tan ricos sus componentes; tan maravillosos sus resultados, que el POLVO INVISIBLE ARLETTE determina en el culto de la belleza femenina una verdadera revolución que está de acuerdo con las tendencias de la mujer moderna: aparecer siempre hermosa, atrayente, sugestiva, sin que se advierta

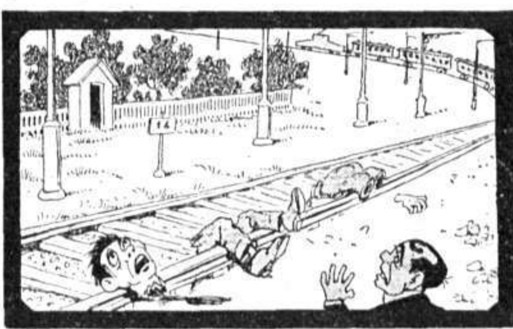

EL POLVO ARLETTE es distinto y superior a todos los polvos del mundo.
Si no puede obtener en su localidad el POLVO INVISIBLE ARLETTE, pídalo a sus concesionarios, remitiendo un Giro Postal de ($ 3.50 m/n.), y le será enviada una Caja a vuelta de correo.
del siglo XX
Señora o Señorita
el artificio de un polvo de tocador común: usar en una palabra, un polvo *imperceptible.* ¡Esa es la característica fundamental del POLVO ARLETTE!
Hasta la manera de perfumar esta rica creación, es nueva y distinta a la de los polvos corrientes: el INVISIBLE ARLETTE está perfumado por el contacto inmediato de las flores, de tal modo que se impregna de sus fragancias y recibe directamente la riqueza tonificante y fresca de los mismos pétalos.
Apréciese por este solo detalle cuál será la riqueza vivificante del cutis, que contiene el POLVO INVISIBLE ARLETTE.
En toda la República
Mendel & Cia
Calle GUARDIA VIEJA, 4439
BUENOS AIRES
Blanco
Rachel
Ocre
Chair
Ocre Péche
Rose
$ 3.50
EN LA CAPITAL FEDERAL

Sarrasqueta en el Cine

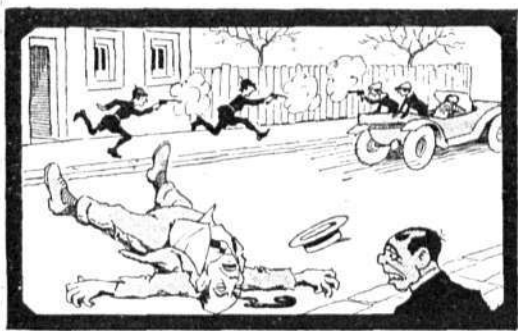
por Redondo



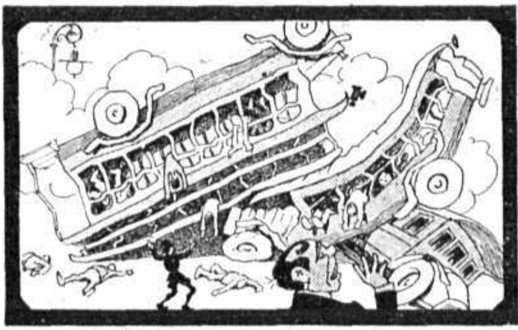
Sarrasqueta está tan aburrido que, por pasar el tiempo, se mete en un cine continuado por la continua falta de público que hay en él.



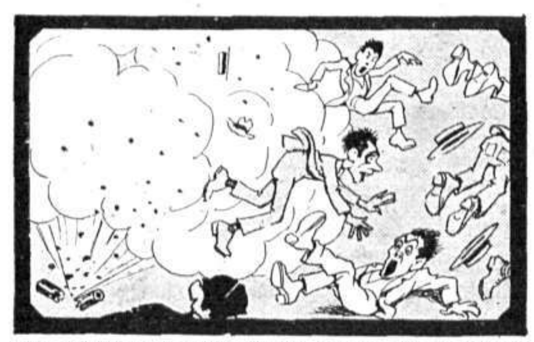
Un tren eléctrico despedaza a un hombre. Es el segundo del día, el ochenta del mes y el mil del año. La empresa asegura que se suicidó.



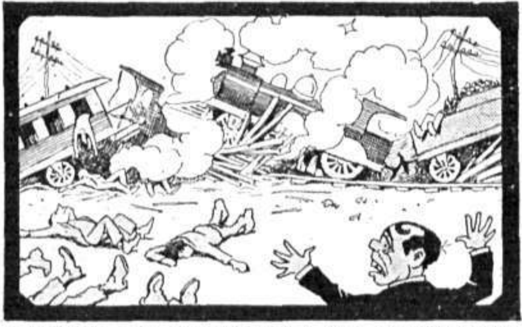
Ha sido asaltado y muerto un comerciante en alhajas. El golpe resultó en falso, pues tanto las joyas como la plata eran falsificadas. Fué detenido el cadáver.



Tres autobuses hicieron carambola de reunión con efecto... mortífero. Son lamentables las pérdidas del material.



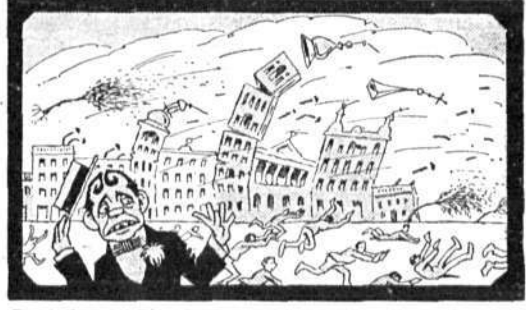
Una bomba de dinamita explotó junto a un surtidor de nafta. Se recogieron los restos del tubo de la bomba. Los restos de las víctimas los recogió el servicio de limpieza.



Dos trenes, uno de pasajeros y otro de mercaderías, se enfrentaron en la misma vía. El de mercancías puso K. O. al otro. Pasados diez segundos se vió que todos los viajeros estaban "groggys".



Un terrible secuestrador de niños ha raptado a todos los de una escuela, llevándoselos en un zepelín. La policía, en motocicleta, lo sigue para capturarlo.



El último ciclón de moda. (Sarrasqueta, aburrido, se retira exclamando: ¡Este cine es un engaño: todos los días la misma película, el mismo programa!)

El ladrillo y sus ventajas

El ladrillo es uno de los materiales empleados en la construcción, que más partidarios tiene entre los técnicos por sus innumerables ventajas de duración, solidez y economía Esta quizá sea su cualidad más saliente, aun cuando no lo es menos la belleza con que se presentan las construcciones en donde interviene, ya que todas las clases de proyectos arquitectónicos pueden llevarse a cabo.

Todos recordarán, a poco que hayan viajado, la belleza de esas casas antañonas, construidas en pasadas edades y en las que no entra otro elemento que el ladrillo, con el que se forman dibujos caprichosos, combinaciones airosas, audacias en la construcción. Todos los países poseen estos edificios, algunos de los cuales cuentan varios centenarios, aun cuando parezcan por su estado que acaban de construirse.

El adagio, de que viendo lo exterior se ve todo, debe tenerlo presente el constructor y procurar, en cuanto le sea posible, que la casa que edifique dé una impresión exacta del espíritu cultivado que la habita.

De antiguo, viene interviniendo el ladrillo en la construcción, pues la dificultad de procurarse piedra en ciertos países debió dar origen a la fabricación del ladrillo, y así lo vemos aparecer en Egipto, Babilonia y otros países legendarios. En Roma, en tiempo de los emperadores, era casi el único material empleado en la construcción y se usaban cuadrados y triangulares de tres dimensiones, en los que es frecuente ver signos, letras, iniciales, marcas de fábrica o fecha del consulado en que se fabricaron.

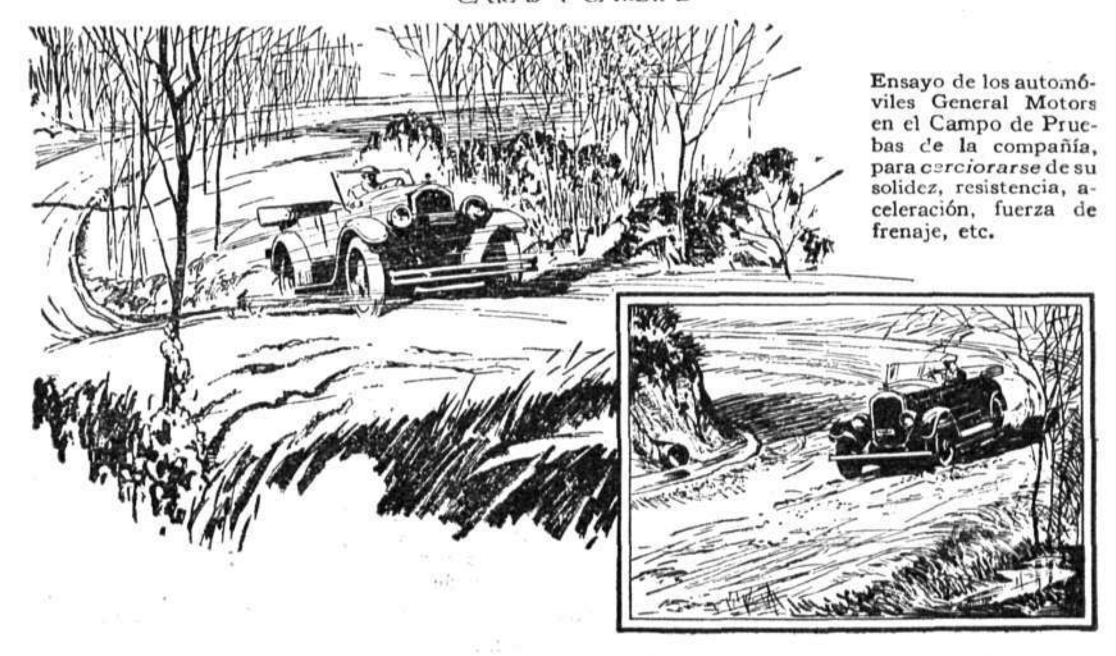
Los edificios construidos con ladrillo valen menos que con cualquier otro material; son sólidos, solidez, que va afirmándose con el tiempo; son atractivos desde el primer momento y esa atracción aumenta a medida que los años pasan; no es necesario pintarlos y la reparación no existe; son resistentes en caso de incendio; son frescos en verano y templados en invierno; no disminuye su valor de venta, aun cuando haga muchos años que se construyeron.



SEÑORITA AIDA PELUFFO
Su reciente fallecimiento ha repercutido dolorosamente en el seno de nuestra sociedad, donde contaba con arraigados afectos.

Para los basamentos de las paredes de ladrillos no se necesitan hacer tantos trabajos de excavación como para los otros materiales, y aquél es limpio y con meras expensas; tan pronto como la excavación está terminada puede empezarse a construir la pared sin esperar a nuevas operaciones e intervenciones. La pared de ladrillo es muy segura y resiste el impulso de fuerzas importantes.

El ladrillo puede obtenerse en casi todas las localidades y así evitarse el costo de los transportes y las contingencias a que están sometidos los materiales que tienen que conducirse de unas localidades a otras. No está sometido a un tamaño determinado, sino que puede tener tamaños especiales para sinconequicios, montantes y otras partes del edificio. Resiste al calor y a la humedad y está siempre seco, por lo que es ideal para resistir los rigores de temperaturas extremas.



Ensayo de los automóviles General Motors en el Campo de Pruebas de la compañía, para *cerciorarse* de su solidez, resistencia, aceleración, fuerza de frenaje, etc.

¿Es su automóvil uno de la General Motors?

SI es de la marca Chevrolet, Pontiac, Oldsmobile, Oakland, Buick o Cadillac, es un coche de la General Motors.

¿Qué significa ello para mi?—preguntará Ud. acaso. *Significa precisamente lo que sigue:*

La General Motors es una agrupación de compañías que fabrican automóviles, camiones y otros acreditados productos del ramo tales como las carrocerías Fisher, los aparatos eléctricos Delco y Remy, los radiadores Harrison y las bujías AC.

La General Motors utiliza los recursos conjuntos de esa gran agrupación en beneficio de todos los compradores de sus automóviles. Realiza grandes economías en la compra de materiales; cuenta con los ingenieros de mayor talento; posee los laboratorios de investigación y el campo de pruebas más grandes del mundo; tiene fábricas en 44 ciudades, con 120.000 empleados, y sus actividades de venta, servicio y construcción abarcan 144 países. Su estabilidad y su fuerza se apoyan en el mundo entero. Debe ofrecer el automóvil del tipo más adecuado para cada pueblo y cada clima, y ha de convertirse en parte integrante de la estructura comercial de cada uno de los países a los cuales sirve.

Puede decirse, por lo tanto, que la General Motors cuenta con todas las facilidades y tiene todo interés en mantener los dos importantes factores que pueden granjearle la confianza del público en todos los países del mundo, a saber:

1. Automóviles de calidad invariablemente superior.

2. La mejor calidad compatible con el precio.

A LOS AGENTES DE AUTOMÓVILES: Si desea Ud. informes acerca de las ventajas de una representación de la General Motors y la probabilidad de vender en su territorio una de sus marcas, diríjase a General Motors Export Company, Calle Garay No. 1, Buenos Aires.

GENERAL MOTORS

CHEVROLET • PONTIAC • OLDSMOBILE • OAKLAND • BUICK
CADILLAC • CAMIONES GMC

Pensamientos árabes

El que no sabe y no sabe que no sabe, es un imbécil: húyele.

—El que no sabe y sabe que no sabe, es un ignorante: instrúyele.

—El que sabe y no sabe que sabe, está durmiendo: despiértale.

—El que sabe y sabe que sabe pero no hace alarde de que sabe, es el verdadero sabio: síguele.

Escritura árabe

Turquía acaba de dar el paso más grande en su historia en el camino del progreso.

Los jeroglíficos de la escritura árabe han sido reemplazados, por decisión del gobierno turco, por el alfabeto latino.

Dentro de treinta años las nuevas generaciones estarán europeizadas, y el estudio de las lenguas europeas no necesitará el estudio preliminar de una nueva escritura.

LA RADIOFONIA EN EL RESTAURANTE



—Ahora denos la audición.

El arte de trabajar el oro

Después de haber estado perdida para la humanidad por más de siete siglos la fórmula usada por los antiguos para trabajar el oro en la manufactura de joyas finas, que lo hacía de más volumen y de menos peso, esta fórmula ha sido nuevamente hallada por un joven joyero de nombre Víctor Davignon, en Atenas.

Este descubrimiento, de acuerdo con los manufactureros de joyas, vendrá a revolucionar la industria de manera capital.

La historia nos cuenta que el famoso mago del arte de que venimos hablando, el incomparable Benvenuto Cellini, el último que usó la fórmula en sus producciones, se llevó a la tumba su secreto, y desde aquel entonces la ciencia metalúrgica había venido buscando en vano la nombrada fórmula.

Los expertos en la materia dicen que el actual descubrimiento es de tanta importancia como el del endurecimiento de los metales.

PERFUMERIA

MYRURGIA

ESPAÑA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

MADERAS DE ORIENTE

(LA GRAN MODA)

Perfume morisco de exótica composición, contiene la pompa femenina del soñador Oriente, cálido y felino.

LOCION

EXTRACTO

POLVOS

HINDUSTAN

MADERAS DE ORIENTE

ESTOS 4 PERFUMES

seleccionados entre los más exquisitos de



son los que llevan cada una de las cajas del



NUEVO MODELO REDONDO

y que constituyen la perfección más acabada por su

ORGIA

FRAGANCIA

ADHERENCIA y AROMA

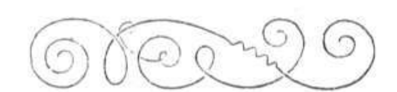
GOYESCA

$2.– LA CAJA



Solicite los productos MYRURGIA en las casas más importantes del ramo

LA METRALLA AUMENTA LA POBLACION





UES, señor... Ahora resulta que las guerras no disminuyen la población. Por el contrario, contribuyen extraordinariamente a su crecimiento.

Esta comprobación científica se debe al doctor Charles Mayo, célebre cirujano que dirige, en unión de su hermano, maestro igualmente del bisturí, la gran clínica de Rochester, en el estado de Minnesota.

Los hombres sentimentales y antibelicosos vivíamos como anonadados por el recuerdo de la colosal carnicería de la pasada guerra mundial. Cual agobiantes pesadillas, no se apartaban de nuestra memoria las fúnebres cifras: 10.679.000 muertos y el doble de heridos, cojos, mancos, tuertos, descalabrados, en fin, para toda la vida. Partículas del organismo universal, sentíamos como en carne propia esta colosal desmembración, este cercenamiento operado en el material humano que puebla la tierra. Como los muertos eran gente joven, aptos para una procreación fecunda, a la pérdida que su desaparición implica había que agregar la consiguiente detención de la natalidad, que se haría sentir durante largo tiempo. El pesimismo, que tiene alas no menos raudas que la esperanza, nos conducía a una desolada visión. Bastaría otra guerra como la pasada para que el planeta quedase desalquilado. En él sólo podría pastorearse aquel elemento a que aluden los gauchos cuando un campo se queda vacío, aniquilada toda la hacienda por una epizootia cualquiera.

PERO el doctor Mayo ha desvanecido esta angustiosa visión, devolviéndonos, como vulgarmente se dice, el alma al cuerpo. Anticipemos, para consuelo inmediato del lector, la conclusión sintética de las investigaciones y razonamientos biológicos del eminente cirujano. Debido a lo que aprendieron los médicos en los campos de batalla, se han salvado después tantas vidas como las que se perdieron durante la guerra.

Lo más interesante de la conflagración no fué la pelea entre los aliados y los imperios centrales, sino la lucha entre los dos grupos de químicos, entre el grupo que manejaba la química explosiva y aquel que utilizaba la preventiva; uno buscaba nuevas combinaciones para matar, mientras el otro se esforzaba por hallarlas para curar y evitar las enfermedades y el azote de las epidemias. Según el doctor Mayo, en esta lucha venció el segundo grupo, el de la química preventiva, que adelantó sobre el vasto campo de experimentación de la guerra, "en un veinticinco por ciento", progreso extraordinario que ha permitido al mundo reponerse rápidamente de los estragos producidos por cuatro años de combates. Así, pues, la química de la salud ha vencido a la química de la muerte; la explosiva ha sido derrotada por la preventiva. "Todo esto — dice el doctor Mayo — se debe a las cosas nuevas que hemos aprendido y a la propagación que han logrado los nuevos conocimientos." Ello quiere decir, en buena lógica, que el progreso de la química preventiva se debe a la hecatombe producida por la química explosiva.

El progreso de la medicina, fijado por el doctor Mayo en un veinticinco por ciento, como consecuencia de la guerra, debióse a la movilización de casi todos los galenos del universo, que se dirigieron, lancetas en ristre, a los campos de batalla. Antes de la conflagración los centros de los conocimientos médicos más avanzados, las mejores clínicas y más modernos laboratorios de investigación se hallaban en los grandes centros urbanos. Allí estaban también los sabios y los más acreditados especialistas. Todos estos elementos fueron trasladados a los lugares de la guerra, donde la muchedumbre de médicos rurales pudo adquirir, en los cuatro años de lucha, nuevos conocimientos. "Estos hombres — añade el doctor Mayo — se encontraron de pronto en frente del terreno práctico, y no tuvieron otro remedio que ir aprendiendo todo lo que la medicina iba dando de sí desde que abandonaron las aulas."

Al retornar a sus aldeas, los médicos rurales pusieron en práctica cuanto habían aprendido en materia de medicina preventiva. Y así pudo ella adelantar, en el corto espacio del quinquenio belicoso, en un veinticinco por ciento. Precisemos: el adelanto estaba ya realizado; pero no había salido del dominio de los sabios y de sus laboratorios establecidos en las grandes ciudades. La guerra hizo universal el adelanto, apoderándose todos los médicos, de un solo golpe, del veinticinco por ciento de sabiduría que sólo se hallaba en poder de unos pocos. De manera que, si bien la metralla tumbó diez millones de infelices, produjo a la vez una eclosión de salud universal. La población del mundo se compone de mil setecientos millones. Un adelanto de veinticinco por ciento en la medicina preventiva significa haber substraído a la muerte 425 millones de almas, o de cuerpos. La guerra mató diez millones; pero, debido a sus enseñanzas en el campo experimental de la química preventiva, frente a la química explosiva, nos dejó un saldo favorable de 415 millones de vidas. Nunca fueron más fecundos diez millones de cadáveres.

No es el doctor Mayo uno de esos sabios que fundan sus juicios en vagas abstracciones o jineteos en el espacio. Atiénese, por el contrario, a las más estrictas leyes de la experimentación. Al efecto aduce un ejemplo estadístico que disipa toda duda. En la guerra hispano-yanqui hubo un muerto de fiebre tifoidea por cada 76 soldados. En la pasada conflagración mundial sólo hubo un muerto de tifus por cada doscientos mil combatientes. "Toda esta diferencia se debió a los medios preventivos, a las inyecciones para combatir la epidemia." Gracias, pues, a la guerra hispano-yanqui, creadora del suero adversario — o, por lo menos, de la necesidad de crearlo, — pudo cortarse el paso, en la guerra mundial, a la avalancha microbiana, portadora en sus mochilas del flagelo tífico. Y así la química explosiva que llevó a la eternidad diez millones de patriotas y descalabró a otros tantos, *resulta casi inofensiva* ante la química preventiva que tan poderoso ataque a fondo llevó al tifus, derrotándole con inyecciones silenciosas en medio del estruendo de la dinamita, la melinita y otros productos químicos estallantes y ruidosos.

PERO no hay que hacerse excesivas ilusiones sobre este veinticinco por ciento de adelanto que, debido a la guerra europea, logró de pronto la medicina preventiva. El propio doctor Mayo, con su prudencia científica y su cautela de investigador, nos previene sobre el paralelismo existente entre la medicina preventiva y las nuevas enfermedades que la civilización va creando, "de las cuales — nos dice — no se puede tener siquiera la menor sospecha." Esta noticia abate un poco las alas de nuestro optimismo, ya que el vinticinco por ciento de sabiduría médica alcanzado por medio de la guerra se ve contrarrestado por los nuevos males que surgen de la civilización. Cabe, sin embargo, la esperanza de que las guerras futuras *contribuirán a establecer nuevos* progresos en la medicina preventiva, logrando alcanzar al fin, por medio de conflagraciones, la salud universal.

De todo lo dicho despréndese, en resumen, que el progreso de la química salutífera depende de los estragos de la química mortífera, que son, desde luego, insignificantes al lado de los beneficios que implica el veinticinco por ciento de sabiduría médica ganado en cada guerra.



FRANCISCO GRANDMONTAGNE

De Lomas de Zamora



Autoridades locales y parte del público que asistió a la inauguración de los nuevos pabellones del hospital Luisa C. de Gandulfo.

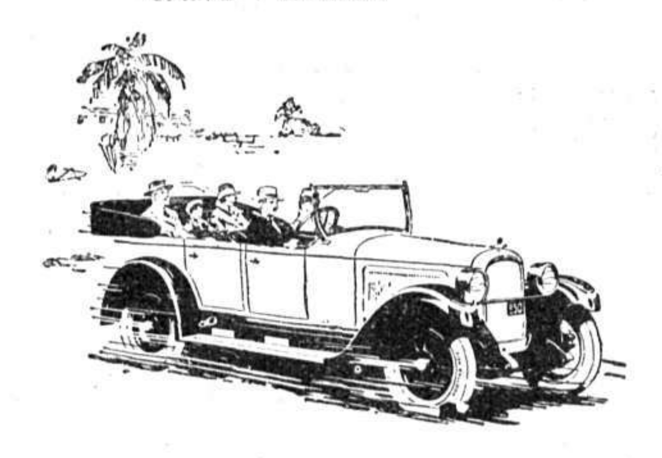
UNA UTILIZACION IMPREVISTA DEL CABELLO DE MUJER

Todo el mundo conoce las cualidades higrométricas del cabello. La menor humedad los distiende, y la vuelta del tiempo seco los encoge. Esta propiedad ha dado lugar al higrómetro vulgar, en el que se veía, según el estado de la atmósfera, a un monje que se quitaba o se ponía un capuchón.

El nuevo mundo, que desarrolla con tanto entusiasmo los descubrimientos científicos más recientes, no desprecia tampoco las recetas antiguas. Y el servicio de los faros de los Estados Unidos acaba de innovar un aparato hecho de cabello, que servirá para evitar automáticamente los peligros de la niebla en el mar.

Una cuarta de cabello trenzado, fijada en sus extremos sobre dos soportes, y que sostiene un anillo en el medio. En cuanto el aire se carga de vapor, el cabello se estira, el anillo baja, y, por medio de un contacto eléctrico, acciona sobre una señal de alarma. Inmediatamente que la humedad se disipa, el cabello se encoge y cesa el llamado.

Será de desear que las mujeres que sacrifican a la moda su cabello, hagan homenaje de sus largas cabelleras al servicio de los faros, como sus antecesoras de la antigüedad clásica ofrecían la suya a los arqueros para tender sus arcos desprovistos de cuerdas.



Por su Maravilloso Funcionamiento

este Automóvil de Seis Cilindros es de Fama Mundial

Considere en su imaginación, un automóvil que con un maravilloso funcionamiento pueda correr a una velocidad de 90 kilómetros por hora, cuando lo desee — que su aceleración en tercera velocidad sea de 10 a 65 kilómetros por hora, en 21 segundos — que ascienda pendientes escarpadas y cruce caminos cubiertos de fango o arena, con suma facilidad. — Todo esto se obtiene en un "Overland" Seis por su excelente funcionamiento.

El "Overland" Seis es un automóvil de larga duración — con todas las cualidades necesarias para que se le conserve por mucho tiempo. El diseño de su carrocería es de último estilo, de líneas finas, largas, bajas — su acabado es a la vez, hermoso y durable. El modelo Doble Faeton tiene un compartimiento de fácil acceso en la parte posterior del asiento delantero, para guardar las cortinas laterales. Por su economía, este moderno "Overland" Seis aventaja a todos los coches, el consumo de gasolina y aceite es en extremo bajo, y la duración de sus neumáticos, extraordinaria.

Por todo lo expuesto debe Vd. examinar este automóvil. Diríjalo y convénzase Vd. mismo de la razón por la cual cada mes millares de automovilistas están adquiriendo este coche.

OVERLAND SEIS

HAMPTON, WATSON & Cía.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO, 702
U. T. 41, Plaza, 1489

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
B. PEREZ GALDOS, 142
U. T. 21, Barracas, 0057 y 0058

BUENOS AIRES

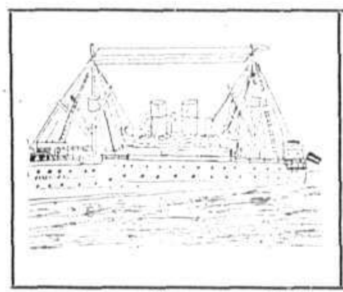
WILLYS OVERLAND, AUTOMOVILES DE CALIDAD



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



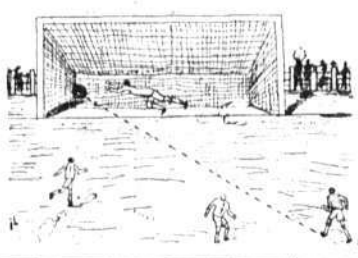
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



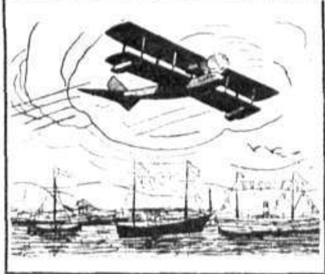
2260. — El monte Olivia.
Enrique Wünsch



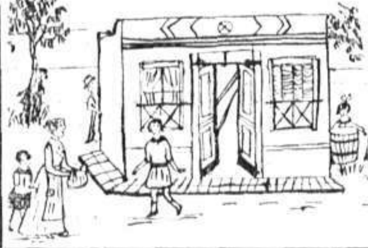
2261. — Una discusión acalorada.
Jaime Gil



2262. — El góal del triunfo.
Carlos Mastrángelo



2263. — El "Buenos Aires".
Manuel Barrionuevo



2264. — Jugando a la escondida.
Rita Grassi



2265. — Llegada del "Buenos Aires".
Virginia Pisani



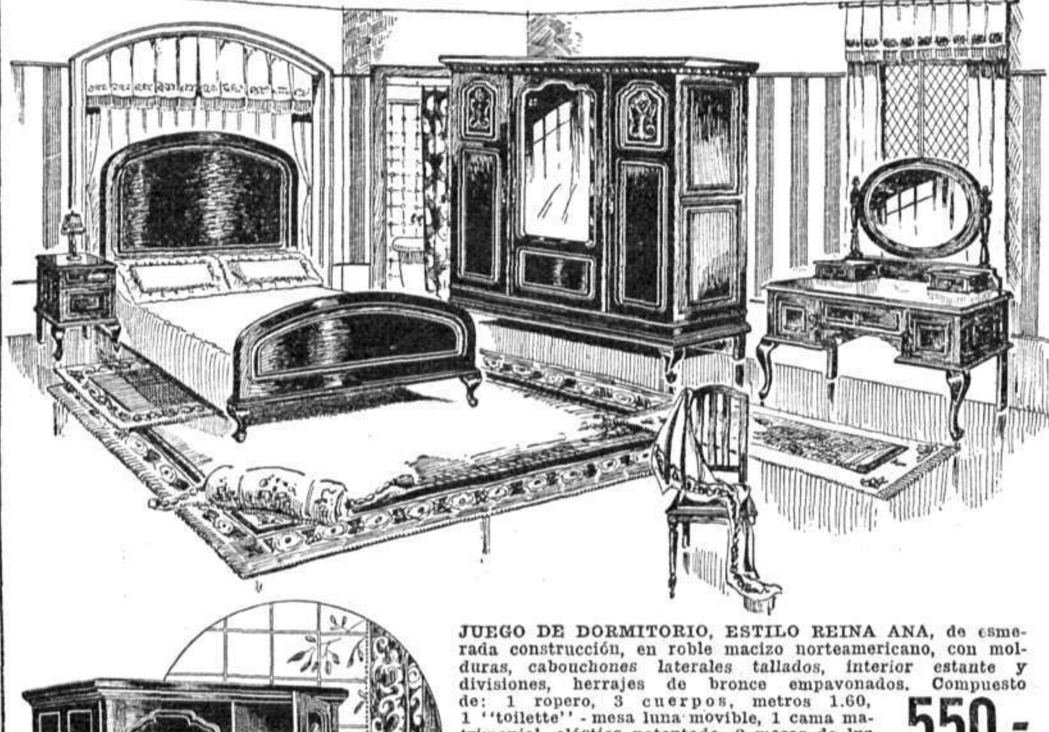


Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170

BUENOS AIRES

TRES OFERTAS DE ALTA PROPAGANDA



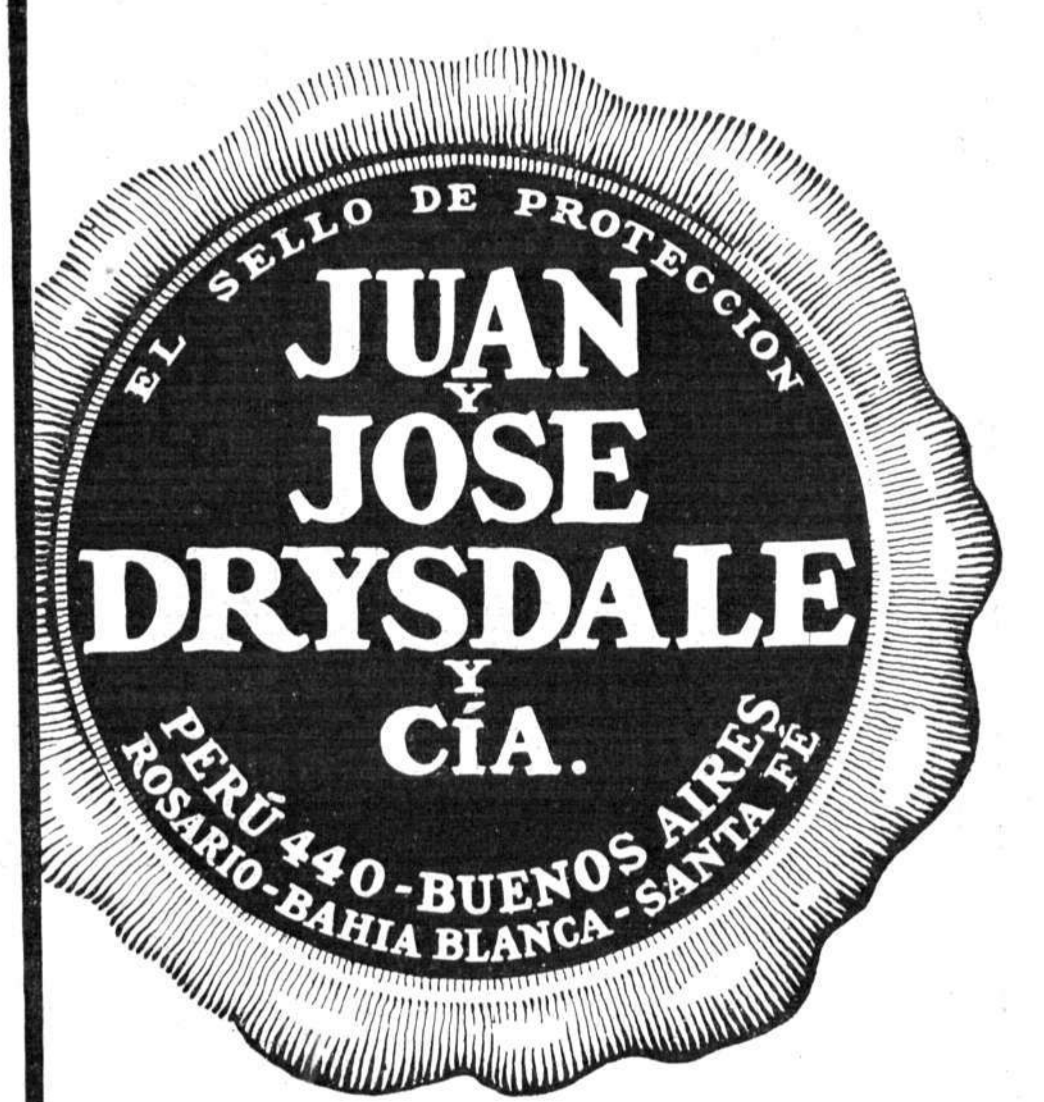
JUEGO DE DORMITORIO, ESTILO REINA ANA, de esmerada construcción, en roble macizo norteamericano, con molduras, cabouchones laterales tallados, interior estante y divisiones, herrajes de bronce empavonados. Compuesto de: 1 ropero, 3 cuerpos, metros 1.60, 1 "toilette" - mesa luna movible, 1 cama matrimonial, elástico patentado, 2 mesas de luz y 2 sillas. . . . . $ **550.-**



SILLON MORRIS, esmerada construcción, en roble norteamericano, respaldos inclinables a 4 posiciones, tapizados en cuero búfalo, colores variados.

GUARDARROPA, nuevo modelo **ESTILO REINA ANA,** construído en roble norteamericano patinado obscuro, interiores con cajones, puertas con adornos tallados, herrajes de bronce, ancho 1.25 metros por 1.85 de alto, a. . . . . $ **150.-**

$ 60.-


EL SELLO DE PROTECCION
JUAN
Y
JOSE
DRYSDALE
Y
CÍA.
PERÚ 440 - BUENOS AIRES
ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FÉ



ASOCIACION ARGENTINA CRIADORES DE SHORTHORN

4ª. EXPOSICION DE REPRODUCTORES DE PEDIGREE A CAMPO

A la comisión organizadora de la Asociación Argentina Criadores de Shorthorn debe haberle resultado, sin duda, altamente satisfactorio comprobar cuán nutrida fué la representación de los más destacados criadores que concurrió a Olivos para presenciar la clasificación de los vacunos, que figuraban en la cuarta exposición de las que lleva organizadas en esta especialidad aquella progresista institución. Fundada hace pocos años con el propósito de proteger y fomentar los intereses relacionados con la cría de los colorado, blanco y rosillo, la Asociación ha venido a llenar una necesidad largamente sentida en el país, y ha realizado una obra excelente en favor de la raza que fomenta, a la vez que ha ayudado materialmente a los criadores en muchas formas más.

Fué la Asociación Argentina Criadores de Shorthorn la primera que concibió la idea de realizar una exposición de machos y hembras Shorthorn criados a campo en la forma habitual, y cabe mencionar que hoy día esta exposición anual es motivo de considerable interés de parte de los criadores de Shorthorn de la clase comercial, así como también de los de Shorthorn de alta calidad sin pedigree, que prefieren comprar para sus rebaños reproductores que no hayan sido sometidos a tratamientos especiales o sobrealimentados para presentarlos en las exposiciones.

Desgraciadamente, hay que reconocer que en este país un número demasiado elevado de criadores han llegado a límites extremos en materia de crianza y preparación de sus haciendas destinadas a exposiciones y venta. En muchísimos casos se ha afectado la propia constitución del animal a causa de la cantidad y la calidad de alimentos de engorde y de sobrealimentación empleados, a la vez que en algunos establecimientos se ha abusado abominablemente del sistema de la "vaca nodriza". El resultado natural de esto es que los toros sobrealimentados o sometidos a tratamientos especiales tienen que ser manejados cuidadosamente antes de ser dedicados a trabajos en un rodeo general. Su estado debe ser reducido paulatinamente y no pocas veces ocurre que el animal muere antes de transcurrido el primer año, o bien su trabajo no alcanza a llenar lo que de él se esperaba.

No deja de ser lamentable que esta costumbre del exceso de alimentación — y no puede calificarse de otra manera — haya de ser seguida cuando se aspira al éxito en las exposiciones, y la continuación de la misma ha sido y será siempre sumamente perjudicial para la salud y vitalidad de una gran mayoría de los toros que son presentados anualmente en Palermo. Un viejo dicho popular expresa que "estando en el baile hay que bailar", pero cuesta mucho dinero criar toros de acuerdo con el sistema con que son preparados la mayoría de los que se presentan a las exposiciones en la Argentina, y como consecuencia de ello allí donde dos criadores hallan una empresa lucrativa, hay otros diez en cuyos libros deben aparecer necesariamente saldos desfavorables, tanto más en un año como el presente, en que una gran cantidad de toros inscriptos en Palermo hubieron de ser devueltos nuevamente a sus establecimientos de origen sin vender, mientras que los toros que se vendieron entre 700 y 1100 pesos apenas si han logrado cubrir los gastos de manutención, preparación, transporte y exposición.

No es de extrañar, pues, que la Asociación Argentina Criadores de Shorthorn reciba hoy el apoyo de la mayoría de los más destacados establecimientos de cría de Shorthorn. Los criadores de hacienda comercial están comprobando paulatinamente que para obtener los mejores resultados deben emplear buenos reproductores, y es condición "sine qua non" que ningún sistema de reproducción de animales puede tener una base sólida mientras no se reconozca el valor superior de las buenas corrientes de sangre. Debiera estar universalizado el empleo de reproductores puros. El reproductor sin pedigree, de tercera o cuarta generación, es suficientemente para finalidades de experimentación mediante inoculaciones contra la tristeza, embarcándosele para las lejanas regiones norteñas, tan intensamente infectadas, o bien para mejorar los rodeos del Chaco distante, pero se requiere el empleo del pedigree, combinado con el mérito individual del animal, para mantener el tipo medio de los mejores, y para mejorar aún más a la gran mayoría de los rebaños que pueblan los campos de pastos finos y las regiones alfalfadas de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, San Luis y el territorio de la Pampa.

Cualquier criador común de hacienda puede mejorar sus animales en un cincuenta por ciento mediante una sola cruza con un reproductor de pedigree, sano y apto, y empleándolo con un lote selecto de vaquillonas de mucha caja, patas cortas y de gran calidad, el criador obtendría toros que tendrían mucha aceptación, en la forma antes mencionada, entre criadores de otras provincias. Pero lo que necesita el criador común es un reproductor bueno y apto, de precio razonable, y por otra parte, lo que requiere el criador de pedigree es un precio que le deje un margen discreto de ganancias, por las molestias y los gastos que le ha significado la formación de ese reproductor apto. He aquí, pues, que la Asociación Argentina Criadores de Shorthorn ha venido a constituírse en el feliz intermediario entre las dos clases de criadores, mediante la celebración de exposiciones de animales de pedigree criados en condiciones ordinarias y naturales, animales que pueden ser adquiridos y destinados al servicio inmediatamente con el mínimo de temor respecto de la salud y aptitudes para el trabajo de los mismos. Por consiguiente, es fácil poder pronosticar el éxito de estas concentraciones anuales en Olivos.

Más de treinta criadores se hallaban representados en la exposición que reseñamos, mientras que otros, entre los que cabe mencionar principalmente a Mr. C. W. Drabble, se vieron impedidos de enviar sus productos a causa de la existencia de aftosa en los respectivos partidos. Con todo, las categorías estuvieron numéricamente bien representadas, mientras que la calidad era variable entre regular y excelente, a la vez que se advertía la presencia de buen número de reproductores que harían honor a Palermo, o a cualquiera otra exposición. Hubo, ciertamente, alguna "cola" en todas las categorías, pero esto siempre ocurre allí donde las exposiciones finalizan con remates.

En la categoría de toros nacidos entre el 8 de enero y el 8 de junio de 1924 participaron veinte lotes de 3 ejemplares cada uno, y el juez adoptó un sistema cauteloso al revisar los corrales por su orden, haciendo sacar los seis mejores lotes y apartándolos en corrales que daban frente a un espacio abierto donde era posible hacerlos desfilar para someterlos a una comparación final. La competencia era intensa en esta categoría, y Mr. Baker requirió algún tiempo antes de pronunciarse en favor de un homogéneo conjunto de rosillos del establecimiento Las Rosas, de don Eduardo Healy. Estos toros son de buen tipo, de costillar amplio y buenos lomos. El segundo puesto le correspondió a Lacau y Seré por un ejemplar blanco y dos rosillos poseedores de espléndido testuz, a la vez que en conjunto ofrecían características de

mucho equilibrio y excelentes cuartos traseros.

Participaron 18 lotes en la categoría de toros nacidos entre el 8 de junio y 8 de noviembre de 1924, y en ella se destacaron netamente como ganadores tres ejemplares blancos de gran calidad y excelente tipo, de patas cortas y lomos amplios y rectos, con excelente revestimiento de carnes. Estos toros ofrecen espléndida formación ósea, presentan grandes cualidades y fueron objeto de muy favorables comentarios. Fueron criados y presentados por la firma de Bartolomé Ginocchio e Hijos Ltda. El segundo premio le fué adjudicado a don Pascual Grondona, por tres rosillos, dos de ellos de gran sustancia y tipo satisfactorio.

En la categoría siguiente, para toros de la misma edad que la anterior, participaron trece lotes. Los se... estado mejor en el tercer puesto, y esta opinión la abonaron muchos de los espectadores. Uno de los ejemplares del terceto apenas alcanzaba a tener junto al hocico el tono obscuro suficiente, mientras que otro mostraba tendencias a delgadez en los cuartos traseros. El lote que obtuvo el segundo premio estaba integrado por un toro de costillas chatas y lomo angosto que habría echado a perder a cualquier conjunto, pero los otros dos ejemplares eran bastante buenos. Si no estoy equivocado, el terceto de toros fornidos, de patas cortas y caja amplia, presentado por el señor Adolfo Jenequel, al que se le adjudicó el tercer puesto, debió estar colocado más arriba en la lista de los premiados. Estos toros eran del tipo de temprana madurez, que es el que requieren hoy día los criadores.

Categoría 3B. — Mr. Baker no ... Coffer, propiedad del mismo criador.

Campeonatos. — Una vez que el juez hubo revisado cuidadosamente a todos los ganadores de premios para adjudicar el campeonato, pronunció su veredicto en favor de los ejemplares blancos de la cabaña Santa Aurelia, de los señores Ginocchio. Su fallo coincidió por completo con la opinión reinante entre los espectadores. Los señores Ginocchio obtuvieron con el mismo lote siete premios. El lote de rosillos del señor Healy fué declarado reservado campeón.

Para adjudicar el premio de conjunto a los nueve mejores toros, no fué fácil la tarea del perito visitante, pero el espléndido conjunto de tipo uniforme y grandes líneas características presentado por los señores Lacau y Seré bien mereció el derecho de que se lo calificase de campeón, y de acuerdo con ello...



Lote de novillos ganadores del primer premio, campeonato y ocho premios especiales. Criados y presentados por los señores Bartolomé Ginocchio e hijos, Ltda.

...ñores Lacau y Seré obtuvieron fácilmente el premio con un conjunto de tres toros bien desarrollados, de espléndido tipo y características raciales.

Categoría 2B. — Esta categoría fué ganada fácilmente por un excelente terceto de la hacienda Miraflores, de los señores Ramos Mejía y Bengolea. El segundo premio le fué discernido a don William J. Grant por un lote de tres toros colorados bien desarrollados y de buena calidad, pero la suerte le favoreció sin duda un poco para vencer al terceto del tipo de temprano madurez que presentó don Emilio Lernoud, a quien le fué adjudicado el tercer premio.

Categoría 3. — Si se ha de permitir que lo diga un crítico severo pero imparcial, cabe expresar aquí que fué en esta categoría donde el juez parece haber incurrido en lamentable equivocación. Los toros que obtuvieron el primer premio habrían ... se equivocó aquí al otorgarle el primer puesto a un lote de "Mitikile", que presentaba amplias características raciales, hallándose bien equilibrado.

Categoría 4. — Constituyó ésta una categoría interesante, en la que los señores Lacau y Seré vencieron por escasa diferencia con algunos buenos terneros, por los reproductores importados White Violet y Royal Rambler. El segundo puesto fué ocupado por un terceto de rosillos de la cabaña Las Dalias, del señor Adolfo Jenequel, dos de los cuales habrán de destacarse nuevamente en los corrales de exposiciones. Estos son hijos de un toro criado por el señor Jenequel, si bien con una considerable corriente de sangre norteamericana en las venas, y he visto algunos espléndidos hijos suyos en exposiciones provinciales de un año o dos a esta parte. El otro componente del lote es un hijo del importado Chedglow ... Mr. Baker lo declaró ganador de las medallas de oro donadas por la Asociación Rural del Uruguay y la Facultad de Medicina y Veterinaria de La Plata.

Dos grupos de tres ejemplares cada uno fueron presentados para optar a la medalla ofrecida por la Sociedad Rural de Rosario para animales nacidos y criados en la provincia de Santa Fe, la que le fué adjudicada a los señores García Victorica Hermanos, obteniendo el segundo premio, por escasa diferencia, Mr. Frederick G. Coverton.

Las ventas que siguieron a la exposición se realizaron con muy buen éxito.

Geo. G. J. Peters

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serándistribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 136

Nombre y apellido. . . . .

Domicilio. . . . .

Población. . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.





TONIFÍQUESE

con el poderoso reconstituyente

VINO IODOTANICO NELSON



En toda buena farmacia a **$ 3.60** la botella.
Interior agregar 0.50 para franqueo. Cajón de 12 botellas **$ 41.**— Flete aparte.

FARMACIA NELSON

SUIPACHA 477 BUENOS AIRES

Unión Telefónica 4750 Rivadavia y 3580 Mayo.





Enlaces



Serrano - Espelta. — Salta.



Campos - Gorri. — América.



Albisu - Langhi. — Ayacucho.



Cosentino - Oheda. — Pergamino.



Obrusky - Raduzky. — Carlos Casares.



Caccia - López Bernal. — Córdoba.

De San Justo



Núcleo de familias que asistió al almuerzo campestre ofrecido por los esposos Salinas en honor de sus relaciones.

BIBLIOGRAFIA

LIBROS:

El señor Destino, por José M. Braña. Buenos Aires. 1926.

Vidas perdidas, por Leonidas Barletta. Editorial Tor. Buenos Aires. 1926.

Las confidencias de un expatriado voluntario, por Martín Aldao. Edición Cuggiani, Roma. 1926.

El escuadrón de los escopeteros, por José Hernán Figueroa. Editorial Tor, Buenos Aires. 1926.

Las mejores poesías de los mejores poetas: María Monvel. Editorial Cervantes, Barcelona.

Botánica práctica, por A. Valeta. Biblioteca del instituto Higiene y Salud. Montevideo. 1926.

El cántico, por Dimas Antuña. Buenos Aires. 1926.

Mujeres, por Andrés Sixto. Edición El Ateneo, Buenos Aires. 1926.

***Cuestiones que interesan al progreso y bienestar* económico de la Nación,** por Luis F. Pagola. Edición Juan Roldán y Cía., Buenos Aires. 1926.

Trémulos y pétalos, por Luis Augusto Méndez. Editorial Hermes, Habana. 1926.

Las ánforas de bronce, por J. Vigno'a Mansilla. Edición A. Contreras, Buenos Aires. 1926.

Notas y recuerdos, por Martín Aldao. Edición Cuggiani, Roma. 1926.

Cien sonetos místicos de los grandes poetas hispanoamericanos, selección y estudio de Claudio Santos González. Edición Cabaut y Cía., París.

Dioses, semidioses y héroes de la Mitología griega y romana, por C. Santos González. Edición Cabaut y Cía., París. 1926.

REVISTAS:

Revista da Academia Brasileira de Letras. Edición del *Annuario do Brasil. Agosto y setiembre de 1926.*

El Taxi. Edición de la Unión Propietarios de Automóviles con taxímetro. Bs. Aires. Setiembre de 1926.

Nosotros. Revista mensual de letras, arte, historia, filosofía y ciencias sociales. Buenos Aires, setiembre de 1926.

Toledo. Revista de arte. Toledo, junio de 1926.

Revista Administrativa. Publicación semanal, Buenos Aires. Número extraordinario de octubre de 1926.

Boletín del Trabajo, revista de industria, comercio, leyes, comunas, impuestos y patentes. Buenos Aires, setiembre de 1926.

El Auto Argentino, revista técnica, literaria y de ilustración gremial y deportiva. Editada por el Centro *Protección Chauffeurs, Buenos Aires. Agosto de 1926.*

El Amigo, órgano de los alumnos y ex alumnos de los hermanos Maristas, Bs. Aires. Setiembre de 1926.

Anales de la Asociación Química Argentina. Buenos Aires, mayo y junio de 1926.

FOLLETOS:

Torcuato de Alvear, por Adrián Beccar Varela. Publicación oficial. Buenos Aires. 1926.

Registro Civil y censo permanente de las personas, por P. C. Bordón. Edición F. Vilanova, Buenos Aires. 1926.

La población y el movimiento demográfico de la República Argentina en el período 1910-1925, por la Dirección General de Estadística de la Nación. Buenos Aires, 1926.

MUSICA:

A los héroes del "Buenos Aires", himno. Letra de Carlos M. Smith; música de Enea Verardini. Editorial Fidelio, Buenos Aires.

Tocá un tango, tango. Letra de Luis Nelson; música de Lorenzo Olivari. Edición Feliu hijos. Bs. Aires.





¿QUE HACEN LOS INSPECTORES?

Vamos a referirnos a uno de los descuidos más lamentables que puede notar el transeúnte en la cosmópolis bonaerense. Nos apresuramos a decir que si ese transeúnte es amigo de la ciudad, su sorpresa será considerable... Ahora, no sabemos lo que pensaría un inspector municipal contemplando el espectáculo que nos ocupa, pues creemos — o deseamos creer — que funcionario ninguno de la Municipalidad ha visto la cosa. De otra manera... esto es: si la hubiese visto un buen cumplidor del deber, es muy probable que se habría remediado a tiempo y no tendríamos nosotros que llamar la atención de la Intendencia. Trátase, sin más rodeos, del estado de suciedad en que se encuentra el pasaje subterráneo de la Avenida Alvear a la entrada de Palermo. Es sencillamente vergonzoso.

FECUNDA LABOR DIPLOMATICA

De ejemplar y fecunda gestión diplomática puede calificarse la que viene realizando nuestro actual ministro plenipotenciario acreditado ante el gobierno de la fraternal República de Colombia. De las labores y actividades puramente protocolares y sociales, a que suelen limitarse muchísimos caballeros investidos de plenipotencia, el representante de nuestro país en Bogotá ha pasado a desplegar una acción que sentará encomiable precedente en los campos de la diplomacia, tan decorativa y tan estéril por lo general. El señor Freyre, nuestro ministro en cuestión, ha sabido pasar de lo platónico y de lo vago a lo práctico y útil tanto para la nación que representa como para aquella en que nuestro Poder Ejecutivo lo acreditó. Así lo prueban y confirman las informaciones llegadas últimamente con procedencia del país amigo. El 25 de septiembre, exactamente, el representante diplomático en mención dictó una conferencia sobre "El problema ganadero de Colombia", a la que asistieron con el presidente de la República y sus ministros los más destacados representantes de las fuerzas vivas colombianas. El conferenciante explicó las causas del encarecimiento de las carnes en el interior de aquel país, con una lógica y un abundamiento de razones que han probado su profundo dominio de tan importante cuestión. Comprobó luego, dicen las informaciones, con datos estadísticos, que el déficit anual asciende a trescientos mil vacunos, y recomendó la realización con carácter urgente de un censo ganadero, la compra de reproductores de procedencia extranjera, aconsejando el *Shorthorn* argentino por ser el mejor aclimatado y el que ofrecía las mayores ventajas. En síntesis: la conferencia de nuestro representante en Colombia ha interesado tan vivamente que el gobierno y las cámaras legislativas han dado sus votos de aplauso al señor Freyre, recomendando sus consejos a todos los ganaderos colombianos, quienes se muestran reconocidísimos al laborioso diplomático argentino.

SUBSIDIO A UNA BIBLIOTECA

En un rincón de página informativa, modestamente, casi calladamente, hasta con cierta timidez — ya que está al lado de enormes comentarios sobre pugilismo y balompié (como se dice *football* en nuestro idioma), vemos un titulito en "negrita", que dice: "Subsidio a una biblioteca". Y como no todos los que vivimos y trabajamos por esta tierra estamos obligados a creer que el boxeo y el juego pedestre de pelota constituyen la meta de las aspiraciones humanas, nos complacemos en comentar con optimismo el hecho de que un senador de la provincia de Buenos Aires presente un proyecto que acuerda a la biblioteca Alberdi, de San Andrés de Giles, unos pesos para la construcción de un edificio propio a inaugurarse el año que viene. ¡Bien por el senador y mucho mejor para los pobladores de San Andrés de Giles!

CONTRA LOS REINCIDENTES

La aprobación y pronta vigencia de la llamada ley contra los reincidentes, son algo que obedece a una imperiosa necesidad. El perdón, la benignidad, pueden explicarse quizá hacia los elementos que incurren en delitos por la primera vez, dada la amplitud generosa de nuestros códigos legislativos. Pero toda benignidad por los individuos de mala vida que reinciden a la primera ocasión, debe considerarse como una actitud abiertamente negativa dentro de las normas que deben regir la moral pública y el orden social. ¡Ojalá que no se siga aplazando el ejercicio de una ley como la referida que está llamada a remediar un sistema de indulgencias que lejos de hacer bien a quienes beneficia, lesiona elevados intereses colectivos! La medida severa y terminante contra los habituados a la delincuencia es algo que espera el país desde hace tiempo.

LOS LADRONES ESPECTACULARES

Aunque el asunto es casi tan antiguo como la producción de la fotografía movible con fines comerciales, vale la pena tocarlo una vez más, porque lejos de disminuir la tendencia a exaltar y celebrar vidas y milagros de bandidos, la cosa diríase que aumenta por momentos. Rara es la sala cinematográfica y hasta señalada la película donde el ladrón acróbata, forzudo, ingenioso, no encante la imaginación de la concurrencia — sobre todo de la concurrencia infantil, señores *producers* y señores censores de manga tan ancha como la conciencia. Porque, ¿habrá quien piense que no es una infamia fascinar a los niños con vistas y espectaculares historias de ladrones? Hay más de un "especialista" en cajas de hierro y en aplicación de narcóticos salido de esas escuelas pintorescas que suelen ser los biógrafos.

EDUARDO ENCINA

GRAFOLOGIA

SACHA GUITRY

Los trazos extravagantes en grafología, dicen a poco que se acentúen, tendencia a la locura. La extravagancia de Sacha Guitry es toda una sabiduría, y no dará con él en el hospicio, por supuesto, y en cambio lo va llevando tranquilamente a la fortuna y a la fama. Todo un aspecto del alma francesa está en el milagro. Voluntad acerada y dúctil, que se adapta con fina intuición al color del momento, pero alcanza en cada caso la curva máxima de su entusiasmo. Es el "vouloir" llevado a su perfecta ejecución, combinando la fuerza, la astucia... y la gracia. Sobre el grafismo de Guitry la gracia es un sello que dice "Paris". Un hombre que sirve a su voluntad como a una amante. (No todo está en complacer: "il y a la maniére", diría el delicioso "Lui" de "Je t'aime"). Casi siempre el destino, cobarde con los pobres de espíritu, se entrega blandamente a los ricos de esta suerte. Talento vivísimo y refinado con original cultura, pero nacido como el agua de la fuente en la montaña: espontáneamente y cantando la alegría de vivir. Alegría, optimismo, audacia, fantasía. Espíritu creador e inventivo en todos los planos, y para que nada falte de las cosas que hacen agradable la existencia humana, el acicate del deseo incumplido resurgiendo con invencible entusiasmo tras del deseo realizado. El cauce de la sensibilidad es profundo, pero el agua corre ligera, ligera... Una agua que no ama volver a pasar bajo los viejos puentes y, desdeñosa del recuerdo, se va sin remordimientos hacia la nueva Primavera...

ALEJANDRO ORFILA

Este autógrafo del gobernador de Mendoza expresa las cosas banales y descoloridas de los autógrafos del género. Lo que su caligrafía trasluce, por el contrario, respecto a la personalidad del doctor Orfila, tiene el interés de lo inesperado. Tanto, que el asombro de encontrar estas cualidades reunidas en la página de un hombre político, llega hasta enmudecernos el comentario, lector. Bastará el análisis escueto para contagiarte nuestra admiración. Voluntad y perseverancia reunidas, sirviendo sin esfuerzo a un profundo instinto de honestidad. Rectitud y firmeza de carácter a través de un espíritu comprensivo y flexible que no cree nunca que sus ideas o su opinión o su deseo son lo único que importa en el mundo. Es posible que termine siempre por realizar lo que se ha propuesto, pero su bondad innata endulzará su energía con un delicado sentido de la justicia. Naturaleza radiante, limpia de egoísmos. Una leve aspiración ambiciosa, sensual e intelectual a la vez, que no alcanza a destruir su serenidad. Podrá perder o ganar la batalla en la vida: es muy difícil que llegue a perderse a sí mismo. Ni vanidad, ni pretensión. Un poco del orgullo de la personalidad, y una real modestia que conserva una frescura infantil llena de encanto. Franqueza, lealtad, amistad segura e incansable. Sensual y sensible. Hay bellos perfiles de la inteligencia que un sentido práctico demasiado material, va dejando esfumarse sin cultivar. ¡Y es una lástima!

DARIO NICCODEMI

Cultura de espíritu... ¿Para qué sirve la cultura del espíritu? *Para interpretar* la vida, desde luego. Veamos cómo la interpreta Niccodemi. En primer lugar, un gran sentido de la belleza. Desde temprano debe haberle sido accesible su mundo maravilloso. Sus facultades le *permitieron gustarla, luego crearla. Es decir,* crear es actividad, y Niccodemi es un perezoso... Recogerla, diremos, y así hablaremos con exactitud. Es más fácil y más tentador ser como el lago, que tendido e inmóvil copia la gracia del ave fugaz o la nube que pasa, que ser como la tierra obscura del bosque, por ejemplo, que se desangra callada y transforma la bellota en encina... Lánguido, sensual, "nonchalante", italiano..., Niccodemi es un perezoso a pesar de sus muchas obras. De su riqueza interior saca sólo la moneda pequeña con que paga su vaso de vino a lo largo de la ruta. A lo largo de todas las rutas. Niccodemi es eso: un viajero. Viajero del arte, del cual gusta la gracia e ignora la inquietud. Viajero de su sensibilidad que prefiere al amor, la emoción, y se va tras de las dulces bocas y las trenzas rubias, como Nervo, antes de que el Kempis se las envenenara. (Niccodemi aun no ha leído al Kempis.) Viajero de la vida, para quien el sueño, construído a base de una rigurosa lógica del capricho, para siempre en alguna realidad tangible... La voluntad fuerte, a condición de que el esfuerzo sea corto. El carácter violento, la manera gentil. Y en amistad, incapaz de sacrificio, de sinceridad y de rencor.

GABRIELA MISTRAL

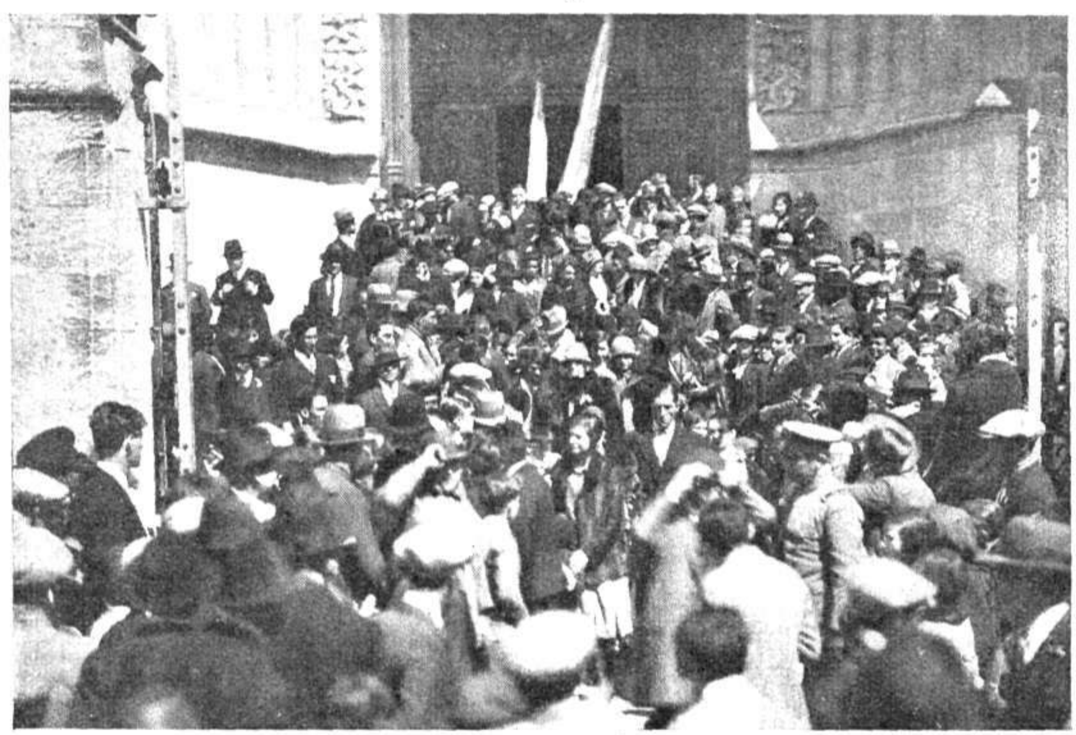
La escritura espontánea, vigorosa y escueta, desnuda sin rodeos el alma apasionada de Gabriela Mistral. Pasión en la voluntad que resucita de mil muertes, pasión en la inteligencia magnífica, en la sensibilidad ávida y profunda; pasión hasta en la desesperanza, que es en ella una tragedia fugitiva y violenta. Grande alma orgullosa e inquieta, libre de la miseria de agazaparse tranquila bajo la pequeñez humana como el gusano bajo la piedra. Libre de prejuicios, pero esclava del angustioso interrogante metafísico que atenacea los seres superiores: sed de síntesis total, anhelo de conclusiones definitivas, por sobre un temperamento organizado para vivir ardientemente la vida de la tierra... Naturaleza radiante que no es hecha, sin embargo, para la pequeña bondad tierna que aroma sus canciones de cuna, sino para el tremendo don del amor absoluto. Ni alegría ni *blandura. No tiene coquetería, ni la gracia* que la fragilidad presta a su sexo. Su pluma, que no fuerza nunca el ángulo — la inteligencia comprensiva no la deja ser dura, — tampoco se complace en el trazo curvo, que es escueto, distendido, apoyado y afilado a un tiempo. Sal y *yodo. Y tan lejos de la sonrisa, como el arco que en los re*tratos le baja la boca con cansada amargura. Modesta y no humilde. Resignada y rebelde. Un raro pudor o la laxitud momentánea apagan a ratos su leal arrogancia combativa y la vuelven hábil, insegura, femenina... Sentido *estético áspero y puro, con la sombría armonía* de un cantar de bosques bajo el viento. (El arte, un velo sobre el drama de su corazón imperioso).

ALEJANDRO ALEKHINE

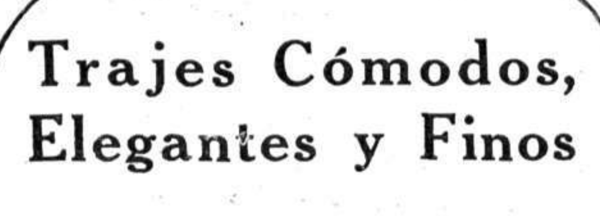
Una gran fuerza flexible e inteligente: ésa es la primera impresión que se desprende de la página del maestro Alekhine. Naturaleza de luchador, con la decisión pronta y la acción enérgica de los militantes. Ardor, ambición, vigor, "entrain", audacia; cualidades motrices que el espíritu consciente y hábil administra sabiamente. Eso dicen las líneas sinuosas y ascendentes, los trazos apoyados a golpe de pluma (debe ser el mismo golpe neto y sonoro que sesga los alfiles o hace saltar los caballos sobre el tablero). Lo dicen también las barras de la "t", que, no satisfechas con apresar la letra dentro del gancho de los tenaces, vuelven a cruzarla con una recta violenta, maciza y harponada, delatora de una vo*luntad formidable. Inteligencia amplia, cultivada de una* manera libre y desigual que le guarda toda su originalidad. Lógica potente e inesperada; intuición clara, con vagos instintos artísticos, gran reguladora del pensamiento y de la acción. Gustos aristocráticos, admiración de sí *mismo que sería injusto reprocharle a su naturaleza* vehemente y entusiasta. Violento no incapaz de dulzura. Para lo que no tiene ninguna capacidad el maestro Alekhine es para el ascetismo. La "gourmandise" y otras asechanzas por el estilo, dan cuenta de su voluntad en *tres jugadas. La inteligencia y la voluntad son divinas;* quizá por eso el hombre se enorgullece tanto de ellas. El final de la página — los finales son traicioneros — haría repetir a Nietzsche su "Humano, demasiado humano"... Verdad que ese final muestra también la apasionada sensibilidad que las primeras líneas escondían.

ASTERINA EXIGUA

De Luján



El aviador Duggan rodeado por las autoridades locales y por parte del público que asistió al tedéum realizado en la Basílica, en acción de gracias por el éxito obtenido en el raid aéreo.



Si usted cuida el detalle y la economía en el vestir, entérese de la conveniencia de nuestros

Trajes "Listos para Vestir" que vendemos por sólo **$ 90.-**

Son impecables en sus variados gustos y estilos. Los confeccionamos en una notable selección de casimires. Los hay en colores claros y oscuros y en gustos lisos y a rayas, a elegir.

Ofrecemos en ellos el corte más perfecto, los mejores casimires y el trabajo de costura más prolijo.

Son trajes para meses y meses de uso continuado.

Para el interior y pedidos por correspondencia, los ejecutamos **Sobre Medida, sin recargo alguno en el precio.**



SASTRERIAS DE LUJO

LAS MAS GRANDES EN SUD AMERICA

SUCURSAL: SARMIENTO esq. SAN MARTIN





QUÍ estamos sentados los cuatro, junto a la mesa redonda, sobre la cual parece que el libreto de mi drama "La felicidad", tuviese palpitaciones de ser humano. Se mueve en él, indudablemente, la savia de los pensamientos míos que lo componen.

—Eres un iluso, mi querido amigo. Eres un optimista ridículo, en ciertas cosas, y en otras, confundes con tu escepticismo.

—*Yo soy según con quien converso.* Cada cual provoca en mí reflexiones distintas. Por eso, las opiniones de los demás rebotan contra mí, como la pelota de goma contra la pared, tomando a su regreso el efecto correspondiente a la dirección que trae.

—¿Eres fuerte como una pared?

—Sí. Soy la cancha perfecta. Siempre la cancha dura más que los pelotaris.

Ríen a gusto mis tres amigos, que hoy pretenden servirse de mi ingenua bonhomía para gozar de una tarde agradable y barata. Martín, el *Mudo* y Aureliano, a quien llaman los camaradas la "Ciudad Antigua", por su afición literaria a las cosas que huelen a humedad.

—Yo no creo en teorías nuevas — dice Aureliano, — ni antiguas. Desde que los modernos geómetras han demostrado que el postulado de Euclides es incierto, o sea, que por un punto fuera de una recta puede trazarse más de una paralela a la recta ¿cómo puedo crer en ciencias exactas o inexactas? Vivo. No pienso... Como y digiero mejor que cuando pensaba. He alcanzado mi felicidad. Para mí, la felicidad es una hermosa sobremesa, bajo espirales de humo.

—Te has convertido en un Brillat Savarin...

—Sí. Maté el cerebro y fuí dichoso. Mejor dicho: se lo entregué al estómago para que se mofase de él.

—¿Y los viejos libros polvorientos que leías con fruición apostólica?

—Los vendí. Me pagaron buen precio.

El Mudo ríe y mira con sorna el libreto de mi drama, que sigue palpitando socarronamente sobre la mesa redonda.

—Por fin ¿leerás?... — pregunta el Mudo.

—Allá va. Título del drama: "La felicidad". Personajes: Don Mendo, español, comerciante, 50 años. Doña Leonor, su esposa. Teresita, su hija, 19 años. Pilar, su sobrina, 22 años. Hermógenes, su hijo, 24 años.

—¡Cabal! — dice Martín. — Ya me figuro el drama: Hermógenes, enamorado de Pilar, su prima, quiere casarse con ella; don Mendo, que está perdido por su sobrina y aburrido de su mujer, doña Leonor, gruesa, rojiza, irritable, entorpece el amor primaveral de los muchachos; Leonor...

—No. Nada de eso. Si me escuchan, comenzaré a leer.

—Así sea.

—Habla Hermógenes, que está en escena con Teresa y Pilar:

"*Hermógenes.* — Bien. Puesto que ustedes lo desean, la felicidad existe. Pero yo no la encuentro. La busco por todas partes; de día, de noche; con forma de mujer, de hada, de ilusión... ¡Todo en vano!

"*Pilar.* — ¿No la sientes en ti mismo? ¿No la llevas en el alma, para vestir con ella a los demás?

"*Hermógenes.* — Ocurre con la felicidad lo mismo que con la célula, cuando se quiere saber qué es la vida. Se analizan los componentes, se va llegando a la verdad; y cuando el hombre cree saber ya como se infunde ese hálito que es la vida, muere la célula. Por eso la vida hecha en la retorta es una ilusión. Y la felicidad muere, cuando para noticiarse de ella, comienza el análisis."

—Mi cigarro es motivo de intensa felicidad para mí—dice Aureliano—interrumpiendo la lectura.

—Pero tú piensas que lo es, después de haber tirado la colilla. Mientras lo fumas, el cigarro no es el objeto de tu existencia; es un incidente banal; cualquier pequeño desvío de tu pensamiento hace de tu dicha transitoria un humo igual al de tu cigarro.

El Mudo, entretanto, sonríe con suficiencia. Ha bebido la tercera copa de oporto, a mi salud.

—La felicidad no se halla en lo accidental. Está tan vinculada a lo medular de nuestra vida, que voy a decirles a ustedes — exclamó con énfasis — que la felicidad está en el esfuerzo, en la dicha no alcanzada todavía; está y vive pletóricamente en lo doloroso, mientras uno va tratando de disminuir el dolor, la pena, la desesperanza, y lo consigue paulatinamente en grado pequeño.

—Tu Hermógenes es un cientifista — dice Martín.

—Es un filósofo — agrega el Mudo.

—A los filósofos debieran condenarlos a cadena perpetua — repone Aureliano. — Son bichos dañinos.

Continúo leyendo:

"*Teresa.* — ¡Hermano mío! ¡Qué lejos vives de la realidad!

"*Pilar.* — ¡Yo no amaría a un hombre que pensara como tú, Hermógenes!...

"*Hermógenes.* — ¿Serías capaz de ratificarte?

"*Pilar.* — Lo juro.

"*Hermógenes.* — Talleyrand dijo que el juramento es la contraseña para entrar en el reino de la farsa... *(Socarronamente)*. La farsa es, muchas veces, la felicidad femenina...

"*Pilar.* — ¿Que yo soy farsante, dices?

"*Hermógenes.* — Tú eres mujer. La educación te obliga."

—Al fin y al cabo — interrumpe Aureliano — Pilar se defiende contra las posibles asechanzas de su primo.

—Pilar le ofrece la necesaria y eficaz resistencia, para verse obligada a violar el juramento — le contesto.

—¿Hay en el acto violatorio de una aseveración adoptada como norma, algo agradable? — pregunta Martín.

—Sí. Se es feliz violando un juramento. A veces se jura una promesa de intento, para no cumplirla.

—¡Pues vaya un camino derecho para llegar al fin buscado! — exclama el Mudo, que ríe mucho de mí, mientras chupa y rechupa una colilla agonizante.

—"No hay camino malo, cuando se acaba; no siendo el de la horca", dijo el *Licenciado Vidriera* — le respondo.

—Eres demasiado erudito.

—Soy un soñador, sin embargo.

—¿Soñador? ¿Y afirmas que la felicidad está en lo doloroso; que está en lo que no se ha logrado aún?

—Por eso soy soñador, mi querido Aureliano. Ustedes, que se dicen *soñadores*, son materialistas; buscan la dicha en la *posesión* de lo anhelado; creen soñar con la mujer materialmente ya conquistada; con la aspiración ya realizada. Yo, no. Soy feliz trabajando por la idealidad misma de luchar en busca de un final para cada aspiración; la felicidad verdadera está en el dinamismo del esfuerzo anterior a los hechos consumados.

"La vida es un teatro, mis amigos; es un gran teatro realista. Como en las comedias donde el autor triunfa, donde el público y el autor se aproximan mentalmente, donde el agrado nace y crece y se hace fecundo, es en la trabazón, en la preparación, hasta el momento anterior al último, en que el desenlace se adivina y se asiste a él... ¡Cuánto más felices seríamos si, como en algunos cuentos franceses, las soluciones de la vida no llegaran jamás... se difundiesen como un humo blanco en la atmósfera!...

SUSPENDO la lectura de mi drama — accidentada como lo vais viendo, por discusiones frecuentes — poco antes de que se esbozara el final.

Un ejercicio corto y moderado, después de tan ingente cerebración, serviría para desperezarnos un poco.

Los cuatro, de pie, un tanto desencajados, tomamos la amplia acera, bajo el sol. Caminamos pausadamente como cuatro tenderos españoles retirados del negocio después de haberse enriquecido; o como cuatro cucarachas en amistoso consorcio.

De pronto, Martín, haciendo memoria — ¡qué maldita buena memoria tiene Martín! — resucita la escena del disturbio familiar de mi drama, y casi enojado, me dice:

—Pero ¿sabes que eres majadero?

—¡Ya es algo!

—¿Cómo se te ocurre sostener que mientras doña Leonor y don Mendo, Teresita, Pilar y Hermógenes, discuten acaloradamente sobre quién fué el autor de la *idea salvadora*, atribuyéndose cada cual para sí la propiedad, eran todos felices; y en cambio, cuando el testigo prueba que la idea fué de Mendo, todos perdieron la dicha, inclusive don Mendo, que por ser genial fué ridiculizado?

—Nada más lógico: porque el litigio había terminado. Terminada la discusión, no había ya, por parte de nadie, progresión de triunfo en la adjudicación de la idea, y por tanto, se había roto la parábola individual de la felicidad.

—¡Qué ideas tienes, muchacho!... — dice Aureliano, con su magnanimidad paternal.

—Un caso — aduje. — Hace poco tiempo se desencadenó una tormenta magnífica sobre Buenos Aires.

En medio del aparatoso y extraordinario espectáculo, un serpenteo luminoso y un trueno ensordecedor, que parecía haber reventado sobre las azoteas con un choque desigual, anuncian que ha caído un rayo por ahí, por donde la luz raramente violeta puso su señal electrizante: aquí es.

Pasa la tormenta. A un tiempo mismo asoman a la puerta tres vecinos. Y los tres discuten, diciendo cada uno que el rayo cayó en su casa. Los tres están rojos por la disputa y felices de ir casi demostrando a los oyentes, que les tocó en suerte un rayo.

En esto pasa uno que viene de la otra cuadra y al oír la discusión, les grita:

—¡Mentira! ¡El rayo cayó en mi casa!

—¡Pruebas!... — le dicen.

—¡Mató mi burro!...

Y uno de los tres, exasperado, agrega:

—¡Quién fuese el burro!

Consecuencias: demostrado que el rayo no cayó en casa de ninguno de los tres, desaparece la visión del peligro de muerte que había corrido. Luego: se acaba para ellos la felicidad y los tres quedan tristes.

POCO después, sentados los cuatro en un banco, frente a una estatua donde un hombre piensa desnudo y en posición violenta, dice Aureliano:

—Ahí tienes un pensador. Quizás él no estuviese de acuerdo contigo.

—¿Porque está desnudo?

—No. Porque ha visto a mucha gente vulgarmente feliz realizar su poema bajo estos árboles, en la obscuridad amorosa de las noches de verano.

—El árbol — agrega el Mudo — es el amigo del hombre...

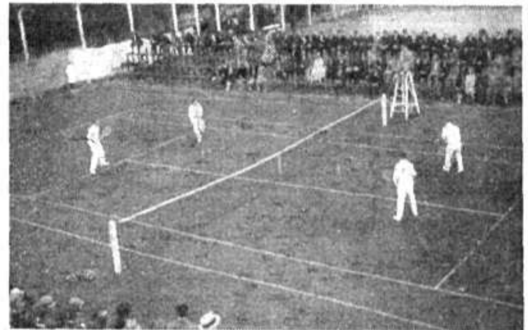
—Sí. Ustedes llaman al árbol, al perro y al libro el amigo del hombre, porque ellos no pueden discutirle sus ideas. El amigo del hombre es aquel que se dice su enemigo, porque obligándolo a luchar lo hace feliz, y luego, luchando, el hombre se supera a sí mismo y perfecciona.

Una sonora carcajada de mis amigos puso punto final a la discusión.

ARTURO M. MAÑE

De La Plata







Diversos aspectos de la brillante fiesta deportiva a que dió lugar la exhibición de tennis realizada por los campeones sudamericanos señores Robson, Zumelzú, Obarrio y Dumas, en los "courts" del club atlético Estudiantes.

El Mediterráneo, cuna de la humanidad

Hace unos veinte mil años ni siquiera la tercera parte del mundo estaba habitada por el ser humano. No existían indígenas americanos, ni australianos, ni filipinos, ni asiáticos orientales, ni los pueblos del norte.

No se conocía el arte, ni el cultivo de la tierra, ni los animales domésticos, ni sabía el hombre construir habitaciones permanentes, ni levantar un puente del que quedasen trazas, ni navegar en la más tosca canoa.

Cuanto más atrás consideramos el mundo tanto menos poblada encontramos su superficie, y vemos que el foco de origen no está en el Asia Central como hasta ahora se ha creído. La cuna del género humano no es el Tibet ni el Himalaya ni el Indostán, sino la Europa central y meridional. Es ahí, y sólo ahí en donde hemos encontrado los instrumentos de piedra, los restos de esqueletos humanos de la época glacial e interglacial.

El Mediterráneo vió aparecer el primer hombre.

Europa occidental y meridional nos muestra en las capas de su terreno depósitos de restos humanos, de antiguas habitaciones, de armas y utensilios, de huesos de animales ya desaparecidos que el hombre cazaba para su sustento.

Estos restos de animales y las diferentes capas de tierra nos presentan un registro de la época en que el hombre vivió en esas regiones. Los estratos superiores nos muestran los animales de hoy: el oso, el lobo, el caballo, el ciervo, los toros y los roedores. Más abajo hallamos restos y huellas de animales ya desaparecidos: el oso de las cavernas, el rengífero, el zorro ártico, los mamúts, y en las capas más bajas, las formas del período interglacial de los grandes elefantes, rinocerontes, camellos, etc. Los documentos arqueológicos y paleontológicos sobre la presencia del hombre en la Europa occidental nos llevan hasta una época de muchos cientos de miles de años: al período de los primeros tiempos de la época glacial, cuando los utensilios de piedra eran tan toscos que no parecen hechos por un ser humano, sino por algún precursor de él.

Durante 300.000, quizá 500.000 años, el hombre primitivo evoluciona en la Europa occidental, probablemente desapareciendo en ciertas regiones, y volviendo a aparecer de nuevo en ellas, ya modificada su naturaleza.

Notas varias


Señora Rosa P. Formisano de Vergara, directora de la Escuela Nº 1, prestigiosa educacionista que acaba de acogerse a los beneficios de la jubilación, después de una fecunda y eficiente labor profesional. — Pergamino.


Señor Julio Echeverría, secretario del hospital Rivadavia, fundador y actual presidente de la Asociación Protectora del Joven Argentino, filantrópica institución que velará por la salud y el porvenir de la juventud.

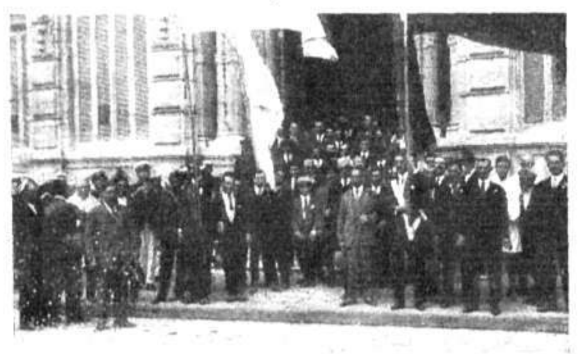
De Quilmes



DIA DE LA RAZA. — Distinguidas señoritas de esta sociedad que asistieron al baile realizado en los salones de la Municipalidad celebrando el 12 de Octubre.



Público que asistió al festival realizado en la Sociedad Española.



Manifestación organizada por las colectividades extranjeras en adhesión al Día de la Raza.

De Córdoba



Adalberto Kussrow, ganador



ALTA GRACIA. — Vista del tajamar durante el desarrollo del tercer torneo de natación, realizado en esta localidad.



Señoritas y jóvenes que integraron la comisión fiscalizadora.

EL ALMA

La vista del espíritu no puede hallar mayores perturbaciones ni más tinieblas que en el hombre; ni puede fijarse en un objeto que sea más formidable, más complicado, más misterioso y más infinito. Hay un espectáculo más grande que el mar: el cielo; hay un espectáculo más grande que el cielo: el interior del alma humana.

Hacer el poema de la conciencia humana, aun cuando no fuera sino a propósito de un solo hombre, y aun del más ínfimo de los hombres, sería fundir todas las epopeyas en una epopeya superior y definitiva. La conciencia es el caos de las quimeras, de los apetitos desordenados y de las tentaciones, la hornaza de los sueños y desvaríos, el antro de las ideas que nos avergüenzan, el pandemónium de los sofismas, el campo de batalla de las pasiones. Penetrad en ciertas horas a través del rostro lívido de un ser humano que reflexiona, y mirad detrás, mirad en aquella alma, mirad en aquella obscuridad. Bajo el silencio exterior hay allí combates de gigantes como en Homero, luchas de dragones y de hidras y nubes de fantasmas como en Milton, espirales visionarias como en Dante. ¡Sombría cosa es por cierto ese infinito que todo hombre lleva en sí mismo, y por el cual mide con desesperación las voliciones de su cerebro y los actos de su vida!

Víctor Hugo

PIDA LA AGENCIA PARA SU PUEBLO

de la "Compañía Aseguradora Argentina" para realizar seguros, Incendios, Vida, Accidentes, Enfermedades (especificadas) y Transportes. Ganará buenas comisiones sin desatender sus negocios.

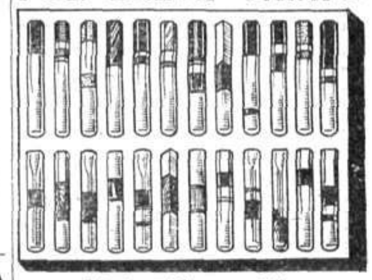
Enviamos instrucciones, tarifas y condiciones, indicando referencias.

AV. DE MAYO, 776, Buenos Aires



SAN JUAN, 1359, Mendoza.

OFERTA SENSACIONAL POR BREVE TIEMPO



24 boquillas surtidas

Alta fantasía, largas, de última moda, de ambaroide garantido, en elegante estuche-etalaje, por $ 12.- m/n. Calidad extra fuertes, pesos 16.- Pipas raíz desde $ 4.- docena. Gran surtido de todos los artículos para fumadores. Pedidos y giros a la antigua fábrica:

ERNESTO ROSENTHAL
CORRIENTES, 951 - Buenos Aires



EL MEJOR SEGURO CONTRA INCENDIO

MATAFUEGO EL PORTEÑO

El más perfecto y seguro para extinguir principios de incendio. Indispensable en Garages, Fábricas, Depósitos, etc. Una carga de 10 litros equivale en poder a 1000 litros de agua. Pidan folletos gratis al fabricante

JOSE SILVA
Santa Fe, 5091 - Bs. As.

AVES DE RAZA



Huevos para empollar. Incubadoras. Implementos para Avicultura. Exposición y Venta.

Veterinaria Standard
(Sección Avícola)
Sarmiento, 1476
Pidan Catálogos.
Buenos Aires

Por sólo $ 6.- m/n.



ó 300 cartoncitos 43, remito con porte pago un relojito de pared, de madera, tipo Cucú igual modelo funcionando a péndulo y pesas. Altura: 19 cm., ancho 14.

Pedidos a: G. A. MATUCCI
Sgo. DEL ESTERO, 653 - Bs. Aires

MAS LUZ CON MENOS GASTO

se obtiene con las renombradas lámparas

PETROMAX "MITRE"

a nafta o kerosene. De 400 bujías de luz. Completa, $ 70.- m/n.

E. BONGIOVANNI
Rivadavia, 2199 - Buenos Aires

USE JABON EN BARRA

L'AIGLON

ES EL MEJOR!

Pídalo en las Casas del Ramo

BROCHAS, ASENTADORES, TAZAS, CREMAS, BRILLANTINAS, POLVOS, ETC...., AL POR MAYOR

Fabricante: **JOSE SILVA**
— SANTA FE - 5091 - Bs. As. —
PIDAN CATALOGO GRATIS

Remito muestrario de 36 piezas, contra envío, en pago o en garantía, de $ 19.50.

LOTERIA NACIONAL POR SU VALOR ESCRITO

Giros y órdenes por cartas certificadas a VACCARO Hnos., Mitre, 470, Avellaneda, Buenos Aires. Agentes establecidos desde el año 1885 y Unicos vendedores de 244 Grandes, incluso 4 de Navidad. A cada pedido debe añadirse $ 1.— para gastos de envío.

LOTERIA NACIONAL

9 DE NOVIEMBRE SORTEO DE **$ 150.000**

Billete entero, $ 33.— Décimo, $ 3.30, agregando pesos 1.— para envío y extracto. LOTERIA DE BUENOS AIRES: 4 de noviembre sorteo de pesos 80.000. Billete entero, $ 15.— Quinto, $ 3.— Agregar $ 1.— para envío y extracto. Todas las órdenes y giros deben enviarse a

Casa Rodríguez Calle MORENO Nº 40. SAN MARTIN (Bs. As.)

El Nº 31.188 con $ 50.000 del sorteo 20 de octubre, fué vendido por nuestra casa

$ 1.000.000

Sortea el 16 de Diciembre. Billete entero, $ 150.— Décimo, pesos 15.— Franqueo y extracto gratis. Giros y órdenes a:

BELLIZZI Hnos. Avenida MITRE, 161 Avellaneda (Bs. Aires)

CASA DE SUERTE Nº 35633

Sorteo 30 de Septiembre, vendido en nuestra casa; y son 197 Grandes remitidas por LASER a sus clientes del interior y exterior. Casa más antigua y acreditada, fundada en el año 1898, única con Patente Nacional $ 10.200 m/n.

LOTERIA DE BENEFICENCIA NACIONAL, GRAN SORTEO EXTRAORDINARIO

a efectuarse el 9 de Noviembre de **$ 150.000** ENTERO. $ 33.— DECIMO. „ 3.30

A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto

Diríja sus pedidos únicamente a: **KALMAN LASER** Av. de Mayo 838 BUENOS AIRES



El director del Museo Sarmiento recibiendo en acto público, de manos del señor Mario Casale, la hélice del primer aeroplano que voló sobre tierra sanjuanina.



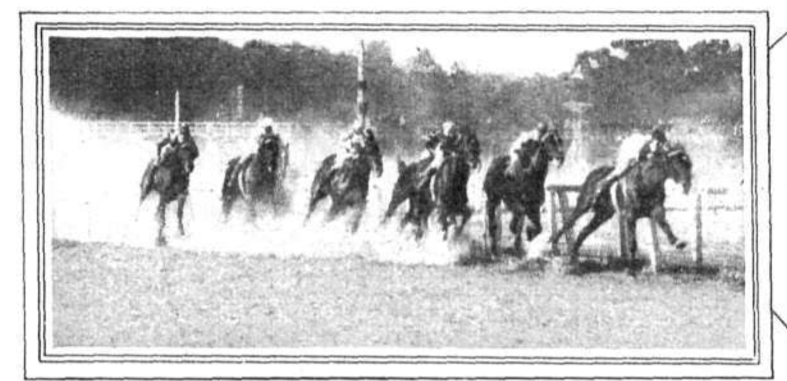
HERWIG y Cía.

ROSARIO

MENSAJE DE AMIGO

Lo que en verano me refresca
y en invierno me reconforta.
El licor más suave y exquisito.

L o   m á s   d e s t a c a d o



Los competidores del Gran Premio Nacional en un codo. El pelotón encabezado por Rubens.



Quemao, hijo de Your Majesty y Quintilla, se adjudicó el Gran Premio Nacional recorriendo la distancia en 2 minutos 36" ½.



La llegada de la clásica carrera ofreció una magnífica lucha. Rubens entró segundo de Quemao y terceros clasificáronse Henry Lee y Tropel.



R. López, que ganó la prueba del lanzamiento del disco en el torneo atlético realizado en la cancha del ministerio de Agricultura.



M. Morlan, que resultó ganador del salto con garrocha en el mismo concurso deportivo, siendo muy felicitado.



El italiano Tassi, que sostuvo con el uruguayo Silva un magnífico combate, habiendo obtenido de su contrincante la revancha.



El Hurlingham Club ganó por 12ª vez el Campeonato de polo. El equipo ganador estaba formado por los señores F. Ceballos, R. Videla, capitán Justo Gallareta y mayor Enrique Padilla.

La copa Cámara de Diputados fué ganada el mismo día por el equipo de polo de la Rinconada, que derrotó al de Hurlingham Tores.

Juan Ruana, que triunfó en la carrera ciclista Trofeo Belluni.

El equipo montevideano del club Stocolmo, que ganó la carrera de postas de 4 × 100. Lo formaban los corredores A. Areis, L. Lombardo, E. Mayo y A. Barbone.

Disputóse un interesante partido de golf entre Argentinos y Extranjeros, ganando estos últimos por 10 a 8. El team vencedor.

Grupo de jóvenes que tomó parte en el festival acuático realizado en la pileta del club Obras Sanitarias de la Nación.

LA PRECAUCIÓN LO MATÓ



El término medio, hecho carne de sentido común, tomó una vez la forma humana y se hizo hombre en la persona de don Bonifacio Andrade.

Las complicaciones de la vida, esa su vida maravillosamente deslizada entre la cuna, la oficina y un despavorido terror a la muerte, no existieron para don Bonifacio, sino como vanas contrariedades espectaculares.

Todas las filosofías encerrábanse para él dentro de fórmulas concretas. "Chocolate que no tiñe, claro está". "Del árbol caído, todos hacen leña". "Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente". Con unos cuantos refranes, ¿para qué necesitaba saber más?

Su buen corazón estaba siempre abierto a los sentimientos generosos, y en su monda cabeza calva solía albergar únicamente ideas muy razonables. Nada de audacias, nada de atropellos, nada de gestos heroicos. Paz, sosiego, mansedumbre... y precaución, sobre todo precaución... porque "más valía prever que corregir".

Y así fué como se casó con una mujercita de provincia, después de averiguar hasta la quinta generación de ancestrales, la salud de cuerpo y alma de los antepasados de su esposa.

Todos habían sido gente de paz y gente de campo. Todos vivieron muchísimos años. Ningún conyuge engañó a su otra media naranja, y en estas condiciones de seguridad, don Bonifacio fué al matrimonio con la confianza del que pasa sola su alma por un gigantesco puente de piedra.

Hacía treinta años que estaba empleado en la sección de Contaduría del Tesoro Público. Escogió esta dependencia nacional, porque para dejarle de pagar a él su sueldo, era necesario que quebrara la Hacienda del país.

Con los ahorros de su sueldo pudo comprar una casita que él mismo mandó construir, bajo la más rigurosa vigilancia. Tenía dos pisos. Alquiló los bajos a otro empleado del Tesoro, y él ocupó los altos... por si algún día se derrumbaba la finca, él sería siempre el que quedara encima.

No bebía en las comidas, sino agua, después de una prolongada cocción, y usaba unos enormes tacos de caucho para no resbalarse en la calle.

Los consejos a su mujer eran constantes, sobre todo cuando se refería a su hija, único fruto de sus apacibles amores conyugales.

—Debes salir siempre con la niña, y la niña debe siempre salir contigo. A las siete de la tarde deberéis estar de regreso, y, en las apreturas de gente, ponte detrás de Rosita, agarrándola con los dos brazos por la cintura, para que no la molesten los hombres... Lleva siempre el paraguas, el frasco de sales y una tarjeta con la dirección de la casa por si ocurre un accidente en la calle pueda la policía saber dónde vivimos...

Cierta vez tuvo un litigio con el vecino de la casita de al lado, con motivo de una gran encina que don Bonifacio tenía en el perímetro de su propiedad, y que quitaba la servidumbre de luz a la contigua. El señor Andrade fué a consultarse con un abogado.

—La encina de mi vecino, señor letrado — dijo ceremoniosamente don Bonifacio, — es un árbol demasiado coposo, y me quita la luz de mi casa. ¿Cree usted que tengo derecho para obligar a su dueño a que corte las ramas que me molestan?

El jurisconsulto, siempre con el criterio de darle la razón a su cliente, le contestó sin vacilaciones:

—¡Qué duda cabe! En el día le puede obligar a una poda. ¿Quiere usted entablar inmediatamente la demanda?

Don Bonifacio guardó silencio, y como el abogado insistiera, el señor Andrade confesó:

—Es que le he consultado a usted la parte contraria...

Tenía terror, consecuencia de su espanto por la muerte, a tres cosas trágicas: los terremotos, los naufragios y los incendios. En cuanto a lo primero, su casa y sus actividades descansaban sobre un suelo firme, sobre una ciudad que no tuvo jamás temblores de tierra. En cuanto a los naufragios... ¡con no viajar sobre agua!... Pero quedaban los incendios... Morir entre llamas.

achicharrado como un moscardón, o hecho una tortilla al arrojarse, desesperado, huyendo del fuego, por los balcones...

Esta muerte era su miedo mayor. Como no era hombre de ideales ni de compromisos políticos, estaba seguro de librarse de las balas de una revolución o de una guerra nacional... Tenía más de cincuenta años... Tampoco temía morir en duelo... Su mujer le era fiel... Y, después de todo, ¡qué caramba!, con unos cuantos bastonazos podría saldar sus cuestiones caballerescas...

El incendio, el incendio... era lo que le atormentaba terriblemente. A tal extremo llegó este temor, que un día se presentó en su casa con un enorme envoltorio.

—¿Qué traes, querido Bonifacio? — le preguntó su mujer.

—¿A que no te lo imaginas, querida Rosa?

—¿Qué es ello, papá? — preguntó, a su vez, Rosita.

(Muy cuerdamente, como lo mandan las leyes de los viejos hogares honorables, el nombre de la hija era el diminutivo del de la madre).

Por fin, se decidió el señor Andrade a desenvolver su tesoro.

Ante los ojos atónitos de las dos mujeres, aparecieron dos objetos extraños. ¡Una pica y una cuerda!

—¡Pero te has vuelto loco! — articuló doña Rosa.

—¿Nos vas a ahorcar, papito? — dijo en broma la joven.

Don Bonifacio, cada vez más satisfecho de su adquisición, sonrió compasivamente.

—No sabéis una palabra de nada. Vivís de milagro, porque la divina providencia así lo quiere, pero no defendéis vuestra vida contra las acechanzas del destino.

Luego, tomando un aire de infinita suficiencia, habló en tono magistral:

—Como nadie está libre de una desgracia, el hombre debe preverlo todo y tomar sus precauciones. ¿Quién os dice que mañana o pasado, Dios no lo quiera, pero quién os asegura que mañana o pasado, repito, no se produce un incendio en la casa, o en la vecina y nos pilla dormidos, y nos despertamos cuando no queda tiempo para huir? Yo me he puesto en esté caso... y he tomado mis precauciones, como hombre previsor que soy...

Y dejando caer una a una sus palabras, continuó:

—Esta cuerda es para bajar por los balcones, si el fuego lo permite, y si el fuego no lo permite, que también puede darse este caso, aquí tenemos la pica para abrir un agujero en la pared, o tumbarla, si es preciso, y escapar...

Y se quedó mirando a su mujer y a su hija, hondamente satisfecho por tan genial ocurrencia.

—¿Eh? Qué os parecen las tonterías del tata...

Rosa y Rosita no tuvieron más remedio que reconocer la previsión de don Bonifacio, quien se esponjaba de gozo.

Y diciendo y haciendo, llevó a su familia hacia una alacena que tenía en el desván, y allí depositó los dos salvavidas contra incendios...

—Acuérdense, aquí están, por si yo no estoy en casa... La pica para agujerear los muros, y la cuerda para amarrarla al barandal del balcón... Y que me hablen a mí de las pólizas de seguros contra incendios...

Algunos años habían transcurrido de esta escena, cuando esas siniestras ocurrencias que suelen asaltar, de cuando en cuando, la neurastenia del Diablo, dispusieron la ocasión para que don Bonifacio pusiese en juego sus milagrosos utensilios.

La familia Andrade hallábase profundamente dormida, a eso de las dos de la madrugada, cuando un grito agudo de espanto sobresaltó la noche.

—¡Incendio, socorro, incendio!...

Las voces venían de la casa contigua, y don Bonifacio, su mujer y la niña, se echaron, despavoridos, del lecho.

—¡Incendio... socorro... incendio... auxilio!...

Don Bonifacio no lo pensó más. Como una centella, con su espectral bata blanca, movilizó su masa humana hacia el desván, y sacando la cuerda y la pica, exclamó para que le secundasen los suyos:

—¡A mí... no pierdan tiempo!...

Y sin fijarse en la magnitud del siniestro, sin echar una ojeada de serenidad a la importancia del fuego, ató su cuerda al balcón, y comenzó a descender.

—Yo primero... luego os recibiré abajo...

En esto, un vecino que sin duda estaba en antecedentes y conservó la calma, dijo a la familia que de modo tan original procuraba salvarse del siniestro:

—No es incendio... Son ladrones... pero como si dicen ladrones nadie hubiese salido en auxilio, pues... han gritado... ¡fuego!

Doña Rosa quiso transmitir la rectificación a su esposo, pero ya don Bonifacio descendía por la cuerda. En esto ocurrió algo terrible, inesperado...

La cuerda — sin duda podrida por la humedad o por el tiempo — se rompió... y el pobre don Bonifacio fué a dar contra las losas de la acera y allí quedó en la calle, como un gato reventado.

MANUEL A. BEDOYA

DIBUJOS DE KUPFER



CRONICA GRAFICA POLICIAL

Tentativa de evasión

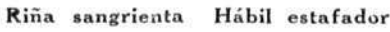


Félix de la Fuente.



José de la Fuente.

En el Palacio de Justicia, mientras un agente conducía a Félix de la Fuente al despacho del juez, recibió un puñado de pimienta en los ojos arrojado por el procesado, quien intentó fugar, siendo detenido. Horas más tarde, en el Departamento de Policía, José de la Fuente, tío de Félix, intentó igualmente evadirse, pretendiendo luego suicidarse después de herir a sus perseguidores.



Crimen pasional



Ramón Emiliano Pérez, que descerrajó un tiro sobre su amante al saber que lo iba a abandonar. Una vez cometido el hecho, llamó a la policía por teléfono y se entregó, confesándose autor del crimen.

Riña sangrienta



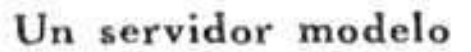
Juan Mañarinia, vendedor de diarios que, después de una violenta discusión sostenida con un colega, se trabó con éste en riña, cambiando varios balazos uno de los cuales le causó la muerte.

Hábil estafador



Luis Riu, que estafó a varios asilos haciéndose pasar por el ex gobernador Cantilo o por el subsecretario de Culto, señor Láinez, y que ha sido detenido en Mendoza y traído a esta capital.

Un servidor modelo





El agente Esteban Bárcena, que ha sido distinguido con la medalla de oro del premio Walter Scott, después de ser mencionado en ocasión de la entrega de otra medalla de oro y la suma de 200 pesos por la asociación Pro Hogar Policial y Fomento Humanitario.

Importante incendio



Estado en que quedó el depósito de lanas existente en la calle 5 de Julio, 426, después del incendio provocado por un corto circuito que originó la destrucción de mercaderías por crecido valor.

Accidente de tráfico



Desperfectos sufridos por el auto que en la calle Santiago del Estero y Avenida de Mayo embistió a un tranvía lesionando a tres pasajeros de éste. En rombo, el chofer Adolfo Iglesias, también herido.

Deficiencias edilicias vistas por "Caras y Caretas"



Montes de Oca al 3000. Punto de convergencia de gran tráfico y donde la mano de las autoridades no deja sentir su acción a juzgar por el abandono peligroso y deplorable de calzada y aceras.



Entrada a la calle Charlone, entre malezas y alcantarillas destrozadas por los animales sueltos y el abandono, formándose focos de suciedad que atentan continuamene contra la salud del barrio.



La avenida Giribone ha cobrado gran importancía en estos últimos tiempos, pero ello no hace que se rectifiquen estos enormes desniveles, montículos y baches que se ven a la altura del 1800.

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: El puño del campeón, caricatura por Alvarez, en tricromía. — Segunda carátula: Don Franklin Martin, figura de actualidad, por Alvarez, a tres colores. — Señorita Cora Maschwitz, foto iluminada. — Album de artistas: Jetta Goudal, retrato en colores. — Modelo de París, figurín en tricromía.

Colaboración literaria

La doncella del lebrel, por Arturo Vázquez Cey. La mesa de tres patas, por Federico A. Gutiérrez. Historia de un viaje a las Indias, por Pilar de Lusarreta. Los rasgos perdurables de una raza: Alfonso XIII y una lejana prima suya, hija de Luis XV. Los héroes de hierro, por Enrique Richard Lavalle. Un abuso, por Roberto A. Ortelli. El humorismo de Jacinto Benavente. Mariquita, por María Luisa Carnelli. Calles de Buenos Aires: origen de sus nombres. Inmoble, por Luis García. El "do" de pecho, por Mayorino Ferraría. El escuadrón de los escopeteros, por José Hernán Figueroa. La metralla aumenta la población, por Francisco Grandmontagne. Mi drama: "La felicidad", por Arturo M. Mañé. La precaución lo mató, por Manuel A. Bedoya. — Ilustraciones de De Lamo, Rechain, Requena Escalada, Poggi, Parpagnoli, Kupfer, Valdivia y Batlle.

Secciones fijas y alternadas

Notas sociales, por La Dama Duende. Nuestro jardín familiar medicinal. Para los niños: Armonía. Breviario de la vida, por Roxana. Abraham Kancha, confiado y paganini, historieta en series por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo de CARAS Y CARETAS. La mujer y la elegancia, por Frivolina. Página de Ivonne: Secretos del tocador. Impaciencia del hombre paciente, historieta por Mac Bride. Conversaciones sobre el arte en la fotografía: El procedimiento al platino-goma, por Snapshot. Riqueza forestal: Arboles del norte argentino. Piensa y ejecuta, por Arcadia de Mulbrodh. Agricultura: El maíz y sus especies, por Hugo Miatello. Los libros. Lecturas infantiles: Noble animal, por Adelia Di Carlo. Sarrasqueta en el cine, monos, por Redondo. Ganadería, por G. S. J. Peters. Desde el mirador, por Eduardo Encina. Grafología, por Asterina Exigua. Concurso de dibujos infantiles. Páginas médicas: ¿Es contagioso el cáncer?, por el doctor J. Schutz. Bibliografía. Concurso infantil para colorear dibujos.

Notas ilustradas con fotografías

Diez minutos con el nuevo ministro plenipotenciario del Japón en la Argentina: ameno reportaje por Ernesto de Atahualpa. Motivos primaverales: Por los riachos de Las Conchas, interesante y graciosa nota de Telmo Rimac. Reliquias del Museo Histórico: La sala de San Martín, relato evocador de C. E. M. Rosario: cinco notas de su actualidad. Enlaces. Concurso de Belleza Infantil de CARAS Y CARETAS. Los mendigos: cuadros de miseria sorprendidos en los atrios. Montevideo: lo más saliente de su información gráfica. Una interviú a la señora del ministro del Ecuador, por Ernesto E. de la Fuente, con amables juicios sobre la cultura femenina en Buenos Aires. Notas salientes del interior. Cacería de tigres: cómo se aprisionan las fieras en las selvas del Brasil. De otras edades: breve e interesante artículo sobre el diplodoco. Notas curiosas y originales: lo más extraordinario de la información gráfica mundial. Recordando el pasado: cinco de nuestros escritores en la infancia. Reportaje al Jefe de Policía de la Capital por Raimundo Bustamante, con declaraciones de interés. F. C. Maní, pintoresca nota de Félix Lima sobre tipos callejeros. Actualidades de la semana. Figuras y hechos salientes. Los gauchos de Hungría: presentación de un lejano pueblo semejante al nuestro, por Juan A. Haeseler. Lo más destacado de los deportes. Crónica gráfica policial. Deficiencias edilicias vistas por CARAS Y CARETAS: muestras de incalificable abandono. Información general del interior.

Variedades

El concepto de la mujer, por Jacinto Benavente. El español y el alemán, por José Ortega y Gasset. Cuadros de Rembrandt. El origen del chárleston. Un higrómetro económico. Nunca. Pensamientos. El andar de las mujeres. Esconde tu ansia, por Amado Nervo. De palillos de mascar a cepillos de dientes. La ebullición y la altura de las montañas. La oficina matrimonial es una de las más modernas cosas de la vieja China. Descubrimiento de un nuevo gas. Desde el manantial de la moda, por Luz y Sombra. Los sueños, por Federico Soulie. Los lunares postizos. El antifeminismo de Coolidge. El placer de servir, por Gabriela Mistral. La única joya, por Rabindranath Tagore. El ladrillo y sus ventajas. Pensamientos árabes. Escritura árabe. El arte de trabajar el oro. Una utilización imprevista del cabello de mujer. El mesías de la India. Reporteado sin sospecharlo, por E. Gasco Contell. La lotería en Italia. Legislación matrimonial en Suecia. La lágrima inmortal, por Catulle Mendes. Arte, ciencia y religión, por Angel Ganivet. La pesca del tiburón en la Baja California. Las mujeres y los deportes. El Mediterráneo, cuna de la Humanidad. Los débiles de espíritu. Chistes ilustrados.